



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**DOCTORADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS**

**LUCHA DE CLASES EN MÉXICO:**

**Situación y perspectiva política de los oprimidos**

TESIS que se presenta para obtener el grado de Doctor en Estudios Latinoamericanos

El alumno

**Andrés Avila Armella**

Tutor: Dr. Adrián Sotelo Valencia (Centro de Estudios Latinoamericanos CELA, FCPyS,  
UNAM)

Cotutores: Dr. Severo Salles de Albuquerque (Centro de Estudios Latinoamericanos CELA,  
FCPyS, UNAM)

Dra. Rosa María Larroa Torres (Centro de Estudios Latinoamericanos CELA, FCPyS,  
UNAM)

MÉXICO DF. AGOSTO 2013



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA:  
AL CAMARADA  
**PABLO NICOLÁS ARRIAGA**

## **LUCHA DE CLASES EN MÉXICO:**

### **Situación y perspectiva política de los oprimidos**

INDICE:

PREFACIO. I

PRÓLOGO. 14

INTRODUCCIÓN. 21

PRIMERA PARTE:

I. LA CLASE DOMINANTE. 32

1.- La formación de la burguesía como clase dominante. 35

2.- El bloque hegemónico de la clase dominante. 39

3.- Clase dominante y bloque hegemónico en México. 43

II. LOS EXPLOTADOS 55

1.-El proletariado. 56

2.- La clase obrera, los productores de plusvalía. 66

3.- Los campesinos. 75

4.- Trabajo artesanal y formas atípicas de explotación.

5.- Lumpen-proletariado. 83

III. LA ECONOMÍA ILEGAL, EL OTRO CAPITALISMO MEXICANO 86

1.- Medios de producción especializados. 89

2.- La fuerza de trabajo especializada 91

IV. LA PEQUEÑA BURGUESÍA Y LAS CAPAS INTERMEDIAS, ENTRE LAS DOS CARAS DE LA EXPLOTACIÓN. 95

1.- Relación burguesía-pequeña burguesía. 107

2.- Relación pequeña burguesía- proletariado. 110

**SEGUNDA PARTE**

**LA LUCHA POLÍTICA 112**

V. LA ORGANIZACIÓN POLÍTICA DE LA BURGUESÍA. 115

1.- La empresa. 116.

2.- Cámaras, confederaciones y asociaciones de empresa. 120.

3.- El Estado. 129

4.- Clase dominante y Estado. 131.

5.- Burocracia política y Estado. 128.

5.1. El PRI, la opción preferida de la clase dominante en México. 141.

5.2 El PAN. Una imagen “democrática” de derecha. 145.

5.3 El PRD. La izquierda que el Estado necesita. 147.

5.4 El Movimiento de Regeneración Nacional. Poca novedad. 153

6.- El ejército permanente. 155.

7.- Sistema policiaco-carcelario. 163.

8.- El aparato represivo no reconocido. 171.

9.- Algunos instrumentos complementarios de la dominación del Estado capitalista en México. 175.

VI. LA LUCHA DE LOS EXPLOTADOS, ENTRE LA RESISTENCIA Y LA POLÍTICA 182

1.- La lucha espontánea. 185.

2.- La lucha económica. 187.

3.- El movimiento obrero, su expresión economicista. 191.

4.- El sindicalismo independiente, entre la cooptación y la lucha política. 198.

5.- La lucha campesina, entre la defensa de lo propio y la conquista de lo que falta. 204.

5.1 La resistencia campesina, la defensa de un legado histórico. 207.

5.2 La lucha política campesina. 112

6.- La organización del proletariado desconcentrado. 216

7.- La lucha de los pueblos originarios de México, defensa de la historia y del futuro. 220.

8.- La lucha estudiantil, entre la pequeña burguesía, la lucha campesina y la lucha proletaria. 227.

9.- La lucha de la pequeña burguesía y las capas intermedias, una verdadera contradicción. 235.

10.- Las organizaciones políticas del proletariado, entre la lucha política y la Revolución. 242

10.1 Antecedentes de las organizaciones revolucionarias en México. 245

10.2 La lucha armada, continuidad y renovación organizativa. 249.

10.3 Las organizaciones revolucionarias, en busca de ponerle cabeza al proletariado. 256.

VII.	ORGANIZACIÓN, CLASE Y PODER EN AMÉRICA LATINA.	263.
VIII.	CONCLUSIONES	276

## PREFACIO

### **México en el contexto latinoamericano**

México es sin duda alguna uno de los países que se convierten en referencia para comprender y proyectar América Latina, su ubicación geográfica, siendo la única frontera visible entre ella y el centro capitalista, su importancia histórica, capacidad productiva, sus niveles demográficos y su actividad política hacen que el impacto de los sucesos en México sobre el resto de los países de la región, tenga una importancia singular.

México fue la puerta de entrada a la conquista y colonización de América, donde los españoles encontraron la civilización más grande de todo el continente, donde se libró la guerra cuyo resultado marcó el resto de la estrategia española en el entonces llamado Nuevo Mundo. México, el país que por otro lado vivió una lucha por la independencia claramente diferenciada al del resto de la región pero cuya influencia se dejó sentir, vanguardia de la lucha liberal y codiciado por sus riquezas y posición geo política, se ha visto intervenido militarmente por grandes potencias imperialistas, quienes por un lado dejaron sendas de destrucción y saqueo, pero que por otro, experimentaron la capacidad de resistencia de nuestros pueblos. México el que perdió más de la mitad del territorio ante la potencia que habría de extender su influencia hegemónica hasta la Patagonia, México el invadido por Napoleón III, México el primer estado laico de la región; México el de la Revolución que hace ya un siglo cimbró todo el continente, el que reconstruyendo su Estado después de tan significativo suceso, se convirtió en referencia de un sinnúmero de fuerzas políticas latinoamericanas.

México, el refugio de los republicanos españoles, el sitio donde Fidel y Raúl Castro conocieron al Ché y emprendieron el camino de vuelta a Cuba, esta vez para alcanzar la victoria, México el que veía enfrentado a su pueblo con su gobierno, pero que logró la extraña coincidencia en que ambos polos de confrontación pudieran tender una mano solidaria a miles de perseguidos políticos por las dictaduras militares en Argentina, Chile, Brasil y Uruguay.

Hablar de México, es hablar de América Latina y hablar de América Latina es hablar de México, por ello, me parece que a cualquier latinoamericano interesado en captar algunas



de las fuerzas que influyen en la región, estará interesado en saber cómo avanza el acomodo y confrontación de las fuerzas motrices de la sociedad en México.

Más aún, me parece que en estos momentos en que pretende olvidarse la centralidad de la lucha entre el capital y el trabajo, en que los voceros del capital, haciendo leña del árbol caído pretenden hacer pasar la aspiración del comunismo como una simple aspiración más, en estos momentos en que nuevamente hablar de socialismo resulta tan confuso y en que el desánimo y el escepticismo hacen pensar a muchos que tal vez exista un camino pausado hacia el mismo, sin tanto sobresalto, y miran hacia Venezuela, hacia Bolivia o Ecuador y piensan que tal vez así pueda ganarse la batalla definitiva al capital. En estos precisos momentos, es fundamental voltear a ver a México, el país que hace cien años vio levantarse a su pueblo en armas, exigiendo mayor justicia, el país donde floreció la llamada “*ideología de la Revolución Mexicana*”, donde se hizo una reforma agraria que todos aquí conocemos insuficiente y que sin embargo ha sido más ambiciosa que la aprobada en Bolivia, Venezuela o Ecuador, donde el gobierno mexicano no dudaba en pronunciarse discursivamente por la liberación de los pueblos colonizados, en contra del expansionismo norteamericano y que incluso, en algunos momentos causó incomodidad en foros internacionales. Desde México, un régimen que se hacía llamar Revolucionario e Institucional, afirmó que no era necesario destruir el estado capitalista sino que bastaba reformarlo, en donde el gobierno tuvo la gran ocurrencia, inverosímil hasta para el latinoamericano más jacobino del siglo XXI, de declararse en guerra contra el Vaticano, el país donde sus presidentes se podían pasear lo mismo por Nueva York que por Moscú y por Pekín, en la Habana y en Jerusalén.

México, antes de la Revolución Cubana, podía ser fácilmente señalado en la región como la máxima aspiración de los pueblos, y subsistió a su lado como una referencia progresista, sin embargo algo sucede que a principios del siglo XXI, hablar de México en América Latina ya no es sinónimo de progresismo, de antiimperialismo, de refugio político, ni de promotor de la liberación nacional; en el presente inmediato, hablar de México es hablar de uno de los bastiones del imperialismo norteamericano en la región, donde el conservadurismo tomó aire, donde existe mayor control de Estados Unidos que en ningún otro país latinoamericano.

Mientras que en las últimas décadas, en países como Argentina, Uruguay, Paraguay, Chile, Bolivia, Ecuador, Nicaragua, el Salvador, Brasil y Perú, triunfaron electoralmente las fuerzas políticas que aunque sea de manera discursiva se consideran de izquierda, en México, una “izquierda” aún menos ambiciosa en términos programáticos, ni siquiera ha podido ocupar transitoriamente la presidencia nacional. México ha compartido con Colombia en los últimos años, la posición de ser confundido en política internacional con los mismos Estados Unidos.

En el presente trabajo, no me será posible plantear todas las hipótesis acerca de cómo el *Estado de la Revolución mexicana*, sin la convulsión de una contrarrevolución escandalosa o de un golpe de Estado visible, se convirtió en uno de los Estados latinoamericanos más influidos por la política exterior norteamericana. Lo que sí pretende el presente trabajo, es ser parte de una reflexión latinoamericana que pretenda poner el dedo en el renglón acerca de las fuerzas determinantes de la política en la región, las cuales pueden imponerse a las contrarias en determinados tiempos y bajo ciertos métodos. En ese mismo sentido, pretende aclararse a partir de una experiencia concreta, que no es la ideología política la que subordina a la política económica, sino que determinadas condiciones de reproducción social, basadas sobre todo en relaciones de producción y determinadas por fuerzas económicas, pueden recomponerse al grado de incluso menoscabar ideologías políticas, por muy subversivas que puedan parecer. Es decir, no se puede engañar a la política por mucho tiempo cuando las condiciones de reproducción económica apuntan en dirección contraria.

México no fue ajeno a la convulsión latinoamericana de la década de los 60 y 70, período de auge en la lucha de clases en Nuestra América, mientras Cuba construía las bases de su socialismo, la Unidad Popular llegaba al poder, se fortalecía la guerra popular en Nicaragua y la geopolítica hemisférica tenía claro que para el capital existía un enemigo fundamental, el comunismo, y se armó de los métodos más crueles de represión para abatirlo y replegarlo, cuando la falacia de la democracia fue develada y convertida en abierta dictadura. Mientras eso ocurría como generalidad en el continente, en México se mantuvo un tipo de Estado que formalmente se conservaba como “democrático” con elecciones regulares; mientras en las Universidades se abrían cátedras de marxismo, ese mismo Estado pudo ubicar y reprimir selectivamente a las fuerzas políticas de carácter

revolucionario, las cuales a pesar de ir acumulando fuerza fueron replegadas o de plano derrotadas. Ni el *Partido de los Pobres*, ni la *Asociación Cívica Nacional Revolucionaria*, ni la *Liga Comunista 23 de Septiembre*, ni las posiciones revolucionarias dentro del movimiento obrero o estudiantil lograron realmente amenazar al Estado mexicano, quien valiéndose simultáneamente de un aparato represivo fuerte, entre el ejército permanente y la policía política, no dudaron en practicar la desaparición forzada, el asesinato político y la prisión política, a la vez que lo condenaban en otras partes de la región, no en nombre del imperialismo, ni siquiera en nombre del capitalismo, sino en nombre de un régimen supuestamente amparado por las causas populares de la Revolución.

Mientras en otros países de la región latinoamericana los Partidos Comunistas y las organizaciones revolucionarias se debatían en la situación extrema planteada por el Ché de que un verdadero revolucionario encontraría la victoria o la muerte, mientras el *Movimiento de Izquierda Revolucionaria* y el *Frente Patriótico Manuel Rodríguez* peleaban en la clandestinidad contra la dictadura, mientras el *Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional* se encontraba a las puertas de la toma del poder, mientras el PCB y PCdoB, hacían el recuento de sus fuerzas durante la dictadura en Brasil, mientras los *Tupamaros* daban hasta la última gota de su sangre, mientras las *FARC-EP* se preparaban para la *Guerra Popular Prolongada*, el *Partido Comunista Mexicano* había formado cuadros que poco sabían acerca de pelear hasta la muerte contra su enemigo de clase, pero que mucho estaban aprendiendo de cómo podían insertarse en un recientemente reformado sistema político, y anticipándose una década a la crisis de la lucha comunista, disolvieron su organización antes que la URSS.

Sin tanto escándalo, el Estado en México socavó la lucha revolucionaria y se fortaleció con muchos cuadros formados en ella, mientras que el capital de origen norteamericano iba asentando en México su principal área de influencia y de penetración en la región latinoamericana. Las condiciones geopolíticas, un Estado preparado y experimentado en acabar con la disidencia de clase pero desgastado en su forma externa, una crisis económica y otros factores más, permitieron que simplemente la economía mexicana fuera integrándose velozmente a un mercado norteamericano, proceso que se cristalizó con la

firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, instrumento jurídico mediante el cual se reforzó dicha tendencia.

Es por ello que desde la óptica del imperialismo, el Estado mexicano, desde principios de los noventa, los tenía particularmente complacidos como apunta el documento “Santa Fe IV”

*El PRI y su conjunto de políticas populistas funcionaron durante largo tiempo, pero en la década de 1980 ambos estaban mostrando señales de tensión. El desarrollo económico según la vieja fórmula no podía generar suficientes empleos, mucho menos ofrecer un estilo de vida mejor para la población en rápido crecimiento de México. Pero también cambiaron las modas en la economía política. A fines de la década de 1980, el PRI había quedado bajo el control de un pequeño grupo de tecnócratas, hombres como Carlos Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo, educados en facultades de la Liga Ivy norteamericana y defensores de la nueva doctrina neoliberal, que en la actualidad es la ideología del capital globalizado.*

*Esta pequeña banda de expertos, muy parecidos a los “científicos” de Porfirio Díaz, pronto promulgaron una inversión casi completa de las políticas sociales y económicas populistas y nacionalistas del viejo PRI. De nuevo se invitó al capital extranjero a México y se alentó la expansión de las maquiladoras. Los bancos, las aerolíneas y las carreteras se privatizaron. Sólo el fuerte sentimiento nacionalista tanto del PRI como fuera de él impidió la venta de PEMEX y de los servicios eléctricos. El NAFTA fue promovido por el PRI con tanta fuerza como por sus auspiciantes ubicados al norte de la frontera. La población rural, viejo baluarte del PRI en los viejos tiempos, fue descuidada. El PRI pasó a ser el Partido del Capital Multinacional y de las grandes empresas mexicanas, como Televisa y Vitro, lo suficientemente grandes como para convertirse en jugadores multinacionales por derecho propio.<sup>1</sup>*

El TLCAN, permitió que el gobierno de Washington tomara una posición que le permitiera lanzar la iniciativa hemisférica del *Área de Libre Comercio para las Américas*, detenida hasta cierto punto, y por ahora, gracias al rechazo gestado en el seno de otros pueblos latinoamericanos, a través de diversos procesos políticos, dentro del cual destaca sin lugar a dudas la llamada *Revolución Bolivariana*, cuyo líder visible fue el comandante *Hugo Chávez*. Sin embargo, la resistencia contra el ALCA, sólo pudo detener su aplicación tal y como fue concebida, lo cual no significa que se haya detenido totalmente, ni tampoco que muchas de las fuerzas que actúan en la tendencia hacia la concentración de capital, en gran parte hacia Norteamérica estén derrotadas, ni siquiera que no sigan avanzando. Punto clave

---

<sup>1</sup> James P. Lucier Director de Staff del Comité de Relaciones Extranjeras del Senado de los Estados Unidos

en dicho proceso es que detener la firma del *ALCA*, no detuvo la aplicación del *TLCAN*, y por tanto, a través de México, principalmente en términos económicos, y a través de Colombia sobre todo en términos militares, América Latina está penetrada en su frontera norte y en la frontera sudamericana.

Así pues, la discusión y el análisis que se presentará en este trabajo, tiene por objeto reforzar no sólo lo referente a México sino hacia Nuestra América, toda vez que considero que a pesar de la situación antes referida ha tenido entre otras consecuencias, el distanciamiento analítico entre México el resto de la región, motivando entre otras cosas que aparezca un tanto más, la contradicción entre *Sudamérica* y *Norteamérica*, en lugar de entre el *imperialismo* y *Nuestra América*, tal como lo situó José Martí, o bien como lo situara un documento tan importante como la *Segunda Declaración de la Habana*.

En ese sentido, me ha parecido importante centrar la discusión, siguiendo el ejemplo del manifiesto surgido desde la Revolución Cubana, en la contradicción capital-trabajo, entre los explotados de Nuestra América y el imperialismo, entendido este como algo más que el gobierno norteamericano, como el capital monopolista que se expande desde dentro y desde fuera de las fronteras delimitadas del río Bravo a la Patagonia.

Hacerlo, me parece un imperativo, pues después del derrumbe del bloque socialista, en medio de una tremenda confusión política que sin duda ha impactado el ámbito académico, se generó en este último una tendencia intelectual a menospreciar la contradicción capital – trabajo y centrar el análisis sólo a partir de las contradicciones que se dan en el ámbito cultural. Llegando incluso a suponerse que los pueblos oprimidos de la región podían “cambiar el mundo sin tomar el poder”; irónicamente, desde una posición que pretendía reivindicar la resistencia de los pueblos, se ha dado crédito velado al cuento del fin de la historia.

Autores como John Holloway, Raúl Zibechi, Heinz Dietrich, Boaventura de Sousa, Gilberto López y Rivas, Héctor Díaz Polanco, Michael Hardt y Tony Negri entre otros, han apuntalado dicho punto de vista, conduciendo a las siguientes conclusiones:

- El proletariado como clase pierde relevancia frente al papel de las multitudes inconformes quienes han formado una nueva generación de movimientos sociales cuya ruptura con la tradición marxista es total.
- La lucha por la autonomía de los pueblos indígenas es la principal referencia y la máxima posible, mientras el papel de los demás sectores sería el de buscar formas de solidarizarse con dichos procesos, y construir espacios autonómicos urbanos y rurales.
- El socialismo puede y debe ser renovado como propuesta, considerando pasar por alto algunos de los postulados básicos del socialismo científico, trabajado en principio por Marx y Engels, tratando dicha teoría como un elemento exótico y ajeno a la lucha de los pueblos originarios de América. En este caso, por ejemplo, se ha pretendido equiparar la trascendencia histórica de la Revolución bolivariana, del asenso al gobierno del Movimiento al Socialismo en Bolivia, o de la revolución ciudadana en Ecuador, a la Revolución socialista en su concepto marxista.
- A partir de dichos postulados, se ha caído incluso en el exceso de tratar de conminar a luchas como la de las FARC-EP en Colombia, a alinearse en la lógica de los llamados “*nuevos movimientos sociales*” y a abandonar la posición teórica marxista, así como los métodos de lucha practicados por ellos, los cuales ahora son juzgados como “violentos”.
- A la Revolución Cubana, de la misma forma, se le conmina, desde la academia, a igualar su programa con el de la Revolución bolivariana, en lugar de conminar a la Revolución bolivariana a igualar la trascendencia del programa de la Revolución Cubana.

Desde el ámbito académico, han sido pocos los autores que han insistido en que analizar la realidad latinoamericana con una perspectiva liberadora, requiere necesariamente de centrar la discusión y el análisis en la contradicción entre capital y trabajo y que han contribuido a reforzarlo en las circunstancias actuales de América Latina, entre ellos están James Petras y Atilio Borón. En este caso, simplemente lo podremos abordar para el caso México, pero como ya se explicó, América Latina ha sido punto de partida para este trabajo, y espero, en un futuro no muy lejano, rearticularlo en un nivel de generalidad más amplio que incluya a toda la región.

## ***PRÓLOGO:***

El presente trabajo tiene el propósito de concluir cuando menos una etapa de una serie de investigaciones y reflexiones realizadas por mí en varios terrenos. Se puede decir que en el no hay un tema completo sino que viene a ser parte de la necesidad cognoscitiva de comprender elementos de la realidad fundamentales para posicionarse claramente ante las circunstancias económicas, políticas y sociales que nos ha tocado vivir.

El punto de partida ha sido una pregunta de investigación que va mas allá del presente trabajo ¿Es posible vivir en una sociedad donde la pobreza, la explotación y toda clase de injusticias no sean la generalidad? Esta pregunta surgió después de haberme planteado el asunto en un aspecto meramente humanista y personal, tal vez la primera conclusión es que personalmente me gustaría poder vivir y saber que otros vivirían en una sociedad en donde pudieran experimentar la libertad en el sentido más amplio de la palabra. Sin embargo, una serie de experiencias, así como el contacto con el marxismo, me llevaron a la conclusión de que las cosas no serían distintas sólo porque yo así lo quiera, sino que existe la inevitable mediación de lo posible, es decir, existe la inevitable necesidad de saber si eso es posible o no materialmente, y por tanto ¿cómo puede hacerse? ¿Quién podrá hacerlo?

En algún momento de mi vida, en mi adolescencia, descubrí que no era la primer persona en el mundo que había pensado tal cosa, que hacía tiempo, un tal Marx, había descrito a la sociedad a la cual quería cambiar, y que otras personas, un tal Lenin, un tal Mao, y un tal Ché Guevara, habían tratado de aplicar las ideas de Marx para hacer revoluciones, que algunas de ellas habían triunfado y que en gran medida habían conseguido mejorar la situación general de las mayorías explotadas de sus países.

Al preguntarme y preguntar a mis maestros y personas cercanas a mí en ese momento, si era posible hacer el socialismo en México, me encontré con una respuesta casi unánime, “no, eso ya no se puede, ya se acabó”. Sin yo saberlo, se me ocurrió preguntarlo justo en el momento en que la respuesta obvia era esa, el bloque socialista había colapsado, la bandera roja era arriada de Moscú, Cuba pasaba por una terrible crisis económica y muchos militantes comunistas en México renegaban rabiosos de su pasado, mientras otros simplemente se dedicaban a “mejores formas de vida”.

En los años noventa, fue difícil encontrar personas que pensarán que todos esos sucesos eran insuficientes para abandonar la que a mi juicio era la causa más noble y necesaria de la humanidad, una sociedad igualitaria, de hermanos, *el comunismo*. Sin embargo esas personas aparecieron, no parecían maestros pero resultaron serlo, pues tras muchos años de lucha, se mantenían haciéndolo, y apenas tratando de sanar las heridas de la traición, la claudicación masiva y la represión, con un dejo de rabia y otro de entusiasmo, pensaban que esa causa resurgiría y ellos mismos se consideraban en aptitud para pelear en ella.

Entonces cuando me encontraba haciendo mis estudios de Licenciatura en Sociología en la FCPyS, me pregunté la primera de las preguntas necesarias para saber si continuaría haciendo más preguntas ¿Es sensato pensar en el socialismo hoy en día? ¿La revolución socialista es una alternativa para los pueblos explotados de América Latina? Así pues, mi tesis de licenciatura se tituló precisamente así: “*La revolución socialista como alternativa en América Latina*”. Tal vez demasiado pretensioso para un estudiante de Sociología era el tratar de responder a pregunta tan grande, lo cual ahora me hace comprender el rostro de asombro e ironía con el cual algunos maestros miraron el título de mi trabajo. Sin embargo era un paso necesario, yo tenía que saber si tenía caso seguir pensando en ello o no; dentro de ese trabajo me planteé las preguntas fundamentales del marxismo y traté de hacer una correlación con respecto a la situación concreta de América Latina. Seguramente mi tesis hubiera podido ser trabajada con mayor precisión, pero creo que lo hice tan bien como mis circunstancias me lo permitieron, llegando a la conclusión de que sí, era posible y además necesario repensar la Revolución Socialista en América Latina. Ya era el 2004, habían pasado 12 años desde el colapso soviético, y por momentos yo mismo me vi como a un loco queriendo revivir un muerto.

Después de haber llegado a tal conclusión, percibí que mucha gente en el ámbito académico no la compartía, la moda entonces era hablar de los nuevos movimientos sociales, de nuevas formas de lucha que se destacaban sobre todo por haber dado la espalda al pasado reciente de la lucha revolucionaria; lo de hoy, me decían, era plantearse el problema de los nuevos sujetos, ya nadie habla de la clase obrera, hay que hablar de temas que según me explicaron eran “más actuales”, la lucha ya no es contra el capitalismo sino contra el “neoliberalismo”. Desde algunas posiciones, muchas defendidas por ex marxistas, había



una nueva generación de movimientos sociales que no sólo no está interesada en la Revolución sino que prácticamente la aborrecen. Eso sí era un problema, yo había llegado a la conclusión de que sí era posible y necesario luchar por el socialismo en América Latina, pero ¿Cómo hacerlo cuando los luchadores sociales más activos de la región se rehúsan a retomar ese camino? Sin embargo algo no cuadraba, yo sabía que cuando menos en México, muchos elementos del “movimiento social” eran revolucionarios, había comunistas dispersos pero con mucha convicción, y también había visto que muchas organizaciones en el país insistían en reivindicar dicho camino. Esto me hizo preguntarme ¿Acaso México es el único lugar donde existen esta clase de locos?

Entonces vi que para fundamentar la posición de que la lucha por el socialismo se había acabado en América Latina, se le adjudicaba desde la academia, dicha posición a movimientos como el *Movimiento de los Sin Tierra de Brasil*, y al *EZLN* de México, sin embargo, mi lectura de los clásicos del marxismo, entre ellos de Mao Tse Tung, me hacían ver que habían evidentes coincidencias entre estos movimientos y algunos postulados teóricos y organizativos del marxismo, y hasta del maoísmo. Después descubrí que no estaba tan errado y que en efecto, muchos cuadros de ambas organizaciones, tenían formación marxista y que no había tal renuncia a la lucha revolucionaria, simplemente se trataba de espacios organizativos con distintas características.

Entonces me dí a la tarea de preguntarme lo que académicamente se da en llamar “el estado del arte” ¿Quién más se pregunta sobre la lucha socialista en América Latina? ¿Cómo lo hace? Descubrí que gran parte del movimiento social y popular en la región lo hace, de diferentes modos, la gama es inmensa, pensé entonces que era una buena oportunidad para dar una idea más precisa de ¿Cómo abordar el tema? ¿Cuáles son las principales preguntas que ha de hacerse alguien que quiere resolver un problema tan grande? Pero también era una buena oportunidad para demostrar que mis afirmaciones no eran sólo mi locura, que sí habían muchas personas organizadas en América Latina, quienes se planteaban seriamente el tema de la revolución y el socialismo, y que además, algunos de los que se suponía que no lo hacían por consigna, en realidad sí lo hacían a varios niveles.

Así pues, decidí hacer mi tesis de maestría titulada “*El socialismo en la discusión latinoamericana desde la resistencia anticapitalista. Los casos de la Revolución cubana,*

*las FARC-EP y el EZLN*”, seleccionando así dos ejemplos de referentes vivos abiertamente comunistas y uno que se suponía que nada tenía de eso. Estudiando los documentos de los tres referentes organizativos, pude apreciar los avances e inquietudes de quienes se encuentran ahora mismo luchando contra el capitalismo en América Latina. De qué dependen sus avances y retrocesos, pude ver aún más a profundidad que el asunto no es meramente un deseo, más aún indagando en el pensamiento de quienes se juegan la vida en ello.

Así pues, aparecía un tema fundamental, la correlación de fuerzas, resulta que este era un elemento que hacía pensar y repensar cualquier acción ofensiva o defensiva, toda organización trata de conocerse a sí misma, a su enemigo y sobre todo de ponerse de frente al mismo para saber su verdadera capacidad en la lucha revolucionaria.

Hasta ahora había llegado entonces al punto de decir que aunque difícil, la revolución socialista en América Latina es pensable, y que además existen sujetos activos en la región pensando lo mismo, lo cual significa una potencialidad material para su realización, aun cuando las fuerzas revolucionarias no pasen por su mejor momento. Ahora, restaba, como una siguiente etapa, tratar de responder a esas preguntas, valiéndose de las herramientas teóricas y metodológicas del marxismo, para el México de hoy. ¿Cuál es la correlación de fuerzas? ¿Cómo están compuestas las fuerzas políticas que representan las principales contradicciones del capitalismo en México? ¿En qué punto se encuentra la lucha de los explotados y en qué punto se encuentra la dominación capitalista?

Para responder a estas preguntas no he abandonado mis anteriores trabajos ni reflexiones, aunque naturalmente no aparecen repetidas en este tercer trabajo, pero están como experiencia previa y como reflexiones indispensables para llegar a este punto, está por tanto América Latina reflejada en México, están los postulados clásicos del marxismo, la experiencia de la lucha revolucionaria en América Latina y están todos aquellos que colaboraron en mis anteriores trabajos.

Este trabajo también es resultado de prácticamente 13 años de investigación de campo en los cuales he podido conocer de cerca a buena parte del movimiento popular en México, de conocer de cerca la lucha estudiantil, obrera, campesina, indígena y popular, así como algo

sobre la lucha revolucionaria en el país. Este trabajo, sus reflexiones, conclusiones y visiones serían impensables sin las interminables discusiones y conversaciones con cientos de luchadores sociales en México, por lo cual, el presente trabajo es también de cada uno de ellos.

Al respecto me parece importante aclarar que la observación de campo ha sido la principal técnica de investigación aplicada para el presente, cuando menos en varios de sus capítulos, menos en el primero porque de plano nadie me abrió las puertas de la burguesía, por lo que me es imposible en muchos casos precisar las referencias, es algo inherente a la técnica de investigación utilizada y a la forma en que pudo realizarse. Yo respeto a quienes han hecho de la investigación documental su principal herramienta de investigación, creo que ella aporta elementos, pero desde mi punto de vista, ha sido más enriquecedor y aporta más a la comprensión de los temas aquí referidos, el aproximamiento directo y cercano al mundo de la lucha popular y la resistencia en México, por lo cual considero que el método empleado también merece ser respetado, aún cuando seguramente no falte quien argumente que estoy influenciado emocionalmente por el tema, lo cual por otra parte resulta innegable, aunque creo que eso no daña el carácter objetivo de la investigación. En mi caso, el compromiso personal no impide la búsqueda de lograr un trabajo apegado al método de las ciencias sociales aplicadas al estudio de la realidad latinoamericana, por el contrario, el marxismo mismo lo exige, por lo cual puedo afirmar que lo aquí presentado se hace de manera seria, he prescindido de los elementos más endebles y menos fundamentables de mis posiciones y opiniones personales, centrándome en los puntos más fuertes. La investigación de campo ha sido completada también por la documental a pesar de no haber jugado el papel principal.

Sería inútil negar que yo mismo soy parte del proceso al cual me refiero, que llevo esos trece años inserto en la lucha proletaria en México de muchos modos, y esa posición naturalmente me ha facilitado el tener acceso a una cantidad de discusiones e información que de otro modo no tendría, tal vez a algunos les pueda parecer que hago trampa, pues me estoy valiendo de mi posición en el movimiento popular mexicano para presentar un trabajo académico, pero creo que también puede verse al revés, se están presentando conocimientos ante el mundo académico mexicano, aprovechando mi posición en el movimiento popular. En ambos casos, me parece, no hay problema ético ni moral, el propósito de este trabajo es

generar conocimiento a través de la sistematización de otros conocimientos, algunos provenientes de la academia y otros provenientes de fuera de ella, y el conocimiento siempre será útil para cualquier académico honesto y para cualquier luchador social quien quiera elevar la parte consiente de su lucha.

Considero que parte del aporte que estoy haciendo es incluir con más precisión algunas variables y consideraciones sobre las cuales no se habla mucho en los círculos académicos, y las cuales me parece indispensable considerar en el análisis, esto es, por ejemplo, el papel de algunas organizaciones políticas en México, insertas en la lucha de los explotados a distintos niveles, así como algunos de los retos y perspectivas que se ven en cada uno de los terrenos de la misma.

Con este trabajo no pretenden zanjarse las discusiones aquí presentadas, sino que el mismo puede ser considerado simplemente como un elemento para enriquecer la discusión académica y política, si esto ocurre la presente investigación habrá cumplido su labor, lo demás corresponde a los hombres más que a las letras.

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo titulado *Lucha de clases en México: situación y perspectiva política de los oprimidos* pretende ser un aporte al conocimiento que se tiene acerca de los conflictos sociales en México, pretende develar parte de su esencia, la cual aparece a menudo oculta en medio de lo vertiginoso y acelerado de los fenómenos de coyuntura. Dentro del mismo no sólo pretenden ponerse sobre la mesa elementos novedosos a considerar, o bien, sugerir la consideración de ciertas variables a la hora de analizar la realidad social del México actual, sino también se estará proponiendo cierta forma de interpretar dichos eventos.

La presente investigación está compuesta por los siguientes elementos:

- En el plano metodológico, se ha seguido el método del materialismo histórico y dialéctico para la interpretación y exposición de los temas.
- En el plano teórico, la teoría del socialismo científico, cuyos principales exponentes son Marx, Engels y Lenin.
- En el plano concreto, de la información disponible y encontrada durante el proceso de investigación, acerca de las condiciones en que se reproducen y actúan los protagonistas de los conflictos políticos en el país.

El objetivo es básicamente hallar algunas generalidades y tendencias del conflicto político en México, y a esto me he concentrado, partiendo del supuesto de que no es este el análisis acabado y exacto de cada una de las variables en el conflicto político, simplemente se exponen y analizan las que se consideran indispensables, las que atraviesan de un modo u otro cada conflicto y algunas relaciones entre sí.

No me ha sido posible detenerme en cada una de ellas, pues cada una de las variables estudiadas amerita por sí misma una tesis, y de hecho pueden hacerse, pero el presente trabajo aspira a servir en cierta generalidad, a partir de la consideración de ciertas tendencias, sin las cuales, según yo, un análisis particular puede errar fácilmente.

La identificación de las tendencias pretenden ser algo más que un elemento para la satisfacción de la curiosidad, como marxista, pienso que la captación de la fuerza de ciertas

tendencias implica la capacidad de prever en cierta forma, el curso de ciertos acontecimientos, el comportamiento de ciertas fuerzas a partir de su capacidad y de la propia a la fuerza opuesta

*Es cierto que prever significa solamente ver bien el presente y el pasado en cuanto movimiento; ver bien, o sea, identificar con exactitud los elementos fundamentales y permanentes del proceso. Pero es absurdo pensar en una previsión puramente "objetiva". Quien hace la previsión tiene en realidad un "programa" para hacerla triunfar, y la previsión es precisamente un elemento de este triunfo. Esto no significa que la previsión deba ser siempre arbitraria y gratuita o puramente tendenciosa. Puede decirse más bien que el aspecto objetivo de la previsión sólo adquiere objetividad en la medida en que está relacionado con un programa<sup>2</sup>*

Esa previsión, así como los fines de la misma, no alteran el carácter científico de la investigación, por el contrario, como puede verse en la cita anterior, puede incluso reforzarlo y darle sentido.

Al final, espero exponer con base en dichas tendencias, las principales fortalezas y debilidades de los polos en conflicto, pues de ahí pueden derivarse nuevos estudios e investigaciones así como reflexiones y puntos para argumentar algunas discusiones.

### **Acerca del método.**

En este caso analizamos sobre todo circunstancias políticas, y la política normalmente está revestida de ideas, es la acción consciente y organizada de un grupo cuyo punto de proyección o referencia es el poder; la política por tanto, es un mundo donde el engaño es prácticamente una necesidad, pues en ella contienden enemigos, fuerzas opuestas quienes buscan vencer a su contrario y evitar ser vencidos. Pero el engaño no siempre es consciente, muchas veces se trata simplemente de la reproducción de ideas no comprendidas pero asimiladas como ciertas. Por ello Marx aclaraba que:

*Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y transmiten*

---

<sup>2</sup> Gramsci Antonio. *Previsión y expectativa*. Dentro de: Antonio Gramsci. Pequeña antología política. Libros de confrontación. Serie filosófica 5. Barcelona 1974. Pág. 70.

*el pasado. La tradición de todas las generaciones muertas oprime como una pesadilla el cerebro de los vivos.*<sup>3</sup>

Basado en esto, parto de la consideración de que las ideas no pelean entre sí, lo hacen los hombres, pero los hombres a su vez representan ciertas ideas sintetizadas, ideología de clase que a su vez descansa sobre criterios de reproducción material de las mismas. Por ello, he considerado errónea cualquier interpretación de los conflictos políticos que pretenda atribuir a las características personales de algunos personajes la explicación de su propio comportamiento. He podido observar por ejemplo, que muchas confianzas y desconfianzas políticas, así como algunas interpretaciones sobre el papel de distintos personajes y fuerzas políticas han sido atribuidas a la voluntad de ellos. Dicha concepción sin embargo no es nueva, Lenin, en su momento advertía que:

*“Los hombres han sido siempre en política víctimas necias del engaño de los demás y del engaño propio, y lo seguirán siendo mientras no aprendan a discernir detrás de todas las frases, declaraciones y promesas morales, religiosas, políticas y sociales, los intereses de una u otra clase. Los partidarios de reformas y mejoras se verán siempre burlados por los defensores de lo viejo mientras no comprendan que toda institución vieja, por bárbara y podrida que parezca, se sostiene por la fuerza de unas u otras clases dominantes. Y para vencer la resistencia de esas clases, sólo hay un medio: encontrar en la misma sociedad que nos rodea, educar y organizar para la lucha a las fuerzas que puedan – y, o por su situación social, deban- formar la fuerza capaz de barrer con lo viejo y crear lo nuevo”<sup>4</sup>*

Cualquiera que siga como método el materialismo histórico y dialéctico debe incorporar el hecho de que

*La conciencia no puede ser nunca otra cosa que el ser consciente y el ser de los hombres es su proceso de vida real. Y si en toda la ideología los hombres y sus relaciones aparecen invertidos como en una cámara oscura, este fenómeno responde a su proceso histórico de vida, como la inversión de los objetos al proyectarse sobre la retina responde a su proceso de vida directamente físico...se parte del hombre que realmente actúa y arrancando de su procesos de vida real, se expone también el desarrollo de los reflejos ideológicos y de los ecos de este proceso de vida. .. No tienen su propia historia ni su propio desarrollo, sino que los hombres que desarrollan su producción material y su intercambio material cambian también, al*

---

<sup>3</sup> Marx. Karl. El dieciocho brumario de Luis Bonaparte. Pekín, ediciones en lenguas extranjeras. 1978. Pag 9.

<sup>4</sup> Lenin. V.I. *Tres fuentes y tres partes integrantes del marxismo*. Prosveschenie, núm. 3, marzo de 1913. Dentro de: Lenin V. I. Obras completas, 5ª ed. En ruso, t. 23, págs. 46-48.

*cambiar esta realidad, su pensamiento y los productos de su pensamiento. No es la conciencia lo que determina la vida, sino la vida lo que determina la conciencia.*<sup>5</sup>

Así pues, se ha partido en este trabajo del supuesto metodológico de que la política sólo puede ser explicada en concordancia con las condiciones materiales en las cuales se reproduce la vida de aquellos que la protagonizan, situación que en muchos casos se da bajo la ignorancia de quien así lo vive. Ni siquiera los personajes más notables de la política suelen ser conscientes de las fuerzas mediante las cuales son empujados, las circunstancias que por decirlo así, les ha permitido convertirse en personajes.

La política que conocemos, sobre todo la burguesa, ha creado tras de sí una forma de interpretarla, en la cual se parte del supuesto asimilado y difundido por quienes se destacan en ella, de que estamos ante la riña verbal de personajes ilustres en un debate por la razón, supuesto que Gramsci siempre consideró absurdo

*Como escribe Engels es muy cómodo para muchos creer que pueden procurarse, a buen precio y sin fatiga alguna meterse en el bolsillo, toda la historia y toda la ciencia política y filosofía concentrada en algunas formulitas. Como se olvidó que la tesis según la cual los hombres adquieren conciencia de los conflictos fundamentales en el terreno de las ideologías no es de carácter psicológico o moralista, sino orgánico gnoseológico, se creó la forma mentis de considerar la política y por consiguiente la historia como un continuo marché de dupes, un juego de ilusionismos y prestidigitación. La actividad "crítica" se redujo a develar trucos, a suscitar escándalos, a entrometerse en la vida personal de los hombres representativos".*<sup>6</sup>

Así pues, en el presente trabajo el tema a explicar es la lucha política, sin embargo, se considera que la política no puede explicarse por sí misma, y por tanto no se habla sólo de los conflictos políticos.

Nuestro punto de partida por tanto es la realidad concreta, el conflicto concreto entre actores políticos concretos, pero eso no se explica por sí mismo, es necesario recurrir, en un continuo ir y venir, a la abstracción, buscando tras de toda situación concreta, la síntesis histórica que representa, más allá del tiempo y espacio referido.

---

<sup>5</sup> Marx Karl. La ideología alemana. Colofón. México 1997. Pags 20-21

<sup>6</sup> Gramsci Antonio. *Notas sobre Maquiavelo*. Dentro de Antonio Gramsci Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el Estado moderno. Juan Pablos editores. México DF 1975. Pág. 59



*Parece justo comenzar por lo real y lo concreto, por el supuesto efectivo; así, por ejemplo, en la economía, por la población que es la base y el sujeto del acto social de la producción en su conjunto. Sin embargo, si se examina con mayor atención, esto se revela como falso. La población es una abstracción si de lado por ejemplo, las clases de que se compone. Estas clases son, a su vez, una palabra vacía si desconozco los elementos sobre los cuales reposan, por ejemplo el trabajo asalariado, el capital, etc... Lo concreto es concreto porque es la síntesis de múltiples determinaciones, por lo tanto, unidad de lo diverso. Aparece en el pensamiento como proceso de síntesis, como resultado, no como punto de partida, aunque sea el efectivo punto de partida, y, en consecuencia el punto de partida también de la intuición y la representación.<sup>7</sup>*

Así pues, tenemos en este trabajo nuestro punto de partida y nuestro punto a explicar, en la realidad concreta de sujetos políticamente organizados, pero atendiendo al método de Marx, hemos tratado de hallar tras de cada uno de ellos, la síntesis dialéctica que explica su ser y sus contradicciones, para lo cual recurrimos a la abstracción, a través de los conceptos que el mismo marxismo maneja.

Por tanto, partiendo del supuesto metodológico de que para explicar el conflicto político es necesario conocer cuando menos las generalidades y tendencias en cuanto a las relaciones sociales de producción que están tras los conflictos, es que he dividido el presente trabajo en dos partes.

- La primera parte pretende establecer algunas tendencias y generalidades en cuanto a las condiciones en que se reproducen los dos polos de la confrontación, la burguesía y los explotados, atendiendo también a lo que ocurre con la pequeña burguesía y los sectores intermedios, así como lo referente a la economía ilegal. Sobre todo se pretende hablar de esos factores y tendencias en la medida en que explican la segunda parte, es decir, la totalidad dialéctica no pasa por explicar cada factor en su totalidad sino por explicarla en la medida en que se convierte en factor explicativo del tema a comprender. Es decir, sólo me referiré en la primera parte, a los aspectos desarrollados en el ámbito de la producción, y que sean fundamentales para explicar el comportamiento político de quienes en el plano concreto son hacedores y partícipes de la lucha política.

---

<sup>7</sup> Marx Karl. Introducción general a la crítica de la economía política. 1857. Siglo XXI editores. México.1989.

- La segunda parte pretende, partiendo de las condiciones en las cuales se forma y reproduce la conciencia política, describir y caracterizar las principales tendencias en el comportamiento de los actores que en el plano concreto intervienen en la lucha de clases, ya en su nivel político, explicando su grado de avance y composición. La segunda parte es más amplia que la primera, pues el objetivo del trabajo es precisamente explicar el comportamiento político, sin embargo se sostiene que éste no se entiende sin la primera. Las clases sociales, desde el punto de vista marxista no existen como contendientes políticos hasta que se hallan organizadas como tales, pero al mismo tiempo, no puede existir la organización de una clase social en el sentido político cuando ésta no existe en el ámbito de la producción y la reproducción social.

### **Marco teórico**

Para el presente trabajo, el marco teórico conceptual será el que se conoce como marxismo-leninismo, el cual no necesariamente corresponde a otras divisiones disciplinarias como la sociología, la economía, la filosofía o la ciencia política. El marxismo es por vocación multidisciplinario. Este ha formulado su propio método y su propio cuerpo teórico a partir del cual se construyen abstracciones que son utilizadas para el análisis concreto. Con base en su método y con base en sus formulaciones teóricas, el marxismo-leninismo ha elaborado su contribución al pensamiento y la cultura universal, y a partir de la combinación de ambos, ha formulado la propuesta del socialismo científico. Dicho avance fue caracterizado así por Engels:

*De este modo el socialismo no aparecía ya como el descubrimiento casual de tal o cual intelecto de genio, sino como el producto necesario de la lucha entre dos clases formadas históricamente: “la burguesía y el proletariado”. Su misión ya no era elaborar un sistema lo más perfecto posible de sociedad, sino investigar el proceso histórico económico del que forzosamente tenían que brotar estas clases y su conflicto, descubriendo los medios para la solución de éste en la situación económica así creada. En efecto, el socialismo anterior criticaba el modo capitalista de producción existente y sus consecuencias, pero no acertaba a explicarlo, ni podía, por tanto, destruirlo ideológicamente; no se le alcanzaba más que repudiarlo, lisa y llanamente, como malo...Descubrimiento que vino a revelar que el régimen capitalista de producción y la explotación del obrero, que de él se deriva, tenían por forma fundamental la apropiación de trabajo no retribuido; que el capitalista, aun cuando compra la fuerza de trabajo de su obrero por todo su valor, por todo el valor que representa como mercancía en el mercado, saca siempre de ella más valor que lo*

*que le paga y que esta plusvalía es, en última instancia, la suma de valor de donde proviene la masa cada vez mayor del capital acumulada en manos de las clases poseedoras. El proceso de producción capitalista y el de la producción de capital quedaban explicados.*<sup>8</sup>

Entre Marx, Engels y Lenin, crearon un marco conceptual que permite hacer referencia a una diversidad muy amplia de complejidades dentro del análisis social, económico y político, han formulado un concepto de capital, capitalismo, explotación, burguesía, proletariado, partido político, organización, Estado, entre otros. Sobre la base de dichos conceptos, en toda su complejidad e implicaciones, es que está sustentada la lectura concreta de los sucesos que serán descritos.

Me parece que la exigencia científica que esto implica es el no caer en el eclecticismo, manejando conceptos que se contrapongan a los que dan sustento teórico al trabajo, en cambio sí es válido incorporar otros conceptos, pero siempre y cuando se sujeten jerárquicamente a la centralidad de los que soportan mayor peso por su dimensión histórica.

En ese sentido, se han incorporado también referencias a otros autores marxistas como Gramsci y el Ché Guevara, pero me parece importante aclarar en la presente introducción, que el cuerpo duro, teórico del presente trabajo, está sustentado en las contribuciones de los tres autores antes mencionados.

Resulta válido preguntar ¿Por qué no incluir otros autores, incluso marxistas? No se trata de una exclusión deliberada, ha habido, y hay, autores marxistas quienes han sugerido conceptos y discusiones importantes, para ellos tengo el suficiente respeto, sin embargo he decir simplemente que dichos aportes pueden ser objeto de una cantidad muy grande de discusiones que incluso rayan en otras acerca de la correcta o incorrecta interpretación del marxismo. Por motivos principalmente prácticos, he decidido tomar distancia de tanta discusión, la cual como he dicho, respeto. Sucede pues, que para el presente trabajo no me ha sido necesario recurrir a otros referentes teóricos para explicar los temas referidos, me parece simplemente que el marxismo en su cuerpo teórico fundamental, tiene la capacidad de hacerlo.

---

<sup>8</sup> Engels F. Del socialismo utópico al socialismo científico. Marx y Engels. Obras escogidas en 2 tomos. Progreso. Moscú. Tomo II. Pág 133.

También resulta válido preguntar ¿Por qué el marxismo leninismo? Como explico en el Prólogo de este trabajo, esa pregunta formó parte de otros trabajos realizados, y a la fecha sigo convencido de la capacidad explicativa y comprensiva de la propuesta conceptual elaborada por Marx, Engels y Lenin, punto de vista que he defendido en múltiples debates tanto dentro como fuera de la academia. Lo cual no implica en absoluto una cerrazón a leer otros autores, éstos pueden ser leídos y he incluido incluso referencias a una gama más amplia de autores, ahí donde los referentes teóricos manejados, no alcanzaron a explicar alguna particularidad de la lucha de clases. Sin embargo, por misma coherencia teórica, no incluyo conceptos ni terminología que por sí mismos pongan en entredicho la solidez conceptual del marxismo leninismo.

La validez o aceptación de una teoría, depende de su capacidad para explicar temas en concreto; en este trabajo, los conceptos clásicos son utilizados en la medida en que logran explicar algo, y cuando son insuficientes, simplemente son completados con otros así como con referencias concretas actuales.

En ese mismo sentido, también resulta fundamental el uso transversal del problema de la correlación de fuerzas, el cual no puede verse más que cuando se ponen de relieve las contradicciones entre la estructura y la superestructura

*El problema de las relaciones entre estructura y sobreestructuras es el que hay que plantear con exactitud y resolver para llegar a un análisis justo de las fuerzas que actúan en la historia de un período dado y determinar su correlación. Hay que moverse en el ámbito de dos principios: 1) el de que ninguna sociedad se plantea tareas para cuya solución no existan ya las condiciones necesarias y suficientes, o no estén al menos en vías de aparición y de desarrollo; 2) el de que ninguna sociedad se disuelve y puede ser sustituida si no se han desarrollado antes todas las formas de vida que están implícitas en sus relaciones.<sup>9</sup>*

En gran parte, el presente trabajo consiste en descubrir algunas contradicciones entre la estructura y la superestructura, para establecer la verdadera potencialidad de las ideas políticas, y la verdadera capacidad de los grupos organizados políticamente para llevarlas a cabo, es necesario entender en qué medida esas ideas representan fuerzas reales de la

---

<sup>9</sup> Gramsci. Análisis de las situaciones. Correlaciones de fuerza. Dentro de: Gramsci. Pequeña antología política. Libros de confrontación. Barcelona. 1974. Pag 77.

sociedad. A menudo, los sectores y clases políticamente organizadas, pueden errar en su cálculo, al subestimar o sobreestimar sus fuerzas y capacidad. Es decir, la previsión depende del balance entre ambos aspectos.

Así mismo, se considera que siendo la política el objeto a analizar, ésta se entiende en el presente trabajo como la lucha de clases en sus sentido más elevado en cuanto a la conciencia de las mismas; es decir, el tema a analizar no es la política que expresa solamente aspectos de cambio o continuidad dentro de un régimen, sino la política de las clases, la que hace una de ellas para conservar el poder, y la política de las otras para hacerse de él.

*La gran política comprende las cuestiones vinculadas con la función de nuevos Estados, con la lucha por la destrucción, la defensa, la conservación de determinadas estructuras orgánicas económico-sociales. La pequeña política comprende las cuestiones parciales y cotidianas que se plantean en el interior de una estructura ya establecida, debido a las luchas de preeminencia entre las diversas fracciones de una misma clase política. Gran política es, por lo tanto, la tentativa de excluir la gran política del ámbito interno de la vida estatal y de reducir todo a política pequeña (Giolitti, rebajando el nivel de las luchas internas hacía gran política; pero sus víctimas eran objeto de una gran política, haciendo ellos una política pequeña). Es propio de diletantes [aficionados], en cambio, plantear la cuestión de una manera tal que cada elemento de pequeña política deba necesariamente convertirse en problema de gran política, de reorganización radical del Estado.<sup>10</sup>*

Lo que me interesa pues, es valorar, principalmente la capacidad de la burguesía para retener el poder en México, y la capacidad de los explotados de derrocarlo, así como la potencialidad del proletariado para alzarse como clase dominante. El análisis de las modificaciones dentro del aparato burocrático estatal, pasan a un segundo término en el presente trabajo.

### **Acerca de la información y su manejo**

Para exponer la situación concreta por la cual atraviesa la lucha de clases en México, en su expresión política, se utilizaron distintas técnicas de investigación.

---

<sup>10</sup> Gramsci. Gran política y pequeña política. Notas sobre Maquiavelo. [www.gramsci.org.ar](http://www.gramsci.org.ar)

En la primera parte, se utilizan datos proporcionados, irremediamente por organismos de Estado, incluso por organismos de la burguesía, sin embargo, dichos datos no se presentan de manera aislada, pues éstos son referidos y aprobados dentro de la investigación, sólo en los casos en que los datos brutos son respaldados por demás elementos, es decir, cuando los mismos tienen coherencia con respecto de lo observado, o bien, cuando existe suficiente documentación seria que respalda las tendencias referidas. Dentro de esto, si se llegaron a encontrar algunas variaciones entre los datos expuestos por una institución pública o privada, entre un periódico u otro, sin embargo, la revisión de diversos materiales, me hicieron seleccionar aquellos que contaban con más elementos circunstanciables y observables que los respaldaran. Desde mi punto de vista, decir que un dato expuesto por una organización burguesa es de facto cierto e imparcial, sería un error, por ello el manejo que se hizo de los datos ha sido selectivo y cuidadoso.

En la segunda parte, la que se refiere más concretamente al tema de la política, el manejo de los datos ha sido aún más cuidadoso; en algún momento se pensó en incluir más declaraciones y documentos generados por los llamados “partidos políticos”, sin embargo, se prefirió establecer tendencias en el comportamiento de los mismos, las cuales fueran claras y mostraran, por decirlo así, un comportamiento estable; me he atenido a explicar el comportamiento de los actores políticos por sus tendencias y no por las excepciones. Los hechos más controvertibles entre los mismos, obedecen al terreno de la “pequeña política”, y por eso no me ocupé de ellos, concentrándome en los aspectos de dichas fuerzas que corresponden a la “gran política”.

En la parte referente a “la lucha de los explotados”, la principal fuente de información ha sido la observación directa de la mayor parte de los sucesos referidos. Me he limitado a escribir en este caso, solamente acerca de los aspectos cuyas tendencias son también estables, dejando fuera del presente trabajo, aquellos aspectos que son más controvertibles o cuyas tendencias aún no están claras. Apelando a que este es un método válido de investigación, considero que en este caso, parte del trabajo lo he realizado prácticamente en calidad de reportero, es decir, en presencia de los hechos, hago una interpretación de los mismos, en ese sentido, el reporte presentado me parece, califica como un tipo de fuente acreditada y acreditable. Esto no significa que el capítulo en cuestión sea un reportaje como

tal, pues además de observar e interpretar los hechos, se están analizando a través de un método y de un marco teórico, contrastando y completando dicha información con la obtenida a través de la investigación documental.

Así pues, al final el presente trabajo, expondrá algunas conclusiones en las cuales podrá obtenerse una propuesta de interpretación de las clases políticamente organizadas en el país, de los actores y organizaciones que tratan de representarlas así como la relación que existe entre dichos factores, y las contradicciones más visibles en dicho proceso. Caracterización, conceptualización y relaciones entre los factores referidos, es lo que compone la totalidad dialéctica del presente trabajo, el cual pretende explicar la expresión política de la lucha de clases en México.

## PRIMERA PARTE

### I. CLASE DOMINANTE

Comenzaremos aquí por caracterizar lo que se entiende por clase dominante, cómo se conforma y funciona como tal, esto por la necesidad de entender cuáles son los intereses que predominan y dominan en la sociedad mexicana, a fin de comprender su organización, funcionamiento y métodos por los cuales se ha constituido como tal y se sostiene en su condición.

Se trata pues de identificar a la clase social que se ha constituido históricamente como tal, a través de un proceso de conformación económica y política.

Lenin nos ofrece la siguiente definición de clase social:

- *Las clases son grandes grupos de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción social históricamente determinado, por las relaciones en que se encuentran con respecto a los medios de producción (relaciones que las leyes refrendan y formulan en su mayor parte, por el papel que desempeñan en la organización social del trabajo, y, consiguientemente, por el modo y la proporción en que perciben la parte de riqueza social de que disponen. Las clases son grupos humanos, uno de los cuales puede apropiarse el trabajo de otro por ocupar puestos diferentes en un régimen determinado de economía social.*

La clase social dominante, desde el punto de vista económico surge de la posibilidad que adquiere un grupo social determinado para apropiarse y conducir los medios fundamentales de producción de dicha sociedad; es decir, los medios de producción asociados a la producción mayoritaria de la riqueza social, alrededor de los cuales está organizada la mayor parte de la producción, y con ello la división social del trabajo. Una clase social dominante tiene la capacidad de organizar y dirigir una sociedad desde la producción al controlar los tiempos y modos de las fuerzas productivas, tanto de los medios de producción como de la fuerza de trabajo, distribuye en función de sus intereses la renta de la riqueza social, la distribución geográfica y demográfica de los trabajadores, su educación, sus ingresos familiares, etc.

Podemos decir que desde este punto de vista, el proceso de conformación de una clase social puede ser hasta inconsciente y silencioso; las personas cuya relación con los medios



de producción, la riqueza social y el trabajo, es similar, tardan tiempo en descubrirlo, incluso, un proceso de formación de clase puede desatarse de manera contradictoria, por ciertas razones una clase puede impulsar el desarrollo de otra, cuando piensa que eso le favorecerá, ignorando muchas veces la dimensión de las fuerzas sociales que con ello se desatan.

Solo en la medida en que ese grupo de personas logra relacionarse a través de la producción, descubre que sus intereses están ligados a las de otras en condiciones iguales o similares. Así pues, a través de dicho proceso se va gestando, cuando menos de manera inicial la conciencia de clase. Dichos grupos entonces, pasan de la asociación estrictamente productiva a la asociación política, es decir, a formular una serie de ideas y concepciones que les son comunes y que les permiten disputar espacios de poder.

A la par se da un desarrollo de concepciones del mundo, de la moral, la ética, la religión, la política, etc, que les son comunes y que se desarrollan en la medida en que dicho grupo ya con cierta conciencia de su existencia como tal, promueve y desarrolla con fines políticos.

Es entonces cuando aquí hablaremos de la conformación de una clase social en su sentido político, el cual, a diferencia del aspecto económico se da de manera intencional y consciente, a través de mecanismos como la organización, los debates, la difusión y discusión de las ideas de su clase, la conspiración, etc. Una clase políticamente conformada no cuenta entre sus filas únicamente a quienes comparten estrictamente la misma forma de relacionarse con los medios de producción, la obtención de la riqueza y el trabajo, pues esa clase, surgida desde la producción, recluta adeptos políticamente de entre otras clases sociales, creando hacia ellos un vínculo que es tanto político como económico. Me refiero a grupos que aún teniendo para sí otro tipo de relaciones sociales, han encontrado en el servicio ideológico, en la dirección de algunos procesos productivos, o bien en la burocracia de Estado, una forma de subsistir y reproducirse a la sombra de la clase conformada económicamente, guardando hacia ella cierta dependencia económica y política. Por ello es que en el plano político de las clases sociales se toman en cuenta también a quienes sirven de manera abierta a los mismos intereses de clase. Es a lo que Gramsci llama los intelectuales orgánicos:

“Cada grupo social, al nacer en el terreno originario de una función esencial en el mundo de la producción económica, se crea conjunta y orgánicamente uno o más rasgos de intelectuales que le dan homogeneidad y conciencia de la propia función, no sólo en el campo económico sino también en el social y en el político\_ el empresario capitalista crea junto a él la técnica industrial y al especialista en economía política, al organizador de una nueva cultura, de un nuevo derecho, etc. Debe advertirse que el empresario representa un producto social superior, caracterizado por cierta capacidad dirigente y técnica, osea intelectual\_ debe poseer cierta capacidad técnica no sólo dentro de la esfera circunscripta de su actividad y de su iniciativa propia, sino también en otras esferas, por lo menos en aquellas más directamente ligadas a la actividad económica (debe ser un organizador de masas de hombres; un organizador de la confianza de los inversores de la empresa, de los comprados de su mercancía. Etc.)”<sup>11</sup>

De tal suerte que en el terreno político, la lucha de clases no sólo es protagonizada por los miembros de una clase social en el terreno económico, sino por el grupo político clasista organizado alrededor de ella.

Aquí he utilizado dos niveles de abstracción para referirme a la clase dominante, la clase en sentido económico y la clase en sentido político; alguna vez Marx utilizó el término clase en sí y clase para sí, los cuales pueden traducirse como equivalentes en este caso. Lo importante aquí es recalcar que se tratan de niveles de abstracción, pero que una clase, en todo el sentido marxista de la palabra, necesariamente implica ambas cosas, por lo que en lo concreto no hay diferencia.<sup>12</sup>

Ahora bien, una clase social puede estar conformada económicamente, incluso puede haber llegado a organizarse políticamente, pero esto no implica necesariamente que esté en posibilidad inmediata de alzarse como clase dominante. Si no se logra cierta combinación de circunstancias históricas, una clase puede existir, incluso por varios siglos, sin haberse

---

<sup>11</sup> Gramsci, Antonio. *Los intelectuales y la organización de la cultura*. 1924. Centro de Estudios Miguel Enríquez. Archivo Chile.

<sup>12</sup> La referencia la hace Marx en los manuscritos económico filosóficos de 1844, pero prácticamente no la vuelve a utilizar , lo importante en este caso es aclarar que se trata de una abstracción que aunque pueda variar su concepto, se concretiza en la lucha de clases realmente existente.

hallado en posibilidad de tomar el poder. Por tanto, en este caso existe un factor cualitativamente distinto para caracterizar a una clase, de manera general, a una clase dominante, o bien, en todo caso, en posibilidad de serlo.

Cuando se habla de una clase dominante, se asume históricamente que se trata de un grupo de personas cuyos intereses en la producción y distribución en la riqueza son comunes, que está organizada para conservar el poder y que esas condiciones que la tienen en el poder devienen de la propia producción. Es decir, una clase dominante, solo puede conservarse como tal políticamente, cuando en lo económico sigue siendo la clase que está en posibilidad de controlar el origen, curso y destino de la mayor parte de la riqueza social, organizando en torno suyo al resto de las clases sociales.

Además, a través de todos esos mecanismos difunde su conciencia social, su forma de entender el mundo y logra hegemonizar a la sociedad en una multiplicidad de aspectos.

Además de Marx, Engels y Lenin, otros autores marxistas han hablado de este tema al cuestionarse el tema de la dominación, Gramsci es uno de ellos, quien se planteó el problema de la hegemonía. Lo fundamental a entender es que parte sustancial de la clase dominante es la conducción ideológica y de la conciencia social, ella logra que el resto de las clases sociales adopten, por decirlo así, su sentido común. Sin embargo es importante precisar que el tema ideológico, si bien se traduce en un aspecto material de la reproducción de la conciencia y por tanto del poder y la dominación, no es aceptado por ninguno de esos autores como el origen y principio del mismo, pues todos ellos reconocen que las condiciones ideológicas son insostenibles sin bases materiales. Lo que hace que una clase o incluso una fracción de ella hegemonice a la sociedad entera, no es principalmente la fuerza de su discurso sino los hechos que parecen confirmar en cada aspecto su supremacía, liderazgo y capacidad de dirección.

## **1. LA FORMACIÓN DE LA BURGUESÍA COMO CLASE DOMINANTE**

Antes de explicar las particularidades de la clase dominante en México, me parece necesario recalcar que no es posible entender su comportamiento esencial sin antes precisar

que su conformación deviene de un proceso histórico del cual los personajes que hoy la representan en nuestro país no formaron parte.

La burguesía en México se forja y se instala como parte del proceso de reproducción del capitalismo a nivel mundial. Sin entrar en detalles sobre la historia colonial de lo que fuera el virreinato de la Nueva España, sólo habremos de señalar que la producción aquí desarrollada hizo parte del desarrollo de las condiciones materiales necesarias para el surgimiento del capitalismo en Europa, hacendados, finqueros, funcionarios de la corona española, dueños de las minas y de la manufactura en nuestra tierra, se hallaban directa o indirectamente asociados con los comerciantes europeos que al inundar de mercancías al viejo continente, sentaron las bases de lo que vendría a ser la burguesía.

Pero aún en esos años, la burguesía no se hallaba formada aún como clase en toda la extensión de la palabra, era más bien, una clase en formación, se trataba todavía de grupos de hombres que comenzaban a compartir un interés común por tener acceso a la riqueza social de la misma forma, dependiendo todos del desarrollo y reproducción de las condiciones materiales que les permitían apropiarse del trabajo ajeno.

Son varios los hechos que demuestran la madurez y conformación como clase que ha alcanzado la burguesía en el siglo XVIII, las revoluciones burguesas, sobre todo en Francia, Inglaterra y los nacientes Estados Unidos de América, resultaron ser muestra franca de que había ascendido en gran parte del mundo una nueva clase dominante, dotada de condiciones materiales para su existencia, supervivencia, desarrollo y reproducción. La velocidad con que la burguesía lograba conducir la reproducción de la riqueza social y acumular poder dejó muy pronto sin posibilidades a otras clases sociales antes poderosas quienes no tuvieron más remedio que convertir su vieja riqueza en capital, sumándose a la burguesía; quienes no lo hicieron, simplemente desaparecieron como grupo y de todos modos su riqueza pasó a formar parte del capital.

La acumulación capitalista, tal como lo explica Marx, depende de la reproducción simple y ampliada de las condiciones materiales que hacen posible la expansión del capitalismo, por ello, desde su consolidación como clase dominante en Europa, la burguesía ha venido promoviendo en todos los rincones del mundo la reproducción de dichas condiciones cuyo

rasgo esencial es el encuentro entre dueños de medios de producción y fuerza de trabajo libre, imponiendo así la existencia del trabajo asalariado como principal medio de extracción de plusvalía y de acumulación de capital.

Por ello, desde su conformación como clase dominante, la burguesía europea y norteamericana se dieron en México a la tarea de promover la reproducción de las fuerzas sociales y las condiciones materiales necesarias para la acumulación capitalista. Este proceso naturalmente ha tenido sus vaivenes, pero ellos siempre han estado relacionados a los mismos cambios y ajustes de la clase dominante a nivel mundial.

Así pues, la burguesía en México no surge por genio y gracia de sus protagonistas nacionales sino por el hecho mismo de que nuestra economía estaba de por sí subordinada a la clase dominante mundial, al tomar ese papel la burguesía, los principales dueños de medios de producción en nuestro país, como en el resto de América Latina, se encontraron con que sus socios no eran ya reyes ni emperadores ni simples mercaderes, sino una clase empoderada y en ascenso, la burguesía, cuyo centro de origen y reproducción se encontraba principalmente en Inglaterra, Francia, Holanda y Estados Unidos.

Como todos sabemos, este hecho no terminaba de agradar a muchas de las familias oligárquicas del naciente Estado Mexicano, por ello el proceso no estuvo exento de contradicciones en donde muchas de dichas familias seguían prefiriendo dirigir la producción y la política de una forma más apegada a las prácticas virreinales, pero al igual que como ocurrió en casi todo el mundo, esa resistencia fue inútil. La burguesía desató fuerzas sociales que dichas familias se hallaban completamente limitadas para enfrentar, y así, con el paso de algunos años tan solo, la burguesía logró asentarse en México como clase dominante.

Todo esto se dio a través de un proceso en donde intervinieron varios mecanismos:

- La inversión directa de grandes compañías de origen extranjero en nuestro país, las cuales se instalaron en la industria minera, azucarera, agrícola y textil, por ejemplo.
- La inversión extranjera indirecta, lo cual conllevó al aumento del protagonismo del capital financiero quien se convirtió en acreedor de un sinnúmero de dueños de medios de producción en México. De este modo, a pesar de que no de todos fuera su

gusto, al estar traspasando y depositando riqueza en manos de la burguesía, la hacían más fuerte, sujetando su suerte futura a la de esta.

- La asociación de capitales nacionales y extranjeros. Ya fuera que viejas familias oligárquicas en México se asociaron con capitalistas extranjeros en diversas empresas, o bien que algunas de esas familias aceptaran las condiciones y exigencias del comercio exterior, dirigidas por la burguesía extranjera, para desempeñarse ellos mismos como capitalistas.
- Guerras y disputas políticas que llevaron a grupos de liberales al gobierno, lo cual favoreció desde el marco jurídico estatal, la reproducción de las condiciones materiales necesarias para el desarrollo del capitalismo como modo de producción dominante. En este caso, sobresalen las leyes de Reforma y la promulgación de la constitución de 1857.
- Presiones comerciales y militares que por la fuerza obligaron al gobierno mexicano y a las familias más poderosas en nuestro país, a aceptar las condiciones impuestas por la burguesía mundial para operar el comercio, la producción, la deuda, etc.

Este breve recuento sólo tiene por finalidad recordar que el capitalismo en México no tiene su origen en un desarrollo independiente de las fuerzas productivas ni de la burguesía como clase social, sino que el desarrollo del capitalismo y de la burguesía en México ha tenido como origen y principal punto de apoyo, el propio desarrollo del capitalismo en el mundo, y por tanto, la aparición de la burguesía como clase dominante no constituye una excepción aquí, todo lo contrario.

Es por ello que utilizo el término de burguesía en México y no burguesía mexicana. A pesar de que el tema nacional influye como variable en la lucha de clases, no debemos perder ni por un minuto de vista, uno de los preceptos teóricos básicos del marxismo, *la patria de la burguesía es el capital*; tanto los capitalistas europeos como los norteamericanos y mexicanos que confluyen en nuestro país encuentran en la acumulación de capital su lenguaje e interés común, esa es la fuerza social que los ata y los hace actuar como una sola cosa, bajo una misma bandera.

Al igual que otros temas aquí mencionados, la unidad de la burguesía como clase, en donde quiera que haya capitalismo, no es un asunto de simpatías ni de preferencias, tal como lo señaló Lenin en su obra, el modo de producción capitalista entró en una fase en donde la concentración y centralización del capital llevó a la etapa contemporánea del capitalismo, el imperialismo, caracterizada sobre todo por el predominio del capital financiero y el control que los grandes monopolios logran sobre el conjunto de la producción capitalista<sup>13</sup>.

De este modo, podemos ver aún sin haber entrado todavía al tema de la burguesía que actualmente domina el país, que la discusión no podrá centrarse en la nacionalidad de uno u otro capitalista, sino que el asunto a tratar reside principalmente en el tema de a qué intereses sirve y está ligada la misma. Por ahora sabemos que esencialmente toda burguesía sirve a los intereses de la acumulación capitalista, independientemente de su nacionalidad o lugar de residencia, lo cual se da independientemente de su gusto, afición o preferencia pues aún los capitalistas más nacionalistas tienden a esto mismo, para no hacerlo prácticamente tendrían que renunciar a su naturaleza de clase.

## **2. EL BLOQUE HEGEMÓNICO DE LA CLASE DOMINANTE**

En primer lugar podríamos decir que forman parte de la clase dominante en México, todos aquellos grupos y personas cuya forma de apropiarse de una parte de la riqueza social proviene de la explotación del trabajo, más concretamente, al saber que el capitalismo es el modo de producción dominante, podríamos decir que forman parte de ella quienes se apropian de una parte de la riqueza social a través de la explotación del trabajo, y que dicha apropiación de la riqueza social, misma que se da de forma privada, está vinculada a la acumulación capitalista.

Sin embargo dicho criterio es aún demasiado ambiguo, puesto que la cantidad de la riqueza a apropiarse, y en todo caso a administrar puede ser muy diversa, y que además, eso no es suficiente para saber la capacidad real que tienen dichas personas o grupos en la conducción de la economía mexicana. Dicho así, podemos incluir en la clase dominante desde un empresario multimillonario, o bien una firma de capital financiero transnacional

---

<sup>13</sup> Lenin. V.I. El Imperialismo fase superior del capitalismo. Ediciones de lenguas extranjeras. Pekín. 1976

hasta un pequeño propietario de un taller o comercio. Este criterio sin embargo no deja de ser exacto en la medida en que todos ellos pueden reproducir su condición social a través de la reproducción misma de las relaciones capitalistas, y porque todos ellos comparten en principio el consenso burgués, sobre todo en su marco jurídico, político e ideológico. Esta consideración adquirirá mayor importancia en la medida en que se desarrolle el presente trabajo pues será importante para entender el comportamiento político de las clases. Sin embargo, tampoco puede ignorarse la consideración de que al interior de dicha clase en general existen un sinnúmero de contradicciones que serán significativas en el curso político de la lucha de clases.

Así pues, para comprender las características particulares del desarrollo del capitalismo en México, es necesario identificar al grupo de la clase dominante que domina y dirige al conjunto de su clase, me refiero al sector de la misma que no solamente se caracteriza por obtener ganancias en el proceso de acumulación de capital, sino de aquellos que por la posición que ocupan en la producción y distribución de las ganancias, son quienes logran apropiarse de la mayor cantidad de las mismas, de quienes tienen mayor poder para concentrar capital y por tanto mayor capacidad para dirigir la producción. Podríamos decir que la parte de la clase dominante que logra colocarse en la síntesis dialéctica del proceso de concentración y centralización del capital. A este grupo selecto lo llamaremos en adelante el *bloque hegemónico de la clase dominante*.

El término hace referencia a un grupo que logra en los hechos conducir la producción capitalista y con ello influir decisivamente la inmensa mayoría de las relaciones de producción, en la organización del mundo del trabajo, en la función que tiene el conjunto de las fuerzas productivas, en la distribución de la riqueza social, etc. Es decir, se trata del sector de la clase dominante que hegemoniza al conjunto de su clase y con ella imprime un sello característico a la dominación capitalista en general; se trata de la concreción de la dominación, de un grupo concreto que obtiene beneficios concretos dirigiendo efectivamente el proceso de acumulación capitalista.

Dicho grupo logra hegemonizar a su clase en la medida en que ella asume la dirección de este como el sector más exitoso y ejemplar de la misma, se trata del bloque que en lo general dirige la interpretación de los sucesos económicos, políticos y hasta culturales de la



sociedad; por ejemplo son quienes interpretan las causas de una crisis económica, de un eventual crecimiento, de los problemas sociales como la pobreza o la violencia y quienes ofrecen en su organización las supuestas soluciones a dichos problemas. Su clase, aún quienes no forman parte de dicho bloque, suele aceptar en lo general sus criterios a la vez que los transmite hacia otras clases sociales.

Una clase social domina y gobierna no a través del conjunto de la misma sino a través de su destacamento de vanguardia quien además de imprimirle ciertas características económicas al asunto, ordena su pensamiento político- Gramsci comenta que:

*Si no todos los empresarios, por lo menos una élite de ellos debe tener capacidad para la organización de la sociedad en general, en todo su complejo organismo de servicios hasta la misma organización estatal, dada la necesidad de crear las condiciones más favorables para la expansión de la propia clase, o como mínimo debe poseer la capacidad para seleccionar los encargados (empleados especializados) a los que se pueda confiar esa actividad organizativa de las relaciones generales externas de la empresa. Se puede observar que los intelectuales “orgánicos” que cada nueva clase crea junto a ella y forma en su desarrollo progresivo son en general “especializaciones” de aspectos parciales de la actividad primitiva de tipo social nuevo que la nueva clase ha dado a luz”<sup>14</sup>*

Podemos decir que en lo general el bloque hegemónico de la clase dominante es el dirigente de su clase y posibilita la hegemonía de la misma en el poder, de forma, por decirlo así, regular. El conjunto de su clase se supedita a él de manera forzosa, en tanto es el bloque quien cuenta con los factores de fuerza a su favor, pero también a través de la supeditación ideológica, logrando así su consolidación hegemónica.

Sin embargo puede ocurrir una situación de ruptura, la cual se daría en el supuesto de que sólo sea a través de la fuerza cuando este bloque se encuentre en posibilidad de dirigir a su clase y así a la sociedad entera.

La supeditación forzosa se da sobre todo en el ámbito económico, puesto que es el bloque hegemónico quien tiene en sus manos el control del capital financiero y del crédito,

---

<sup>14</sup> Gramsci. Ibídem.

también por ser quienes controlan los medios fundamentales de producción; a menudo, son quienes controlan sectores claves de la economía y controlan cierto tipo de mercancías sin las cuales no pueden realizarse o producirse las demás. Así pues, el bloque hegemónico tiene atada a su clase de manera forzosa pues los medianos y pequeños burgueses dependen de adquirir algunas de sus mercancías de los grandes proveedores, o bien de que estos grandes capitalistas las coloquen en el mercado de una forma en que puedan venderse.

La posibilidad histórica de que se forme un bloque con tales características no es otra más que las propias del imperialismo, fase contemporánea del capitalismo, caracterizada por la tendencia hacia la centralización y concentración de capital que deviene en la formación de grandes monopolios. Lenin lo describe así:

*“Los capitalistas dispersos viene a formar un capitalista colectivo. Al llevar una cuenta corriente para varios capitalistas, el banco, al parecer, realiza una operación puramente técnica, únicamente auxiliar. Pero cuando esta operación crece en proporciones gigantescas resulta que un puñado de monopolistas subordina las operaciones comerciales e industriales de toda la sociedad capitalista, obteniendo la posibilidad- por medio de sus relaciones bancarias, de las cuentas corrientes y otras operaciones financieras-, primero de enterarse con exactitud del estado de los negocios de los distintos capitalistas, y, después, de controlarlos, de ejercer influencia sobre ellos mediante la ampliación o la restricción del crédito, facilitándolo o dificultándolo y , finalmente, de determinar enteramente su destino, de determinar su rentabilidad, de privarles de capital o de permitirles acrecentarlo rápidamente y en proporciones inmensas, etc.”<sup>15</sup>*

De este modo a la mediana y pequeña burguesía suele convenirle llevar una relación cercana a la gran burguesía, pues de no hacerlo pueden ver perjudicada su condición. La ruptura ocurre precisamente cuando los pequeños y medianos burgueses no ven en el bloque más poderoso de la burguesía a su guía sino un obstáculo, cuando se presentan dichas situaciones suelen generarse coyunturas de crisis política y ruptura. Así pues, podemos ver que el bloque hegemónico de la clase dominante no requiere siempre de forzar por métodos políticos-jurídicos al conjunto de su clase, aunque es importante decir que también en ese mismo plano, subordinan al resto de su clase, esto lo analizaremos más tarde, de cualquier modo es la supeditación económica la que posibilita el resto. Incluso, como hemos podido ver en las décadas recientes, dicho bloque hegemónico puede imponer

---

<sup>15</sup> Lenin. V.I. El imperialismo fase superior del capitalismo. Ediciones de lenguas extranjeras Pekín 1976. Pág 40.

la supresión de criterios jurídicos que regulen la economía, pues a menudo son las condiciones lógicas de la economía capitalista la que fortalece su posición, es la libre concurrencia la que posibilita la formación de los monopolios, y por tanto la reproducción del capitalismo de los monopolios, el imperialismo.

## CLASE DOMINANTE Y BLOQUE HEGEMÓNICO EN MÉXICO

La economía mexicana, atada profundamente a la economía imperialista mundial, obedece en lo general a la lógica de acumulación capitalista que se da a escala planetaria, y no puede explicarse independientemente de ella, sin embargo aquí no nos concentraremos en explicar el funcionamiento de la economía mundial sino de analizar las formas concretas en que esta se desarrolla en México, en cuanto explicación del comportamiento político de la burguesía en el país.

Aunque parezca tal vez innecesario aclararlo, lo primero que es importante subrayar es que en México el modo de producción capitalista es absolutamente dominante, prácticamente toda la producción gira alrededor de la acumulación capitalista, la inmensa mayoría de la riqueza social se produce a través de la explotación del trabajo asalariado y las demás formas subsumidas en la dinámica capitalista. El régimen dominante, tiene la capacidad de organizar el trabajo y la producción que subsisten, sobre todo en el campo y en las pequeñas ciudades en donde se sigue aplicando el trabajo cooperativo y artesanal; prácticamente no existen sectores productivos que prescindan de la adquisición de materiales, herramientas e insumos provenientes de la gran producción capitalista, y prácticamente todas las clases sociales, aún las más marginadas dependen de la adquisición de mercancías producidas en la misma. De este modo, las utilidades obtenidas en el trabajo cooperativo y artesanal van a parar también a las arcas del capital financiero y de los grandes monopolios.

En México además, prácticamente no quedan otras clases empoderadas con quienes la burguesía deba disputar el poder, no hay rezagos, por ejemplo de alguna clase feudal y los grandes terratenientes, aún en etapas anteriores de la historia de nuestro país, siempre estuvieron vinculados a la producción de mercancías. Los terratenientes que, por decirlo

así, han sobrevivido a la Revolución Mexicana, la reforma agraria, la industrialización, la urbanización y las luchas campesinas del siglo XX, están plenamente insertos en la producción de mercancías para el gran capital, quien las reclama para la industria alimenticia, ganadera y en la fabricación de otros insumos industriales; por otra parte, el excedente de la producción agrícola sirve para alimentar a la fuerza de trabajo asalariada y a la propia burguesía.

Así pues, la burguesía en México no tiene la necesidad de pactar ni conciliar con alguna otra clase social con quien comparta el poder, aún en donde subsiste un notorio atraso en el desarrollo de las fuerzas productivas, la dinámica capitalista es dominante.

Pero además, el capitalismo en México se encuentra, como ya se dijo anteriormente, plenamente inserto en la etapa contemporánea del capitalismo, el imperialismo, por lo que tampoco puede identificarse un momento en el desarrollo del mismo en donde la acumulación de capital se encuentre en una etapa primitiva, donde las pequeñas empresas aspiren a ser grandes o donde la riqueza social se reparta entre millones de pequeños capitalistas. Todo lo contrario, son unas cuantas firmas quienes poseen la mayor parte de la riqueza en México y quienes controlan la mayor parte del PIB.

La situación es tan evidente que el propio embajador de Estados Unidos en México, lo había reportado así en el 2009 al encargado del departamento de Estado y del Tesoro en su país:

*“ a Varios de los más importantes sectores de la actividad económica en México se caracterizan por un alto grado de concentración en una o dos empresas, a pesar de que la economía del país es “relativamente abierta”. Es lo que ocurre en telecomunicaciones, electricidad, televisión, petróleo, cerveza y tortilla”.*<sup>16</sup>

Añadiendo además el siguiente listado:

**Aerolíneas:** Aeroméxico, con 39.7 por ciento del mercado. Mexicana, 36 por ciento.

**Cerveza:** Grupo Modelo, 60 por ciento del mercado. Cervecería Cuauhtémoc Moctezuma, 40 por ciento.

---

<sup>16</sup> Cable (188166) 09MEXICO160, remitido por la embajada estadounidense a los departamentos de Estado, del Tesoro y de Comercio en enero de 2009

**Embotelladoras:** Coca-Cola FEMSA, 70 por ciento de mercado. Pepsico, 15 por ciento.

**Pan:** Bimbo, 67.8 por ciento.

**Televisión:** Televisa, 56 por ciento de estaciones en el país. Tv Azteca, 38 por ciento de estaciones. Cablevisión (propiedad de Televisa). Sky (propiedad de Televisa).

**Cemento:** Cemex, 87 por ciento del mercado. Holcim Apasco, 12.4 por ciento.

**Energía:** Petróleos Mexicanos. Comisión Federal de Electricidad. Luz y Fuerza del Centro (liquidada por el actual gobierno).

**Servicios Financieros:** BBVA Bancomer (España), Banamex Citigroup (Estados Unidos), Santander (España), HSBC (Reino Unido) y Scotiabank (Canadá) tienen más de 90 por ciento del mercado.

**Vidrio:** Vitro, 73.8 por ciento del mercado.

**Hospitales:** Grupo Ángeles, 67 por ciento del mercado.

**Minería:** Peñoles, 52 por ciento del mercado de oro, 97 por ciento de plata y 90 por ciento de sodio. Grupo México, 88 por ciento de cobre.

**Ferrocarriles:** Ferromex, 58 por ciento del mercado. Ferrosur, 15 por ciento. Kansas City Southern, 27 por ciento.

**Telecomunicaciones:** Telmex, 95 por ciento de líneas terrestres. Telcel, 80 por ciento de telefonía celular.

**Tortillas:** Gruma-Grupo Maseca, 73 por ciento de participación de mercado. Minsa, 15 por ciento<sup>17</sup>

Para identificar al bloque hegemónico de la clase dominante en México nos hemos ceñido a la capacidad de acumulación de capital y de controlar las ganancias al interior de la clase capitalista en el país. Si bien las ganancias no son posibles sin el proceso de producción y de obtención de plusvalía, debemos subrayar que en gran medida los grupos de capitalistas que acaparan la mayor parte de las ganancias, no siempre están relacionadas directamente con la producción de plusvalía, sino que muchos de esos grupos empresariales en realidad logran acapararlas a través del capital financiero o del control de sectores de la economía que ofrecen ganancias extraordinarias; sin embargo esa capacidad les otorga la facilidad para controlar el proceso de producción de plusvalía.

---

<sup>17</sup> Ibidem. <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2011/03/17/veintena-de-empresas-se-reparte-nichos-clave-de-economia>

En ese sentido valdría subrayar que en lo que respecta al sector económico enfocado directamente a la creación de plusvalía, el manufacturero, los rubros más importantes según su aporte al PIB, son en primer lugar el de fabricación de alimentos, bebidas y tabaco con un 29.8% de contribución, le sigue el de productos metálicos, maquinaria y equipo con un 28.5% y el de sustancias químicas y derivados del petróleo con el 14.9%<sup>18</sup>. Sin embargo es fundamental recordar que el capitalismo se orienta más por la ganancia que por la plusvalía, por lo cual, el bloque hegemónico está más bien conformado por los grupos empresariales que más capacidad de absorción de la plusvalía tienen, y no por su capacidad de producción; de otra forma, el capital financiero estaría fuera de él.

El bloque hegemónico de la clase dominante en México, como ya dijimos, no es un grupo de mexicanos, y tampoco es propiamente un Estado extranjero, aún cuando está por demás demostrado el interés del Estado norteamericano sobre México; se trata sobre todo de un grupo de capitalistas quienes han venido imponiendo en todas las esferas posibles, la reproducción del capitalismo a su modo. Es por ello que Saxe Fernandez, cuando hablaba sobre el impacto del TLCAN en México, decía que:

*El TLCAN no es sólo un tratado alrededor del cual se conforma un bloque comercial, con reglas de origen estrictas, sino también, como lo han sugerido Paul Hirst y Grahame Thompson, y esto es lo fundamental, el Tratado es un bloque de inversión; de aquí que los asuntos y problemas relacionados con la normatividad mexicana respecto al régimen de propiedad, así como el marco constitucional y legal para regular la inversión extranjera sean aspectos que, junto con los comerciales y de “seguridad” conforman el meollo del TLCAN<sup>19</sup>*

Así pues, para ubicar al grupo que mayormente disfruta de las condiciones idóneas para incrementar su riqueza dentro del proceso de acumulación capitalista en el país, usaremos la lista de las cien firmas que obtienen mayores ganancias en México, obteniendo con ello algunas conclusiones que nos resultaran útiles para comprender el comportamiento político de la burguesía en México y del Estado mexicano. Naturalmente, esa lista podría ampliarse

---

<sup>18</sup> INEGI. Producto interno bruto por entidad federativa 1998-2003. SCNM. México, INEGI, 2005.

<sup>19</sup> Saxe Fernández John. La compra-venta de México. Plaza Janés. México. 2002. Pág. 55.

y podrían derivarse muchas conclusiones y discusiones alrededor de ella, sin embargo me parece que a partir de la misma podemos identificar las tendencias que a efectos del presente trabajo interesan.

Esto resultará muy importante en el momento en que nos detengamos a analizar el comportamiento de la burocracia de Estado y de los partidos políticos que forman parte de la misma, pues si ignoramos algunos de los elementos que mencionaremos adelante, podemos caer en la trampa de pensar que las disputas políticas son estrictamente ideológicas, o bien, podemos sobreestimar la capacidad que pueda tener un personaje o partido en el gobierno para reorientar el curso de la economía o de los problemas sociales. Esto porque hemos de tomar en cuenta que el país no es territorio libre en donde cada quien hace lo que quiere, ni siquiera los gobernantes, la riqueza social de México tiene dueño y cuenta con un grupo de empresas que deciden los destinos de la misma, bajo esa lógica subordinan a la burocracia y no al revés. Es decir, cualquier fuerza política que pretenda gobernar el país debe saber quiénes son sus dueños y hasta donde su labor en el gobierno puede alterar o reorientar el curso de la economía.

Tomando en cuenta dichas consideraciones, procederé a señalar algunos aspectos característicos de las empresas con mayores utilidades en México.

- Las empresas que mayores utilidades están obteniendo en la etapa conocida como neoliberal, son en su mayoría, empresas relacionadas con el comercio exterior, principalmente con Estados Unidos; aunque no son en su mayoría empresas que se dediquen únicamente a la exportación de recursos naturales y productos del campo, tampoco son, principalmente empresas importadoras de artículos de consumo. En esa lista podemos encontrar empresas de las telecomunicaciones (Telmex, telcel, América Móvil, Telefónica), del entretenimiento como grupo Televisa, de capital financiero (BBVA, Citibank, Banorte), Paraestatales (PEMEX, CFE, BANOBRAS), de la industria automotriz (GM, Chrysler, Nissan, VW de México), empresas del comercio (Wall-Mart, FEMSA, Comercial Mexicana, Soriana,

etc.). La mayoría de ellas como podremos ver requieren de una considerable importación de mercancías e insumos para la producción, y también, muchas de ellas están relacionadas a la exportación, pero en general tienen en común que también requieren de cierta circulación de su capital en el mercado mexicano, aunque este esté dirigido principalmente hacia las capas medias y más ricas de la población. Algunas sí requieren para la obtención de ganancias del consumo de todas las clases sociales. (Telmex, Televisa, Wall-Mart, Telcel) aunque, por supuesto, en distintas proporciones. Esto nos muestra que si bien México no es un país de vanguardia en el capitalismo mundial ni el mayor beneficiario del reparto de la riqueza a nivel mundial, tampoco es un país primario exportador, ni es un país en donde la realización de las ganancias no pase por el consumo interno. En cierta forma podríamos decir que la mayor parte de esas empresas importan capital, pero también lo exportan, y que el consumo de sus mercancías se da en gran medida en el mercado nacional.

- Muy pocas empresas de la lista parecen estar mayormente interesadas en la inversión en infraestructura productiva tendiente al desarrollo de una economía nacional con mayor grado de autonomía con respecto al capitalismo mundial. De las empresas que invierten en infraestructura productiva, una buena parte son del Estado, CFE, PEMEX, BANOBRAS, y otras como CEMEX, HOMEMEX, o ICA, son privadas. Pero todas tienen en común que gran parte de su inversión productiva está encaminada al comercio exterior, a abastecer de energía al sector privado, o bien a generar infraestructura carretera para el comercio exterior, por lo que es difícil hallar una contradicción entre dichas empresas con sus socios extranjeros, sobre todo norteamericanos.

- 

5.- Muy pocas empresas están interesadas en el desarrollo agrícola del país tendiente al consumo popular, la mayoría de los productos agrícolas aparecen aquí como insumos para la producción de mercancías (cervecerías). Las empresas agroexportadoras si



bien predominan en la dinámica de la economía rural del país, no aparecen aquí como un sector muy influyente.<sup>20</sup>

Para identificar plenamente a la clase dominante en México, hemos procedido ubicando en primera instancia a su bloque más influyente, el que acapara la mayor parte de las ganancias, controla la mayor parte de la producción, del comercio y con ello, mantiene bajo su influencia y dependencia económica al resto de la burguesía operante en el país.

Ahora bien, además de señalar cuáles son las principales firmas o empresas que acaparan el proceso de acumulación capitalista en México, es necesario hallar cuales son sus principales características e intereses, para lo cual nos orientaremos en dos pistas; 1.- El proceso de producción de plusvalía, y 2.- El proceso de acumulación de ganancias. De esta forma, abordando el primer punto, podemos ubicar cuáles son los principales intereses y orientaciones que tendrá la burguesía en el mundo del trabajo, justamente en el proceso de explotación del trabajo. Esto nos permitirá ubicar el aspecto fundamental del capitalismo y ubicar algunas tendencias relativas a como se está manejando actualmente la relación entre los dueños del capital y los productores de plusvalía, es decir, entre la burguesía y la clase obrera.

Analizando el segundo punto, podemos identificar además, las tendencias en la relación entre la burguesía y los demás sectores y clases sociales, los cuales no son propiamente productores de plusvalía, así como las tendencias dominantes en las relaciones inter burguesas. Al final podremos tener una idea un poco más clara de cómo se reproduce actualmente, en su forma concreta, el capitalismo en México, y por lo tanto, nos servirá de apoyo en siguientes capítulos para ubicar las manifestaciones políticas de dichas tendencias.

En lo que se refiere al proceso de producción de plusvalía, empezaré destacando que varias de las empresas mencionadas están involucradas, pues sus ganancias provienen en gran

---

<sup>20</sup> CNNExpansión 2011

medida del comercio de mercancías cuya producción está bajo su control, teniendo en sus manos de forma directa la explotación del trabajo asalariado, tal es el caso de PEMEX, CFE, BANOBRAS, HOMEX, ICA, Gruma, Telmex, América Móvil, así como las del ramo automotriz.

Una vez más, antes de entrar en detalles, es necesario subrayar lo fundamental, sin lo cual los detalles no aparecen en su verdadera dimensión y pueden aparentar mayor o menor importancia. En el proceso de producción de plusvalía se da como ley, el hecho de que ésta aumenta en la misma medida que la explotación del trabajo asalariado, es decir que mientras un menor porcentaje de la producción elaborada con sus propias manos, le sea destinada al obrero para su consumo, será mayor la parte de la producción de la cual dispondrá el capitalista para sus propios fines; para esto ha de combinar la plusvalía absoluta y relativa, mismas que aparecen inseparables en el modo de producción capitalista

*“La plusvalía relativa es absoluta en cuanto condiciona la prolongación absoluta de la jornada de trabajo, después de cubrir el tiempo de trabajo, necesario para la existencia del obrero. Y la plusvalía absoluta es relativa en cuanto se traduce tiempo de trabajo necesario a una parte de la jornada. Pero si nos fijamos en la dinámica de la plusvalía, esta apariencia de identidad se esfuma. Una vez instaurado el régimen capitalista de producción y erigido en régimen de producción general, la diferencia entre la plusvalía absoluta y relativa se pone de manifiesto tan pronto se trata de reforzar, por los medios que sea, la cuota de plusvalía”<sup>21</sup>*

Esto implica que independientemente de una serie de particularidades y aspectos que puedan venirse modificando, lo común será que cada política económica dirigida al área estrictamente productiva, tiene por finalidad elevar la cuota de plusvalía, combinando en todos los casos, de acuerdo a las posibilidades, la plusvalía absoluta y relativa.

*Ahora bien, los tres mecanismos identificados – la intensificación del trabajo, la prolongación de la jornada de trabajo y la expropiación de parte del trabajo necesario al obrero para reponer su fuerza de trabajo– configuran un modo de producción fundado exclusivamente en la mayor explotación del trabajador, y no en el desarrollo de su capacidad productiva”<sup>22</sup>*

---

<sup>21</sup> Marx, Karl, El Capital, Crítica de la economía política. Tomo I. Capítulo XIV La plusvalía absoluta y relativa. FCE. México. Pág. 427.

<sup>22</sup> Marini, Ruy Mauro. Dialéctica de la dependencia. ERA. México. 1973. Pág. 40

Así pues, veremos más adelante cómo las cámaras empresariales y demás instrumentos ideológico- políticos de la burguesía, pugnan y maniobran de muchas formas para elevar la cuota de plusvalía, convirtiendo dicho objetivo, en parte esencial del funcionamiento del Estado mexicano.

Concretamente en las empresas señaladas anteriormente, se practican una serie de medidas tendientes a incrementar la explotación del trabajo y a debilitar la posición política de los obreros que en ellas laboran, aplicando la subcontratación, la terciarización, la flexibilización laboral, etc. siendo además promotores de el aumento de los precios en artículos de consumo popular, lo cual se traduce en los hechos en la prolongación de la jornada de trabajo.

Por otra parte es necesario destacar que tanto las empresas enfocadas a la producción, como las del área comercial o financiera, quienes tienden a formar monopolios, promueven el aumento de la cuota de plusvalía en general, y no sólo en sus empresas, pues son quienes logran acaparar la mayor parte de la ganancia capitalista. Operando desde el Estado, o bien desde sus propias organizaciones empresariales, tanto en la esfera productiva como política por el aumento de la explotación del trabajo asalariado. Es por eso que muchos de los grupos empresariales mencionados anteriormente, en realidad no están enfocados al área productiva, Wall-Mart y los grupos financieros como Citibank o BBVA, son ejemplo de ello. Pero además tenemos que tener muy presente que su capacidad para apropiarse de la mayor parte de las ganancias, en el proceso de acumulación capitalista en México, se logra principalmente por su capacidad monopólica que les permite obtener ganancias extraordinarias con respecto de otros competidores, o bien de otras ramas de la producción.

Sin dejar de notar que la inmensa mayoría de la riqueza social proviene del proceso de producción de plusvalía, esto no significa, como advertía Marx, que las empresas que más plusvalía producen, sean las mismas que mayores ganancias acaparan. Según los datos aquí analizados, son los grupos financieros, y algunas ramas de la producción y del comercio las que se logran apropiar de la mayor parte de la plusvalía producida; esto por estar colocados

en puntos neurálgicos de la economía que les permiten obtener una renta superior, absorbiendo la plusvalía generada en otros sectores productivos.

De esta forma, vemos como el sector financiero sigue destacándose en ello, junto con el relativo a la construcción, generación de energía, telecomunicaciones y la televisión.

Es este proceso de concentración y centralización de capital el que permite a un grupo, cada vez más selecto de familias, el operar y controlar de manera general la economía del país, pues de este modo se ha consolidado un bloque hegemónico, dentro de la misma burguesía, cuyo control sobre la economía mexicana es tan grande, que en sus manos está la posibilidad de influir sobre la política, la cultura, el deporte y prácticamente todo, (no es extraño por ejemplo que la mayoría de los equipos de primera división del futbol mexicano, sean propiedad de esos mismos grupos empresariales).

Es este grupo, quien por la vía de los hechos, marca la pauta de las decisiones de Estado, pues al tener algún vínculo productivo o comercial con prácticamente toda la burguesía, en donde éstos son quienes llevan la mayor inversión y eventual ganancia, aseguran prácticamente su influencia sobre el resto de su clase, a quien en general le convendrá subordinarse y aceptar las condiciones dictadas por el bloque hegemónico.

Por su parte la tendencia a la concentración del capital acarrea consigo una desigualdad escandalosa, la cual se refleja no sólo en la misma propiedad sobre el capital sino en la capacidad de consumo, dando como resultado que en nuestro país se muestra con singular dramatismo el hecho de que unos pocos consumen la inmensa mayoría de la riqueza nacional, mientras que millones más, apenas alcanzan a disponer de una pequeña parte. Incluso un estudio del Banco Mundial reconoce que en México, un 3.8% de la población, consume el 57% de la riqueza disponible, mientras que el 40% de la población más pobre, dispone sólo del consumo del 13%.<sup>23</sup>

Es con esa distribución de la riqueza que los grandes monopolios que acaparan la ganancia en México, se están llenando las arcas, desigualdad absolutamente funcional a sus intereses, pues mientras ellos se enriquecen rápidamente, una población con tan escasos recursos, suele aportar una fuerza de trabajo, extraordinariamente productiva y barata.

---

<sup>23</sup> BM. Informe 31 de febrero de 2012.

El factor económico no exige por ahora, al bloque hegemónico de la clase dominante en México, el pensar siquiera en algún tipo de adecuación que le permita modificar en algo la distribución de la riqueza social o modificar su patrón de acumulación, o bien sus medidas en el mundo del trabajo.

En síntesis; la clase dominante en México se caracteriza por:

- Ser dueños de capital, vivir de la explotación del trabajo y en búsqueda permanente por la elevación de la cuota de plusvalía y de la tasa de ganancia.
- Tender hacia la concentración y centralización de capital, dejando en cada vez menos manos, la posibilidad de controlar la mayor parte de la renta capitalista.
- Conformar a su cabeza, un bloque hegemónico resultado de dicho proceso, quien a pesar de ser minoría entre su clase, y por supuesto, entre la población, es el grupo capaz de dirigir nuestros destinos.
- Es una clase cuyo interés primordial gira alrededor del comercio exterior y de la asociación con capitales transnacionales, principalmente norteamericanos, quien ha puesto el acento en la exportación e importación de capitales, en ella, el capital financiero juega un papel muy relevante.
- Una clase, que cuando menos en sus esferas más altas, principalmente en lo referente al bloque hegemónico, no exhibe fracturas significativas sino que por el contrario funcionan asociados en muchos sentidos. Así pues, tampoco se identifican sectores de la burguesía en ascenso o con la suficiente fuerza para retar al bloque hegemónico de la misma, por lo que difícilmente desde la política puedan hacerse representar de manera significativa.

## II. LOS EXPLOTADOS

En general, se entiende como explotación al hecho de que una persona o grupo de personas sea despojada de algún modo del fruto de su trabajo; es decir, que su voluntad y esfuerzo se vean supeditados a la voluntad de algún propietario o grupo de propietarios quienes orienten y reclamen para sí los productos logrados con el trabajo ajeno.

La explotación es un hecho demostrado histórica y económicamente, llegando a ser condenado en general como una práctica inhumana, pero en lo particular, cada clase social, practicante de la misma, ha disfrazado o descrito la explotación de la cual es sujeto, como un trato igualitario, respetuoso, y hasta caritativo. Solo el desarrollo de la lucha de clases ha permitido a las ciencias sociales, el desmenuzar el significado y caracterización de la explotación, saldando inevitablemente grandes cuentas históricas. En el caso de la esclavitud, por ejemplo ha llegado a ser un consenso civilizatorio el que ésta es indudablemente una relación de explotación, aún cuando en su momento, esta se presentaba por sus sujetos, los amos, como un acto caritativo dentro del cual un hombre rico ofrecía alimento a un miserable, lo mismo que ha quedado claro en lo referente a la servidumbre, la cual no era ningún mandato divino sino una relación social de explotación simplemente.

En la época contemporánea dominada por el capital, la burguesía como clase dominante ha mantenido su condena civilizatoria a la explotación, sin embargo sólo refiere en la misma, y eso de manera ideológica, a formas de explotación ajenas a las cuales ella es sujeto. Mientras que la explotación del trabajo, perpetrada por ella, se sigue presentando ideológicamente como un contrato libre entre dos ciudadanos, y también, como un acto de voluntad de quienes últimamente se autoproclaman “empleadores” o “emprendedores”.

Dicha discusión fue saldada magistralmente por Marx y Engels, quienes demostraron con toda la precisión y rigor científico requerido, la explotación del trabajo asalariado por el capital, dando a conocer que en dicha relación se da el proceso de producción de plusvalía, en donde el obrero es despojado del fruto de su trabajo. Es en el proceso de trabajo donde se le agrega nuevo valor a las mercancías, pues el capital es incapaz de valorizarse por sí mismo, sin embargo, es el propietario del capital quien convierte la riqueza producida en más capital, lanzándolo a la circulación y promoviendo su consumo en el ánimo de obtener

ganancias que se traducen en dinero. Hasta ahora, ningún científico social de ninguna disciplina ha podido rebatir los argumentos y pruebas presentadas en “El Capital” de Marx, al respecto.

Así pues, podría parecer lógico que si hago referencia a Marx y su demostración de la explotación del trabajo asalariado, el presente capítulo estaría dedicado exclusivamente a la clase obrera, productora de la plusvalía, y por tanto no sería necesario mantener una abstracción tan general como “los explotados”.

Sin embargo, la descripción de un modo de producción en su conjunto nos lleva a comprender que ninguno se desarrolla en estado ideal o puro, sino que en él subsisten y existen relaciones sociales que no se apegan estrictamente a las referidas teóricamente. Por lo que el presente capítulo tiene la intención de describir y referir a todos los que son víctimas de la explotación capitalista, de un modo o de otro.

Siguiendo en la misma lógica, es necesario hacer otra precisión; decir que existen otras formas de explotación además de la propia del trabajo asalariado, o bien, que existen explotados que no son obreros, no perjudica ni contradice en lo más mínimo las tesis centrales del marxismo, pues al describir un modo de producción, lo que hacemos es referirnos a la generalidad, a las tendencias dominantes de la época, evitando el terrible error de tratar de explicar algo tan general como un modo de producción o bien un bloque histórico, partiendo de las excepciones. Así pues, es importante retomar aquí lo expuesto en el capítulo anterior; la clase dominante en la sociedad contemporánea, y en México particularmente, es la burguesía. Por lo que se entiende que si existen o subsisten formas de producción de la riqueza que no corresponden estrictamente al modelo de trabajo asalariado, éstas están subsumidas a la lógica capitalista, pues es ésta clase, y en particular el bloque hegemónico de la misma, el que logra absorber de manera general la riqueza producida por quienes la hacen posible.

De este modo, lo que nos encontramos aquí, y por tanto lo que describiré como “los explotados” de México, es al grupo de personas que trabajando, desgastan su energía física e intelectual y cuyo principal beneficio es absorbido por la clase dominante; es decir,

personas y grupos de personas cuyo fruto de su trabajo les es despojado por la clase dominante quien reclama para sí la propiedad del mismo.

Así pues, los explotados pueden identificarse y lo que haré a continuación es describir la forma en qué son explotados, tratando de hallar las formas predominantes de generación de la riqueza y de explotación del trabajo, así como develando las implicaciones económico-políticas de la forma concreta en que se desenvuelve la explotación capitalista en México.

En ese sentido, si haré notar las diferencias entre quienes realizan trabajo físico e intelectual, entre quienes son proletarios y entre quienes son obreros, y entre quienes trabajan en propiedad ajena o propia, pues estas diferencias nos arrojan implicaciones políticas significativas que abordaremos a continuación.

## 1. EL PROLETARIADO

Ateniéndonos a la definición marxista más conocida, la del *Manifiesto del Partido Comunista*, nos referiremos aquí al proletariado como “*quienes no viven sino a condición de encontrar trabajo, y lo encuentran únicamente mientras su trabajo acrecienta el capital*”.<sup>24</sup>

El surgimiento del proletariado como sector de la sociedad bien pudiera haber sido en su inicio, un accidente histórico, pero sin duda, su surgimiento como clase social y como la clase social mayoritaria en las sociedades capitalistas, es resultado del mismo proceso de reproducción simple y ampliada del capital. Desde y como parte del proceso de acumulación originaria de capital, éste va convirtiendo a todas las riquezas y fuerzas productivas en capital, tanto constante como variable. La burguesía, en su desarrollo, encontró a un sinnúmero de gente con capacidad de trabajar, a quienes fue despojando, muchas veces de forma violenta y abierta, y otras tantas de manera violenta pero velada, de la propiedad de algún medio de producción mediante el cual pudiera subsistir por sí mismo. El capitalismo fue subsumiendo además el conocimiento de estos trabajadores provenientes del campo y de los talleres artesanales, para a partir de esto convertirlo en ingeniería capitalista, jamás ha entregado crédito alguno a quienes desde antes de la aparición de la burguesía hubiesen inventado los telares, los buques, la fundición del metal y el trabajo

---

<sup>24</sup> Marx Karl y Engels F. Manifiesto del Partido Comunista.



sobre el mismo, a los inventores de la percusión, la maleabilidad, la tracción y tantos otros inventos hechos por trabajadores independientes y que la burguesía fue concentrando, dinamizando y difundiendo por el mundo, en las fábricas y la gran industria. Los trabajadores pues, fueron despojados incluso de su experiencia histórica por la que hoy la burguesía cobra derechos de invención.

Como producto de la concentración del capital y en general de las fuerzas productivas necesarias para la producción, la clase proletaria es, por decirlo así, la clase ideal que debe existir en toda sociedad capitalista para que pueda desarrollarse en su mayor amplitud la explotación del trabajo asalariado. Por ello es que cuando hablamos de proletariado no nos referimos exclusivamente a los obreros industriales, sino al conjunto de las masas de personas con capacidad para trabajar y que requieren encontrarse de algún modo con los medios de producción en poder de la burguesía para poder vender su fuerza de trabajo a cambio de un salario.

Como ha sido desde el principio, el proletariado no es una clase que se encuentre en la posibilidad material de elegir su sitio, materia o tiempo de trabajo, por lo que es una clase que no sólo ha sido condenada al trabajo a la manera bíblica, sino que ha sido condenada al trabajo enajenado, desalentador y fastidioso, ha sido condenada a trabajar en un tiempo, forma y sitio que en realidad no es de su elección. Es por ello que es una clase cuya historia está repleta de trágicas historias de migraciones masivas y desordenadas, en donde poblaciones enteras prácticamente se han vaciado para que los polos de concentración de los medios de producción capitalista, atraigan como imanes a las masas de personas que no sólo han sido despojadas de algún medio de producción pequeño, sino a menudo, de sus medios de vida más vitales, estos procesos demográficos si los revisamos históricamente, vienen acompañados de historias de guerras, invasiones, desastres, hambre, epidemias y otras tantas calamidades, en muchas de las cuales, por cierto, la burguesía está involucrada como causante de las mismas.

. Las migraciones proletarias, muchas veces ilegales, no admiten a cada trabajador por compañía más que una lonchera, unos pocos billetes y un poco de ropa. Si busca algo más, sólo podrá obtenerlo a través del salario y a condición del patrón. Dichos procesos migratorios que hicieron de las ciudades industriales de Estados Unidos un polo de

atracción para proletarios de muchas partes del mundo, y que logró concentraciones regionales monstruosas a partir de la desaparición de un sinnúmero de comunidades agrícolas por toda Europa, Japón, América, y en los principales puntos de desarrollo capitalista de Oceanía, Africa y Asia, destruyendo simultáneamente un sinnúmero de culturas, lenguas originarias y otros tantos conocimientos que por ahora el capital valoró como inservibles, son y han sido históricamente la forma en que el proletariado universal se ha formado. En el año 2000 se calculaba que 175 millones de personas en el mundo, se hallaban en condición migratoria.<sup>25</sup>

Cuando menos en lo que respecta a su formación económica, nadie en el mundo es proletario por elección propia, como la mayoría de las clases explotadas en la historia, su condición se ha heredado, o ha sido producto de la ruina o la tragedia.

Una característica del proletariado en su reproducción como clase, es que no necesariamente es paritaria a la de los obreros en activo, es decir, la expulsión de millones de personas al mercado de trabajo, no requiere necesariamente de que existan medios de producción listos para emplearlos, ni mucho menos al alcance de los mismos, por ello es que hemos subrayado previamente la relevancia de la migración en estos procesos, a veces el despojo ocurre a cientos de miles de kilómetros del sitio en donde existen medios de producción hambrientos de fuerza de trabajo. Hablando sólo de México y Centroamérica, podemos observar muy claramente como son ciudades de Estados Unidos como Los Ángeles, Chicago, Houston o Nueva York, quienes atraen con mayor frecuencia a campesinos y artesanos despojados en las sierras y campos de México y Centro América. Todo esto es propio de la anarquía en la producción capitalista, quien como clase no se sujeta a criterios humanistas. A la burguesía de Chicago que se nutre de fuerza de trabajo mexicana, por ejemplo, no solo no le incomoda que sus obreros hayan tenido que viajar tantos kilómetros en condiciones tan precarias, sino que esto le conviene a tal punto que le permite mantener baja la presión sobre el salario.

Decir que la migración es un fenómeno que básicamente tiene que ver con la ubicación de la fuerza de trabajo y los medios de producción, ni siquiera es un punto exclusivo del marxismo, incluso el mismo Instituto Nacional de Migración, y el Consejo Nacional de

---

<sup>25</sup> Instituto Nacional de Migración. Migración de México hacia Estados Unidos. México 2003.

Población, identifican así las principales causas de migración de mexicanos, vale decir de proletarios mexicanos, a Estados Unidos.

1. Factores vinculados con la oferta-expulsión de fuerza de trabajo
2. Factores asociados con la demanda-atracción de mano de obra migrante
3. Numerosos factores sociales que ligan a los migrantes con la familia, los amigos, las comunidades de origen y las de destino, y que son determinantes para reducir los costos y riesgos asociados con el movimiento migratorio a Estados Unidos<sup>26</sup>.

En ese mismo sentido, vale la pena decir que esos fenómenos de reacomodo demográfico del proletariado, siempre en condiciones desventajosas para él, las tendencias no sólo son de desplazamiento del campo a la ciudad, sino también existen flujos importantes de ciudad a ciudad

*Antes eran campesinos pobres, con primaria completa o incompleta, principalmente hombres, con edades promedio de 30 años.*

*La nueva migración reporta una significativa incorporación de jóvenes con edades promedio de 19 años y con escolaridad de 9. Este segmento juvenil en edad de trabajar representa un 40 por ciento aproximadamente del total de trabajadores mexicanos indocumentados en los Estados Unidos.*

*Se presenta un proceso de feminización de la migración, pues cada vez es mayor la cantidad de mujeres que emigra, aunque las estimaciones son variables. El 91.6 por ciento de los migrantes son hombres y el 8 por ciento son mujeres. La duración de la estancia es más prolongada. En la última década se han incorporado numerosos jóvenes provenientes de las zonas urbanas más pobres, especialmente de las zonas conurbadas de las ciudades de México, Monterrey, Guadalajara, Acapulco, Morelia y León, entre otras.<sup>27</sup>*

El crecimiento desordenado del proletariado en el mundo favorece pues la existencia de su situación concreta como clase, la cual podemos caracterizar de la siguiente forma:

---

<sup>26</sup> Idem.

<sup>27</sup> Idem.

- Tal como lo dijeron Marx y Engels, el proletariado es y tiende a ser, la clase mayoritaria en las sociedades capitalistas.
- Es la clase que, independientemente de otros fenómenos transversales en tiempo y modo, ha crecido más de forma sostenida en los últimos siglos, y es la que mantiene una mayor tasa de crecimiento en la actualidad, en todo el mundo.
- Es la clase que encierra la gran contradicción del modo de producción capitalista, es quien tiene la capacidad numérica y técnica para acabar con el capitalismo y con la burguesía, pero la burguesía no puede prescindir del proletariado pues sin éste, ella tampoco puede realizarse como clase.
- Es la clase que en lo general, nutre las fábricas, pero también otros puntos de recepción del trabajo asalariado relacionado a servicios, que contrata tanto el capital privado como el Estado.
- Clase que contrario a lo que pregona la burguesía ideológicamente, tiene una muy escasa movilidad social, la mayoría de los proletarios, nacen y mueren siéndolo, heredando a sus hijos la misma condición de clase. Su eventual tránsito por la pequeña burguesía, cuando éste se presenta, tiende a retomar su rumbo más temprano que tarde.
- Es una clase que a pesar de los esfuerzos que la burguesía haga por mantenerla en la ignorancia, en su experiencia de formación como clase, ha tenido una mayor capacidad para ver el mundo, sobre todo si se le compara con esclavos y siervos.
- Es una clase que se mantiene en crecimiento y formación, es decir, no obstante hoy en día, la mayoría del proletariado descienda directamente de otros proletarios, éste sigue engrosando sus filas de entre los pequeños propietarios del campo y de los centros urbanos pequeños, incluso, en las grandes ciudades, cuando vienen periodos de crisis y la pequeña burguesía quiebra, suele incorporarse a las filas del proletariado, cuando menos en su plano económico.
- Es quien concentra la mayor parte de la experiencia en cuanto a se refiere a la explotación capitalista, pues si bien, ya establecimos que existen explotados que no necesariamente son proletarios, es el proletariado quien recibe a grandes sectores de la población que provienen de otras formas de explotación, y también es el mismo proletariado quien a veces es reclutado para desempeñarse en relaciones de

explotación ajenas al trabajo asalariado. (esclavitud ilegal, trabajo por cuenta propia, etc.) Es también de donde se nutren los ejércitos para la guerra, y de donde se recluta también hacia el lumpen proletariado, para labores como la prostitución y el bandidaje en general.

Una vez que he expuesto algunas características esenciales del proletariado, mismas que me parecieron necesarias para continuar con esta exposición pues sin dicha acotación general, difícilmente se comprenderían las conclusiones particulares a exponerse más adelante, proseguiré explicando lo que hoy en día significa hablar del proletariado en México.

Como se mencionó con anterioridad, México es hoy en día una sociedad capitalista en toda la extensión de la palabra, la gran mayoría de la producción que se desarrolla en nuestro país, sigue la lógica del modo de producción capitalista, y el trabajo realizado sirve en gran mayoría para acrecentar las arcas del capital a nivel mundial. En ese mismo sentido, nos encontramos con una situación bastante lógica, el proletariado es la clase mayoritaria en nuestro país, y además es la que observa una mayor tendencia a su crecimiento. Aquí, es necesario precisar que cuando hablamos del proletariado, no excluimos a los sectores que siendo propietarios de algún muy elemental medio de producción (como una máquina de coser por ejemplo), o una pequeña parcela agrícola, su principal fuente de reproducción social sea el salario. Así lo tenía contemplado Marx en *El Capital*, pues dentro del proletariado contaba a quienes trabajando su propiedad sólo contribuían a completar su salario y por tanto giran alrededor del mismo. Dicho de otro modo, el proletariado reproduce su condición social y obtiene la mayor parte de sus necesidades a través de su salario, aún cuando pueda complementarlo de otra forma. De los casos inversos me ocuparé más adelante, es decir, de aquellos en donde el trabajo asalariado aparece de forma excepcional y eventual, y los principales satisfactores se obtienen a partir de la renta de la propiedad, de otra forma de relación social, o incluso de la explotación del trabajo ajeno.

Si lo ubicamos históricamente, el crecimiento exponencial del proletariado en México se da después de la aplicación de las leyes de Reforma y tras el triunfo del liberalismo decimonónico, el cual se aceleró mediante procesos de despojo violento a comunidades agrarias, sobre todo indígenas, durante el porfiriato; los regímenes post revolucionarios, con la constitución de 1917, de alguna forma regularon lo que vendría a ser el futuro de la

reproducción capitalista en México, para impedir que en dicho proceso se generaran nuevos levantamientos armados que pudieran interrumpirlo. Y será principalmente en dicho período, a partir de la década de los treinta, cuando se invertiría la pirámide de ocupación campo-ciudad en nuestro país. Ningún régimen logró con tanta eficiencia la conversión de campesinos en proletarios como el régimen que combinaba el desarrollo de cooperativas con el reparto agrario, los subsidios y la educación pública con la represión brutal, el bandidaje y la corrupción a todos los niveles.

Como sabemos, actualmente el proletariado en México se concentra principalmente en algunos centros urbanos; Distrito Federal, Estado de México (tanto en el Valle de México como en el de Toluca), León Gto. Monterrey N.L., Guadalajara Jal (y zona metropolitana), Puebla Pue., a lo cual podríamos sumarles un sinnúmero de las llamadas ciudades intermedias, la mayoría de las cuales se ubica en el centro del país y en la franja fronteriza con los Estados Unidos de América. Y también sabemos, que buena parte del proletariado mexicano ha cruzado la frontera norte para incorporarse a la fuerza de trabajo que hace producir la economía del país más rico y poderoso del mundo.

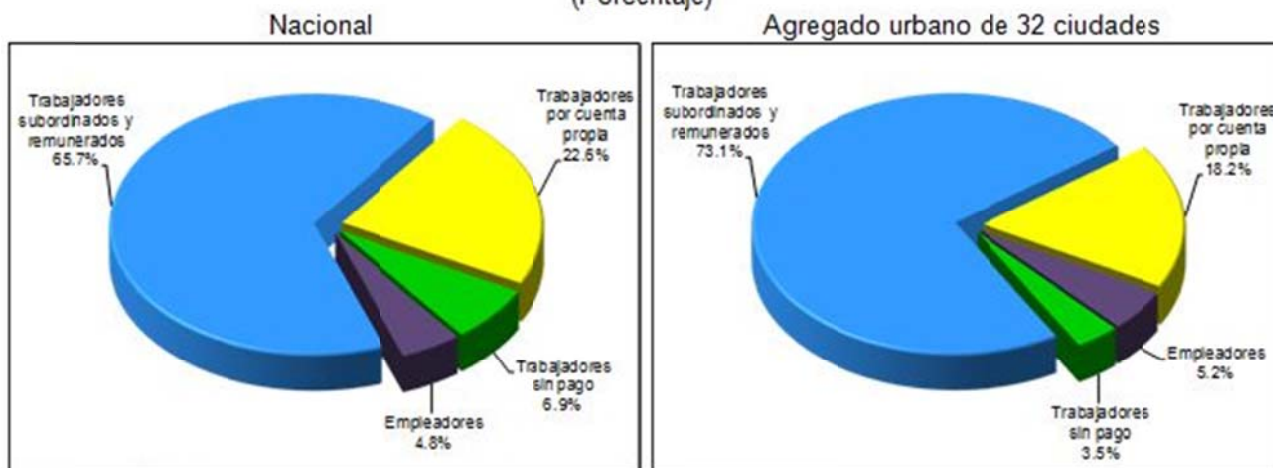
Aunque no todo el proletariado forma parte de la clase obrera industrial, está claro que en su gran mayoría labora a cambio de un salario, al servicio del capital. Las grandes ciudades de México no son las que hoy en día concentran la mayor parte del crecimiento industrial sino ciudades intermedias; en las grandes ciudades, el proletariado mexicano se desempeña a menudo en labores relacionadas con el comercio, el transporte y los servicios, es decir, están por ahora encargados de la parte de la reproducción del capital enfocada a la realización de las ganancias y no a la de producción de plusvalía.

Según la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo del INEGI:

*La población ocupada alcanzó 95.49% de la PEA en el último mes de 2011. Del total de ocupados, el 65.7% opera como trabajador subordinado y remunerado ocupando una plaza o puesto de trabajo, 4.8% son patrones o empleadores, 22.6% trabaja de manera independiente o por su cuenta sin contratar empleados, y finalmente un 6.9% se desempeña en los negocios o en las parcelas familiares, contribuyendo de manera directa a los procesos productivos pero sin un acuerdo de remuneración monetaria.*

*En el ámbito urbano de alta densidad de población, conformado por 32 ciudades de más de 100 mil habitantes, el trabajo subordinado y remunerado representa 73.1% de la ocupación total, es decir 7.4 puntos porcentuales más que a nivel nacional.*

Gráfica 1  
POBLACIÓN OCUPADA SEGÚN SU POSICIÓN DURANTE DICIEMBRE DE 2011  
(Porcentaje)



Fuente: INEGI.

La población ocupada por sector de actividad se distribuyó de la siguiente manera: en los servicios se concentró 42.4% del total, en el comercio 20.4%, en la industria manufacturera 14.6%, en las actividades agropecuarias 13.8%, en la construcción 7.4%, en “otras actividades económicas” (que incluyen la minería, electricidad, agua y suministro de gas) 0.8% y el restante 0.6% no especificó su actividad.<sup>28</sup>

En México, la mayor parte del proletariado labora informalmente y en condiciones precarias pues apenas un 59% de la PEA, se considera en el sector informal, cerca de 26 millones de personas<sup>29</sup>. Lo cual implica que ni siquiera tienen bien delimitadas sus funciones, materia de trabajo ni sitio del mismo, mucho menos estabilidad ni prestaciones sociales. Esto de ningún modo significa una desproletarización de la población, por el contrario, sería muy ingenuo suponer que la reproducción capitalista implica necesariamente formalidad y legalidad, sobre todo cuando la historia del desarrollo del capitalismo, y particularmente en México, está plagada de situaciones harto irregulares, ilegales y no documentadas que haciendo a un lado cualquier normatividad legal, religiosa o moral, se ha abierto paso en el proceso de acumulación.

La mayor parte del proletariado en México, no cuenta de forma segura con lo que Marx había contemplado como “el valor de la fuerza de trabajo”, pues suele carecerse de

<sup>28</sup> <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/comunicados/ocupbol.asp>

<sup>29</sup> <http://www.jornada.unam.mx/2012/03/25/economia/029n1eco>

vivienda, servicio médico y una alimentación suficiente como para que una familia proletaria reponga, en todos sus miembros, la capacidad de realizar la misma labor, situación que Marinni había denominado superexplotación del trabajo<sup>30</sup>.

*Las políticas macroeconómicas neoliberales adoptadas en el marco del TLCAN han profundizado el deterioro salarial en México. La caída de los salarios reales desde que entró en vigor el Tratado y hasta la fecha indica una pérdida de 80% en el poder adquisitivo de los salarios mínimos (Alvarez, 2004). El salario mínimo general a precios de 1994 y deflactados con el índice nacional de precios al consumidor, era de 15.91 pesos diarios (Alvarez, 2004) en tanto que para 2000 era de sólo 10.58 pesos diarios (Alvarez, 2004). Lo anterior, a pesar de que entre 1993 y 2002 la productividad aumentó 53%; en ese periodo los costos laborales cayeron en más de 14% (Dillon, 2003).*

*Los empleos creados desde la entrada en vigor del TLCAN son pocos y se encuentran muy por debajo de los estándares necesarios para el desarrollo. Durante los primeros 10 años de vigencia del TLCAN sólo creó 58% de los empleos necesarios (Arroyo, 2004).<sup>31</sup>*

Por si fuera poco, en los últimos años, se ha venido aumentando drásticamente el precio de los llamados artículos de la canasta básica, considerada como los artículos indispensables para la sobrevivencia de una familia trabajadora, precisamente lo que corresponde al valor de la fuerza de trabajo, lo cual implica entre otros fenómenos que para alcanzar las condiciones básicas para su reproducción individual y familiar, un proletario mexicano tenga que prolongar su jornada de trabajo o bien resignarse a vivir por debajo de las condiciones necesarias para seguir haciéndolo por un tiempo considerable.

*En el más reciente reporte respectivo realizado por el centro, titulado Poder adquisitivo del salario y la precarización del nivel de vida de los trabajadores en México 2012, se establece*

---

<sup>30</sup> Marini, Ruy Mauro. Dialéctica de la dependencia. ERA. México 1969.

<sup>31</sup> Calderón Salazar Jorge A. Impacto del Tratado de Libre Comercio de América del Norte sobre la economía y las relaciones laborales en México. Dentro de: González Nicolás Inés. Auge y perspectivas de los contratos de protección ¿corrupción sindical o mal necesario?. Friedrich Ebert Stiftung. México 2006. Pág. 60.



*que durante las últimas tres décadas con un salario mínimo se podían adquirir 50.9*

*kilogramos de tortilla.*

*En contraste, en 2012 el volumen cayó a 5.1, es decir, 45.7 kilogramos menos que entonces*

*Para el caso del pan, en el lapso de 30 años se dejaron de comprar 243.34 piezas con la misma percepción; con relación al huevo, la pérdida fue de 5.6 kilogramos; de frijol, de 9.5 kilogramos; de leche, 14 litros, y de aceite, 4.4 litros*

*En el año 2010, según el documento, el 49 por ciento de la población ocupada se encontraba dentro del rango de entre cero y dos salarios mínimos diarios. En términos monetarios, implicó recibir por un día de trabajo máximo 114 pesos con 92 centavos; el 10 por ciento no recibía ingreso alguno, y un 14 por ciento sólo una percepción mínima por día de labor.*

*El año pasado, un 50 por ciento de ese segmento estaba dentro del rango de cero a dos salarios mínimos diarios, es decir, 21.2 millones de mexicanos.*

*Así, sólo de 2010 a 2011 el porcentaje de quienes ganan hasta tres salarios mínimos creció del 57.6 al 66.4 del total de remunerados.<sup>32</sup>*

La tasa de desempleo abierto está alrededor del 5%, pero es importante señalar que la metodología que sigue el INEGI para tazar el desempleo, sólo contempla a aquellos quienes en seis meses han buscado trabajo y no han encontrado remuneración alguna por trabajo realizado, por lo que excluyen a quienes realizan trabajos intermitentes de manera informal pero cuyo salario no alcanza ni siquiera mínimamente para cubrir sus necesidades familiares.

A ese respecto, podemos señalar que aún atendiendo a distintas variaciones, apenas un 48% de la PEA<sup>33</sup> se ubica en el llamado empleo formal; con materia de trabajo definida, con contrato vigente y con las condiciones que la ley establece para las relaciones obrero-

---

<sup>32</sup> Centro de Análisis Multidisciplinario. Facultad de Economía. UNAM. Reporte de Investigación No.96 "Poder adquisitivo del salario y la precarización del nivel de vida de los trabajadores. 2012". <http://www.economia.unam.mx/cam/pdfs/rep96.pdf>

<sup>33</sup> Ibidem.

patronales. Es decir, sólo un 48% de la PEA, de la cual la inmensa mayoría es proletaria, está siendo explotada de acuerdo a las regulaciones que la ley permite.

Esa misma informalidad nos dificulta el saber a ciencia cierta cuántos de esos proletarios se encuentran realizando labores productivas, incluso generando plusvalía, cuántos están en los servicios, cuántos en el comercio y dónde se encuentran exactamente. A través de esta llamada informalidad, el capital oculta información acerca de múltiples formas inadmisibles civilizatoriamente para la explotación del trabajo. Así mismo, para el proletariado que trabaja en dichas condiciones, sobre todo aquel que lo hace en los servicios, es más complicada la percepción subjetiva relacionada a la explotación del trabajo asalariado, pues en apariencia éste sólo está vendiendo servicios.

## **2. LA CLASE OBRERA, LOS PRODUCTORES DE PLUSVALÍA**

En lo que a este trabajo respecta, nos referiremos como clase obrera a quienes con su trabajo, generan la plusvalía, es decir, a quienes logran agregar valor nuevo a las mercancías mediante la acción de su trabajo, y los cuales se encuentran explotados por el capital a través del trabajo asalariado. Lo hago de este modo aún y cuando en la obra de Marx y Engels, a veces el término clase obrera y proletariado aparecen prácticamente de forma indistinta.

Como sabemos, Marx no tuvo tiempo para desarrollar con detalle una explicación a cerca de lo que era en sí la lucha de clases, aún cuando ésta puede inducirse de su vasta teoría. En algunas ocasiones, cuando habla del proletariado, lo hace dando por hecho que es todo él, quien crea la plusvalía, y a veces cuando habla de clase obrera, o de obreros, también hace referencia a quienes están subordinados mediante el trabajo asalariado al capital, aún cuando sus funciones no sean propiamente las de generar plusvalía.

Lo cierto es que la producción capitalista a partir de la creación y predominancia de la gran industria, es una producción socializada, máxime en la etapa que Lenin identificó como *imperialismo, fase contemporánea del capitalismo*. La producción de plusvalía no es un proceso que pueda lograr un obrero aislado en una fábrica aislada, pues el modo capitalista

de producción, está conducido por la burguesía como clase y no por burgueses aislados. En dicha conducción, la burguesía administra al proletariado en sus funciones y, como hemos subrayado anteriormente, hasta en su ubicación geográfica. De este modo, administra y orienta al proletariado para que desempeñe actividades de tipo manual, intelectual, fabril, comercial, en los servicios, en la burocracia, en empresas grandes o en pequeñas firmas, en la producción de alimentos o en la de tabaco, en la de armas o en la de medicinas, etc.

*La producción capitalista no es ya producción de mercancías, sino que es, sustancialmente, producción de plusvalía. El obrero no produce para sí mismo sino para el capital. Por eso, ahora no basta con que produzca en términos generales, sino que ha de producir concretamente plusvalía para el capitalista o que trabaja paor hacer rentable el capital. Si se nos permite poner un ejemplo ajeno a la órbita de la producción material, diremos que un maestro de escuela es obrero productivo si, además de moldear las cabezas de los niños, moldea su propio trabajo para enriquecer al patrono. El hecho de que éste invierta su capital en una fábrica de enseñanza en vez de invertirlo en una fábrica de salchichas, no altera en lo más mínimo los términos del problema.<sup>34</sup>*

Al final de cuentas la producción de plusvalía no es el fin de la clase capitalista, es un medio necesario para acumular ganancias, pero no debemos perder nunca de vista que son estas el fin último. La producción de plusvalía se caracteriza en el capitalismo por estar orientada precisamente a generar ganancias. Si bien la plusvalía determina las ganancias posibles, las ganancias como fin último, subordinan a la plusvalía en el proceso de planeación y ordenamiento capitalista.

En ese sentido, es el proletariado el que como clase se encuentra subordinada al capital a través del trabajo asalariado, con el fin de que la burguesía emplee su capacidad productiva, fuerza de trabajo, con la finalidad de obtener ganancias, mismas que servirán a la clase capitalista para acumular más capital. La orientación de las funciones que realizará el proletariado, como veremos más adelante, las orienta la burguesía, en gran medida, a través del Estado. En ciertos momentos de la historia, pueden predominar ciertas funciones dentro del proletariado y en otros momentos otras; por ejemplo, en un momento el Estado burgués puede hacer más uso de proletarios para la guerra, otras veces para la minería, otras veces para los ferrocarriles, otras veces para servir en el sector turístico, otras veces en el comercio y otras veces en las fábricas de ropa; todo depende de las ganancias.

---

<sup>34</sup> Marx. Karl. El Capital, crítica de la economía política. Tomo I FCE.México. 1958. Pág 426.

Así pues, podemos preguntarnos entonces; Si ya establecimos la importancia histórica del proletariado, incluso, si ya establecimos que para Marx, Engels y Lenin, proletariado y clase obrera, a veces son indistintos ¿Cuál es la necesidad aquí de distinguir a la clase obrera por sobre el proletariado?

Por una razón que más adelante, cuando explique la confrontación de las clases sociales en México, desde la perspectiva política, se entenderá con mayor detalle pero que enunciaré de todos modos; **la clase obrera es quien tiene en sus manos la producción de la plusvalía, sin la cual no puede dar un paso más la acumulación capitalista.** Si bien la distribución y el consumo son importantes en la lógica de un modo de producción y por tanto en el ordenamiento del poder por la clase dominante, Marx y Engels, desde el principio de su obra, subrayaron que el aspecto esencial es la producción como tal<sup>35</sup>. Otra razón es que la percepción subjetiva de la explotación en la experiencia de un obrero, es mucho más clara, pues aunque la explotación siempre es velada, es más difícil ocultarle a un obrero el hecho evidente de que por sus manos ha pasado una cantidad de riqueza que de ningún modo corresponde a su salario.<sup>36</sup>

La clase obrera, los productores de plusvalía, son por decirlo así, los más indispensables de todos los proletarios, cuando menos cuya importancia es decisiva en términos económicos y políticos en mayor magnitud. Esto porque para que exista comercio, servicios, transporte, y trabajo intelectual de diversa índole, debe existir antes la mercancía, no solo en el sentido abstracto sino sobre todo en el concreto.

Son los obreros quienes realizan el aparente milagro del capitalismo, la creación de riquezas, quienes al ser despojados del fruto de su trabajo, abren la puerta al capitalista para que este haga con la mercancía terminada todo cuanto le plazca, transportarla, promocionarla, dosificarla, venderla por mayoreo, menudeo, al mercado nacional, al extranjero, etc.

---

<sup>35</sup> Marx Karl, Introducción a la crítica de la economía política 1857.

<sup>36</sup> Para quienes hayan tenido la experiencia de intentar explicar el proceso de extracción de plusvalía entre distintos sectores de la sociedad y del proletariado mismo, habrá visto que sin duda para un obrero es más fácil de comprender.

Los obreros, en el sentido de la palabra que estamos manejando aquí, no son y no suelen ser mayoría en las sociedades capitalistas, pero aún así, son quienes concentran en sus manos prácticamente toda la producción capitalista, eso los convierte en gran medida, en la clase fundamental para la lucha de clases en lo que se refiere al enfrentamiento entre capital y trabajo.

La clase obrera es quien tiene en sus manos el quiebre de la burguesía toda, bastaría con que un par de días pararan de trabajar los obreros para que el poder capitalista se tambaleara seriamente, y no más de una semana para derribarlo. Es más, ni siquiera tiene que ser toda la clase obrera, sería suficiente con que unos cuantos días se paralizara el trabajo de los obreros concentrados en los medios fundamentales de producción como la electricidad y el petróleo para colapsar la economía.

Dicho potencial no lo tienen otros sectores del proletariado, de cuyos servicios, incluso pudiera prescindir la producción capitalista, aún el trabajo en el campo puede suspenderse por tiempos largos, pues dicha situación es de por sí habitual, lo mismo en algunas áreas burocráticas, o en muchos servicios. En México, por ejemplo, aún con la relevancia de la industria turística, ésta podría suspenderse por algún tiempo y la economía, aunque perdería, seguiría funcionando, pero si un día, los electricistas dejaran de generar energía, esto implicaría prácticamente la suspensión total de las actividades turísticas.

Así pues, vemos que esta distinción no es en modo alguno irrelevante, y más adelante precisaremos también porque el Estado mexicano tiene una política muy especial para la clase obrera, y sobre todo para la que labora en los medios fundamentales de producción. En otras palabras, si en un momento dado el capitalismo se cayera y buscara reconstruirse, tendría que empezar por producir, y lo primero que requeriría, serían obreros; de igual modo, la acción conjunta y organizada de la clase obrera tiene un potencial en la lucha contra el capital que no tiene par.

Como podemos ver, el papel que Marx y Engels habían identificado para la clase obrera y para el proletariado, no es un capricho ni una forma de ignorar a otros sectores, tampoco es ignorancia de que existen otras personas en la sociedad y que incluso esas otras personas puedan en su mayoría ser ajenas a la producción de plusvalía, no se trata pues, de un juicio

de valor, sino de la comprensión objetiva, que siguiendo el método del materialismo histórico, tiene la cuestión.

En México, sociedad capitalista, la cosa no es diferente, la riqueza nacional no es otra cosa que mercancías y dinero, prácticamente toda esta riqueza se obtienen a través del trabajo asalariado. Si bien, existen sitios y momentos en que la acumulación originaria de capital logra convertir en mercancías a cosas extraídas con poco trabajo de la naturaleza, cuando hablamos del gran capital en México, hablamos necesaria y fundamentalmente de concentración de plusvalía, de la concentración de riquezas que son obtenidas a través de la venta de mercancías que fueron producidas a través de la explotación del trabajo asalariado.

Como en todo análisis realizado en la sociedad capitalista, es necesario tener cuidado en no dar por válidos los supuestos ideológicos de la burguesía; así pues, es preciso advertir que buena parte de esas mercancías no se generaron, cuando menos en su totalidad en México, lo mismo que no todas las mercancías que aquí se producen se consumen en nuestro territorio nacional.

En resumen, la centralidad de la clase obrera no radica principalmente en si es mayoría o no en una población determinada, sino en la centralidad de su papel en la reproducción social.

En México, según datos del INEGI, el 25% de la Población económicamente activa está laborando en lo que ellos llaman el sector secundario, independientemente de lo preciso o impreciso de si esta cifra se ajusta exactamente a la de “obreros”, dato no cuantificado por las estadísticas oficiales como tal, es una referencia importante, pues estamos hablando de millones de personas destacadas por el capital para la labor expresa de generar plusvalía en algún tipo de industria.<sup>37</sup>

En México, la clase obrera, se encuentra distribuida de acuerdo a dos criterios principalmente, su capacidad productiva, y las necesidades mercantiles de la rama en la cual se desempeña. Pero de manera general, podemos decir que se concentra principalmente en ciudades intermedias y en las zonas metropolitanas de las grandes

---

<sup>37</sup> INEGI. Distribución de la población mexicana y su economía sectorial. México. 2008.  
[http://www.inegi.org.mx/inegi/spc/doc/INTERNET/1-GEOGRAFIADAMEXICO/MANUAL\\_DISTRIB\\_POB\\_MEX\\_VS\\_ENERO\\_29\\_2008.pdf](http://www.inegi.org.mx/inegi/spc/doc/INTERNET/1-GEOGRAFIADAMEXICO/MANUAL_DISTRIB_POB_MEX_VS_ENERO_29_2008.pdf)

ciudades (México, Guadalajara y Monterrey). Aunque también hay importantes concentraciones obreras en ciudades relativamente pequeñas, pero cuya densidad obrera es mayor, sobre todo me refiero a algunos parques industriales y a zonas mineras o especializadas en alguna industria en particular, por ejemplo las zonas en donde se extrae el petróleo, donde se encuentran los minerales o se genera energía eléctrica a través de plantas hidroeléctricas. En ese sentido, la franja fronteriza es fundamental, pues en los estados colindantes con Estados Unidos es donde se encuentra más de la mitad de la industria maquiladora del país, y es un punto que además de ser de atracción a la fuerza de trabajo, sirve de contención a la emigración hacia el país del norte.

De acuerdo a esas mismas necesidades de producción y de mercado, así como a criterios políticos, existen simultáneamente procesos de concentración de la clase obrera, al estilo Ford-taylorista, así como procesos de dispersión y desconcentración de la población obrera.

Por un lado, el proceso de concentración de capital hace que cada vez sean menos capitalistas los dueños de mayor capital, lo cual implica para la clase obrera, que cada vez es más común que más obreros compartan al mismo patrón real; sin embargo, por otro lado, esto no necesariamente implica que se comparta al mismo patrón formal, pues muchas veces un mismo capitalista o grupo de capitalistas, cuentan con grandes y numerosos medios de producción, pero no siempre con la misma firma, generando el proceso de terciarización de la economía, aparentando incluso la predominancia de la “mediana y pequeña empresa”. Carlos Slim, por ejemplo, es dueño de TELMEX, TELCEL Y AMÉRICA MOVIL, y aunque las tres empresas se dediquen a la producción de telefonía, cada una es una empresa diferente, por lo cual los obreros de una y otra empresa no tienen contacto ni posibilidad de organizarse en el mismo sindicato. Este sin embargo es un caso conocido, pero en muchas otras ocasiones, se sabe que se oculta deliberadamente el nombre del verdadero dueño de una empresa con la finalidad de evadir impuestos, evitar secuestros, y sobre todo, impedir la unión de los obreros. De este modo, en la actualidad está reportado que el 87% de los establecimientos industriales se consideran “micro”.<sup>38</sup>

La concentración obrera puede ser una necesidad, de hecho, en términos económicos puede llegar a ser muy conveniente, pero es evidente que en muchos sentidos, sobre todo por

---

<sup>38</sup> <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/4/4604/cap2.htm>

razones políticas, no lo es, y la burguesía ha optado, sobre todo en las últimas décadas, por dispersar a la clase obrera; más aún, ha buscado confrontarla entre sí y con otros sectores explotados de la población.

Por algunos antecedentes históricos, por trayectorias de lucha, por conquistas ganadas, por temor a su organización etc. una parte de la clase obrera en México ha gozado de ciertos beneficios relativos, lo cual no implica en lo más mínimo que no sean explotados, sino que su percepción salarial y en prestaciones, así como sus condiciones de trabajo son comparativamente mejores a las de la mayoría del proletariado. Obreros, sobre todo calificados, de algunos gremios como el petrolero, electricista y telefonista, han gozado de esta condición. Sin embargo, sobre todo la clase obrera emergente, la empleada sobre todo en las industrias de reciente instalación en México, ya sea las de Inversión Extranjera Directa o bien las enfocadas a la producción de bienes intermedios y de consumo para la exportación, son quienes trabajan en particular precariedad. Es principalmente en dichos sectores en donde el capital ha reeditado técnicas de explotación practicadas en el siglo XIX, aplicando jornadas de más de 10 horas, negando el derecho a la contratación colectiva, sin prestaciones, seguro médico y con malos tratos en el trabajo. Dicha precarización ha sido también extensiva a los obreros subcontratados a través del conocido *outsourcing*.

Según un estudio realizado por la CEPAL, las principales causas para subcontratar según los patrones son las siguientes:

*Los estudios apuntan a que existen diversas razones para comenzar procesos de subcontratación, pero la mayoría de estos están orientados a mantener una ventaja competitiva en su mercado, sea a través de costos menores vía el soporte de menor carga de costos fijos, pero con una adecuada capacidad de respuesta a los cambios del mercado o con una especialización de la planta y con esto mejorando la calidad del producto. Se observa que el proceso de la subcontratación se encamina por alguna de las dos rutas principalmente a partir de: a) la estabilidad de los mercados. A mayor inestabilidad mayor subcontratación, lo cual no asegura mayor calidad ni menores costos por producto sino menor carga en momentos de incertidumbre, en si mejor respuesta al mercado y b) especialización de los procesos. Donde una empresa cuanto más*



*desarrollado se encuentra el proceso principal, es más posible comenzar un proceso de subcontratación, el cual puede traer una disminución de costos por proceso, especialización y aumento de calidad.*<sup>39</sup>

Produciéndose efectos tales como:

- *Desaparición de áreas y puestos de trabajo. En las empresas desaparecen ciertos departamentos de producción que hacían las operaciones que ahora realizan las empresas subcontratadas.*
- *Disminución de las prestaciones y derechos de los trabajadores. Los contratos colectivos de trabajo en estas empresas subcontratadas, no son los mismos CCT que rigen en las empresas principales o contratistas. Existen diferencias notables, debido a que las empresas contratistas tienen muchos años de constituidas, mientras que las empresas subcontratadas por lo general, y más en el caso de descentralización, son nuevas y por lo tanto sus Contratos Colectivos de Trabajo no tienen mucho tiempo de haberse firmado, partiendo de lo mínimo que establece la Ley Federal del Trabajo.*
- *Menores salarios y prestaciones. En las empresas contratistas los salarios y las prestaciones también son mayores que en las subcontratistas.*<sup>40</sup>

Ejemplo de la precarización del trabajo, se da precisamente en la industria maquiladora, mucha de la cual se ubica en la franja fronteriza del norte del país, ahí la burguesía ha puesto en ejercicio una serie de mecanismos de control laboral tendientes a incrementar la tasa de plusvalía, ejemplo de ello es la práctica de los contratos de protección.

*Los contratos de protección dominan el norte del país, ya que aseguran perfectamente los intereses de las maquiladoras volátiles. En Tijuana, por ejemplo, desde la llegada al poder del Partido Acción Nacional al gobierno de Baja California, en 1989, se dio un importante crecimiento de los contratos de protección. En 2001 se calculaba que más de 700 de las 890 maquiladoras existentes entonces en esa ciudad fronteriza tenían sindicatos fantasma con sus respectivos contratos de protección (Adelson, 2001). Pero este tipo de contratos no es privativo del norte del país. Tan sólo en el Distrito Federal se tienen registrados 110 mil contratos colectivos de trabajo, de los cuales 99mil no se revisan y están bajo la protección de “líderes” sindicales (Muñoz, 2004).*<sup>41</sup>

La profunda crisis por la que atraviesa el capitalismo a nivel mundial ha hecho que la burguesía se haya planteado la necesidad de abatir el salario y las conquistas laborales, reduciendo el costo del capital variable, abaratando el salario, reduciendo prestaciones,

---

<sup>39</sup> <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/4/4604/cap1.htm>

<sup>40</sup> Idem.

<sup>41</sup> Calderón Salazar. Op.cit. Pág 63.

prolongando la jornada de trabajo, y pagando la misma por debajo de su valor. En México, dichas condiciones alcanzan a gran parte de la clase obrera, quien realiza su trabajo en condiciones de precariedad, y sólo se han salvado aquellos trabajadores que se encontraban previamente organizados negándose a aceptar dichas condiciones indignas. Sin embargo la precarización avanza a ritmos acelerados por las empresas, sobre todo relacionadas al comercio exterior, que abren y cierran con facilidad, realizando despidos y contrataciones masivas de trabajadores pero cuyo contrato es por tiempo limitado, a veces tanto como la duración de la firma empresarial. Pero también ha avanzado la precarización en aquellas empresas que aún siendo viejas y de firmas conocidas, patrón y sindicato charro, llegan al acuerdo de proteger a los viejos trabajadores con el contrato colectivo, pero abriendo la puerta a que las nuevas contrataciones se den a través de la subcontratación, alejando y dividiendo de este modo a los obreros, en este caso se encuentra nuevamente TELMEX, así como Comisión Federal de Electricidad, Petróleos Mexicanos, el Metro de la Ciudad de México, entre otras.

En el mencionado afán, la burguesía en México ha innovando formas para seguir abatiendo las conquistas laborales, pues a las viejas prácticas de control laboral como la intimidación, la corrupción de las dirigencias conocida como sindicalismo charro, etc, se han sumado los llamados sindicatos de protección patronal, mismos que simulan ante los organismos encargados de vigilar el cumplimiento de la ley laboral, el cumplimiento de la misma a través de la firma de contratos colectivos de trabajo que: son desconocidos por los trabajadores, que están por debajo de los beneficios de ley, y son conducidos desde la patronal. Actualmente, dicho fenómeno ha seguido creciendo, al grado que actualmente se calcula que existen (datos de obreros bajo este régimen).

Más adelante hablaremos más de esto, pero es importante señalar de una vez, que muchas de estas prácticas son al mismo tiempo ilegales como toleradas por los instrumentos estatales de procuración de justicia laboral, pero aún así, la burguesía ha pugnado en los recientes años por la aprobación de la reforma laboral, misma que tiene por objeto, legalizar y generalizar dicha situación.

### 3. LOS CAMPESINOS

Según datos de INEGI, el 25% de la población mexicana vive en lo que denomina, ámbito rural, sin embargo la cifra es una referencia solamente pues no necesariamente todas las personas que viven en una localidad identificada como rural, son campesinas, aunque sí podemos asumir que muchos de ellos lo son y que gran parte de la vida ahí realizada, girará en torno de la producción agrícola en pequeña escala.<sup>42</sup>

En este caso nos vamos a referir a quienes trabajan en el campo con las siguientes características:

- Su trabajo es explotado, es decir, queda excluido de esta categoría, cualquier persona que viva en el campo y no sea explotado, sobre todo si es explotador.
- Sea propietario cuando menos de una pequeña porción de tierra en propiedad o usufructo.
- Su principal forma de satisfacción de sus necesidades se logre a partir del trabajo que haga en el campo, ya sea en su parcela o en tierras de uso comunal.

A las personas que viven en poblaciones rurales pero sus necesidades se satisfacen principalmente a través de alguna otra forma, como bien puede ser el mismo trabajo asalariado, aún como jornaleros agrícolas, los estoy considerando como parte del proletariado.

Hablar de campesinos desde el marxismo siempre ha sido un tanto complicado, esto porque dentro de el mismo han existido distintas definiciones de lo que implica ser campesino, y también ha habido una polémica histórica acerca de cuál es el papel que corresponde al mismo en la revolución proletaria. En algunas definiciones, sobre todo en las más generales hechas por Marx y Engels, por ejemplo en la del Manifiesto del Partido Comunista, los campesinos son un rezago de la sociedad feudal, supersticiosos y atrasados con respecto del proletariado, a diferencia de éste, sueñan con echara a andar hacia atrás la rueda de la historia. Para algunos sucesos descritos por Marx en sus estudios sobre Francia, los campesinos juegan un papel reaccionario aliándose con Luis Bonaparte al lado del lumpen proletariado para golpear su avance. Para Trotsky, los campesinos debían ser claramente subordinados de la clase obrera en la Revolución, pues su posición de

---

<sup>42</sup> INEGI. Principales resultados cpv 2010. Op.cit.

conciencia revolucionaria es inferior. Para Mao, los campesinos fueron el principal motor de crecimiento y combate en la Revolución China, pero dicho papel se debía a que principalmente, según su propia caracterización, China era un país semifeudal y semi colonial. Gramsci, quien procedía de una región campesina del sur de Italia, igualmente consideraba a los campesinos, en una posición de rezago, apostando a que éstos sólo encontrarían el camino siguiendo los pasos del proletariado floreciente y combativo de las ciudades industriales del norte de Italia, como Turín y Milán. Para la tradición latinoamericana, cuyo principal emblema es la Revolución cubana, los campesinos son fundamentales pues son ellos quienes con las armas en la mano, tienen la capacidad de derrocar a la oligarquía latinoamericana, utilizando la orografía como refugio para la lucha guerrillera, aunque apegándose también a los principios marxistas, la conducción ideológica es de la clase obrera.

Ha sido Lenin quien de manera particularmente clara ha dilucidado el problema campesino en “El desarrollo del capitalismo en Rusia”, distinguiendo claramente que existen distintos tipos de relaciones sociales en el campo, y que poner atención en ello es lo fundamental. Por su condición, su ubicación geográfica, el tipo de relaciones sociales en las que labora, los campesinos pueden tener un papel distinto en un proceso revolucionario. Lenin resolvió teóricamente el problema campesino no sólo a través de fórmulas abstractas sino a través del análisis concreto de la realidad concreta, valiéndose por supuesto de los elementos abstractos de la teoría<sup>43</sup>.

Marx por su parte, en el capítulo XXIII del tomo I del capital, *la ley general de la acumulación capitalista*, también nos muestra un buen término de comprensión del problema, pues identifica claramente que no todos los campesinos se encuentran en la misma condición.

La crítica del marxismo, sobre todo en la llamada posmodernidad, se ha valido de estas polémicas y de las interpretaciones más simplistas y generales abordadas por algunos

---

<sup>43</sup> Lenin. V.I. *El desarrollo del capitalismo en Rusia*. Progreso. Moscú. Capítulo II Diferenciación del campesinado. En este estudio, Lenin demuestra que la población campesina rusa, la cual ubicaban los populistas rusos como una esfera independiente de la producción capitalista, no era tal cosa, sino que en el campo, las relaciones capitalistas se desarrollaban y profundizaban a través de la concentración de la tierra, el capital, así como por la división y subordinación del trabajo. Aspecto que para su investigación era sumamente relevante pues la mayoría de la población rusa era campesina.

autores que se llaman a sí mismos marxistas, para decir que el marxismo no tiene un lugar en su análisis ni en sus planes, para las sociedades campesinas, mucho menos para las comunidades indígenas, acusándolo prácticamente de no haber tenido la capacidad de ver el problema. Dichas afirmaciones malintencionadas, ignoran que ha sido el marxismo quien más a fondo se ha planteado el problema del campo y de los campesinos, y que ha sido la tradición revolucionaria latinoamericana, quien de manera más contundente plateó en la mesa el tema de los pueblos indígenas de América.<sup>44</sup>

Tratando de seguir pues el método empleado por Lenin, habría que establecer algunas consideraciones históricas para el caso del campesinado en México:

- A diferencia de Europa, Rusia y China, la existencia del campesinado en México, no deriva de un rezago de la sociedad feudal, principalmente porque en México nunca existió el feudalismo.
- Gran parte de la organización para el trabajo en el campo, es heredado de la civilización pre hispánica que no era de carácter feudal, sino que, hasta donde sabemos, funcionaba sobre todo como alianzas de comunidades en los terrenos político militares en donde algunos pueblos agricultores con formas de civilización-Estado, se confrontaban entre sí, y contra algunos pueblos cazadores.<sup>45</sup> Su producción era principalmente de valores de uso, aunque ya existía la producción de mercancías. Los españoles de hecho, asentaron gran parte de la economía agrícola novohispana, sobre la base de la organización socioeconómica agrícola prehispánica, subsumiendo, en unos casos, y marginalizando en otros, a las comunidades organizadas para la producción agrícola.<sup>46</sup>
- Otra parte de la producción agrícola comenzó a organizarse desde la colonia, a través de la implantación de unidades de producción agrícola, diseñadas ex profeso, por los colonizadores, para la producción mercantil, cañaverales, platanares, cafetales, etc.
- La combinación de ambas formas de organización del trabajo agrícola sin embargo fue observando una tendencia, misma que se agudizó tras las reformas borbónicas

---

<sup>44</sup> Veáse por ejemplo la Segunda Declaración de la Habana.

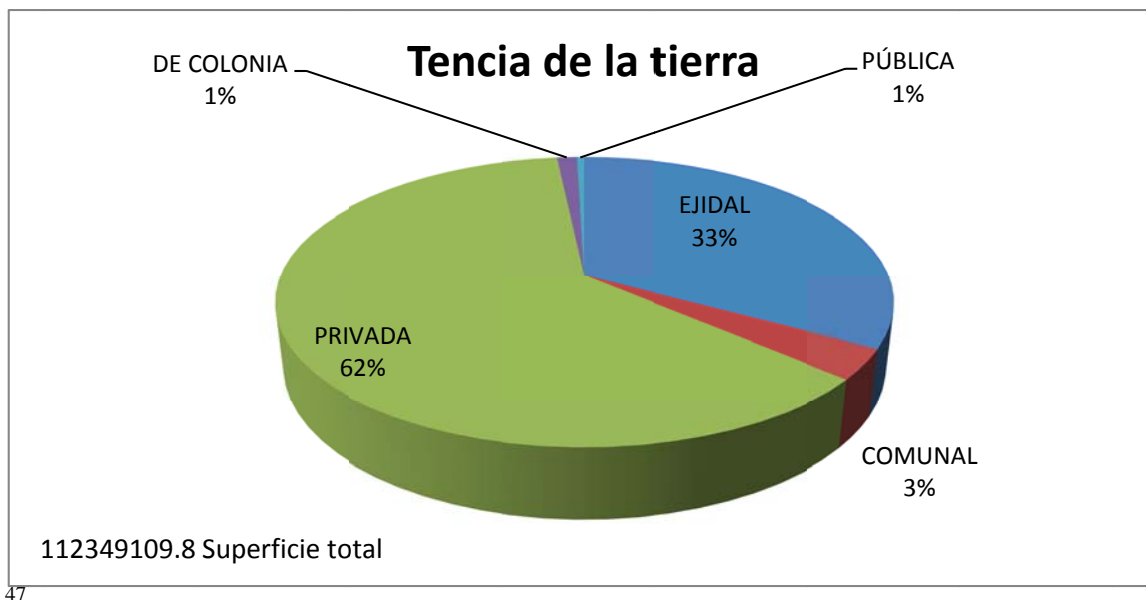
<sup>45</sup> Florescano Enrique. Memoria Mexicana. Tercera edición. FCE. México. Pag. 531.

<sup>46</sup> En esto coinciden autores como Sergio Bagú, Enrique Florescano y Johanna Broda entre otros.

del siglo XVIII y tras la reforma liberal del siglo XIX, la organización comunitaria fue cediendo ante la presión y mayor eficiencia para la producción mercantil, de las grandes extensiones agrarias tipo Hacienda, finca y plantación.

- Como en el resto de los países latinoamericanos, en México se había formado una fuerte oligarquía agraria, controlada por unas cuantas familias quienes poseían grandes extensiones de las tierras más productivas del país.
- La Revolución Mexicana y la lucha agrarista, presionaron al Estado mexicano para que realizara una redistribución de la tierra conocida como “Reforma agraria” en donde se diera prioridad a la pequeña propiedad, se limitara el latifundio y se reconociera legalmente a los ejidos y comunidades. Fue durante la reforma agraria, sin embargo, cuando más campesinos migraron a las ciudades engrosando las filas del proletariado.
- La reforma agraria no destruyó la desigualdad en el campo mexicano pero si provocó un funcionamiento sui generis, difícil de observar por ejemplo en otros países de la región latinoamericana y del mundo, pues la Reforma agraria, aplicada en México, es probablemente la más radical que se haya aplicado en un Estado capitalista. Los terratenientes siguieron existiendo, pero tuvieron que aceptar algunos límites y a su lado, creció un número considerable de pequeños propietarios de parcelas para uso familiar, ya sea en propiedad o en usufructo, así como organizaciones comunitarias y cooperativas dentro del campo mexicano.
- Tras las reformas aplicadas al artículo 27 de la constitución en 1992, el Estado Mexicano ha abierto la puerta para una nueva redistribución de la tierra, tendiente a favorecer al gran capital para el desarrollo de la agroindustria. Ese proceso sin embargo no ha sido tan acelerado como se suponía y se ha dado de manera diferenciada según algunas regiones del país.

Aunque a continuación dividiré este análisis según las relaciones de producción dominantes en el campo, me parece importante señalar de una vez algunas tendencias, muy típicas por cierto de las sociedades capitalistas. La mayor parte de la tierra en México es propiedad privada y además, el sector que más crece es precisamente el de los jornaleros agrícolas.



47

El 52% de los trabajadores agrícolas en México son en realidad, asalariados, y tan sólo el 48% trabaja por cuenta propia<sup>48</sup>

Así pues, a partir de las relaciones de producción de las cuales son parte, podemos identificar que los campesinos en México pueden estar en algunos de los siguientes casos:

- Partiendo del supuesto más puro, empezaríamos por el caso que sin duda es el más excepcional; los campesinos que sólo son campesinos, cuya única forma de allegarse recursos para él y su familia, es a través de su propio trabajo en el campo para la producción de valores de uso; su relación con el mercado es prácticamente nula, su alimento proviene principalmente de su huerto y de su parcela, completado con la caza o la pesca en los terrenos de uso comunal. Su vivienda y entorno inmediato está construida con el mismo material extraído de su territorio y ha sido fabricado con sus

<sup>47</sup> Inegi

<sup>48</sup> Datos ONU.

<http://www.jornada.unam.mx/2010/12/27/index.php?section=economia&article=020n2eco>

propias manos, naturalmente carece de servicios de energía eléctrica, agua potable, gas y cualquier otro. Estos campesinos, como ya dije, constituyen el caso más excepcional y a menudo están en dicha posición por herencia y no por elección. En dicho caso están algunas comunidades indígenas de la selva Lacandona, de la sierra de Chihuahua y de algunas regiones distantes de Oaxaca y Guerrero, principalmente; se trata de la población con mayor índice de pobreza en México, donde se padece hambre, desnutrición y se muere fácilmente a causa de accidentes regulares y enfermedades curables.

- Campesinos pequeños propietarios que viven principalmente del trabajo en su propiedad pero que producen valores de uso y mercancías: Estamos hablando de campesinos cuya principal fuente de satisfacción de sus necesidades se logra trabajando su propiedad. La diferencia con el caso anterior es que en éste, el trabajo no se enfoca sólo al autoconsumo, sino también a la producción para el mercado, pues dichas personas demandan productos y servicios cuyo única forma de allegarse es con dinero, mismo que deben de obtener a través de la venta de parte de su producción. La venta de su producción y la compra de satisfactores en el mercado, los ata a la economía capitalista. Estos también se encuentran entre los más pobres, y su condición es común en prácticamente todo el centro y sur del país, sin que en el norte esté excluida su existencia.
- Campesinos que trabajan su propia tierra, solos o con su familia, la gran mayoría de su producción es destinada al mercado y sólo una pequeña parte al autoconsumo. Estos además de ser muy pobres, son claramente explotados por el capital y su relación es prácticamente igual a la de un obrero que trabaja a destajo, pues coloca su producto en manos del capital quien le pagará a este una parte ínfima de su valor, fijando un precio y condicionando la productividad. Esta es la forma en que trabajan muchos campesinos indígenas de Chiapas, Oaxaca y Veracruz, sobre todo los dedicados al cultivo del café. Sin embargo, a diferencia de muchos obreros, éstos se encuentran prácticamente aislados y su posibilidad de realizar uniones gremiales o sindicales es muy complicada.
- Campesinos que trabajan en su propiedad pero combinan su trabajo dentro de la misma con el salario recibido en el mercado laboral de forma intermitente. Yo me



atrevería a decir que esta es la realidad de la mayoría del campesinado en México, y no es un fenómeno reciente, Bartra ya había apreciado este fenómeno en 1974, justo cuando el Estado mexicano se preciaba de haber hecho justicia a los campesinos: “La existencia de este sector del campesinado, que se ve obligado a vender su fuerza de trabajo para subsistir, representa un factor tanto o más importante que la venta de productos agrícolas para la ampliación del mercado interno. Para tener una idea de esto bastará con mencionar que en 1960, 1240000 campesinos fueron clasificados como poseedores de predios de infrasubsistencia (con un ingreso bruto familiar promedio de 50-80 pesos mensuales); estos campesinos que representan el 50% del total, deben complementar sus ingresos con trabajo asalariado (tal vez sería mejor decir que son proletarios que complementan sus ingresos con la agricultura).”<sup>49</sup> La producción de valores de uso, e incluso de mercancías suele ser insuficiente para obtener los satisfactores básicos familiares, lo cual los obliga a vender eventualmente su fuerza de trabajo en algunos centros urbanos o migrar temporalmente a los Estados Unidos, en donde serán obreros por espacio de algunos años y con cuyo ahorro obtienen algunos satisfactores como material de construcción, vehículos de carga o de transporte y electrodomésticos. Su proletarización se incrementa sobre todo en los años en que hubo algún desastre natural como sequías, heladas o inundaciones, o bien cuando el precio de su producto se ha devaluado grandemente. Suelen emplearse, los hombres, en la industria de la construcción y en otros empleos temporales como jornaleros agrícolas, mantenimiento de parques y jardines, etc. y las mujeres como obreras de la maquila o en el servicio doméstico. Naturalmente, la economía ilegal recluta dentro de este sector de la población a quienes hacen las tareas más rústicas en su negocio. (aclaré anteriormente que en el caso inverso, es decir cuando la mayor parte del ingreso proviene del trabajo asalariado y la minoría del trabajo en su propiedad agrícola, los estoy considerando como proletarios ).

- Cooperativistas: fundamentalmente se trata de campesinos que trabajan sus tierras y territorios de uso comunal, asociados con otros en cooperativa. Sobre todo en los casos en que la cooperativa produce para el mercado, es evidente su relación con la economía capitalista, a manera de patrón colectivo y trabajador colectivo. Su trabajo es explotado en la medida en que agregan valor a productos con su trabajo y otros se

---

<sup>49</sup> Bartra, Roger. Estructura agraria y clases sociales en México. ERA. México. 1979. Pág 30.

apropian de la mayor parte de esa riqueza, sobre todo a partir del comercio y de los préstamos financieros<sup>50</sup>.

He excluido de esta parte a la población del campo que no realiza actividades de tipo agrícola, y también a quienes tienen el doble carácter de explotados y explotadores, me refiero a pequeños patrones que aún cuando ellos participan del trabajo, emplean a su servicio a otros trabajadores en su propiedad agrícola. Así pues, en adelante, cuando pase a la parte política, hablaré de este sector en general como de campesinos explotados, para diferenciarlos de la población del campo que no es principalmente explotada.

#### **4. TRABAJO ARTESANAL Y FORMAS ATÍPICAS DE EXPLOTACIÓN**

Con esto me refiero al conjunto de la población cuyo trabajo constituye un aporte a la riqueza social, controlada y acumulada por la burguesía y cuya retribución se encuentra por debajo del tiempo de trabajo socialmente necesario para producirlo, es decir, personas que trabajan, que el capital traduce su trabajo en algún tipo de beneficio y que la parte del valor que conservan es inferior al valor de su trabajo. Aunque lo que acabo de escribir podría decirse que es común a cualquier explotado, en este caso lo subrayo de esta forma para referirme a quienes de formas poco generalizadas y muy diversas, generan dicho resultado.

Me refiero pues, a muchos de los llamados “autoempleados” o trabajadores por cuenta propia, taxistas, preparadores de comida casera, mensajeros independientes, mujeres dedicadas al servicio doméstico, pepenadores, artesanos de diversa índole, quienes mantienen el viejo esquema de maestro y aprendices, algunos dedicados a viejos oficios como la alfarería, la carpintería o la herrería, otros dedicados a algunos más modernos como la mecánica automotriz, y la zapatería, y otros a trabajos aún más modernos como la reparación de celulares y computadoras. Hablamos en muchos de los casos mencionados, de personas que ofertan algún producto o servicio a otros explotados, llegando a tener incluso, por patrón temporal a algún obrero o campesino. Aunque en muchos de los casos citados, se puede hablar de pequeños propietarios o pequeñoburgueses, en este caso los he incluido como explotados partiendo del supuesto de que principalmente lo son, con el criterio señalado en el párrafo anterior. Naturalmente pueden existir artesanos por ejemplo,

---

<sup>50</sup> Lenin clasificó de la misma forma a las cooperativas y comunas en el “Desarrollo del capitalismo en Rusia”.

cuya apropiación de una parte de la riqueza social sea superior a su trabajo, en ese caso, sí hablaría de pequeños burgueses.

Aún así, es importante señalar el parecido, pues muchas veces los artesanos mencionados o trabajadores por cuenta propia, suelen desarrollar una conciencia pequeñoburguesa, aún en su pobreza.

Los datos más recientes de INEGI, dicen que el 22.8% de la PEA se considera “trabajador por cuenta propia” y 7.1% de la misma, haciendo un tipo de trabajo no remunerado. Esto implica que estamos hablando de una parte de la población, la cual vive principalmente de trabajar, pero que el ingreso percibido por ello es irregular, incluso muchas veces ni siquiera recibe el pago en efectivo.<sup>51</sup>

En el caso de México, esta población podemos asociarla claramente al ejército industrial de reserva, sobre todo en los barrios más pobres de las grandes y medianas ciudades, pero también a formas de trabajo heredadas de la época colonial y que hoy se encuentran subsumidas a la producción capitalista, tanto en Oaxaca como en Michoacán, el trabajo artesanal y cooperativo, sigue teniendo alguna relevancia económica.

Aunque naturalmente la tendencia general del capitalismo es hacia la concentración de capital, y por lo tanto se podría pensar que el trabajo artesanal tiende a desaparecer, en muchos momentos, particularmente cuando existen serias dificultades para regularizar la economía y el empleo, el Estado mismo y la burguesía, suelen promover asociaciones artesanales y cooperativas para reactivar la producción y la economía en algunas regiones, sobre todo a partir de créditos. Si el negocio funciona, el capital lo va absorbiendo poco a poco y si no funciona, simplemente cobra su crédito, despojando a este sector de los pocos ahorros que haya logrado juntar.

## **5. LUMPEN PROLETARIADO**

Sector del proletariado cuya relevancia marcó Marx en su obra, es el que ocupa el lugar más bajo dentro del mismo, son quienes encarnan en su vida y en su participación económica, la barbarie capitalista en su cara más pobre. Dedicados a la prostitución, el

---

<sup>51</sup> INEGI. Distribución de la población... Op.cit.

bandillaje por cuenta propia, u ofertándose para la realización temporal de labores criminales. Su actividad delictiva a menudo se dirige en contra del mismo proletariado y su objeto de codicia suelen ser obreros y pequeños propietarios, puesto que la burguesía está totalmente fuera de su alcance. Naturalmente no existen cifras sobre esto, aunque se puede intuir que muchos están cuantificados como desempleados, otros como trabajadores por cuenta propia, y otros como PEA no remunerada, aunque seguramente también los hay reportados como trabajadores y hasta como “empleadores”.

De comportamiento sociopolítico inestable e incierto, pues en ocasiones se suman a las rebeliones, pero en otras se alquilan para realizar labores contrainsurgentes. En México, el lumpen proletariado ha sido utilizado por el Estado como grupos de porros que reprimen a los movimientos estudiantiles, para romper las huelgas obreras, para confrontar manifestaciones rebeldes (el caso emblemático es el 10 de junio de 1971), para realizar prácticas de compra y manipulación de votos en los procesos electorales, y también como delatores de militantes clandestinos.

El lumpen proletariado se concentra principalmente en los llamados cinturones de miseria de las grandes ciudades y de las medianas, pero también en pequeños poblados relativamente cercanos a las mismas; también en poblaciones rurales que por distintas razones son aptas para distintos tipos de negocios criminales. Es el caso de numerosos puntos carreteros en donde se trafica droga, se oferta prostitución y se organizan juegos de apuestas.

Hasta aquí he enumerado lo que a mi juicio son los explotados en México, como podemos observar, su delimitación como explotados puede ser bastante clara y demostrable por métodos cuantitativos, sin embargo, la distinción entre los sectores de los explotados a veces puede ser difusa e inexacta, pues existe cierta movilidad de un sector a otro, incluso pudiéramos encontrar casos en donde prácticamente se puede decir que hay personas que son simultáneamente dos cosas (obreros, campesinos, lumpen, artesanos). Los explotados, además son diversos en su composición étnica, religiosa, demográfica, de género, lingüística, etc. No es este el trabajo propicio para desarrollar cada una de las alteraciones que el asunto pueda sufrir de acuerdo a toda esta mezcla de variables. En esta ocasión me

he enfocado a concentrarme en el punto nodal, la explotación, lo que todos estos sectores tienen en común, pues en esta parte del trabajo, estoy concentrado en los problemas de la estructura económica antes de pasar a la explicación y síntesis de cómo se expresa está en la superestructura jurídico política.

### III. LA ECONOMÍA ILEGAL, EL OTRO CAPITALISMO MEXICANO

Ha finalizado el sexenio de Felipe Calderón Hinojosa, y aunque sin duda el tema del crimen organizado, el narcotráfico y otros relacionados, fueron el punto de atracción de discusión mientras el mismo duró, no sabemos si en el futuro éste tema va a seguir acaparando la atención periodística, sobre todo cuando muchos suponen que la inclinación que tomó la burguesía a favor de Enrique Peña Nieto, se dio, ente otras cosas por confiar que él y su partido tendrían las herramientas suficientes para pactar con lo distintos grupos dedicados al contrabando y diversos negocios ilegales. Aún suponiendo que el impacto mediático del tema pueda disminuir, y aún concediendo que el mismo a veces haya sido exagerado y con intenciones de provocar pánico entre la población, me parece que a estas alturas, nadie puede dudar que existe una parte considerable de la riqueza capitalista en México, que se mueve por métodos ilegales y donde participan carteles y organizaciones relativamente secretas dedicadas a dirigirla; es por ello que me pareció importante, aunque sea de manera general, dedicar unas páginas a señalar algunos aspectos de la economía ilegal, relacionados con el tema fundamental de esta tesis.

Tal como lo aclaré en un ensayo que tuve la oportunidad de publicar hace un par de años, me veo en la necesidad de puntualizar nuevamente, que cuando menos en esta parte del trabajo, tendré que prescindir de datos y referencias, haciéndolo prácticamente a manera de ensayo. Esto porque considero que evidentemente no existen datos ni cifras confiables al respecto, los reportajes que hablan sobre los cárteles de la droga y sobre los sicarios, se han hecho sobre todo a partir de filtraciones policíacas, o como propaganda indirecta de algunos de los grupos involucrados, a mi entender, dichas notas periodísticas aportan tanta información y de la misma calidad que los narco corridos.

Incluso especialistas de distintas universidades han considerado que *En México no hay cifras confiables ni metodologías claras para analizar el mercado de drogas.*<sup>52</sup> Existen sin embargo algunas estimaciones, también poco confiables, como las de la DEA, quien estima que cada año en Estados Unidos, se lavan entre 19 y 29 mil millones de dólares

---

<sup>52</sup> Se requieren cifras confiables para mercado de drogas en México. Jornada.

provenientes del narcotráfico mexicano<sup>53</sup>. Existen también otros cálculos que dicen que la cifra pudiera llegar hasta los 48 mil millones de dólares y que el 78% de la economía formal está contaminado por el narcotráfico en México<sup>54</sup>. De cualquier modo me parece que existen condiciones para hablar de algunas generalidades sobre el tema, mismas que se encuentran vinculadas al problema de la lucha de clases actual en México.

Ahora bien, si elegí como subtítulo, *la economía ilegal, el otro capitalismo mexicano*, en lugar de poner el narcotráfico, o el crimen organizado, lo hago por las siguientes razones:

- La economía ilegal, es una constante en las sociedades capitalistas, y aunque evidentemente el sector de ella en auge sea el narcotráfico, en realidad no se reduce a ello, estamos hablando de redes de contrabando de diversa índole que van desde el tráfico de narcóticos, armas, personas, madera, etc. Así como otras áreas del crimen que aparentemente se hayan conectadas como bien pueden ser la prostitución y el comercio de mercancía robada.
- La expresión *crimen organizado*, ha sido la favorita de Felipe Calderón durante su sexenio, sin embargo dicha denominación, encierra una trampa política que es necesario señalar; en la *ley sobre delincuencia organizada*, prácticamente aparecen como equivalentes, las mafias dedicadas al narcotráfico, que las acciones políticas no reconocidas por la ley y que realizan grupos organizados de personas<sup>55</sup>.

Otra precisión necesaria es que desde mi punto de vista, dicha economía ilegal no es un problema paralelo a la lucha de clases, o bien, no es un problema de una sola clase social, por el contrario, se trata de un problema transversal en la lucha de clases.

La delincuencia ha existido en todas las sociedades que han conocido la ley, y las hay de muchos tipos, de manera general podemos decir que la aparición de una ley implica, históricamente que ya existe en la realidad su contrario, es decir, su transgresión, de otra manera, las leyes serían absolutamente absurdas, nadie tendría porque prohibir algo que en

---

<sup>53</sup> *En México y Estados Unidos se lavan hasta 29 mil millones de dólares al año*. La Jornada 22 agosto de 2010.

<sup>54</sup> Genaro Mejía. Lavado de dinero, el delito invisible. Revista Expansión. 9 de Junio de 2011.

<sup>55</sup> Están incluidos en dicha modalidad, delitos como *secuestro, acopio de armas y terrorismo*, los cuales se suelen utilizar con fines políticos.

realidad nadie hace. La desobediencia de las leyes puede sin embargo ocurrir por distintos fines, ya sea porque de acuerdo a un interés particular, a una persona o grupo de personas no les conviene acatarla, o bien porque existe un grupo de personas que reflejan el antagonismo de clase plasmado en las normas estatales y decide desobedecerlas aislada u organizadamente con un fin liberador.

Así pues, el Estado, depositario originario de la razón legal, y órgano ideológico político de dominación de la clase en el poder, regula la relación entre esta y el resto de las clases sociales, así como la relación de la clase social dominante entre sí. Digamos que el objeto al que nos referimos en éste momento, se da principalmente por la contradicción entre la estructura económica y la superestructura jurídico política. Una cosa es lo que el capitalismo dice ser y otra cosa es lo que es realmente; en otros casos, la parte netamente ideológica del Estado, se encarga de justificar algunas de sus acciones por más atroces que estas sean, escudándose en el bien común o en la supremacía de la razón, sin embargo hay fenómenos que son propios y recurrentes en el funcionamiento capitalista que sin embargo la burguesía no está dispuesta a reconocer como parte de su esencia, pues se trata de hechos moralmente inaceptables por la sociedad a la cual hegemonizan. Además, históricamente el contrabando ha servido para acelerar la circulación del capital dinero destrabando la economía cuando ésta se encuentra estancada.

Como ya lo mencioné anteriormente, el narcotráfico no es la única expresión de la economía ilegal, sin embargo, es preciso reconocer que dicha actividad es la que desde décadas recientes ha venido predominando en ésta, llegando incluso a subsumir a otras expresiones delincuenciales, mismas que ahora giran en torno de éste; a continuación expondré algunas razones de por qué es importante identificar al narcotráfico como un elemento esencialmente capitalista y el porqué de su auge en la esfera económica, reservándome para más adelante la lectura política de dicho fenómeno, misma a desarrollar en la segunda parte del trabajo.

El narcotráfico es una actividad netamente capitalista, su surgimiento como fenómeno contemporáneo y su auge se explican principalmente por las condiciones de acumulación capitalista, éste surge donde se encuentran, por un lado, los propietarios de medios de producción, y por otro, la fuerza de trabajo disponible.



## 1. MEDIOS DE PRODUCCIÓN ESPECIALIZADOS

Veamos, por un lado tiene que aparecer el capital, algún dueño de capital dinero, el cual pueda invertir en medios de producción aptos para producir droga. Las drogas que hoy se comercian en gran escala, como sabemos, requieren de la intervención de diversas fuerzas productivas desarrolladas en el capitalismo, los medios de producción para generar cocaína, heroína, así como otras tantas drogas sintéticas, no sólo proviene del campo, aún cuando parte de la materia prima sí lo haga. Para la producción de dichas drogas se requieren de insumos y materiales provenientes de la gran industria, sobre todo farmacéutica y química.

Dicho dinero inicial, se invierte en la compra de mercancía medios de producción, lo cual implica laboratorios y centros fabriles más o menos sofisticados, donde estos entrarán en interacción con la fuerza de trabajo, misma que transformará las materias primas, apoyado por los insumos productivos, en otra mercancía nueva, la cual tiene un nuevo valor, el cual se le agregó en el proceso de trabajo, esa nueva mercancía y su nuevo valor, son lanzados al mercado para ser vendido y obtener de dicha venta una cantidad superior de dinero a la invertida, la cual constituye una ganancia.

D -M

Mp

Pv M' D'

Ft

Como podemos ver, se trata simplemente del ciclo de acumulación capitalista, ni más ni menos, ahora, exploremos un poco el origen y desarrollo tanto del capital como de la fuerza de trabajo.

El capital inicial, ya sea el dinero, o incluso la mercancía medios de producción, puede tener su origen en cualquier otra rama de la producción capitalista, la rama de la cual proviene, nos es indiferente, así como la magnitud de la inversión inicial. Hasta donde se sabe, la producción de drogas, bien puede iniciar como un sinnúmero de pequeños negocios que a la postre van cumpliendo con la tendencia a la concentración de capital, por lo cual, sobre todo en la actualidad, nos encontramos con que el narcotráfico que funciona actualmente se trata de grandes inversiones de capital hechas por grandes corporaciones y

carteles dedicadas a dicho negocio. Sin embargo había dicho que nos era indiferente porque dicha adquisición de medios de producción aunque es grande, no necesariamente tiene que ser hecha en origen por un gran inversionista, y puede ocurrir que se dé a través de muchas pequeñas inversiones. Condición que por cierto no es privativa del narcotráfico pues muchos negocios funcionan también así.

Simplemente teniendo lo anterior en cuenta, podemos notar que el narcotráfico tiene su origen en la misma producción capitalista, pues la M o el D inicial provienen ya de la acumulación capitalista y tiene por finalidad su reproducción y la obtención de ganancias.

El tipo de mercancía que se produce, droga, no es distinta en esencia a otras mercancías producidas en el capitalismo, el hecho de que sea una mercancía ilegal, no es esencial, es superficial, nuevamente, la legalidad es un aspecto que corresponde a la superestructura jurídico política, pero en la estructura económica, cualquier mercancía es útil para la acumulación. La ética del capitalismo es así, pues lo mismo está permitida la producción de bebidas alcohólicas, de tabaco, de armas de destrucción masiva, la emisión de contaminantes y muchas otras cosas que comparten con el narcotráfico el problema de traer efectos nocivos para la salud pública. Pero el asunto a subrayar, como ya dije, no es si está permitido o no, sino la razón estructural de porque se hace; en todo caso, la superestructura jurídico política tiende a legitimar tarde o temprano, las acciones hechas por la estructura económica. El hecho de que por ahora sea inaceptable socialmente el negocio de las drogas, no quiere decir que no pueda ser aceptado posteriormente, incluso, podemos afirmar que ya existe una buena parte de la sociedad que no ve con malos ojos el negocio mismo, sino sólo sus manifestaciones violentas secundarias y que están dispuestos a ofrecer el mismo respeto a un empresario dedicado a la producción y venta de narcóticos que a cualquier otro.

Así pues, queda claro que el origen del capital que en forma de dinero o mercancía, se convierte en el punto de partida de este negocio, ha partido de la propia producción capitalista, aún cuando haya subsumido conocimientos previos al surgimiento del capitalismo, en materia del uso medicinal y farmacológico de algunas plantas.

También podemos dar por hecho que las condiciones para la acumulación actual de capital enfocado a la producción de narcóticos, proviene ya de la propia producción de narcóticos,

pero al igual que ésta fue nutrida por distintas ramas de la producción capitalista, ésta ha de nutrir a las mismas con el dinero proveniente de su venta. Dicho proceso no está condicionado por la superestructura, sino por las mismas condiciones de reproducción del capital.

En este punto me detendré a aclarar que existen fenómenos políticos que también explican el auge del narconegocio, sin embargo eso no contradice lo que estamos diciendo, pues en todo caso, la realidad económica y las normas de funcionamiento capitalista han permitido que dicha promoción sea exitosa.

## **2. LA FUERZA DE TRABAJO ESPECIALIZADA**

Aquí es muy importante deslindarnos de otras interpretaciones e insistir en la importancia y necesidad de analizar éste problema con el método del materialismo histórico; es fundamental el diferenciar los medios de producción de la fuerza de trabajo, pues a menudo, a veces incluso con buena intención, se argumenta el origen de la delincuencia y particularmente del narcotráfico en la pobreza, y esa argumentación es además de parcial, peligrosamente imprecisa.

Los pobres no son los responsables de que exista narcotráfico, simplemente son utilizados como fuerza de trabajo en el mismo, tal como ocurre en el resto de la producción capitalista, son los trabajadores gracias a quienes se realiza la producción, pero no son ellos quienes deciden en qué áreas de la misma han de desempeñarse, esas decisiones son patrimonio de los capitalistas. Así pues, decir que algunos trabajadores han decidido entrar al narcotráfico es tan impreciso como decir que otros han elegido dedicarse a mineros, otros a jornaleros agrícolas, otros a la construcción, a la carga, al transporte, etc. El proletariado simplemente, va en busca de algún medio de producción en donde alguien esté dispuesto a comprar su capacidad de trabajar, y claro, busca venderla en las mejores condiciones posibles. Pero resultaría completamente absurdo decir que son los trabajadores quienes deciden por el narcotráfico y mucho más, atribuirle a ellos la decisión de su existencia.

Como ya se explicó, es un propietario de capital quien decide invertirlo en esa rama, el proletario simplemente se encuentra ante la disyuntiva de aceptar trabajar en ella o morirse

de hambre. La pregunta entonces sería: ¿Por qué en México existe tanta fuerza de trabajo disponible para los negocios ilegales?

La respuesta se encuentra en el capítulo anterior, la inmensa mayoría del proletariado en México, entra al mercado laboral en condiciones sumamente desfavorables, la fuerza de trabajo se paga incluso por debajo de su valor, y para completar el pago de un salario suficiente para reponer de manera estable la capacidad de trabajar del proletario y su familia, éste tiene en realidad que trabajar horas extra, lo cual constituye una prolongación de facto de la jornada de trabajo, pero además, la situación es tal, que son pocos los proletarios que encuentran donde prolongar su jornada y simplemente tienen que ingeniárselas para sobrevivir.

¿En dónde encuentran los carteles de narcotraficantes y contrabandistas fuerza de trabajo? Simplemente, en el mercado laboral, requieren cierta cantidad de mano de obra calificada para realizar labores de gerencia, contabilidad, defensoría jurídica, así como labores sofisticadas en laboratorios y control de calidad para lo cual se requiere de ingenieros, químicos, médicos, etc. Estos trabajadores calificados los hallan por montones entre los profesionistas desempleados. ¿Y los demás? Claro, los vendedores, obreros, empacadores, etc. se encuentran por cientos de miles de trabajadores precarizados y desempleados, de entre campesinos quebrados, estudiantes rechazados etc. La mayoría de ellos no tiene una predilección a dedicarse a dicho negocio, simplemente no tienen una predilección a renunciar a la satisfacción de necesidades elementales por seguir algún principio ético contradictorio al sentido ético dominante. Naturalmente, los trabajadores de una empresa de las características mencionadas, es decir, una que opera en la ilegalidad, seguramente no opera en la legalidad laboral, sería absurdo pensar que así es, quienes laboran en dichas empresas carecen de prestaciones, contratación colectiva, seguro médico y de las posibilidades de exigir un trato digno en el trabajo; el que dichas labores lleguen a ofrecer un salario más alto, hablando sólo de dinero bruto, a comparación de la economía legal, de ningún modo supone que estén contratados en buenas condiciones, es más bien reflejo de lo lamentable de las condiciones laborales del resto de los trabajadores.

Como sucede con el resto de la sociedad capitalista, todo el crédito se lo llevan los propietarios, incluso dentro de la reprobación sociocultural a su actividad económica, son

ellos quienes son reconocidos por su audacia, valentía y habilidad, pareciera que son ellos quienes más arriesgan incursionando en dichos negocios, pero nuevamente, esto es una apariencia y por tanto una farsa. Un verdadero propietario de capital enfocado al contrabando, difícilmente acaba ejecutado o en la cárcel, no obstante existan casos excepcionales que confirman la regla. Los que verdaderamente son objetos constantes de perder su vida y su libertad son, por decirlo así, trabajadores subordinados a dichos capitalistas, son ellos quienes pueden ser sorprendidos en posesión de mercancía ilegal y quienes son encomendados para las labores más riesgosas. Sin embargo, hasta los narcocorridos cuentan las historias de valentía y audacia de los propietarios, ignorando a quienes haciendo el trabajo sucio, mueren o van a la cárcel sin nombre y sin reconocimiento alguno.

Lo más preocupante de todo es que se está desarrollando una especialización en México de este tipo de medios de producción y ese tipo de fuerza de trabajo, cada vez son más los capitalistas interesados y dedicados al comercio de la droga y otras mercancías que generan situaciones muy lamentables, y cada vez es más grande el conjunto de trabajadores especializados en el contrabando. El ejemplo más característico y dramático es el de los llamados sicarios, cuya labor en el negocio no es productiva pero sí necesaria para la realización de las ganancias, pues se encargan del ejercicio de la violencia privada ordenada por los patrones. Obviamente no podemos obtener cifras precisas, pero es muy preocupante el notorio aumento de la cantidad de personas en México cuya principal habilidad laboral es la de realizar ejecuciones y aplicar torturas, pues la tendencia en el mercado laboral es que un trabajador busca emplearse en aquello que puede vender con mayor ventaja su fuerza de trabajo, y esto suele ser en aquello en lo que está más calificado. Además, no es ocioso señalar que muchos de los sicarios y trabajadores del contrabando, han sido formados por el propio Estado mexicano en academias de policía y colegios militares; evidentemente son ellos los más calificados para ese tipo de trabajos, lo cual confirma lo irónico y absurdo de quienes plantean que la mejor solución al presente problema es aumentar la adquisición de instrumentos útiles para las ejecuciones (armas) y la capacitación de más fuerza de trabajo para la realización de las mismas (policías y militares). Por lo que se sabe muchos sicarios y trabajadores de las narcoempresas y otras dedicadas al contrabando, son ex policías o ex militares, y en muchos otros casos son realmente policías y militares en activo.

Así como el capital empleado en la economía ilegal tiene su origen en el resto de la economía, la fuerza de trabajo y los insumos empleados para las acciones más atroces, también provienen de la gran industria y del tipo de capacitación laboral que se hace desde la organización por excelencia de la burguesía.

En otro capítulo, más adelante he de retomar el manejo que se hace desde la esfera política de este fenómeno, incluso de los elementos que nos dan a suponer con fundamento que parte del mismo es inducido por la burocracia burguesa, sin embargo ateniéndome a la metodología marxista tengo que concluir el presente capítulo señalando lo siguiente.

- Un fenómeno social como este, si bien puede tener motivaciones políticas, sólo puede explicarse su magnitud y existencia sostenida cuando la estructura económica puede sustentarla, es decir, cuando existen condiciones en la reproducción de las fuerzas productivas que lo permiten.
- La distinción entre la economía legal y la ilegal, desde el ángulo de la clase dominante, es mera ideología, pues sin duda es el accionar político y social de la burguesía la que explica el surgimiento y magnitud del contrabando.
- Así pues, cualquier solución planteada únicamente desde la superestructura, ya sea el combate policiaco, la legalización o cualquier otro, está condenado en el mejor de los casos, a provocar la mutación del fenómeno.

#### **IV. LA PEQUEÑA BURGUESÍA Y LAS CAPAS MEDIAS, ENTRE LAS DOS CARAS DE LA EXPLOTACIÓN**

He decidido dedicar un espacio aparte a las capas medias de la población, a lo que de manera general podemos llamar la pequeña burguesía, esto por su carácter dual, son explotados y explotadores, lo primero en función de que a través del mercado, principalmente, sus esfuerzos son absorbidos por capitalistas más grandes, y explotadora, toda vez que en su propiedad, él es el sujeto de la explotación aún cuando sea sobre pocos trabajadores.

En estos momentos se identifica a la pequeña burguesía como una clase social profundamente amorfa, amplia y compleja compuesta en principio por los pequeños propietarios de medios de producción que van desde pequeños propietarios rurales, dueños de pequeños talleres, comercios, negocios, prestadores de servicios profesionales, y también por asalariados que reciben un ingreso superior a la contribución de su trabajo a la generación de plusvalía y de la riqueza social, así como aquellos que por su puesto de trabajo se encuentran cercanos a la gestión, planeación y dirección del proceso de acumulación capitalista o bien del Estado; estamos hablando por ejemplo de capataces, gerentes, administradores, supervisores, funcionarios de Estado de rango bajo o medio, y una interminable lista de ellos. De esta denominación quedan fuera tanto los que viven principalmente de la venta de su fuerza de trabajo, misma que es explotada por el capital, quienes pertenecen plenamente a la burguesía, altos funcionarios de Estado, la alta jerarquía de la Iglesia y los elementos de los aparatos represivos del Estado. También se considerará por aparte a los campesinos que son propietarios de una cantidad y/o calidad de tierra que les impide vivir principalmente del usufructo de la misma y que cotidianamente requieren de la venta de su fuerza de trabajo para sobrevivir y reponerse.

La pequeña burguesía es una clase profundamente confundida, normalmente ni siquiera tiene identidad de clase porque su vida, toda, es confusa, a veces se siente cerca del cielo y a veces cerca del suelo, a veces tan rico como un magnate y a veces tan pobre como un mendigo, a veces tan poderoso como un rey y a veces tan humillado como un esclavo, la inmensa mayoría de las veces que uno pregunte a un pequeño burgués a qué clase pertenece, este no sabrá responder, o probablemente se identifique como la “clase media”,

denominación que aunque científicamente incorrecta, es un fiel reflejo de la confusión pequeño burguesa. Esta situación le es particular porque los capitalistas no dudan en lo absoluto de que son capitalistas, aunque pomposamente prefieran el nombre de “empresarios”, se saben ricos, poderosos y no hay nada en su vida que los haga dudar de ello; así mismo, un obrero industrial, un minero, un trabajador de la construcción por ejemplo, difícilmente dudará que es obrero, todos los días su jornada de trabajo se lo recuerda, lo mismo que un trabajador agrícola a quien la lluvia, el sol y los callos en sus manos le recuerdan todos los días a qué se dedica y como obtiene sus recursos.

La pequeña burguesía por el contrario es una clase oscilante que en ocasiones proviene incluso de la clase trabajadora y que en ocasiones es simple producto de la reproducción social, es decir, hereda su condición de clase. Es un sector que suele tener algún vínculo familiar o esporádico con el mundo de los burgueses así como con el mundo de los trabajadores, conoce algo de ambos pero no se identifica plenamente con ninguno de ellos. Se ve así mismo grande ante los pequeños y pequeño ante los grandes, se ve rico ante los más pobres y pobre ante los más ricos, fracasado ante los capitalistas y triunfador ante los trabajadores explotados.

La pequeña burguesía desconoce absolutamente de dónde proviene su incipiente riqueza y sólo cree atinar en pensar que de su propio trabajo, dicha convicción lo hace tener una excesiva confianza en su voluntad, en la conciencia pequeño burguesa la realidad se le presenta como un reflejo de voluntades, suele estar segura de que ella es dueña de su destino y tiende a explicarse la realidad social y política de esa forma, si se desea algo, sólo es cuestión de poner algo de voluntad y el asunto se hace. En una encuesta realizada por un organismo privado, los entrevistados identificaron así las causas de su nivel socioeconómico:

*Se asumen como quienes tienen que cumplir con la norma con mayor rigor moral, lo que deriva en que 15% de los encuestados indicara que su principal valor es la responsabilidad, 11% respondió que la honestidad y 9% aseveró que la perseverancia<sup>56</sup>*

Ante sus ojos no aparece toda la complejidad social que lo ha puesto en la posición de tomar algunas decisiones, para el pequeñoburgués los héroes y los villanos se pueden

---

<sup>56</sup> <http://eleconomista.com.mx/sociedad/2011/07/26/clase-media-3-cada-10-mexicanos>



encontrar a la vuelta de la esquina, su creencia en el bien y el mal es por lo tanto muy lógica por su posición de clase.

La constitución de la pequeña burguesía como clase es difícil pues a menudo su número tiende a ampliarse o a disminuir, sólo que para el pequeño burgués es particularmente difícil entender el porqué de esta situación.

En el caso de México la pequeña burguesía es una clase muy amplia y numerosa que tuvo su momento de auge a mediados del siglo XX cuando el modelo económico desarrollista conjuntado con la política de Estado de un régimen que se declaraba a sí mismo como revolucionario, propició la generación de un mercado interno que permitió para muchos la posesión de tierras, de pequeños medios de producción o bien, que permitió a hijos de trabajadores el acceso a la educación superior mediante lo cual accedieron a puestos de trabajo en el área de la gestión y dirección del capital o bien del Estado que contó con una capa burocrática muy amplia.

Algunos cálculos, afirman que el 32% de la población en México está dentro de alguna familia cuyo ingreso oscila entre los 13 mil y los 98 mil pesos mensuales; es lo que de acuerdo a la terminología más frecuente, se le llama la “clase media”.<sup>57</sup>

La pequeña burguesía, su asenso y su conformismo fue sin duda uno de los bastiones políticos que dotaron de apoyo al viejo régimen priísta, aún cuando de sus filas han brotado fervientes militantes de las organizaciones y fuerzas políticas de extrema derecha y en otros casos de las organizaciones revolucionarias y de los movimientos sociales de dicho período; el asunto puede ser tan paradójico, que incluso ha habido familias pequeño burguesas que tenían miembros simultáneamente cercanos a la burocracia estatal, a la extrema derecha y a la izquierda radical, algo que no ocurre ni con las familias plenamente obreras ni con las plenamente capitalistas.

Actualmente, la pequeña burguesía en México pasa por un período de ruina generalizada,

---

<sup>57</sup> <http://eleconomista.com.mx/sociedad/2011/07/26/clase-media-3-cada-10-mexicanos>

*Heriberto López Romo, investigador del Instituto de Investigaciones Sociales (IIS) señala que en el periodo que va de 2000 a 2006 el índice de Nivel Socioeconómico A, B y C pasaron 21 a 21.4%, mientras que la clase media presentó un decrecimiento de 33% a 24.5% y la clase D y D+ (considerada ya como pobre, a pesar de tener poder de adquisición limitado) se incrementó de 36.5% a 38%, es decir, en México se amplió la franja de pobres.*

*En los últimos años el concepto de la clase media ha ido involucionando hacia el empobrecimiento en las familias, debido a la progresiva concentración de los ingresos en estratos más altos, en al encarecimiento de los bienes y servicios, acentuada por la crisis financiera, la crisis alimentaria y el aumento del desempleo*<sup>58</sup>

Por una parte los mecanismos que antes existieron para su ampliación y sostenimiento se han reducido, como ejemplo está la disminución de la matrícula de las Universidades públicas, la sobreoferta de mano de obra calificada que ha derivado en una disminución del salario real de muchos profesionistas y la absorción de pequeños comercios por parte de grandes corporaciones, así como la quiebra de pequeñas empresas; tal vez el ejemplo más dramático lo viven miles de pequeños propietarios rurales que se han venido arruinando por la deuda contraída en la banca y por la entrada en vigor del capítulo del TLCAN referente a productos del campo. Sin embargo es preciso advertir que su ruina no siempre recae en su desaparición, es decir, algunos pequeños propietarios arruinados se han visto obligados a vender su fuerza de trabajo, se han proletarizado, mientras que otros simplemente han venido disminuyendo su tasa de ganancia, viéndose obligados a autoexplotarse para reducir sus gastos de pago de empleados; o bien, han perdido la oportunidad real de expandir su pequeño capital, quedando en la imposibilidad de heredar a sus descendientes el mismo, y así, la familia pequeñoburguesa logra heredar apenas una parte de los medios de vida necesarios para lanzarse al mercado laboral.

En resumen, si bien la pequeña burguesía está en ruina sigue siendo una clase bastante numerosa en el país y, aunque de diferente índole, con una activa participación política, por eso la importancia actual del tema.

A continuación haré un pequeño desglose de la pequeña burguesía en México, de acuerdo a algunas peculiaridades que la distinguen entre sí.

---

<sup>58</sup> <http://www.eluniversal.com.mx/notas/579741.html>

- La pequeña burguesía rural: Estamos hablando principalmente de propietarios de medianas extensiones agrícolas y ganaderas en donde se tiene alguna productividad regular, y que aunque el patrón puede trabajar en ellas, no lo hace sólo, sino que a su servicio se encuentran laborando algunos trabajadores; vaqueros, arrieros, podadores, cosechadores, sembradores, pizcadores, etc., cuyo número puede ser intermitente de acuerdo al tipo de faenas que haya que realizar y de acuerdo a las estaciones del año. Este tipo de propietarios se ubica principalmente en tierras fértiles aptas para la agricultura comercial y con sistemas de riego. Sobre todo en décadas anteriores, cuando la posesión de la tierra estaba limitada por el artículo 27, muchos de ellos son ejidatarios, pero en los casos en donde ha habido mayor acumulación, se han valido de la explotación de tierras que se les han otorgado en renta o préstamo. Una parte de este sector de clase, en realidad proviene de viejas familias de terratenientes, quienes tras el reparto agrario del siglo XX, lograron sin embargo conservar una buena cantidad de tierra, en buenas condiciones y con algo de infraestructura agropecuaria para su desarrollo. Buena parte de la pequeña burguesía rural se ubica en la región del Bajío y centro del país, en los estados de Guanajuato, Jalisco, Michoacán y Querétaro, donde se producen granos como el maíz, trigo, sorgo, alfalfa, frijol, así como algunas hortalizas, para el comercio nacional principalmente, pero en algunos casos también para la exportación; también están en el mismo caso, por ejemplo, los propietarios de otras zonas de riego para cultivos de temporal como en Sinaloa, el Valle del Yaqui, Mexicali, la región lagunera (Torreón y Gómez Palacio), sólo por citar las más conocidas. Además nos estamos refiriendo en este rubro a los propietarios de huertas frutales, muchos de los cuales son para la exportación, y que principalmente encontramos en los estados de Veracruz, Michoacán, Tabasco, Guerrero y Oaxaca.<sup>59</sup>
- Así pues, podemos encontrar que la pequeña burguesía agraria tiene intereses contradictorios sobre todo por una razón; existe una parte de ella, sobre todo la que se había dedicado a la producción de granos, que se encuentra en quiebra, esto por las restricciones a los créditos agropecuarios y por la entrada en vigor del TLCAN,

---

<sup>59</sup> Helena Cotler Ávalos y Alejandra Fregoso Domínguez. Sistemas de producción agropecuarias. [http://www2.ine.gob.mx/emapas/download/lch\\_sistemas\\_de\\_produccion.pdf](http://www2.ine.gob.mx/emapas/download/lch_sistemas_de_produccion.pdf)

pues sus productos son los mismos que se producen a gran escala y con condiciones más favorables, en las grandes planicies norteamericanas.

Por otra parte, los propietarios de cultivos cuya demanda en la exportación es alta, tienen poco interés en el mercado interno, de hecho muchos de sus productos se exportan prácticamente en su totalidad, es el caso por ejemplo del aguacate y la fresa michoacanas. Como ejemplo está la Asociación de Productores y Empacadores y Exportadores de Aguacate en Michoacán, compuesta por 1385 productores, muchos pequeños, pero quienes se han subordinado alegremente a los grandes y a su vez, como asociación, a los caprichos del mercado capitalista multinacional, tanto que entre lo que dicha asociación se plantea como retos los siguientes:

- *Incrementar a cuatro las toneladas cosechadas por hectárea autorizada para exportación a los EE.UU. Esto generará una oferta exportable de 100,000 ton anuales lo cual traerá mejor precio para los productores y empacadores exportadores de aguacate.*
- *Colaborar con productores de aguacate de otros países que comparten el mercado de los EE.UU. para incrementar el consumo per cápita en ese país. Esto había sido difícil para México por no estar presente todo el año en sus exportaciones; sin embargo, a partir del 31 de enero 2005 el aguacate mexicano puede ser exportado durante todo el año a casi todo los EE.UU., a excepción de California, Florida y Hawaii.*
- *Elevar la calidad y rendimiento de fruto por hectárea mediante el apoyo a la investigación y transferencia de tecnología en todos sus niveles.*
- *Promover la colaboración internacional para el desarrollo de programas de investigación de interés mutuo.*
- *Seguir trabajando en los programas de inocuidad e higiene de los procesos, actividades iniciadas en temporadas anteriores.*
- *Continuar promocionando e invirtiendo recursos económicos para Promocionar e incentivar el consumo de aguacate en todos los mercados donde la fruta es comercializada.*
- *Consolidar nuevos mercados con potencial de consumo elevado, por ejemplo, el mercado de China.<sup>60</sup>*

---

<sup>60</sup> APEEAM. Actualización sobre la Industria del Aguacate en Michoacán, México.  
[http://www.avocadosource.com/CAS\\_Yearbooks/CAS\\_87\\_2004-2005/CAS\\_2004-05\\_V87\\_PG\\_045-054.pdf](http://www.avocadosource.com/CAS_Yearbooks/CAS_87_2004-2005/CAS_2004-05_V87_PG_045-054.pdf)

.Dichos sectores, si bien son celosos de su pequeña propiedad, no buscan realmente confrontarse con los grandes capitalistas sino asociarse con ellos, aún cuando buscan permanentemente tener más influencia dentro de las decisiones comerciales.

- La pequeña burguesía industrial: Me refiero principalmente a dueños de talleres de diversa índole, los cuales, aún cuando no están funcionando bajo la lógica de la gran industria, y conservan algunas relaciones del trabajo artesanal, realizan labores industriales como por ejemplo la reparación de máquinas en insumos industriales, o realizan la producción de piezas para la industria, las cuales no requieren de una alta composición orgánica de capital. Muchas de estas pequeñas empresas, son subcontratadas por otras grandes, precisamente para elaborar dichos trabajos, y aunque en algunos casos su acreditación como pequeña empresa es una falsedad, en otros casos es cierta, de cualquier modo, su existencia no altera la tendencia a la concentración y centralización de capital, pues el pequeño propietario de este tipo de minifábricas y talleres, termina reproduciendo su escaso capital para el de mayor magnitud, y la parte que se asigna como sueldo, corresponde muy probablemente al que la empresa le asignaría si fuera gerente. Sin embargo, a diferencia de lo que ocurriría con un gerente, éste y su firma, son los responsables ante los trabajadores, por cualquier problema. La existencia y reproducción de este sector, depende principalmente de su relación con el mercado exterior y con el gran capital, por lo que tampoco busca confrontarse con él. En este caso tenemos por ejemplo a un sinnúmero de talleres y pequeñas empresas que rodean algunas grandes zonas industriales, son comunes en los estados fronterizos.

Dentro de este rubro sin embargo se encuentran también rezagos de una pequeña burguesía industrial quien había reunido algún pequeño capital para comprar algunos telares, tornos o imprentas, por ejemplo, y que aspiraban a crecer como negocios antes de la entrada en vigor de las reformas neoliberales; dicho sector se encuentra ante la disyuntiva de seguir peleando un lugar en el mercado interno, o bien, vender su escaso capital para emplearse al servicio de alguna compañía que requiera de su especialización. El problema para ellos, a diferencia de otros sectores de la pequeña burguesía, como el comercial por ejemplo, es que su maquinaria es tan rústica y atrasada que al gran capital no le interesa comprarla, por lo que en su

ruina terminan vendiéndola a un costo que a menudo los deja inconformes, a algún jubilado o trabajador con ahorros quien espera tener mejor suerte que su predecesor. Este sin duda es uno de los sectores más perjudicados de la pequeña burguesía en los recientes años. Su caso es muy común en la Ciudad de México y zona metropolitana, así como en las zonas productoras de tela en Veracruz y de calzado en Guanajuato. Como ejemplo de esto, podemos ver la declaración de una “pequeña empresa” del calzado en Guanajuato, tras haber sido certificado por la Asociación Nacional de Proveedores de la Industria del Calzado (ANPIC): *Entre las ventajas competitivas que ofrece el programa a las empresas es la optimización de procesos, tiempo y recursos, mayor confiabilidad del cliente, estabilidad, y sustentabilidad, impulsándolas a ser más competitivas en el mercado nacional e internacional, además de brindarles la oportunidad de diversificarse a industrias que demandan altos estándares de calidad como la automotriz. En general un 15% de empresas certificadas en MSQ son empresas exportadoras y algunas han comenzando a ingresar al mercado de exportación.*<sup>61</sup>

- Pequeña burguesía comercial: Como su nombre lo indica, son dueños de pequeños comercios en donde a menudo se contratan trabajadores encargados de realizar labores de muestra de productos, despachadores, cajeros, empacadores, transportistas y empleados de mantenimiento.

En el caso de pequeños propietarios de comercios, también existen intereses contradictorios, pues una parte de ellos se encuentra francamente arruinada, sobre todo quienes han tenido que enfrentar la competencia de nuevas cadenas comerciales quienes vinieron a ocupar el nicho económico manejado por ellos anteriormente. Es el caso por ejemplo de quienes ofertaban productos de la canasta básica al menudeo, directo a los consumidores de las clases explotadas. Lo mismo sucede con los dueños de pequeños parajes comerciales, tanto de compra venta como almacenamiento que se encontraban en viejas rutas comerciales hoy discontinuadas por nuevas vías de comunicación. Según una investigación del Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas de la Universidad de Guadalajara: *los pequeños abarrotes o tienditas de la esquina, las fondas, tintorerías y reparadoras de calzado, están condenadas a desaparecer, para ser paulatinamente sustituidas por las tiendas respaldadas por una franquicia, como Oxxo, Seven eleven o KFC, lo que afectará a*

---

<sup>61</sup> Información difundida por la misma ANPIC  
<http://www.anpic.com/sitio/noticias/presentan-pymes-ventajas-del-msq/>

*muchos microempresarios, que se verán imposibilitados para competir... Las familias de estos changarreros, lo más probable es que pasen a engrosar las filas de los pobres que hay en este país*<sup>62</sup>

Sin embargo como contraparte, existe una nueva y también reciclada pequeña burguesía comercial, la cual aparece como socia de grandes capitalistas, pues su labor es principalmente la de comerciar con bienes y servicios que provienen directamente de estos, arreglando incluso con ellos mismos el abasto de su mercancía. En muchos casos, sobre todo en las llamadas “franquicias”, es difícil distinguir entre sucursales de una gran empresa, o bien pequeñas empresas. La condición del pequeño comerciante sin embargo no se altera tan significativamente, su papel sigue siendo esencialmente el mismo, es un intermediario entre la burguesía y el proletariado, explotado por los primeros y explotador de los segundos, recibiendo a cambio una cantidad mayor de la riqueza social, de la cual participó directamente con su trabajo. La diferencia nuevamente es que ahora su grado de sujeción y subordinación para con la gran burguesía es más evidente, sin que esto signifique necesariamente un malestar para dicho pequeño propietario comercial.<sup>63</sup> En los últimos años, un nicho de mercado otrora en manos de la pequeña burguesía, ha pasado a manos de grandes cadenas a través de dicho esquema

*Así, hasta finales del año pasado se contabilizaban en el país poco más de 9,600 puntos de venta de las cadenas más fuertes del ramo, alrededor de 7,334 Oxxo, de Grupo FEMSA; 1,100 Seven Eleven de Grupo Chapa; 830Extra, de Grupo Modelo; 350 Super City, de Organización Soriana, y 130 Círculo K, aunque estas dos últimas marcas cuentan con el esquema de franquicias.*<sup>64</sup>

- Los llamados prestadores de servicios profesionales. Su forma de trabajo, si bien se asemeja a la de algunos artesanos, se distinguen de ellos por dos razones principalmente, la primera es que el tipo de trabajo que realizan requiere de alguna acreditación de tipo profesional, y la segunda es que reciben a cambio de su trabajo, una cantidad superior de la riqueza social, de la cual hubieran podido aportar con su trabajo. Abogados, contadores públicos, consultores, distintos tipos de médicos,

---

<sup>62</sup> Universidad de Guadalajara. Gaceta. Enero 2003.

<sup>63</sup> Numerosas cadenas comerciales funcionan bajo este esquema; Kentucky, Oxxo, Farmacias del Ahorro, Star Bucks café, etc.

<sup>64</sup> El Economista. 14 Mayo 2010. *Tiendas de conveniencia pelean cada esquina*.

<http://eleconomista.com.mx/industrias/2010/05/14/tiendas-conveniencia-pelean-cada-esquina>

arquitectos, etc. se encuentran dentro de este rubro, de hecho, esos son el tipo de profesionistas que suelen escapar en cierta medida del trabajo asalariado y subordinado<sup>65</sup>. Muchas veces incluso, su ingreso proviene de succionar el salario de trabajadores quienes se encuentran en alguna situación delicada de salud o con la ley, y por lo tanto no les queda otro remedio más que acudir a dichos profesionistas para solucionar problemas de dicha índole, sacrificando en muchos casos, la satisfacción de necesidades de primer orden para poder pagar el sueldo de ellos. Su situación se explica porque ofertan servicios que normalmente se requieren con urgencia, y la cantidad de personas quienes lo hacen, es lo suficientemente escasa para, aprovechándose de la urgencia, cobrar sueldos tan elevados. Un trabajador, por ejemplo, puede pagarle a un dentista, en tres sesiones de una hora, el sueldo que le ha costado una quincena completa obtener. Naturalmente dichos profesionales ofertan sus servicios también a la burguesía, quienes no tienen mayor problema para pagarles.

La posición de dichos profesionistas, como la del conjunto de su clase, es confusa, ante sus ojos y ante su conciencia, el sueldo que cobran es justo, pues ayudan a alguien con sus servicios, suelen aludir además que la posibilidad de cobrar tales sumas se debe a que han estudiado para hacerlo. Como cualquier pequeñoburgués, ignoran y prefieren seguir ignorando el origen de la riqueza social así como las leyes económicas mediante las cuales ésta se distribuye. Desde su punto de vista, la repartición de la misma parece ser justa y corresponde a su trabajo, pues suelen encontrarse en buena posición para negociar su sueldo.

Sin embargo, es importante señalar que dicho sector en México, si bien sigue teniendo espacio en el mercado de oferta de servicios al menudeo, ha sufrido en algunos casos los embates del gran capital, quienes han venido ampliando formas de subcontratar a dichos profesionistas para negociar ellos la contratación de sus servicios de forma irregular, convirtiéndolos en asalariados. Actualmente, los médicos generales enfrentan dicha crisis, pues son grandes cadenas farmacéuticas y

---

<sup>65</sup> Según la ENOE, cerca de la mitad de los dentistas y el 40% de los arquitectos, no son asalariados y trabajan por su cuenta. ENOE 2012. Op.cit.



de hospitales quienes ahora ofertan sus servicios a bajo costo para el consumidor, pero con salarios bajos para el médico.<sup>66</sup>

Dicho sector enfrenta las contradicciones propias de su clase toda vez que en su pequeño negocio ellos son quienes mandan, pero cuando se miran de frente a las grandes estructuras capitalistas y de Estado, saben que su influencia es muy reducida y puede incluso llegar a ser frustrante.

- Los rentistas: Este es un sector particularmente parasitario de la pequeña burguesía, se trata de pequeños propietarios de inmuebles tanto de vivienda como comerciales, y que viven de cobrar renta por el uso de los mismos. La parte de la riqueza social de la cual se apropian, proviene en el caso de los rentistas de vivienda, del sueldo de los trabajadores, y en el caso de los rentistas de locales comerciales, de la plusvalía generada por los trabajadores y que su patrón directo tiene que incrementar con el fin de pagar la renta. Se trata de un sector particularmente codicioso, que a menudo se especializa en especular con el precio de los terrenos y quien no presta interés en el uso que sus inquilinos puedan darle a los inmuebles, siempre y cuando pueda cobrar una mayor renta por el uso de los mismos. Dicho sector tiene mayor relevancia en las ciudades grandes, con alta demanda de vivienda y con mucha actividad comercial, sobre todo en la ciudad de México y zona metropolitana, Guadalajara y Monterrey, así como en los grandes puntos comerciales como fronteras y puertos.
- La pequeña burguesía asalariada: Este concepto implica, por supuesto, una contradicción, pues estamos hablando al mismo tiempo de propiedad y trabajo, sin embargo refleja su esencia. Se trata de personas contratadas por el capital o por el Estado para realizar algún trabajo, por lo cual recibe un salario, sólo que su situación se distingue de la del proletariado por lo siguiente: 1.- El tipo de labores que desempeña tienen que ver con la gestión y administración del capital, es decir, suelen ocupar el lugar del capitalista en algún centro de trabajo y están encargados de pensar como él, o bien de hacer cumplir su voluntad dentro del mismo, y 2.- El salario que reciben es también, superior al del resto de la planta laboral y superior a

---

<sup>66</sup> En las "Farmacias Similares" un médico cobra a 30 pesos la consulta, y la empresa lo obliga a recetar cuando menos tres medicamentos al paciente.

la cantidad de riqueza social que pudieran aportar con su trabajo. Dicho papel suelen desempeñarlo, administradores, contadores, abogados, e ingenieros, quienes laboran lo mismo al servicio del capital privado que del Estado y su burocracia, es decir en el aparato burocrático político del Capital.

Por la posición en la que se encuentran, el capital requiere total lealtad de los mismos, lo cual asegura teniéndolos en una posición tal que sólo puede conservarse si son de la confianza de la burguesía, incluso muchos de ellos están contratados precisamente como “empleados de confianza”, aunque la denominación a veces resulte engañosa<sup>67</sup>.

La reproducción social de dicho sector, cuando menos conservando sus privilegios, depende precisamente de la reproducción capitalista, por lo que suelen ser bastante afines a los patrones y sus decisiones. Igualmente, como ocurre con el resto de su clase, son sujeto de opresión para quienes se encuentran por debajo de ellos en la jerarquía laboral, y al mismo tiempo son objeto de opresión de los patrones quienes a veces les muestran respeto y a veces desprecio.

- El resto de las capas medias: Digamos que estas se componen de un sinnúmero de personas que por alguna razón, ordinaria o extraordinaria, se encuentran en una posición privilegiada al hacer el balance entre trabajo desempeñado y porción de la riqueza social de la que se apropian. Su condición se explica, aunque a menudo ellos lo ignoren, por algunas situaciones históricamente determinadas de la demanda laboral, artistas, deportistas y profesionistas suelen encontrarse en dicha posición, la cual suele ser tan contradictoria que aún percibiendo sueldos altos, la forma en que son tratados por sus patrones puede ser verdaderamente inhumana, es el caso por ejemplo del gremio futbolístico. También algunos profesores universitarios se encuentran en dicha posición así como medianos funcionarios de algunas dependencias de Estado y de algunas privadas como asociaciones civiles, organizaciones no gubernamentales, etc.

---

<sup>67</sup> Pueden existir empleados catalogados como “de confianza” que en realidad son obreros y proletarios y cuya denominación se les otorga sólo para hacerlos objeto de un despido sencillo, así como también hay empleados que cubren dichas funciones y están incorporados a la nómina de base.

La peculiaridad de estos sectores es que su situación es particularmente inestable, y como el resto de su clase, ignoran las causas de su eventual ascenso y descenso social, por lo que su comportamiento político es igualmente inestable.

Una vez expuesto este desglose de lo que a mi entender y lo que en esta exposición implica la pequeña burguesía y las capas medias, expondré algunas de las contradicciones fundamentales que tienen hacia los otros dos polos de la explotación capitalista, la burguesía y el proletariado;

### **1. RELACIÓN BURGUESÍA- PEQUEÑABURGUESÍA**

A continuación expondré algunas generalidades de la relación que existe entre estas dos clases sociales. Si bien es cierto que la ideología de la clase dominante en una época es la de la clase dominante, en la sociedad capitalista, dicho precepto se aplica de forma particularmente visible a la relación señalada en este sub-apartado. La pequeñaburguesía tiene por referencia a la burguesía, es su modelo a seguir, su inspiración, prácticamente todo pequeñoburgués sueña con ser un gran burgués. El pequeñoburgués no sólo aspira a ver el mundo desde donde lo ve la burguesía, sino que trata de asumir plenamente la concepción de mundo que ésta tiene. Particularmente en momentos de ascenso, el pequeñoburgués puede experimentar la sensación de estar cerca de la cima, de arañar su ingreso a las ligas mayores del capital.

En su afán de ser como los capitalistas, la pequeñaburguesía suele imitar sus costumbres, su vestimenta, sus gustos, aficiones, busca ingresar a los mismos sitios que ella y compartir cuanto espacio sea posible con ellos. Por momentos, incluso, un pequeñoburgués puede parecer a simple vista un auténtico burgués. Sin embargo dicha situación tiene mucho de ilusión óptica, si bien la pequeña burguesía hace esfuerzos por compartir colegios, clubes y viajes con los grandes capitalistas, lo cierto es que para hacerlo se ve en la necesidad de desfalcar buena parte de sus ahorros, sacrificando a veces parte de su incipiente capital, y a veces sacrificando el consumo de otros productos, mientras que la burguesía realiza esos gastos con toda comodidad y no se ve en la necesidad de sacrificar absolutamente nada. Para aspirar a estar en el mundo selecto de la burguesía, los pequeñoburgueses tratan de calificarse para ello, por eso es que procuran recibir educación en los mismos colegios y

universidades, observar las mismas normas sociales y convencionalismos, dominar alguna lengua útil para los negocios y ser capaces de entablar conversaciones acerca de pasatiempos y curiosidades con ellos. Así, el pequeñoburgués confía en que está construyendo su camino al éxito.

Naturalmente, muchas de sus posibilidades dependen de la lealtad, mostrada y aceptada por la burguesía, en los casos de los pequeños comerciantes, éstos aspiran a ser tratados con respeto a pesar de la disparidad en magnitudes de capital, no esperan que la proporción de ganancias se invierta en poco tiempo, pero si aspiran a que en sus relaciones comerciales, se visualice esa pequeña rendija por donde el pequeñoburgués aspire a continuar su camino hasta ver al gran capitalista de su mismo tamaño. En cuanto a quienes se desempeñan en labores de gestión, administración y vigilancia laboral ocurre algo parecido, pues en lo general pueden sentirse muy cerca del patrón, son su brazo derecho, pueden incluso comer en la misma mesa y conocer a su familia, pueden recibir de él atractivos regalos y labores que le refrendan la confianza que en ellos tienen. Sin embargo estas personas que ocupan los puestos gerenciales, saben que la herencia de la propiedad no depende de la lealtad o cercanía con el patrón, sino del parentesco, por lo que su posición suele topar con ese límite superior, pueden recibir un jugoso salario, pero la propiedad no será de ellos pues esta será heredada a los hijos del patrón, y ese jugoso salario nunca será suficiente para comprar la empresa.

Distinguir a una clase social de otra por su capacidad de heredar no es para nada ocioso, por el contrario, es uno de los factores que históricamente explicaron el surgimiento de la propiedad privada y que aseguran en muchos sentidos la reproducción social. Mientras que el hijo de un patrón puede heredar la compañía por el solo hecho de acreditar la descendencia consanguínea, si el hijo de un gerente quiere heredar algo, será, en el mejor de los casos, el puesto de su padre, para lo cual tendrá que recorrer la misma carrera académica y administrativa que él, observando, por supuesto, la misma conducta de sumisión y lealtad hacia el patrón.

El problema para la pequeña burguesía es que su condición siempre es inestable y, sobre todo, depende de otros para mantenerse, aunque ha ganado más, es más lo que puede perder; no se encuentra en la posición de la burguesía para tomar todas las decisiones que

quiera, y trasladar su capital de una esfera a otra de la producción no le resulta fácil, tampoco puede decidir por sí mismo el permanecer en algún puesto de gobierno o de administración empresarial; a diferencia del proletariado, quien también se encuentra sujeto a la voluntad de la burguesía, la caída que puede experimentar un pequeñoburgués, es, por decirlo así, tan dolorosa como la altura desde donde caiga.

Cuando la pequeña burguesía cae en la ruina, el desconcierto la invade; como siempre atribuyo su eventual éxito a su habilidad e inteligencia no puede sino culparse a sí mismo por su descenso, considerándose a sí mismo torpe y carente de habilidad, en algunos casos puede ser víctima de la incredulidad y suponer que su regreso a la cima se dará en cualquier momento. Algunos pueden pensar que la eventual ruina de la pequeña burguesía puede llevarla a tomar conciencia social y marchar codo a codo con el proletariado en contra de quienes lo han arruinado, sin embargo esto no suele ser así. El pequeñoburgués arruinado, en algunos casos, mantiene su lealtad hacia la burguesía, incluso con mayor firmeza, culpando a la holgazanería de los trabajadores por su ruina y puede sumarse a medidas políticas y económicas que tiendan a obligar a los trabajadores a rendir más por menos. En otros casos, en su proceso de proletarización, suele adherirse a la lucha popular, solo que introduce en ella su conciencia de clase y su independencia con respecto de las clases explotadas a quienes sigue considerando inferiores culturalmente.

Así pues, en la historia, la pequeña burguesía ha nutrido y fortalecido a opciones políticas como el fascismo y algunas dictaduras militares.

En México, la relación entre la burguesía y la pequeña burguesía es diversa y oscilante, pues como vimos, las capas intermedias son diversas y oscilantes y hasta el momento, no han roto con ella más que en los casos en que económicamente así haya sido. En este sentido, hemos enumerado ya dichos casos pero los resumiré a continuación: Pequeños propietarios rurales arruinados por los créditos bancarios y por los tratados de libre comercio, pequeños burgueses industriales proletarizados, pequeños comerciantes que han visto desaparecer sus negocios o que los mantienen ya sin sacarles utilidad, ex funcionarios y profesionistas despedidos y señalados como no confiables para la burguesía, artistas y deportistas marginados de los sitios en donde se cobra mejor por el ejercicio de su oficio, y por último, el cual suele ser el caso más visible, estudiantes universitarios, hijos de

pequeños burgueses quienes ven serias dificultades para reproducir su condición familiar en el apretado mercado laboral de profesionistas.

Se puede decir que en estos momentos, la economía mexicana pasa por un momento de reacomodo en las capas intermedias, en donde éstas han reducido el número de aceptados a formar parte de las mismas y se sacuden los sobrantes de formas a veces sutiles y a veces violentas, lo cual, como veremos más adelante genera algunas alteraciones en el orden político y en las luchas de clases.

## **2. RELACIÓN PEQUEÑABURGUESÍA-PROLETARIADO**

Ante los ojos de un burgués, el pequeñoburgués nunca será uno de los suyos, sin embargo puede ser visto por ellos con cierto respeto, es decir, para no ser uno de los suyos es por decirlo en sus propios términos, competente; sin embargo ante los ojos del proletariado y sobre todo de las capas explotadas más pobres, los pequeñoburgueses parecen la encarnación misma de la burguesía. Para el pequeñoburgués, el asunto es parecido, aunque se sabe lejos de la burguesía, cree estar aún más lejos del proletariado, esto sin embargo parece más bien una ilusión óptica, pues si nos atuviéramos a cuantificar la suma de valor, cuantificado en dólares por ejemplo, en manos de un pequeño propietario, encontraríamos que está mucho más cerca del “0” que de los cientos de millones de dólares que cuentan entre su fortuna los Slim, Azcárraga, Morgan o Rockefeller, aún cuando la suma de todas sus propiedades valieran, por ejemplo, un millón de dólares, económicamente es más factible perder esa cantidad, a ganar los restantes cien millones que lo colocarían en las altas esferas de la burguesía.

Así pues, el pequeñoburgués se llena de orgullo cuando algunos ojos inexpertos lo confunden con un burgués, tal vez por su atuendo, su automóvil o su forma de actuar, y se llena de coraje y de vergüenza cuando es confundido con un proletario, lo cual suele tomar por insulto.

Como ya se mencionó antes, al atribuir su condición económica, relativamente privilegiada a su sagacidad, como consecuencia considera que los que llama “*menos afortunados*” son en realidad, por decirlo de la forma más suave, *menos sagaces* que él, como considera que su incipiente riqueza proviene de su trabajo, considera fácilmente que los proletarios y

demás capas pobres, son *menos trabajadores* que él. Naturalmente dicha apreciación no suele ser sometida a ningún método cuantitativo.

En ocasiones sin embargo, el pequeño burgués puede sentir simpatía por esos que llama “menos afortunados”, y procura tener, al estilo de la burguesía, *gestos de bondad* hacia ellos, los cuales van desde la caridad hasta la solidaridad. De cualquier forma el pequeñoburgués considera que si hay alguna injusticia en éste mundo, él no es el responsable, pero aún así, dignifica su alma apoyando a aquellos que no tienen su suerte. Más allá de criticar o no la solidaridad o la caridad, la cual muchas veces es bien intencionada, dichas conductas no hacen más que reflejar el estado de conciencia que la pequeña burguesía guarda hacia el proletariado al sentirse ajeno al mismo. Su nivel cultural es un elemento que le reafirma su superioridad humana con respecto de los más pobres, pues a menudo, cuenta con mayor nivel académico que el proletariado, por lo que cuando es solidario con alguna de sus causas, la solidaridad va acompañada de consejos civilizatorios y tendientes a utilizar con mayor habilidad los instrumentos del capitalismo y del Estado, pues en el fondo, están convencidos de que su posición se debe a su capacidad para manejarlos.

Lo importante a señalar es que la relación económica que procura la pequeña burguesía hacia el proletariado, es para mantener la distancia entre los mismos, y al igual que la burguesía, no está dispuesto ni a aceptar en sus círculos sociales y familiares a personas con un nivel socioeconómico y cultural inferior, ni mucho menos está dispuesta a terminar trabajando y viviendo en las mismas condiciones de un obrero o un campesino. Si su condición para seguir existiendo como capas intermedias es que sigan existiendo otros debajo de ellos, esa es una condición que históricamente siempre han aceptado.

## **SEGUNDA PARTE:**

### **LA LUCHA POLÍTICA**

En esta parte del trabajo nos remitiremos a analizar la superestructura jurídico política que reviste la formación social capitalista en México, es decir, a analizar la forma política en la que se manifiestan las contradicciones de la lucha de clases. Como ya se precisó anteriormente, sólo es posible comprender esta parte cuando se hila correctamente con los problemas de la estructura económica. Desde otras perspectivas teóricas, no es necesario, y sería posible explicar los problemas políticos, culturales y jurídicos sin atender a la estructura económica, sin embargo desde el análisis marxista esto sería una omisión imperdonable. Esto porque se retrocedería en una de las primeras discusiones lanzadas por Marx y Engels, sería suponer que las ideas y la lucha política se dan independientemente de la configuración histórica de las tendencias originadas en la producción. Partir del supuesto de que la lucha política es derivada únicamente de concepciones contradictorias de ideas, las cuales llevan a los hombres a pelear por aquellas que espiritualmente consideran mejores, nos colocaría prácticamente en el campo del idealismo pre-marxista, estaríamos suponiendo que son las ideas las que orientan la realidad material, y no, que es la realidad material la cual determina la conciencia.

*Mi investigación me llevó a la conclusión de que, tanto las relaciones jurídicas como las formas de Estado no pueden comprenderse por sí mismas ni por la llamada evolución general del espíritu humano, sino que, por el contrario, radican en las condiciones materiales de vida cuyo conjunto resume Hegel siguiendo el precedente de los ingleses y franceses del siglo XVIII, bajo el nombre de “sociedad civil”, y que la anatomía de la sociedad civil hay que buscarla en la economía política.<sup>68</sup>*

Sin embargo en el siempre necesario ejercicio de abstracción y concreción, hemos de aterrizar en esta etapa del trabajo, en la forma concreta que reviste la lucha de clases desde la esfera política. Así pues, si tratáramos de aislar el análisis político por completo del económico, podríamos llegar a la falsa apariencia de que la realidad política nada tiene que

---

<sup>68</sup> Marx, Karl. Prologo a la contribución de la crítica de la economía política



ver con las contradicciones originadas en la producción, tal como lo hacen las posiciones antimarxista.

De este modo, nos encontraremos con que muchos de los actores que referiremos en esta segunda parte tienen la apariencia de ser pluriclasistas y por tanto ajenos a la lucha de clases, sin embargo iremos aclarando poco a poco que las fuerzas políticas, al revestirse de formas ideológicas, aparentan simplemente defender valores universales como la libertad, la democracia o la justicia, pero que dichos revestimientos ideológicos caen como un velo delgado al analizar las formas concretas en que se pretenden defender dichos valores, y veremos cómo las distintas clases sociales y los actores políticos que las representan, llevan consigo una concepción del mundo, la cual emana irremediabilmente de las relaciones sociales de producción, complementadas por supuesto con formas culturales, las cuales sintetizan además de dichas relaciones, el nivel de la experiencia política de los mismos, produciéndose en muchos casos, evidentes disparidades.

Aquí será importante ver que la organización de las clases sociales para defender sus intereses, tiene distintas etapas y modalidades, utilizando los conceptos propuestos por Lenin, atenderíamos a que existe una defensa inmediata de los intereses económicos, pero que estos pasan a la lucha política. Es decir, existe una organización para la defensa inmediata de los intereses de clase, la cual se da directamente en el ámbito de la producción, pero también está la organización política de las clases sociales, la cual atraviesa más directamente el problema del poder, es ahí donde el asunto adquiere mayor complejidad pues atraviesa factores jurídicos, políticos y culturales que hacen que la lucha de clases se revista de modos que están más relacionados con el partido político y con el Estado.

En esta parte del trabajo pues, nos concentraremos en la política, entendida no solo como un suceso de coyuntura en donde distintos personajes y coaliciones de burócratas se disputan la representación del poder público, sino como la lucha por el poder que se da entre las clases sociales, pues son estos factores los que en realidad nos permitirán interpretar acertadamente los sucesos coyunturales, partiendo de lo general a lo particular. Esto lo hago a contracorriente de la mayoría de los escritos periodísticos y académicos en

boga, quienes en el afán de interpretar las coyunturas, descuidan los aspectos estructurales e históricos.

*Hay que decir que lo primero que se descuida son precisamente los primeros elementos, las cosas más elementales; por otra parte, estos elementos, al repetirse infinitas veces, se convierten en los pilares fundamentales de la política y de cualquier acción colectiva.<sup>69</sup>*

De tal suerte que ubicamos las formas más avanzadas de la lucha política de las clases, a aquellas que defienden y disputan un proyecto de Estado con claras definiciones de clase.

*El partido político, para todos los grupos, es precisamente el mecanismo que cumple en la sociedad civil la misma función que cumple el Estado en medida más amplia y más sintéticamente en la sociedad política, esto es, procura la soldadura de los intelectuales orgánicos de un grupo dado, el dominante, con los intelectuales tradicionales; y, precisamente, el partido cumple esta función en dependencia de su función fundamental, que es la de elaborar a su propios componentes, que son elementos de un grupo social nacido y desarrollado como grupo económico, hasta hacer que se conviertan en intelectuales políticos cualificados, en dirigentes, en organizadores de todas las actividades y funciones inherentes al desarrollo orgánico de una sociedad integral, civil y política... ...Ocurre incluso que muchos intelectuales creen ser el Estado, creencia que, dada la imponente masa de la categoría, tiene a veces notables consecuencias y conduce a complicaciones desagradables para el grupo fundamental económico que realmente es el Estado... En el partido político los elementos de un grupo social económico superan este momento de su desarrollo histórico y se convierten en agentes de actividades generales, de carácter nacional e internacional.<sup>70</sup>*

Así pues, veremos a continuación como existen aún serias disparidades en la organización política de las clases, pues mientras la burguesía es la clase dominante, organizada ya como Estado, sin renunciar a formas más elementales e inmediatas de organización, en el campo político de las clases explotadas predomina aún la organización para la defensa de los intereses económicos, y su lucha política aún no termina de tener una configuración política

---

<sup>69</sup> Gramsci, Antonio. Elementos de política. Pequeña Antología política. Libros de confrontación Filosofía 5. Barcelona 1974. Pág.25.

<sup>70</sup> Gramsci, Antonio. Distinta posición de los intelectuales de tipo urbano y de tipo rural. Op. Cit. Pág170-171

tan sólida y compleja como la de la clase dominante, lo cual es lógico tomando en cuenta que la hegemonía recae todavía en la burguesía.

## **V. LA ORGANIZACIÓN POLÍTICA DE LA BURGUESÍA**

Al igual que como ha sucedido en el campo de la producción, la burguesía en México no se ha inventado a sí misma políticamente, de hecho, su aparición y consolidación como clase dominante en nuestro territorio, se dio, como ya se dijo, a partir del proceso de reproducción ampliada de las relaciones capitalistas a nivel mundial. Con ello, la clase dominante en México fue en su conformación, heredera de las luchas burguesas en Europa, quienes trasladaron aquí muchas de sus confrontaciones políticas, dentro de las cuales se fueron imponiendo ciertos sectores de la misma, los de la tradición “liberal”, vinculadas en gran parte al desarrollo del capitalismo en Estados Unidos. Tradición liberal que aún venciendo a los conservadores, heredaron de ellos algunas formas de dominación, las cuales a veces de forma más abierta y a veces más velada, constituyen elementos particulares de la dominación política burguesa en México, pero hablaremos de eso más adelante.

Por ahora, he de concentrarme en separar el análisis de la organización burguesa para la dominación, según su nivel de complejidad política, yendo de la más elemental, la empresa, pasando por las intermedias como las cámaras empresariales y sindicatos patronales, hasta llegar a la organización por excelencia de la clase dominante, el Estado. Es decir, de la organización abierta y declaradamente propia de su clase, a su nivel más avanzado de organización, pero el cual se encubre de representación de la sociedad en general.

Esta propuesta ofrece cierta complejidad pues los intereses fundamentales se ven expuestos de manera más clara en los casos más elementales como las empresas, de hecho es ahí donde podemos ver las grandes directrices organizativas de la sociedad capitalista mexicana, pero sólo podremos explicar su concreción general cuando veamos cómo es que la clase dominante defiende sus intereses como clase, y ya no como grupos de capitalistas enfocados solamente a la obtención de ganancias.

Cuando pase a analizar el Estado, será necesario escudriñar un poco en las discusiones políticas que atraviesa el problema de la dominación, los cuales se producen de manera más

protagónica en los llamados debates políticos de los cuales participan los llamados “partidos políticos” y sus personajes más notables. Con este método espero ofrecer algunos resultados que nos permitan comprender el grado de unidad y de diferencias políticas que existen en la clase dominante, pues de eso depende en gran medida su capacidad hegemónica y la posibilidad de prolongar su existencia como tal y por tanto del Estado.

A partir de dicho comportamiento político de las clases y sus principales intelectuales orgánicos, ideólogos y fachadas ideológicas, es como podremos ver también la relación de hegemonización y dominación abierta hacia el resto de la sociedad, particularmente a los explotados.

## **1. LA EMPRESA**

A pesar de que pudiera parecer que la Empresa es una institución económica, y por lo tanto podría considerarse una abstracción inadecuada el contemplarla en la parte política, desde mi punto de vista es fundamental hacerlo, pues es precisamente en la empresa en donde se educa a los trabajadores en la cultura capitalista y uno de los sitios en donde la ideología burguesa se reproduce con mayor eficiencia.

Aún cuando la empresa no es la que más elabora ideológicamente los grandes preceptos ideológicos y culturales de la burguesía, tiene un poder mayor que cualquier aparato ideológico y jurídico. En la experiencia material, el proletario se educa en la empresa a reconocer su papel en la sociedad capitalista.

Es precisamente en la experiencia del trabajo subordinado cotidiano en donde el proletario comprende que él no es el dueño de su vida, de su tiempo ni de su creatividad, pues ésta tiene que ser puesta en servicio del capital. En la empresa, cuya forma por excelencia en la sociedad capitalista es la fábrica, el proletario aprende el arte de producir para otro sin exigir a cambio más que un salario. Aprende a aceptar las directrices patronales, a sujetarse a tiempos y horarios determinados por las necesidades de la acumulación.

Para la burguesía, la empresa es su núcleo familiar, es el elemento sin el cual no puede ser reproducido el capitalismo. Es donde el burgués materializa sus ambiciones y su papel en la producción, es además, por excelencia, la ambición de todo miembro de la sociedad

capitalista el ser dueño de una empresa para dirigirla según su antojo. Es prácticamente imposible imaginarnos la hegemonía cultural capitalista extrayendo el elemento de hacer soñar a cada despojado de este mundo en la posibilidad de, algún día, ser un empresario. Por ello, no es casualidad que uno de los principales ideólogos del Estado capitalista en Estados Unidos dijera lo siguiente:

*“La propiedad es fruto del trabajo. La propiedad es deseable, es un bien positivo en el mundo. Que algunos deban ser ricos muestra que otros pueden volverse ricos y por lo tanto es un estímulo para la industria y la empresa. No dejen que el que no tiene hogar tire la casa de otro, déjenle trabajar diligentemente para construirse una, y que así, mediante el ejemplo, se asegure que cuando tenga la suya propia ésta esté a salvo de la violencia”*

Como podemos ver, para Abraham Lincon, dicha esperanza, la cual descansa sobre la hipótesis de la inagotabilidad de la riqueza, así como de la relación nula entre la riqueza y la pobreza, es un pilar de la cultura capitalista.

No obstante, la empresa es el instrumento con mayor poder para transmitir la cultura capitalista, está más bien organizada desde el punto de vista económico. Sin embargo, ésta tiene también su elemento netamente ideológico, pues también reproduce de manera ordenada las ideas tendientes a construir la hegemonía burguesa, a través de algunos de los valores fundamentales de la misma.

La empresa se presenta ante los trabajadores como una institución motivada aparentemente por valores universales y hasta humanistas, inculcándoles a ellos el respeto por la propiedad privada, el respeto al patrón y la posibilidad de superación siempre y cuando sigan al pie de la letra las órdenes recibidas, y solamente cuando están dispuestos a hacer más trabajo de lo señalado como obligación laboral para ascender.

En México, podemos tomar dos casos emblemáticos en donde se ha hecho más visible la función de la empresa como instrumento ideológico.

Uno de esos casos es Wall-Mart, una de las empresas que, como vimos anteriormente, está en la lista de quienes obtienen mayores ganancias en nuestro país.

La Integridad es la base de la **cultura Walmart** y se fundamenta en 3 principios:

- **Respeto por el Individuo**  
*Significa trabajar en un ambiente tolerante y digno con igualdad de oportunidades. Compartir información, escuchar y promover el desarrollo de nuestros asociados son ejemplos de respeto.*
- **Servicio al Cliente**  
*Es ofrecer mercancía de calidad, variedad de productos y precios bajos todos los días. El servicio es la esencia de nuestro negocio.*
- **Búsqueda de la excelencia**  
*Implica innovar, mejorar continuamente e ir un paso adelante en todo lo que hacemos para superar las expectativas de nuestros clientes y socios.<sup>71</sup>*

Los trabajadores que ingresan a trabajar ahí, tienen que cumplir con el requisito de haber tomado cursos de capacitación en donde oradores profesionales contratados por la empresa, se encargan de explicarles que ellos son parte de Wall-Mart y que deben esforzarse al máximo por hacerla crecer. Además, continuamente son sometidos a demostraciones de lealtad a la empresa y les son inculcados el respeto y la admiración por sus dueños y fundadores.

Telmex por su parte, se considera a sí misma, una empresa con valores, dentro de los cuales está la responsabilidad social. Su dueño, Carlos Slim, es incluso capaz de escribir estas palabras:

*Vivimos una era de cambios súbitos e inesperados. En la vida de las empresas como en la de las personas, la velocidad del cambio nos obliga a replantear las metas y a cuestionar constantemente la forma en que queremos alcanzarlas. Ante ello, es fundamental volver la vista hacia nuestro interior, hacia nosotros mismos. Debemos regresar a nuestros principios básicos, a fortalecer nuestra ética y nuestros valores. Desarrollarnos con esa certidumbre, permitirá potenciar nuestras capacidades individuales y disfrutar a plenitud la vida social. A fin de que las crisis de las instituciones no dañen ni hagan peligrar nuestra vida en común, es necesario estimular y consolidar la participación activa de todos*

---

<sup>71</sup> [http://www.walmartmexico.com.mx/declaracion\\_de\\_etica.html](http://www.walmartmexico.com.mx/declaracion_de_etica.html)

*los individuos. Así, TELMEX asume un papel dinámico y propositivo. Difundimos y practicamos los valores y vivimos la responsabilidad como un deber y obligación inquebrantables. Nuestro compromiso es mejorar de modo constante, integrar nuevas tecnologías, favorecer el crecimiento de nuestros colaboradores y así trabajar por México. TELMEX fortalece su integridad con el comportamiento de todos y cada uno de nosotros. Debemos mantener el liderazgo con una conducta íntegra e incuestionable. La honestidad genera seguridad y confianza entre nosotros, nuestros proveedores, nuestros clientes y nos permite ser exitosos. Practiquemos los valores todos los días, en cada uno de nuestros actos, aportemos calidad y excelencia y así, nos sentiremos satisfechos con nosotros, con la sociedad y con nuestra Empresa, trabajando armónica y comprometidamente.<sup>72</sup>*

Ya sería mucho masoquismo seguir leyendo estas cosas, pues podemos encontrar que prácticamente todas las empresas mencionadas en la primera parte, cuentan tanto como con declaraciones parecidas, como también con métodos similares para inculcar a sus trabajadores los valores de la burguesía. En el mismo sentido, se sobreentiende que el trabajador mismo se vuelve portavoz de sus enemigos de clase en su propia familia, pues muchos de los procedimientos y discursos ideológicos aprendidos en la empresa son trasladados a sus dependientes económicos.

Las empresas además tienen muchos mecanismos para reforzar dicha transmisión ideológica, pues a menudo cuenta con políticas de aparente atención a los “menos afortunados” como lo son las llamadas fundaciones, así como el hecho de incluir supuestas políticas de responsabilidad ambiental o social. A través de dichos instrumentos, el burgués se presenta como benefactor y no como beneficiado por el trabajo social.

En México, muchas de las principales empresas y grupos empresariales, sobre todo aquellas que se han vuelto una especie de estandarte de su clase, cuentan con “Fundaciones” que supuestamente emprenden programas de ayuda a la población vulnerable, o bien, crean espacios para la cultura y la educación; “fundación Televisa” “fundación Telmex” “Fundación Carso”, “Fundación Bimbo”, “Fundación Azteca”, etc. son ejemplos de ello. Además, dichas fundaciones suelen ser atendidas por la esposa o bien, como en el caso de

---

<sup>72</sup> TELMEX. Código de Ética.

Bimbo, por la hija mayor del socio mayoritario de la empresa, reproduciendo así la ilusión de la atención maternal de quienes insisten en presentarse como veladores del bien público.

## **2. CÁMARAS, CONFEDERACIONES Y ASOCIACIONES DE EMPRESA**

La vida política de la burguesía es intensa, hasta ahora hemos mencionado a algunos de los personajes más llamativos de la misma, los cuales coinciden con los grupos empresariales con mayor poder económico, pero es importante señalar que aunque la burguesía es un grupo minoritario, o bien, la clase social minoritaria en México, y a pesar de que el proceso de concentración y centralización de capital en el país hace que sea relativamente fácil ubicar al grupo hegemónico de la misma, en realidad cuando hablamos de la burguesía, hablamos de miles de personas, por lo que su dominio no puede ser ni espontáneo ni desorganizado.

Es cierto que los personajes más representativos de la misma tienen la capacidad de sentar a dialogar, de presionar y prácticamente de dirigir a presidentes, gobernadores, jueces, etc, pero el liderazgo dentro de su clase ha de construirse no solamente desde la esfera estrictamente económica sino también desde la actividad política interna de su clase. Es decir, un empresario, representante empresarial, o un grupo reducido de los mismos, buscan liderar políticamente a otros con quienes comparten intereses inmediatos. No es posible imaginarse un dominio caótico de la burguesía, eso caería en la caricatura política de la dominación, y en este trabajo estamos tratando de presentar relaciones reales y profundas. La burguesía se va dotando a sí mismo de instrumentos para la defensa inmediata de sus intereses, así como de representación política, mismos que sirven para ir dirigiendo procesos concretos de carácter económico y político.

Así pues, se han constituido un sinnúmero de cámaras empresariales y asociaciones similares en donde la burguesía se organiza a veces por rama y a veces por afinidad política. A través de dichas agrupaciones, se trabajan por ejemplo propuestas e iniciativas de ley, estrategias de mercado y espacios de negociación.

Algunas de esas cámaras y asociaciones se presentan como tales y otras están revertidas y forzadas por agrupaciones de facto de capitales, este es el caso por ejemplo de los organismos financieros internacionales, los cuales, al contar con el capital de un sinnúmero



de empresas de distintos ramos, funge en sus concejos de administración como una instancia de planeación y dirección de la clase capitalista. A continuación presentaremos algunos casos concretos de ambos ejemplos.

En lo que respecta a las Cámaras y asociaciones empresariales, las existen de muchos tipos, pueden ser de rama, por ejemplo la *Cámara Nacional de la Industria de la Radio y la Televisión* o la *Cámara Nacional de la Industria Farmacéutica*; regionales como la *Cámara de la Industria del calzado en Guanajuato* o la *Asociación de Industriales del Estado de Veracruz*.

Por su importancia, referida anteriormente en la lista de las empresas que mayor capacidad para absorber las ganancias en México tienen, tomaré como ejemplo a la *Asociación Mexicana de la Industria Automotriz*, la cual agrupa a las principales firmas de la misma: *Chrysler, General Motors, Nissan, Toyota, Volks Wagen*, etc. Dicho por ellos mismos;

*“AMIA es una asociación civil constituida por voluntad propia de las empresas fabricantes de vehículos establecidos en nuestro país el 3 de enero de 1951. Con el propósito de tener una representación exclusiva para este sector industrial. AMIA representa los intereses de las empresas fabricantes de vehículos, como agrupación se esfuerza por conciliar los intereses de estas empresas en forma colegiada prácticamente en todos los ámbitos, con respecto a otras instituciones similares, ante las confederaciones de cámaras y ante los gobiernos municipales, estatales y federales.*

*Es una asociación que representa a las empresas en un Estado de Derecho, por lo que tiene derecho de voz y voto. Ante el público en general, estudiantes e investigadores, AMIA tiene como principal misión dar a conocer cuestiones automotrices, evolución y estadística de los fabricantes de vehículos, afiliados en esta asociación.*

*AMIA es prácticamente una pequeña cámara, pero tiene una gran diferencia, en AMIA los fabricantes de vehículos automotores se afilian por voluntad propia .*

*Los socios fundadores de AMIA fueron los señores: " John James Mc intyre de General Motors, S.A. " Rómulo O Farril Senior de Automotriz O Farril, S.A. " Fraine B.*

***Rhuberry de Ford Motor Co. " Gabriel Fernández Sáyago de Willis Mexicana, S.A. "***  
***Henry Paasch de Fábricas Automex, S.A. Carlos Felipe MacGregor Dondé de Armadora***  
***Automotriz, S.A.***

*A través de los años, las actividades y evolución de la Asociación han estado estrechamente ligadas a la política industrial instrumentada por el gobierno federal y particularmente a la política de regulación y fomento de la industria automotriz en su conjunto.*

*Por tal motivo, es particularmente importante destacar la participación de AMIA a través de los diferentes Decretos y sus Reglas de Aplicación. Asimismo, en años recientes nuestra institución ha colaborado estrechamente con las autoridades en las negociaciones de Acuerdos y Tratados Comerciales Internacionales.”<sup>73</sup>*

Como podemos ver claramente en dicho documento de presentación, la burguesía no solamente no oculta su papel dirigente en las cuestiones políticas sino que prácticamente lo luce. De este modo nos da una simple muestra de que aunque el Estado tiene otra vestidura, prácticamente no hay motivos para que ellos renuncien, ni siquiera en el aspecto ideológico, a su organización de carácter clasista.

Es en este tipo de espacios donde se dictan muchas de las políticas de Estado y donde se toman decisiones trascendentes en materia por ejemplo, de comercio exterior. Los capitalistas de una rama, como es el caso de la AMIA, aún siendo competidores, entienden que tienen intereses en común y que la forma de hacer valer su poder es a través de los mismos, los cuales se concretan en la política interna de su rama, ascienden a la de su clase y se asientan de ahí a la de una sociedad entera.

No abundaré más en dicho nivel de asociación pues me parece que el caso está perfectamente claro y tocar más ejemplos sería redundar en lo mismo, incluso por eso he elegido un caso que es paradigmático por su importancia económica.

---

<sup>73</sup> <http://www.amia.com.mx/quees.html>

A un siguiente nivel se encuentran las *Cámaras Nacionales*, las cuales agrupan a Asociaciones y Cámaras como las citadas anteriormente, tal es el caso por ejemplo de la *Confederación de Cámaras Industriales de los Estados Unidos Mexicanos, CONCAMIN*, la cual nació en 1917, ante la necesidad de la clase capitalista de estar bien organizada y representada ante el gobierno mexicano, el cual supuestamente emanaba de la Revolución iniciada en 1910; esta instancia, por ejemplo, ha sido un interlocutor de su clase, reconocido desde entonces cuando el presidente Venustiano Carranza, daba cuentas a ellos de sus actividades políticas e iniciativas económicas.

La CONCAMIN, según dice sus propios documentos

*es el organismo de representación industrial, que integra a 46 Cámaras Nacionales, 14 Cámaras Regionales, 3 Cámaras Genéricas y 44 Asociaciones de los distintos sectores productivos que existen en el país.*

*CONCAMIN se posiciona como la fuerza política y moral de los industriales, al promover y defender sus intereses legítimos.*

*Constituida en el año 1918, CONCAMIN es un organismo de representación empresarial efectivo, siendo reconocido por su liderazgo y capacidad plena para desarrollar, a través de sus Comisiones de Trabajo, proyectos e iniciativas que contribuyen a lograr un desarrollo sostenido de la industria mexicana.*

*De acuerdo a lo establecido por la Ley de Cámaras Empresariales y sus Confederaciones, somos un órgano de consulta y colaboración del Estado. Por ello, mantenemos una relación estrecha, armónica y propositiva con los tres niveles de Gobierno y los Poderes de la Nación.*<sup>74</sup>

---

<sup>74</sup> <http://www.concamin.org.mx/qesconcamin.html>

La CONCAMIN, tanto en público como en privado, emite de manera regular, boletines, y pronunciamientos no sólo sobre temas estrictamente económicos, sino que lo hace prácticamente en todos los ámbitos, emite recomendaciones en algunas circunstancias políticas de conflicto entre el gobierno y algún movimiento, o bien, en materia educativa, cultural, sobre los contenidos de la educación superior, etc.

Como muestra de lo anterior, en 1996, realizaban el siguiente exhorto:

*El sector privado exhorta al Ejército Zapatista de Liberación Nacional a regresar a la mesa de diálogo y no contribuir a la destrucción del país. Así mismo demanda se aplique todo el rigor de la ley y se ataque hasta las últimas consecuencias al Ejército Popular Revolucionario*<sup>75</sup>

Además, sostiene una mesa de diálogo y negociación permanente con el gobierno mexicano a todos los niveles, de hecho, tiene comisiones de enlace con los tres poderes de la Unión, y también, al agrupar a tantas cámaras empresariales, tiene interlocución con todos los gobiernos estatales y la mayoría de los municipales.

De manera pública pueden conocerse los documentos que emite sobre temas políticos y de interés público, pero al mismo tiempo, el contenido de las conversaciones sostenidas entre ellos y los representantes del Estado mexicano, son guardadas con sigilo. Nada exige a nadie, el informar sobre los acuerdos tomados regularmente entre la CONCAMIN y el Estado mexicano, pero por lo demás, son bastante comprobables, pues si hiciéramos un análisis pormenorizado de las iniciativas de dicha instancia y su aplicación en el gobierno, encontraríamos una evidente correlación directa.

Otra instancia parecida es la *Confederación Patronal de la República Mexicana*, COPARMEX, la cual profesa los siguientes lineamientos:

*En COPARMEX pugnamos por generar más y mejores empresas para México, que a su vez contribuirán a generar una mejor calidad de vida, mejores empleos, una mejor educación,*

---

<sup>75</sup> <http://www.jornada.unam.mx/1996/09/04/ip.txt.html>

*un México más competitivo.*

*Conscientes de que como empresarios necesitamos participar en la creación del México justo y próspero que queremos, hemos elaborado un documento de propuestas de largo plazo, orientadas a la búsqueda de un desarrollo integral.*

*En COPARMEX buscamos tener el apoyo de todos y cada uno de nuestros empresarios afiliados; pero también necesitamos de la participación activa y consciente de toda la iniciativa privada, de los jóvenes, de los trabajadores, de las amas de casa, de las instituciones educativas, del gobierno, de la sociedad en general.*

*Queremos:*

- una economía abierta y competitiva*
- una Banca eficiente y promotora del desarrollo; crédito competitivo*
- un campo capitalizado, moderno, digno y competitivo*
- un gobierno sin empresas y no rector, sino promotor de la economía*
- una educación de calidad y promotora de valores*
- una máxima desregulación de la actividad económica*
- la inflación competitiva con la de nuestros principales socios comerciales*
- el sindicalismo promotor de la productividad de las empresas*
- empresas competitivas en el contexto mundial*
- exportaciones crecientes y diversificadas; balanza comercial equilibrada*
- la plena competencia electoral; en la democracia participativa*
- la infraestructura social y económica digna y competitiva*
- una sólida economía formal que minimice la economía subterránea*
- la plena seguridad pública, cuerpos policíacos competentes y honestos*
- la independencia de poderes*
- un ambiente sano, empresas limpias, normatividad eficaz en materia ecológica*
- una política monetaria estable, banca central independiente*
- una legislación fiscal simple y estable, carga fiscal competitiva*

- *una competencia entre sistemas opcionales de seguridad social*
- *el aumento consistente y generalizado del poder adquisitivo*
- *el desarrollo pleno de una sólida cultura de excelencia empresarial*<sup>76</sup>

En este caso, por ejemplo, podemos identificar nuevamente como el discurso ideológico aparece revuelto con el posicionamiento real, sin embargo, ateniéndonos al método dialéctico, daremos sólo crédito a los dichos que concuerdan con otros elementos de la realidad. Por ejemplo; en el documento citado se habla de una máxima desregulación a nivel económico, y eso es claro que la COPARMEX lo ha impulsado, a lo largo de los distintos gobiernos y a través de todos los mecanismos a su alcance. Nunca se ha visto, por ejemplo, que dicha instancia se pronuncie en contra de alguna de las reformas que han contribuido a la desregulación de las relaciones económicas por parte del Estado.

Pero por otra parte, el documento también habla de un compromiso en materia ecológica, con los valores familiares, etc. En ese caso, si entramos en detalles, podemos ver que se trata sólo de un discurso, pues en lo concreto, los grupos afiliados a dicha instancia, son capaces de provocar enormes daños ecológicos y de mandar a la calle a miles de familias a través de despidos y otras políticas antilaborales. Ambiguos y generales en lo que respecta al bien común, pero claros y particulares en lo que respecta a sus demandas como clase.

La COPARMEX declara que su influencia se logra a través de los siguientes mecanismos:

- *65 Centros Empresariales en todo el país*
- *28 Comisiones Nacionales de Trabajo*
- *Encuentros Empresariales, Foros y Diálogos con líderes de todos los sectores*
- *Programas de participación social empresarial*

*Espacios de participación en organismos empresariales, gubernamentales y sociales, nacionales e internacionales*<sup>77</sup>

---

<sup>76</sup> <http://www.coparmex.org.mx/nuevositio/php/nosotrosInfo.php?idDoc=58>

<sup>77</sup> COPARMEX 2012

De este modo, podemos ver claramente como las Cámaras empresariales, sobre todo aquellas que concentran mayor representación de su clase, son instrumentos de organización política de la burguesía pues cumplen con los siguientes requisitos.

- Trascienden por mucho el nivel estrictamente económico de su causa.
- Se organizan para atender el problema de la acumulación capitalista en general.
- Elaboran criterios políticos, los cuales difunden y promueven a través de sus medios y organismos.
- Cuentan con organigramas y comisiones políticas, las cuales se orientan por dichos criterios.
- Cuentan con una construcción ideológica, la cual encubre los intereses de clase, los cuales por otra parte son claros, en medio de la supuesta búsqueda del bien común.

Las cámaras empresariales y sindicatos patronales, si bien tienen una vida pública, esto es hasta cierto punto relativo, pues su existencia y funcionamiento son poco conocidos al nivel de la población en general. Sus publicaciones son especializadas y no se reproducen de manera masiva sino a manera de archivos limitados a la circulación entre gerentes empresariales, funcionarios de estado, y si acaso, a estudios académicos. Es muy raro que dichas instancias dirijan mensajes para la población en general, y cuando lo hacen, por ejemplo a través del radio o la televisión, es para respaldar de forma sintética alguna postura política.

Como ejemplo tenemos fragmentos de un mensaje que la CANACINTRA y COPARMEX Michoacán, lanzaron como spot publicitario en Mayo de 2012, respaldando la represión que el gobierno de Fausto Vallejo Figueroa desató contra estudiantes organizados; El mensaje decía:

*"que no le tiemble la mano [al gobierno de Fausto Vallejo] para que Michoacán sea un Estado de leyes, orden y donde se viva en paz".*

*Grupos de inconformes han generado problemas en fechas como éstas para perjudicar al*

*Estado".*

*"No se debe caer en la trampa de los grupos anárquicos para controlar y desalentar a la opinión pública".<sup>78</sup>*

El citado mensaje fue repetido desde el 29 de abril de 2012 y durante toda la primera quincena de mayo en prácticamente todas las emisoras radiales de Michoacán, el cual no tardaba más de diez minutos en volver a aparecer. Sin embargo, como hemos señalado, el mensaje es corto y claro, no explica prácticamente nada y sólo se presentan así en casos excepcionales. La regularidad es que las cámaras empresariales hagan política con más detalle entre su clase y con más sigilo entre los demás.

Por un lado dichos organismos se jactan de ser influyentes a todos los niveles, de su influencia hacia el gobierno, etc, pero sólo lo hacen en sus documentos de circulación interna, mientras que en los mensajes destinados a mayor cantidad de gente, aparecen como una instancia particular respetuosa de las leyes y de la democracia representativa.

Estas instancias no pretenden suplantar al Estado tal cual está descrito en la ley, pues se saben por encima de partidos y gobiernos, tampoco es su intención desenmascarar el carácter de clase del Estado. Simplemente, la burguesía conoce la importancia de estar organizada como clase y crea para ello instancias privadas, en donde sectores ajenos a su clase no tienen ni voz ni voto, ni siquiera son informados con regularidad de su pensamiento, métodos ni nada. Eso les permite llevar una relación acorde con el Estado formalmente establecido ante la ley, pues la discusión pública es mucho menos detallada y las posiciones de dichas instancias burguesas no aparecen como tales, pero suelen contar con todas las condiciones para imponerlas.

---

<sup>78</sup> Mensaje difundido ante los medios de comunicación.



### 3. EL ESTADO

Si nosotros preguntáramos al Estado mexicano acerca de sus características esenciales, tendríamos que atender a la definición que nos da la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, y partiríamos del supuesto de que estamos ante *una República democrática, representativa y federal*, con una división de poderes *en ejecutivo, legislativo y judicial*, donde existe plena igualdad entre los ciudadanos ante la ley, con equidad de género y con equidad de los grupos étnicos que componen la *nación multicultural*.

Sin embargo, si hiciéramos eso, estaríamos partiendo de un error de método que el materialismo histórico y dialéctico no admitiría bajo ninguna circunstancia, pues estaríamos partiendo de la definición ideológica para explicar algo que sería real. Así que dentro de este apartado, tendremos que prescindir en su mayoría de las definiciones que el Estado da de sí mismo, y nos atendremos fundamentalmente a desentrañar de la realidad concreta, la esencia de lo que implica el concepto marxista de Estado.

Así pues, de acuerdo con Engels, al surgir el antagonismo de clase, surge la necesidad de que:

*Estos antagonismos, estas clases con intereses económicos en pugna, no se devoren a sí mismas y no consuman a la sociedad en una lucha estéril, se hace necesario un poder situado aparentemente por encima de la sociedad y llamado a amortiguar el choque, a mantenerlo en los límites del orden. Y ese poder, nacido de la sociedad, pero que se pone por encima de ella y se divorcia de ella más y más, es el Estado.*<sup>79</sup>

Y de acuerdo con Lenin,

*El Estado es una organización especial de la fuerza, una organización de la violencia para reprimir a otra clase, cualquiera que sea*<sup>80</sup>

Para el enfoque marxista así como para los propósitos de este trabajo, lo fundamental a descubrir es acerca del cómo está organizada la clase dominante para la dominación, es

---

<sup>79</sup> Engels. F. El origen de la familia la propiedad privada y el Estado. Dentro de: Marx y Engels, obras escogidas en dos tomos. Tomo II. Progreso. Moscú. 1955. Pág 317.

<sup>80</sup> Lenin. V. I. El Estado y la Revolución. Op.cit. pág 22.

decir, como está organizado el Estado en tanto organización por excelencia de la clase dominante. En ese sentido, las funciones administrativas que a través de la fachada de Estado se practiquen, pasan para este trabajo a segundo término, no porque no existan, sino porque lo fundamental es atender a lo esencial del Estado, y lo esencial del Estado es la dominación.

*Por su parte, el Estado moderno no es tampoco más que una organización creada por la sociedad burguesa para defender las condiciones exteriores generales del modo capitalista de producción contra los atentados, tanto de los obreros como de los capitalistas individuales. El Estado moderno, cualquiera que sea su forma, es una máquina esencialmente capitalista, es el Estado de los capitalistas, el capitalista colectivo ideal. Y cuantas más fuerzas productivas asuma en propiedad, tanto más se convertirá en capitalista colectivo y tanto mayor cantidad de ciudadanos explotará.*<sup>81</sup>

Para ello, habré de abordar el tema del Estado en México a partir de sus componentes principales: clase dominante, burocracia, ejército permanente y sistema carcelario-penal<sup>82</sup>. Asumiendo que si bien, dentro de lo que se da en llamar la administración pública, éste puede desempeñar otras funciones relacionadas con la impartición de servicios, gestión de proyectos, etc, dichas prácticas se hayan subordinadas jerárquicamente a las funciones esenciales del mismo. Es decir, dichos servicios y prácticas burocráticas pueden aparecer o desaparecer, desarrollarse, disminuirse o intensificarse, pero dicho comportamiento variable no es autónomo, sino que está subordinado a la función esencial del Estado, y es por ello que en ocasiones la administración pública las toma y en otras las cede a la administración privada; el asunto no altera sustancialmente la naturaleza del Estado.

De este modo, podemos comenzar por deslindarnos de aquellos análisis que hablan sobre la pérdida del poder del Estado, o incluso del fin del Estado, pues dichos análisis parten de otras categorías de Estado, ajenas por completo al marxismo, pues todo marxista comprende que mientras la clase dominante no abandone el control del ejército permanente, de la burocracia y del sistema carcelario-penal, no hay motivos para hablar del adelgazamiento del Estado ni mucho menos.

---

<sup>81</sup> Engels. F. Del socialismo utópico...Op.cit. pág 146-147.

<sup>82</sup> Factores fundamentales ubicados por Engels en El origen de la familia la propiedad privada y el Estado.

#### 4. CLASE DOMINANTE Y ESTADO

La posibilidad histórica de la existencia del Estado capitalista, radica en lo estructural, en que la clase en el poder tiene un interés común, el cual al constituirse como clase dominante puede defender en conjunto, todos los capitalistas se hallan interesados en que aumente la productividad del trabajo social, porque se benefician simultáneamente de la mejora en otras ramas y al aumentar la tasa de plusvalía

*Por otra parte, el capital de cada esfera concreta de producción y cada capitalista de por sí se hallan igualmente interesados en la productividad del trabajo social empleado por el capital en su conjunto. De esta productividad dependen, en efecto, dos cosas: en primer lugar, la masa de los valores de uso en que se expresa la ganancia media, cosa doblemente importante, ya que ésta sirve tanto de fondo de acumulación de nuevo capital como de fondo de reserva para su disfrute. En segundo lugar, la cuantía de valor del capital total invertido (el constante y el variable), la cual, partiendo de una magnitud dada de la plusvalía o de la ganancia de toda clase capitalista, determina la cuota de ganancia o la ganancia que corresponde a una determinada masa de capital. La especial productividad del trabajo en una esfera especial de producción o en una empresa concreta dentro de ella sólo interesa a los capitalistas de esta empresa o rama de producción, cuando permita a la rama especial de que se trate conseguir una ganancia extraordinaria con respecto al capital en su conjunto o conceda esta misma posibilidad al capitalista individual con respecto a los demás capitalistas de la misma rama de producción.*

*Tenemos aquí la prueba matemáticamente exacta de por qué los capitalistas, a pesar de las rencillas que les separan en el campo de la competencia, constituyen una verdadera masonería cuando se enfrentan en conjunto con la colectividad de la clase obrera.<sup>83</sup>*

Tal como hemos señalado anteriormente, una característica fundamental de la burguesía es que además de estar en guerra permanente contra el proletariado y contra el trabajo en general, se halla en una guerra permanente contra sí misma. Si bien la burguesía comparte como clase el interés de maximizar la tasa de ganancia, el interés de aumentar la cuota y masa de plusvalía, etc. También es cierto que existe una disputa entre ella misma por ver

---

<sup>83</sup> Marx, Karl. El Capital. Crítica de la economía política. Tomo III. Fondo de Cultura Económica. México. Pág 200.

qué bloque de capitalistas o qué capitalista es quien se apodera de la tajada más grande de riqueza social producida por el trabajo.

Resulta por lo mismo evidente que la burguesía como clase tendrá algunos criterios generales, los cuales toda ella compartirá, pero también es cierto que entre ellos existen distintas formas de pensar y opiniones acerca de cuál es la forma idónea de explotar el trabajo social y cuáles son los mecanismos válidos para competir entre sí por la apropiación de la tasa media de ganancia.

Desde este punto de vista, el Estado, ha de fundarse y sustentarse sobre algo que llamaré el consenso de clase, es decir, aquellos puntos de vista que son comunes a prácticamente toda la burguesía; procedimientos, valores, ideas, etc. Dentro de ese consenso de clase, aparece también la forma en que la burguesía como clase autoriza para dirimir las diferencias entre sí.

Así pues, el Estado tendrá como característica el ser un regulador de la dominación de la clase burguesa, por lo que regulará la relación de la burguesía con el resto de las clases sociales, pero también regulará la relación de la burguesía entre sí. Es por ello, entre otros factores, que el Estado ha de revestirse con una apariencia de autonomía con respecto de las clases sociales, como un ente imparcial en la lucha del capital contra el trabajo y de la lucha entre los distintos capitales. Si no lo hiciera así, prácticamente no podría cumplir con su función; por ello también, es frecuente que los burócratas o funcionarios de Estado, traten de guardar la apariencia de ser algo así como hombres sin clase.

Si no existiera esta organización por excelencia de la clase dominante, prácticamente sería imposible sostener la dominación, no sólo por el factor represivo que cumple hacia los subalternos rebeldes, sino porque sin él, la burguesía se vería obligada a dirimir sus diferencias a través de mecanismos de fuerza privados que la mantendrían en guerra permanente, dificultando así su labor represiva pero también entorpeciendo el proceso de acumulación capitalista. La disputa interburguesa, tal como ocurre cuando existen conflictos bélicos, podría darse también cuando las contradicciones entre ella, las lleva a un punto en donde los distintos proyectos para administrar el capital, no hayan acuerdo y uno de esos proyectos se impone violentamente a otro.

Cada capitalista y cada grupo de capitalistas, por ejemplo, tienen su idea de cuál es la forma idónea de explotar el trabajo, el tipo de mecanismos, políticas económicas, laborales, sociales, educativas, etc. a seguir, sin embargo resultaría fatalmente impráctico que cada burgués o grupo empresarial actuara totalmente a su libre albedrío. El Estado pues, tiene la obligación de considerar el criterio general de la burguesía.

Por ejemplo, un bloque particularmente conservador y violento de la burguesía puede considerar que todo movimiento social debe ser reprimido sangrientamente pues éstos generan pérdidas inmediatas al capital y eso no debe ser tolerado, pero otro bloque, puede considerar que la negociación con las clases explotadas es un mal necesario del cual no se puede prescindir, temiendo, por ejemplo a la radicalización de los mismos. En esos casos, cada bloque pugnaría porque su solución sea aceptada, pero también cada uno habrá de confiar en que el Estado, a través de su burocracia, ejército y policía, tienen el pulso más acertado del asunto y tomarán la decisión correcta. Naturalmente, los bloques capitalistas tienen sus métodos para luchar dentro de ese mismo consenso de Estado para que la voluntad del propio sea la que se imponga.

Así pues, el Estado mexicano, gira en los hechos alrededor del consenso burgués, toda vez que el aparato en su conjunto consiente y promueve el proceso de acumulación capitalista a través de los mecanismos que la burguesía se ha dado para acumular capital. El Estado no tiene que proclamar a la burguesía como clase dominante, su labor es permitirle dominar desde la estructura económica.

De este modo, el Estado mexicano asegura a los capitalistas los aspectos fundamentales de su reproducción. Por un lado protege con todos sus instrumentos, la propiedad privada, aunque esto es dicho de manera general, aparentemente sin distinción de la propiedad sobre los medios de consumo que de los medios de producción, lo regular es que el aparato represivo se concentra sobre todo en proteger la propiedad – capital, tanto de ladrones como de cualquier intento organizado para perjudicarla de algún modo. Además, gran parte de la administración pública está principalmente avocada a generar, promover y proteger la infraestructura productiva, comercial y financiera, a regular sus transacciones y a generar políticas económicas que coadyuven a tal fin. En ese sentido, tan importante es ubicar

cuáles son las acciones más constantes del Estado como cuáles son sus omisiones más frecuentes, independientemente de lo que las leyes señalen; así pues, se puede observar sin mucho esfuerzo que la mayoría de los recursos administrativos, represivos e ideológicos del Estado, están concentrados en promover la actividad capitalista y muy pocos se destinan a aminorar el impacto que la estructura económica genera en las mayorías explotadas.

Siguiendo la lógica que hemos llevado hasta ahora, es preciso subrayar que aunque el Estado representa la voluntad organizada de la clase dominante en general, no representa en la misma proporción los intereses de cada capitalista, es aquí donde resulta fundamental ubicar al bloque hegemónico.

El Estado mexicano, está avocado principalmente a la promoción y protección de los grupos de capital monopólico a los cuales hemos referido en la primera parte del trabajo, toda vez que procura políticas económicas encaminadas a permitirle precisamente a ese bloque las condiciones que ellos requieren. Para ello, además de generar acciones para orientar la distribución de la tasa media de ganancia hacia ellos, también genera las omisiones necesarias. La famosa “no intervención” del Estado en la economía, se trata principalmente de eso. El bloque hegemónico dominante no necesariamente requiere de que el Estado absorba labores administrativas, aunque esto llega a ocurrir en ciertas coyunturas, muchas veces, lo que requiere dicho bloque es precisamente evitar generar acciones encaminadas a regular el mercado; pero como ya se señaló anteriormente, esto de ninguna forma significa reducir el papel del Estado, por el contrario, permitir que las cosas transcurran tal y como el bloque hegemónico capitalista lo requiere, es precisamente el papel del Estado.

Para fundamentar el hecho de que el Estado protege a dicho bloque, no es necesario indagar en documentos que así lo digan, aún cuando sí los hay, simplemente hay que atenerse a las relaciones sociales y económicas reales, y estas son contundentes. Todo lo señalado en la primera parte del trabajo, no sería posible sin que el Estado haya realizado todas las acciones y omisiones necesarias para permitir la distribución del capital actual.

Dentro de las variantes y diversidad que pueda existir en la opinión burguesa acerca de la mejor forma de defender el capital, pueden admitirse muchas cosas, pero nunca las que dan el sustento esencial del Estado burgués, a continuación señalo algunas de ellas:

- El Estado burgués nunca impedirá la explotación del trabajo asalariado, es decir, jamás forzará a ningún patrón a devolver la plusvalía a los trabajadores. Cualquier regulación de las relaciones laborales pasa necesariamente por la aceptación del trabajo asalariado. No se obligará jamás al pago por el trabajo y se consentirá la compra de la fuerza de trabajo.
- El Estado capitalista no aceptará otro criterio de distribución de la riqueza que aquel en donde el dueño de los medios de producción es en principio, dueño de la riqueza que se genere con ellos.
- Respeto pleno al derecho de herencia, no existirán leyes que impidan a un capitalista heredar los medios de producción de su propiedad a quien ellos decidan, independientemente de su competencia para manejarlos, o del legítimo derecho que tengan los trabajadores a administrar su propio trabajo.
- Subordinación del trabajo. El máximo nivel de flexibilidad que puede adoptar el estado burgués, es permitir que los trabajadores negocien sus condiciones de trabajo, pero nunca que decidan acerca del qué, cómo y cuánto habrá de producirse.
- Admisión de la ganancia comercial y financiera. Instrumentos mediante los cuales, la burguesía puede subsumir y explotar indirectamente el trabajo de pequeños propietarios, cooperativistas, etc. Además de recapturar el salario de los trabajadores a la hora en que estos requieran consumir lo necesario para subsistir.
- La estricta prohibición de que alguien pueda reclamar una parte de la riqueza social sin el consentimiento del Estado, el cual tiene que ser el garante de cualquier transferencia de propiedad. Toda transgresión a dicha regularidad es un crimen contra la propiedad y por tanto es tipificada como delito.

Son criterios tal vez muy generales, pero desde la caracterización que se está haciendo, son estos los elementos esenciales del Estado capitalista, es lo que no puede faltar. Alrededor de ellos gira el consenso burgués, y el Estado mexicano cumple con todos ellos.

Así pues, el Estado, como todo en la realidad es cambiante, producto de la síntesis del choque entre fuerzas opuestas, y no puede ser entendido como una mera imposición unidireccional de la clase dominante, pues ella, en su afán dominador ha tenido que ceder ante la presión de las fuerzas sociales que la contrarrestan, y si analizamos el Estado en un momento específico de la Historia, veremos que en él se ve reflejada dicha tensión.

*En ese sentido, el Estado se le presenta a Lenin también como lugar de desciframiento de la unidad de las estructuras, como lugar en que puede extraerse el conocimiento de la unidad\_ “El único dominio en que podría extraerse ese conocimiento es el de la relación de todas las clases y estratos d la población con el Estado y el gobierno, el dominio de la relación de todas las clases entre sí” Por lo demás, esto ya lo había señalado Engels, en su expresión del Estado como “representante” oficial de la sociedad, aquí representante en el sentido de lugar donde se descifra la unidad de una formación. Finalmente, siempre en este sentido, el Estado es asimismo el lugar donde se descifra la situación de ruptura de esa unidad\_ se trata de la característica de doble poder de las estructuras estatales, que constituye, Lenin lo demostró, uno de los elementos esenciales de la situación revolucionaria. Pero esa relación del Estado y de la articulación que especifica a una formación procede precisamente del hecho de que el Estado detenta allí una función de “orden”, de orden político sin duda- en los conflictos políticos de clase-, pero también de orden global- de organización en sentido amplio- en cuanto factor de cohesión de la unidad. El Estado impide, pongamos por caso, el estallido del conflicto político de clase en la medida en que ese conflicto refleja- y no en una relación de fenómeno a esencia- la unida de una formación. El Estado impide que se consuman las clases y la “sociedad”, que aquí es una expresión que indica que impide el estallido de una formación social.<sup>84</sup>*

El Estado mexicano, por tanto, muestra su carácter burgués y el carácter hegemónico del bloque capitalista más poderoso, pero también refleja la presión de la fuerza que las clases explotadas han hecho por reivindicar sus derechos. Dicha

---

<sup>84</sup> Poulantzas, Nicos. Poder político y clases sociales en el estado capitalista. México. Siglo XXI. Tercera edición. 1971. Págs 50-51.



tensión de fuerzas se pueden ubicar en terrenos tales como los derechos laborales, agrarios, la educación pública etc.

Probablemente si la burguesía pudiera diseñar el Estado a su simple antojo, éste tendría una forma muy diferente, y las luchas del pueblo trabajador en México le han imprimido un cariz específico. Los derechos de los trabajadores y de los campesinos consagrados en la constitución de 1917 son muestra de ello, la burguesía nunca ha estado de acuerdo en principio en aceptarlos, y siempre ha existido presión de su parte para hacerlos retroceder, por ejemplo, la reforma laboral que recién se está aplicando, ha sido impulsada prácticamente desde el mismo 5 de febrero de 1917.

Pero como advertimos anteriormente, el Estado no puede ser caracterizado principalmente por sus leyes, sino por su funcionamiento real, así pues, la clase organizada en el poder, se las arregla para navegar en medio de los derechos sociales para ignorarlos por la vía de los hechos, o cuando menos para ser ella misma quien los administre políticamente, es decir, sólo acepta aplicarlos cuando las condiciones políticas, la fuerza de los explotados, lo obliga a hacerlo.

Lo mismo que con el artículo 123, se puede decir del artículo 27, su aplicación nunca fue a la par de su vigencia jurídica, pues los grupos de terratenientes capitalistas, nunca estuvieron dispuestos a permitir la justicia agraria tal y como la concebían los agraristas, y desde el año de la aprobación del mismo, han hecho todo lo posible por darle la vuelta a su aplicación. Pero la lectura puede hacerse también a la inversa, la reforma al artículo 27, sólo ha sido aplicable ahí donde la fuerza de los campesinos es lo suficientemente escasa, mientras que ahí donde existe fuerza política, se ha evitado la regresión.

En el caso de la educación pública, por su parte, la presión popular, motivó a la aprobación del artículo tercero, pero la burguesía siempre le ha dado una aplicación burguesa, siendo ésta, principalmente, un instrumento de la misma para capacitar a la fuerza de trabajo en materia productiva, y para ser utilizada como aparato ideológico de Estado. Sin embargo a lo largo de este tiempo, la lucha popular por la

educación pública ha permitido al pueblo trabajador, impulsar dentro de ella ciertos contenidos liberadores. El estado actual de la educación pública se explica principalmente por los proyectos educativos y productivos de la clase capitalista, pero también por las luchas magisteriales, universitarias, y estudiantiles en general.

## **5. BUROCRACIA POLÍTICA Y ESTADO**

A pesar de que el Estado es ante todo, la clase dominante organizada, no suele ser ella directamente quien administre el mismo, cuando menos no en su parte pública, para ello ha contado históricamente con un grupo de personas que se dediquen de manera profesional al oficio de la administración pública y al de gobernar. Es decir, un grupo de personas encargadas principalmente de mantener el orden político subordinado al modo de producción capitalista.

La burocracia política tendrá pues, el común denominador de estar encargada de cumplir funciones administrativas e ideológicas dentro de los marcos del consenso burgués, y con la autoridad reconocida públicamente para hacerlo. Aunque en el plano superficial, la burocracia parece estar por encima de las clases, y por tanto aparece como dotada de una autoridad superior a la de la misma clase en el poder, esto es solo una apariencia, pues si por alguna razón un burócrata o funcionario, se atreviera a dictar o aplicar resoluciones que contravengan a los principios básicos de la dominación capitalista, prácticamente lo haría en la ilegalidad, y por tanto sería removido de su función o cargo público.

Antes de continuar desarrollando este tema, me parece importante señalar que cuando hacemos una caracterización de la burocracia política, no invadiremos el terreno personal, es decir, no hemos escudriñado en la conciencia individual de cada burócrata para saber que piensan acerca de la dominación o de su papel dentro de ella, ni tampoco tendríamos porqué hacerlo, por el contrario, siguiendo el método del materialismo histórico, nos atenemos a las generalidades y tendencias predominantes, y al hecho de que el papel de la burocracia se da independientemente de si cada uno de ellos lo comprende realmente.

El Estado capitalista puede aceptar varios cambios en lo que respecta al funcionamiento de la burocracia política, puede revestirse de varias formas, la dictadura, la república o incluso la monarquía, pero el común denominador serán los intereses que ella protege en lo fundamental, los factores que permiten la actual división social en clases, y la reproducción social de dicho orden. Más aún, dentro de la república democrática, existen varias formas de aplicar la dominación, y las formas predominantes de una coyuntura determinada, dependerán principalmente de la tensión entre las fuerzas sociales en pugna, y de las contradicciones e imperativos del propio proceso de acumulación capitalista.

Como sabemos, en la historia de México, la burocracia política ha pasado por varios períodos de ruptura, los cuales han llevado a su renovación y o reconfiguración, reflejo principalmente de las transformaciones estructurales en la aplicación concreta del capitalismo mexicano. Sin entrar en detalle histórico, lo cual ameritaría otra discusión aparte, las continuas guerras entre liberales y conservadores, el *plan de Ayutla*, el *plan de Tuxtepec* y la llamada *Revolución mexicana*, son ejemplo de ello.

Me detendré sólo un poco en el último caso pues lo considero necesario para explicar la forma en que la burocracia política mexicana se ha configurado en el periodo históricamente reciente y en muchos sentidos vigente, abarcando en dicho proceso, desde el *Plan de San Luis Potosí*, hasta el sexenio cardenista.

Uno de los factores que explican el estallamiento social armado iniciado en 1910, es precisamente el desgaste de una forma de gobernar, dirigido por un grupo bastante pragmático de burócratas dirigidos por Porfirio Díaz, los cuales reducían la posibilidad de la clase dominante para dirimir sus concepciones políticas y económicas dentro del consenso burgués. Una transformación burocrático-administrativa era eminente en aquellos años, sin embargo dicha transformación llegó un poco tarde para la clase en el poder, pues la rebelión conducida en principio por un sector de la misma, no pudo evitar el que entraran en escena las clases explotadas, quienes en busca de su propia identidad y de la justicia entendida desde

su propia experiencia de clase irrumpieron en el escenario político – militar, exigiendo transformaciones que iban más allá de las previstas por la parte de la clase dominante y de la propia burocracia inconformes con la administración porfirista. Gilly explicó así dicho fenómeno hablando sobre el impacto de los ejércitos populares en el curso de la Revolución mexicana:

*Otra de esas conquistas el hecho de que la dirección que vino a estabilizar y contener el avance de la revolución, no pudo hacerlo con la mera fureza militar, sino que necesitó proclamar un programa que ella había resistido desde un principio, y al cual se habían opuesto frontalmente todos los gobiernos sucesivos, tanto el de Porfirio Díaz como el de Madero y el de Huerta. Significa esto que las masas, al llegar al punto de viraje, lograron imponer de todos modos aquellos objetivos elementales que aseguraban la destrucción y el no retorno del antiguo régimen contra el cual se habían alzado nacionalmente. Y que antes de entrar en las nuevas batallas entre las tendencias de la revolución, todos los bandos debían reconocer esos principios que en esencia sancionaban, si no una victoria definitiva de las masas, sí el triunfo irreversible de los primeros objetivos de la revolución. Esto hay que agregarlo a todo el saldo histórico favorable de la División del Norte, el Ejército Libertador del Sur y de ese momento culminante en la historia mexicana: la ocupación de México por los ejércitos campesinos.<sup>85</sup>*

*La pervivencia de la revolución que derrotó al carrancismo, no sólo hizo fracasar todo nuevo intento neocarrancista de la burguesía para desprenderse de las masas y aplastarlas- intentos realizados en la última etapa de Calles, en el gobierno de Alemán y en los comienzos del régimen de Díaz Ordaz- sino que se manifestó vigorosamente en el resurgimiento revolucionario en la época de Cárdenas.<sup>86</sup>*

La renovación del Estado mexicano tuvo que pasar necesariamente por el terreno de la conciliación de intereses con las clases explotadas, insurrectas en gran parte y en otra simplemente a la expectativa, como esperando la forma en cómo tomar partido por las fracciones en pugna política y militar.

La constitución de 1917, promulgada en medio de la guerra civil, no pudo terminar de facto con la misma, pero sí logró consolidarse como una propuesta de

---

<sup>85</sup> Gilly Adolfo. La revolución interrumpida. Ediciones el Caballito. México. 1971. Pag. 172.

<sup>86</sup> Ibid. Pág. 345.

administración del Estado mexicano la cual, otorgaba concesiones a las clases explotadas que sin duda los explotadores no querían conceder, pero que sin embargo a esas alturas las comprendieron como una solución temporal irremediable, pues si la guerra no terminaba, sus intereses se veían seriamente amenazados. Para derrotar a los insurrectos, el plano militar no bastaba, era preciso ganarles políticamente, y por tanto en el bando constitucionalista, se formó políticamente un grupo de “estadistas” que fueron capaces de promover un tipo de Estado, hasta entonces prácticamente experimental, el cual restaurara y renovara el modo de producción capitalista en México, pero en nombre de la justicia para las clases explotadas quienes habían dado vida a la Revolución.

Es por ello que resulta sumamente relevante la caracterización materialista del Estado mexicano, pues si hubiéramos catalogado al mismo, únicamente desde el aspecto ideológico, si nos hubiéramos atendido al discurso de personajes como Alvaro Obregón o Francisco J. Mújica, podríamos tener incluso la sensación de estar escuchando a los mandatarios de un Estado socialista, incluso me atrevería a afirmar, sin ánimo de entrar en otras controversias, que si eso estuviera ocurriendo ahora mismo, tal vez muchos usarían el ejemplo de la Revolución mexicana para caracterizar lo que en Venezuela han llamado el Socialismo del siglo XXI. El ejemplo, dicho sea de paso, no es gratuito, pues en aquellos años, muchas fuerzas políticas de América Latina, utilizaron el ejemplo para inhibir a los explotados a considerar a la revolución bolchevique como modelo a seguir.<sup>87</sup>

### **5.1 EL PRI, LA OPCIÓN PREFERIDA DE LA CLASE DOMINANTE EN MÉXICO.**

El PNR, luego PRM y luego PRI, construyeron un discurso ideológico de Estado, y una forma de hacer política precisamente caracterizados por la simulación, por pretender que los cambios profundos que hubieran demandado los insurrectos de la segunda década del siglo XX se resolvieran en la superestructura sin alterar

---

<sup>87</sup> La Alianza Popular para la Revolución Americana, APRA, fue uno de esos casos, Víctor Raúl Haya e la Torre, colaborador de Obregón y Vasconcelos durante su estancia en México, pensó en dicha experiencia como un modelo para la revolución latinoamericana.

significativamente la estructura. El resultado está a la vista de todos, se ha tratado de una de las farsas más grandes en la historia contemporánea mundial.

En prácticamente todo lo que restó del siglo XX mexicano, el Estado y la vida política nacional, estuvieron marcados de forma abrumadora por la supremacía política de un Partido cuyo nombre prácticamente aparecía como sinónimo del Estado mexicano, el Partido Revolucionario Institucional, PRI.

Parece paradójico que un Estado capitalista haya sido administrado principalmente por un Partido en cuya composición estatutaria están los sectores obrero, campesino y popular, un partido de la burguesía en donde ésta prácticamente no está llamada a formar parte del mismo. Pero la clase dominante no lo requería, por el contrario, a ella le venía bien el aparentar que el dominio político nacional estaba en manos de las grandes mayorías trabajadoras, pues para consolidar la estabilidad política del mismo, fue necesario crear la ilusión dentro de estas de que la lucha armada los había empoderado y que a través de un instrumento político propio, se encontraban en el poder.

Contrario a lo que muchos críticos del priismo han afirmado, y sin afán por supuesto de defenderlo y sí de comprenderlo, lo cierto es que el PRI, nunca fue un partido monolítico, si bien obedecía a una misma lógica; fue el instrumento que se dio a sí mismo el Estado mexicano, para dirimir las diferencias de la clase burguesa dentro del mismo consenso burgués, y el cual resultó sorprendentemente útil para canalizar algunas demandas populares, subordinar al Estado mismo las aspiraciones de lucha, corromper a un sinnúmero de personajes y organizaciones opositoras, y para mediar en los conflictos de la burguesía con el resto de las clases sociales. Dentro del PRI, cupieron personajes tan a la izquierda como Francisco J. Mújica y tan a la derecha como Carlos Salinas de Gortari, mientras en algunas regiones del país se combatía a la iglesia católica, en otras se coadyuvaba a su fortalecimiento, mientras en algunas se repartían tierras, en otras se continuaba con el despojo de las mismas, mientras se asilaba a refugiados españoles, chilenos, argentinos y latinoamericanos en general de izquierda, se perseguía en México a sus pares ideológicos. Todo ha

dependido de jugar dentro de las reglas del Estado mexicano y aceptar sus resultados sin recurrir a la ruptura del orden establecido.

El régimen priísta con su cariz popular, logró lo que ninguna de las fuerzas políticas que le precedieron en la historia de México habían logrado, gobernar con relativa estabilidad durante más de setenta años; dentro de ese marco, el proceso de acumulación capitalista se consolidó con mucho mayor efectividad que lo que hubieran soñado fuerzas políticas de ideología abiertamente burguesa en la misma historia de México, y en gran parte de América Latina.

Prácticamente cualquier inconformidad, lucha o sugerencia política, cabían en principio en la discusión que el PRI organizaba y dirigía; sin embargo, dicho régimen político admitía la existencia de “partidos políticos” que saliéndose de su estructura partidaria, prácticamente satelitaban alrededor del mismo, lo cual le venía bien, pues hacía parecer que su hegemonía era plenamente legítima; a su derecha, se desarrolló por ejemplo el Partido Acción Nacional (PAN), y a su izquierda, opciones como el Partido Popular Socialista, PPS, sin que ninguno de los dos lograra atraer más la afiliación de las clases a las cuales suponían representar ideológicamente. La burguesía, quien naturalmente hubiera sido más afín al panismo, siempre confió más en la estabilidad para sus negocios que ofrecía la colaboración con el PRI, y el PPS, siempre en las coyunturas decisivas, terminó cerrando filas con el mismo, llegando incluso al extremo de respaldar la represión que el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz realizara en contra del movimiento estudiantil de 1968.<sup>88</sup>

Por otra parte, cuando surgieron alternativas organizativas de pretensiones más radicales dentro de la izquierda como la ACNR, el Partido de los Pobres y hasta por momentos el PCM, éstas tuvieron que enfrentar además de la represión, una dura competencia ideológica y política con un aparato de Estado que había desarrollado

---

<sup>88</sup> Lo hizo en discurso pronunciado el 1 de octubre de 1968, donde afirmó que detrás del movimiento estudiantil existían agentes del imperialismo que buscaban desestabilizar las conquistas de la revolución.

los mecanismos suficientes para aislar al *pez del agua*, lo cual explica en gran parte su derrota.

Sin embargo, como suele ocurrir en la historia, el priísmo exhibió signos importantes de desgaste, en la medida en que su descrédito hacia las clases explotadas, motivó un repunte de la organización clasista independiente que se desarrolló sobre todo en la segunda mitad de la década de los 60,s, cuyo primer síntoma grave, por decirlo así, fue el asalto al cuartel Madera, y durante la década de los setentas. En dicho proceso tienen lugar la aparición de un sinnúmero de grupos guerrilleros como el Partido de los Pobres, la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria, el Movimiento de Acción Revolucionaria, la Liga Comunista 23 de Septiembre, entre otros tantos, y también tiene lugar la llamada insurgencia obrera de finales de los setenta y principios de los ochenta.

Estas situaciones motivan al Estado mexicano a la ampliación del espectro político más allá del priísmo, lo cual se concreta en el plano jurídico con la reforma aprobada en 1976, la cual ha seguido en marcha en los años subsiguientes. Dicho proceso tiene sus expresiones más evidentes con el fortalecimiento a nivel nacional del PAN, y la fundación del Partido de la Revolución Democrática (PRD), en 1988, así como su ulterior funcionamiento al lado del priísmo, en la administración burocrática del Estado mexicano. También forman parte de dicho proceso los dos gobiernos federales panistas, el de Vicente Fox y Felipe Calderón.

Cabe destacar sin embargo, y la coyuntura actual lo muestra de una forma casi grosera, que el PRI, nunca perdió su papel como la principal fuerza políticamente organizada capaz de administrar de manera preferente el Estado mexicano, pues ha mantenido bajo su control e influencia, espacios estratégicos dentro del aparato estatal, algunos de los cuales mencionaremos más adelante, como lo son el ejército mexicano, el poder judicial, las organizaciones corporativas de obreros y campesinos, así como el vínculo preferente con algunos grupos empresariales de gran poder a nivel nacional.



## **5.2 EL PARTIDO ACCIÓN NACIONAL, UNA IMAGEN “DEMOCRÁTICA” DE DERECHA**

El PAN, es sin duda, la agrupación política que representa de forma más abierta, la ideología de la burguesía que controla México, como todo, sintetiza una parte de la realidad, pero también existe mucho de farsa en cuanto a lo que dice ser.

Agrupación fundada por Gómez Morín, burócrata conservador cercano al callismo, y simpatizante del giro hacia la derecha de José Vasconcelos, se conformó como una opción política paralela al PRI, la cual, sin confrontarlo en lo esencial, abanderó una oposición en contra de las medidas populares realizadas por el gobierno cardenista, constituyéndose en 1939, y en contra de la corrupción promovida desde el PRI, haciéndose pasar también por la representación más fiel de los sectores más reaccionarios y conservadores de la clase en el poder. No cabe duda de que su formación estuvo siempre ligada a grupos empresariales, como lo fue el grupo Monterrey, así como por la Iglesia Católica en su expresión más clara, otrora representada por la Unión Nacional Sinarquista, y cuya fuerza se gestó sobre todo en la región del Bajío y Occidente.

Durante años el PAN, lejos de competir realmente por arrebatarle al PRI el control burocrático del Estado mexicano, caminó al lado de él, funcionando más bien como un instrumento de chantaje ideológico y político de los sectores más reaccionarios, sin embargo éste, desde sus inicios, siempre se apegó a los criterios generales del Estado y jamás amagó con romper con él, de hecho, sirvió en gran medida para evitar la ruptura militar de dichos sectores, la cual amenazaba en expresiones como la llamada “guerra cristera” y la rebelión de Saturnino Cedillo.

El PAN sirvió históricamente en el proceso de consolidación del Estado mexicano, por un lado, para ser un espacio de expresión para quienes desde el poder, veían con malos ojos la administración que un grupo de recién ascendidos socialmente, incultos y proclives a la barbarie y la corrupción, hacían del mismo, así como para canalizar políticamente a la porción más reaccionaria de la pequeña burguesía, quien ha sido desde entonces, la “masa” panista. Mientras que por el otro lado, le

venía bien al PRI para mantener un chantaje ideológico hacia las clases explotadas, pues las expresiones panistas, hacían parecer a éste último como un verdadero partido revolucionario, el cual protegía a trabajadores y campesinos de aquellos reaccionarios enemigos del progreso y la justicia social.

Sin embargo, para explicarnos el asenso del panismo, estas referencias serían insuficientes, pues el mismo no implicó una verdadera ruptura con el PRI, por el contrario, el proceso ha ido de la mano, al grado de que el traspaso de gobierno entre unos y otros, sobre todo a nivel federal, ha sido evidentemente pactado.

El panismo, sobre todo en muchos lugares donde la izquierda no tenía presencia o bien, era muy débil, logró colocarse como la parte más avanzada de la burocracia en su búsqueda por sanear el estado mexicano del vicio de la corrupción, tan característico del PRI, logrando en los ochenta, movilizar a grupos grandes de personas sobre todo en los estados del centro del país como Guanajuato, San Luis Potosí, Jalisco y en menor medida en algunos del norte como Baja California y Nuevo León; apareció en esos lugares simplemente como la única alternativa viable al priísmo. Desde dichas entidades logró construir una fuerza política que presionó en la superestructura para que, por decirlo así, el PRI se corriera a la derecha, haciéndose pasar por un lado como la opción democrática, y por el otro, convirtiéndose en el portavoz del bloque hegemónico de la clase dominante, teniendo por partícipes directos a los presidentes de grupo CEMEX, Lorenzo Zambrano, y grupo BIMBO, Lorenzo Servitje, por ejemplo.

La aparición del Frente Democrático Nacional y posteriormente del PRD, aceleraron el proceso que desde la clase dominante alentó el desarrollo y crecimiento del panismo, como una forma del bloque hegemónico de encabezar ellos directamente la llamada “transición democrática”.

Así pues, los viejos panistas, de mentalidad conservadora, tuvieron que abrir paso a una generación de intelectuales empresariales menos aferrados a apuntalar el clericalismo, aunque sin abandonarlo como bandera, pero más decididos en convertirse en la avanzada burocrático burguesa, la parte de la burocracia política

más resuelta a llevar a cabo las reformas exigidas desde los grandes grupos de capital monopólico mundial. Para hacerlo, la ideología cede ante la practicidad burguesa, y el panismo en el gobierno simplemente vino a dar continuidad a los gobiernos priístas de las últimas generaciones, caracterizados por los mismos aspectos. Aunque sin abandonar su agenda histórica, contribuyó a debilitar la laicidad del Estado mexicano promoviendo la alianza con la Iglesia Católica a través del impulso a sus demandas y aspiraciones para mantenerse como la fuerza religiosa hegemónica en México.

### **5.3 EL PRD, LA IZQUIERDA QUE EL ESTADO NECESITA**

Para explicar el surgimiento del PRD como la opción de izquierda que el Estado mexicano pudo aceptar dentro del espectro burocrático que lo administran, tenemos que atenernos a dos factores confluyentes, la imposibilidad del PRI para mantenerse en su imagen de partido pluriclasista, y la crisis de la izquierda marxista:

- El desgaste político del PRI y la imposibilidad de mantener su unidad partidaria. Como ya se explicó anteriormente, el PRI a pesar de haber mantenido durante años relativamente oculta su inevitable contradicción de aparentar representar a una parte de la población, mientras representaba a otra, se vio cada vez más incapaz de controlar algunos brotes radicales de inconformidad social. Había dejado de ser, en gran parte del país cuando menos, un interlocutor válido entre la clase dominante y los explotados inconformes, el movimiento del 68, los movimientos armados, la insurgencia obrera y la rebeldía campesina, habían dado cuenta de ello. Por otra parte, el bloque hegemónico de la clase dominante exigía del PRI mayor compromiso implícito y explícito hacia la defensa de sus intereses. El PRI había logrado un pacto a voces con las clases explotadas de México, sus intereses económicos inmediatos tendrían formas de ser canalizados desde las estructuras del Estado, pero no debían abrir puerta a las organizaciones que luchaban por una transformación más radical de la sociedad mexicana hacia el socialismo. El llamado milagro mexicano había permitido de algún

modo al Estado mexicano cumplir con dicho pacto, sin embargo la crisis capitalista desatada en 1976, la cual encontró en México una última prórroga con el auge petrolero de ese periodo, exigía cambios estructurales importantes; se avisoraba la necesidad de las privatizaciones, del cumplimiento de los compromisos de deuda, y con ello la inevitabilidad de recortar el gasto social y de limitar la posibilidad de que las clases explotadas obtuvieran satisfacción de sus demandas económicas. Prácticamente la última expresión del priísmo como conciliador de la lucha de clases tuvo a lugar precisamente con el gobierno de Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano en Michoacán, el cual sin embargo exhibía ya de manera importante dicha contradicción insalvable. La ruptura fue inevitable, una franja de la burocracia priísta no estaba contemplada en los nuevos planes, aquellos que insistían en la posibilidad de continuar en lo político con un modelo agotado desde la estructura económica, y cuyas principales habilidades políticas iban precisamente encaminadas a la negociación con las clases explotadas; Cuauhtémoc Cárdenas, Porfirio Muñoz Ledo y Andrés Manuel López Obrador formaban parte de aquella burocracia priísta excluida por los llamados *tecnócratas* que se apoderaban vertiginosamente del partido, empujados por grandes grupos empresariales y por mafias que a través de la corrupción policíaca daban rienda suelta a jugosos negocios como el narcotráfico y el contrabando.<sup>89</sup>

- La derrota de la “izquierda marxista”. Para mediados de los 80, el estado mexicano tiene como su más férreo opositor a una izquierda prácticamente derrotada y en repliegue; me refiero sobre todo a dos de sus expresiones más radicales, la guerrilla y el movimiento obrero. En el primer caso, hay que subrayar que si bien el aparato policíaco militar no pudo desarticular en su totalidad a los grupos guerrilleros, si pudo darles golpes tan duros que les complicaban demasiado el proceso de crecimiento y acción, habían sido abatidos los dos principales dirigentes guerrilleros campesinos, Genaro

---

<sup>89</sup> Uno de los casos más significativos de ello es el grupo Atlacomulco, cuyo patético emblema fue el tristemente célebre Carlos Hank González.

Vázquez y Lucio Cabañas, la ACNR prácticamente se había disuelto y el Partido de los Pobres se habría replegado considerablemente para unirse en parte al PROCUP, la Liga Comunista 23 de Septiembre prácticamente fue desarticulada al igual que el Movimiento de Acción Revolucionaria, mientras los demás grupos eran muy pequeños, podían provocar serias molestias a los aparatos policíacos, pero estaban lejos de poder desestabilizar el poder del Estado mexicano; los guerrilleros tuvieron que optar o por acogerse a la amnistía y volver a la vida civil derrotados, arriesgándose a ser desaparecidos, o bien, integrarse a los grupos que seguían operando en la clandestinidad. En ese caso, prácticamente sólo sobrevivieron dos grupos actuando como organizaciones político militares clandestinas: el PROCUP-PDLP y las Fuerzas de Liberación Nacional, antecedentes respectivamente del Ejército Popular Revolucionario y del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Por su parte el movimiento obrero de finales de los setenta, sucumbió nuevamente ante la cooptación del Estado mexicano, se le concedió, a lo más, la posibilidad de tener canales de negociación con él, pero sin la posibilidad de amenazar seriamente con convertirse en un movimiento obrero auténticamente clasista y revolucionario, guardando símbolos y banderas pero declinando en los hechos de la lucha revolucionaria. En este caso se encuentra la Tendencia Democrática del SUTERM, el SUTIN, los sindicatos universitarios como el STUNAM y el SITUAM, y algunas corrientes “democráticas” que a la postre formarían referentes sindicales como la Unión Nacional de Trabajadores, la cual en su esencia poco se diferencian del sindicalismo charro. Los sectores más radicales del movimiento fueron simplemente marginados o conminados a sectores del sindicalismo, como el universitario, lejos de la producción de plusvalía y por tanto de la posibilidad de amenazar seriamente al capital.

El Partido Comunista Mexicano, corroído hasta los huesos por el oportunismo, fue uno de los pocos partidos comunistas en el mundo que se

disolvió antes de la perestroika, y habiendo dado un giro hacia la participación electoral, se hallaba ya muy limitado en sus aspiraciones revolucionarias. A su lado, otros partidos y organizaciones de inspiración marxista, enfrentaban serios problemas estratégicos, extraviados en la incertidumbre, sólo atinaban a exigir transformaciones democráticas en el Estado mexicano.

En resumen, la izquierda marxista se hallaba en el año de 1988, en un periodo de repliegue, de confusión y de indefinición estratégica; es decir, si bien no renunciaba en el papel a la lucha por el socialismo, como lo decía por ejemplo el PSUM, en los hechos su lucha no caminaba hacia allá. El Estado mexicano tenía una oportunidad entonces de meterla en su cauce, pero para ello había dos tendencias, la de los más duros, quienes optaban en todo caso por ignorar a las expresiones aisladas e inofensivas mientras buscaban la aniquilación de las más radicales, o bien, la representada por el cardenismo, quien fiel a su tradición, prefería incorporarlos a sus proyectos políticos.

El Frente Democrático Nacional logró algo que diez años atrás de su formación se antojaba imposible, concentrar en una misma fuerza política a burócratas priístas quienes habían coadyuvado a la represión sangrienta en contra de la izquierda, y a elementos radicales de la misma, utilizando como amalgama a los intelectuales oportunistas de la pequeña burguesía ilustrada, quienes habían figurado como los principales dirigentes del PCM, el PPS, el Frente Cardenista, el PMT, entre otros. Personajes como Amalia García, Rosario Robles, Aguilar Talamantes, Jesús Ortega, René Bejarano y Dolores Padierna entre los más notables.

El escandaloso fraude electoral de 1988, logró lo que aún el FDN no había logrado, atraer a sectores de la izquierda que aún veían con recelo el liderazgo de los viejos priístas, los convenció de que era necesario cerrar filas en torno del cardenismo para luchar por la llamada Revolución Democrática, lejos ya de la Revolución Socialista, atrayendo incluso a personajes de una calidad moral mayor como Heberto Castillo y Rosario Ibarra. Ante la

posibilidad de la insurrección popular, Cuauhtémoc Cárdenas optó por cancelar dicha vía y concentrar la energía del movimiento popular en torno de las consignas democrático burguesas extraviadas en un modelo económico que no abre mayores posibilidades a su proyecto.

Así pues, el Partido de la Revolución Democrática luchó por constituirse como la opción posible de la izquierda en el espectro de la burocracia política de Estado, todo dentro del consenso burgués. Aún así, el camino no les resultó tan fácil, pues para ganar ese lugar tuvieron que demostrar que su renuncia a la radicalización era seria, para ello tuvieron que contener durante los primeros años de su fundación, las expresiones que en su seno pensaban que una nueva radicalización sería necesaria. Muchos de los dirigentes perredistas fueron asesinados entre 1988 y 1994, mientras su dirigencia nacional explicaba a su base que la sangre derramada no debía ser vengada sino que había que mantener la paz de Estado a toda costa.

La aparición del EZLN en 1994 y la rearticulación de grupos guerrilleros en el EPR, hicieron pensar sin embargo al Estado mexicano en la posibilidad seria de que nuevos brotes insurreccionales cundieran por el territorio nacional, teniendo entonces en el PRD una carta que pudiera utilizar para bajar los ánimos de los explotados, permitiendo que el perredismo se hiciera cargo de su contención política. El limitado avance militar de ambas organizaciones insurgentes se combinó con la aceptación formal del PRD dentro del espectro burocrático político del Estado mexicano, la cual se selló con la victoria de Cuauhtémoc Cárdenas como jefe de gobierno del DF en 1997.

El saldo para la izquierda independiente fue desastroso, quedó nuevamente desarticulada y absorbida no sólo en el PRD sino en los pequeños partidos políticos que sistemáticamente se alían con él como lo es el Partido del Trabajo y el ahora llamado Movimiento Ciudadano. A pesar de que el PRD y sus partidos aliados no lograron incorporar a toda la izquierda a su militancia, sí lograron incorporar a ella a algunos dirigentes de masas, fragmentando algunas organizaciones como la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación o el Frente Popular Francisco Villa, y ha logrado mantener canales de interlocución con el movimiento popular que el PRI era ya incapaz de sostener.

En ese camino, y sobre todo a raíz del primer gobierno perredista, el de Cárdenas en el DF, el PRD ha tenido la oportunidad de demostrar ante la clase dominante y su bloque hegemónico, que aunque en sus filas se mantienen veteranos de izquierda, éstos han claudicado definitivamente de sus aspiraciones revolucionarias, y que pueden ser eficientes administradores del Estado burgués. Dicho comportamiento ha sido recompensado con más gobernaturas, escaños en el parlamento y un sinfín de puestos burocráticos.

Sin embargo dicho proceso es a todas luces contradictorio, puesto que a raíz de la consolidación institucional del PRD, ha surgido una nueva generación de la izquierda la cual ya no admite en él una opción liberadora y en ocasiones ni siquiera un interlocutor. Me refiero a una generación de luchadores sociales quienes han tenido que enfrentarse no sólo a la represión orquestada por priístas sino también por perredistas, la cual encuentra un punto de arranque en la lucha del Consejo General de Huelga de la UNAM en 1999; sin embargo hablaré de esto más adelante.

Lo importante por ahora es simplemente asentar que el PRD y sus partidos aliados enfrentan una gran contradicción; en la medida en que acrecienta su confianza entre la clase dominante, la pierde ante las clases explotadas, sacrificando con ello su principal capital político, pues su capacidad de interlocución se reduce.

Así pues, mientras que ha logrado abrirse camino en muchas instituciones del Estado, se le ha cerrado vez tras vez, la posibilidad de acceder al gobierno federal, acción que fue nuevamente escandalosa en el fraude electoral de 2006 ante la candidatura de Andrés Manuel López Obrador, quien no pudo más que obrar como su antecesor Cuauhtémoc Cárdenas, conminando a las masas irritadas a mantener la paz a toda costa. Para la campaña de 2012, AMLO tuvo que llevarla a cabo en medio de una división partidista interna, con menos confianza del bloque hegemónico en el poder y con menos entusiasmo de las masas; lo cual se combinó con tener frente a sí a un enemigo sólido, un candidato priísta, rodeado de expertos en artimañas electorales y respaldado por el bloque hegemónico de la clase dominante. Dicha contradicción ha hecho necesaria la ruptura entre quienes han apoyado a López Obrador en sus campañas presidenciales, dando surgimiento a un nuevo partido



político, el cual se desprende en gran medida del PRD, el Movimiento de Regeneración Nacional.

#### **5.4 EL MOVIMIENTO DE REGENARACIÓN NACIONAL, POCA NOVEDAD**

Al momento de escribir estas líneas, es muy reciente la constitución de MORENA como partido político, por lo que simplemente haré algunas observaciones:

- En lo que se refiere al consenso burgués, no existe novedad alguna, por lo tanto lo sigo considerando como parte de la burocracia de Estado y no como parte del movimiento popular independiente. Esto porque se trata de una opción política derivada del propio perredismo, con quien no existen contradicciones profundas en cuanto a sus planteamientos programáticos.
- MORENA no se propone modificar ni el modo de producción capitalista ni los cimientos del Estado mexicano, por el contrario, se propone perfeccionar ambas cosas bajo el supuesto liberal de que el Estado debe conciliar los intereses contradictorios de la sociedad a través de la “participación ciudadana”.
- Básicamente, MORENA, y su principal dirigente, López Obrador, consideran que el PRD es ya una agrupación incapaz de sostener los principios políticos para los cuales fue creado. Se propone llenar el espectro político que el estado mexicano tenía destinado para la izquierda, sobre la base de la bancarrota política del PRD, por lo que éste último será simultáneamente su principal rival y su potencial aliado.
- Esta agrupación política se encuentra ante la posibilidad de perfilarse como un nuevo interlocutor entre el Estado mexicano y la parte del movimiento popular más escéptico con respecto del perredismo.
- Desde mi punto de vista no existe ningún elemento sólido para pensar que MORENA abandone el campo del capital para desplazarse al del proletariado.
- Al igual que el PRD, representa una propuesta de gobernabilidad para la clase capitalista en general, provocando si acaso algunas líneas de apertura

hacia el bloque hegemónico. Su base social aspira a ser principalmente pequeño burguesa, quienes seguramente reclutarán adeptos entre los sectores populares de carácter gremial en busca de canales de gestión e interlocución con el Estado mexicano.

Con esta breve descripción de las principales agrupaciones burocráticas que administran el Estado mexicano concluyo la caracterización de la burocracia política, aún a sabiendas de que existen además de los mencionados, una cantidad muy grande de grupos y subgrupos que actúan dentro y transversalmente a los llamados “partidos políticos”; sin embargo me parece que ninguno de ellos difiere significativamente en su caracterización de lo ya expuesto; a final de cuentas el objetivo no era tanto la descripción de ellos sino de la lógica esencial de la burocracia política que actualmente administra al Estado mexicano, de lo cual podemos extraer las siguientes generalidades:

- La burocracia política en México acepta, para ser tal, el consenso burgués, por lo que todas sus diferencias y métodos de hacer política se circunscriben dentro de la dinámica capitalista y de la moral política burguesa.
- Teniendo por motor e impulso para la actividad política, el botín del presupuesto público, reclutan intelectuales dispuestos a promover el consenso burgués aparentando representar a las mayorías nacionales, generando en su actuar político cotidiano un pragmatismo tan evidente que hace perder cada vez más a las definiciones ideológicas de *los partidos políticos*, significativa relevancia.
- Aunque no todos repiten sistemáticamente el discurso del bloque hegemónico de la clase dominante, toda la burocracia política se haya subordinado al mismo, toda vez que ninguna parte de ella está dispuesta a emprender iniciativa alguna en contra de dicho bloque ni sin su respectiva aprobación. Por la vía de los hechos, el bloque hegemónico de la burguesía pone las reglas de la participación política y quien no lo asume así es simplemente excluido. En el caso de López Obrador, por ejemplo, si bien desafía hasta cierto punto al bloque hegemónico, termina por someterse al mismo.

- Básicamente la burocracia política se encarga de buscar el mejor funcionamiento del Estado mexicano, así como de darle la idónea vestimenta ideológica, la de la república democrática; en este sentido, todos los llamados partidos políticos consideran al Estado como democrático o bien perfeccionable dentro de su práctica democrática, ignorando las contradicciones de clase que lo hacen históricamente inviable desde el punto de vista nuestro.
- La burocracia política y los llamados partidos políticos son quienes atraen la atención pública de la administración estatal, confundiendo con el Estado mismo, siendo por tanto esta, la burocracia política, la parte más cuestionada del mismo; ella se halla actualmente enfrentando serios problemas de legitimidad, sin embargo como lo muestran el caso del PRD y de MORENA, así como de las transformaciones recientes en la configuración de los partidos y su alternancia relativa en el poder, le permiten mutar constantemente en su forma, manteniendo prácticamente intacta su esencia.

## **6. EL EJÉRCITO PERMANENTE**

He aquí uno de los elementos básicos de todo Estado, se trata de uno de sus elementos más esenciales, la existencia de un cuerpo armado y entrenado de forma preferencial con respecto del resto de la población, el cual se encuentra comandado por las altas esferas del poder estatal, y el cual representa la garantía física de la dominación política. Como hemos visto a lo largo del presente trabajo, la clase dominante se vale de un sinnúmero de instrumentos para organizar su dominación, sin embargo a menudo se ve en aprietos bajo la amenaza insurreccional de quienes son oprimidos.

Ninguna clase dominante en la historia ha podido realizar su papel sustantivo sin el respaldo de un ejército permanente, el cual puede intervenir con la organización para la guerra y con las armas, para proteger físicamente sus intereses y su integridad utilizando, cuando es necesario, el recurso del sacrificio de la vida de quienes ignorando la ley, deliberadamente o no, buscan utilizar la fuerza para cambiar el poder de manos.

Como ya habíamos señalando, retomando las palabras de Gramsci, en la política es tan importante lo que se muestra como lo que se oculta, y así como la burocracia política es la parte, por decirlo así, más exhibible del Estado, el ejército permanente es una parte del mismo que se mantiene prácticamente oculta e inaccesible para cualquiera que quiera investigarlo seriamente.

El ejército se muestra en las calles, en los desfiles y a través de la propaganda estatal, sin embargo poco o casi nada se hace público acerca de su conformación interna, sobre sus métodos, su tipo de preparación, su doctrina, etc. Esto es natural puesto que las leyes de la política y de la guerra así lo exigen, un ejército existe ahí donde existe un enemigo, y por tanto debe ocultar información al mismo. Tan lógico como eso podríamos preguntarnos ¿Quién es el enemigo del ejército permanente de un estado capitalista? ¿De quién debe ocultarse? ¿A quién debe tratar de confundir, apantallando fuerza extrema en ocasiones y simulando un carácter protector otras? Siguiendo nuestro método, tenemos que acogernos a la historia como la fuente más confiable para descifrar tal incógnita.

Nuevamente, si acudiéramos al Estado mismo para responder a nuestras inquietudes y dudas sobre el funcionamiento del ejército mexicano, él nos respondería mostrándonos la ley orgánica del ejército mexicano y fuerza aérea, y nos diría por tanto que el ejército mexicano tiene las siguientes funciones:

*I. Defender la integridad, la independencia y la soberanía de la nación;*

*II. Garantizar la seguridad interior;*

*III. Auxiliar a la población civil en casos de necesidades públicas;*

*IV. Realizar acciones cívicas y obras sociales que tiendan al progreso del país; y*

*V. En caso de desastre prestar ayuda para el mantenimiento del orden, auxilio de las personas y sus*

*bienes y la reconstrucción de las zonas afectadas.*<sup>90</sup>

---

<sup>90</sup> LEY ORGÁNICA DEL EJÉRCITO Y FUERZA AÉREA MEXICANOS  
CÁMARA DE DIPUTADOS DEL H. CONGRESO DE LA UNIÓN

Sin embargo, no debemos olvidar que por procedimiento habitual, la burguesía se hace llamar a sí misma “la nación” “el bien común” y tantos otros apelativos. Lo significativo de las palabras no son tanto ellas mismas sino quién las nombra y bajo qué condiciones lo hace.

Sin darle muchas vueltas al asunto, está por demás claro que el objetivo del ejército mexicano es la protección del Estado mexicano, en todo lo que ello implica. Pero ¿De quién lo protege? Naturalmente ha de ser de sus enemigos; ¿y quiénes son?

La historia misma de las “armas” mexicanas nos dará la respuesta de qué se entiende por nación, por soberanía y por seguridad interior.

Tal vez algún despistado enamorado de los relatos históricos hechos por el mismo Estado, pudiera pensar que el ejército mexicano es un grupo armado para impedir que México sea reconquistado por España, reinvadido por Francia o por Estados Unidos, dispuesto a darle vida a páginas épicas como la defensa del Castillo de Chapultepec o la Batalla de Puebla; sin embargo tales historias que dicho sea de paso tienen mucho de contradictorias, se sitúan en el período de conformación primaria del Estado mexicano, cuando éste apenas se encontraba en los primeros pasos de su configuración económica capitalista y cuando las potencias del mundo capitalista se hallaban también en formación. Sin embargo dichos episodios una vez más, han servido principalmente para tapar la esencia del ejército mexicano más que para mostrarla.

Para comprender el papel del ejército mexicano en la historia contemporánea de México, es necesario ver lo que ha hecho, más allá de lo que dice hacer. Este, al igual que el Estado mexicano mismo, se reconfigura después del alzamiento armado de 1910, de hecho, el actual está considerado como el *tercer ejército nacional*, pues fue marcada una ruptura con el ejército porfirista, el cual venía del llamado segundo ejército nacional surgido de la guerra de reforma. El *tercer ejército nacional* fue reconfigurado a partir de la fusión de la parte del viejo ejército que se integró en gran parte al constitucionalismo, haciendo a un

lado el que fue derrotado y desarticulado por las fuerzas insurgentes, así como por la cooptación que se hizo de las distintas fracciones revolucionarias a partir del *Plan de Agua Prieta*, el cual reconoció los grados militares de las fuerzas insurgentes que se acogieron a dicho plan.

El ejército mexicano a diferencia de otros ejércitos burgueses, incluyendo muchos de los ejércitos latinoamericanos, rompió con cierta tradición aristocrática, bañándose de un cariz popular, al proclamarse heredero y continuador de una revuelta popular; de hecho, en principio, su misión era proteger precisamente al Estado emanado de la llamada revolución mexicana.<sup>91</sup>

Solamente dos hechos parecían acreditar al ejército mexicano en sus inicios del tercer periodo, su papel de defensor de la soberanía nacional y de las conquistas revolucionarias; la llamada defensa heroica del puerto de Veracruz, y el combate a los llamados cristeros, dirigidos por fuerzas abiertamente reaccionarias. En ambos casos sin embargo hay mucho que cuestionar, aunque no será tema de este trabajo.

Por lo demás, el papel del ejército mexicano se ha limitado principalmente a combatir a grupos insurgentes quienes han exigido transformaciones sociales profundas en la sociedad mexicana. A continuación enumero los principales hechos de armas del ejército mexicano, lo cual acredita su verdadero papel como defensor del Estado mexicano y de la clase dominante:

- La persecución, hostigamiento y asesinato a grupos del Partido Comunista de México y de las milicias agraristas independientes, lo cual dio como resultado la ejecución de un sinnúmero de militantes comunistas como Primo Tapia y José Guadalupe Rodríguez. Hechos que marcaron una clara definición militar del Estado mexicano frente a la posibilidad de continuar y profundizar la revolución mexicana. Es decir, lejos de buscar proteger a los explotados de la reacción, el ejército se concentró más en proteger a la reacción de los revolucionarios.

---

<sup>91</sup> Ejemplos contrarios son por ejemplo los ejércitos de Argentina y Chile, con una profunda tradición aristocrática.

- El combate y hostigamiento a la guerrilla rural dirigida por Rubén Jaramillo en Morelos, lo cual tuvo como trágico desenlace el asesinato del líder agrarista y de toda su familia a manos de elementos del ejército mexicano vestidos de civiles.
- La persecución al grupo dirigido por Arturo Gámiz, quien tras meses de hostigamiento en la clandestinidad, decidieron asaltar el Cuartel Madera en Chihuahua. El grupo fue perseguido y prácticamente aniquilado por el ejército mexicano.
- La represión al movimiento estudiantil de 1968, en donde elementos del ejército mexicano incursionaron en los planteles de la UNAM y el IPN, para después perpetrar una de las más escandalosas masacres en la historia contemporánea de México el dos de octubre de 1968 en la Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco.
- La persecución de los grupos guerrilleros en el estado de Guerrero, para lo cual se valió de todos los métodos posibles, desde el espionaje, la tortura hasta el combate abierto, haciendo uso indiscriminado de las armas nacionales en contra no sólo de guerrilleros sino también de la población civil a quienes ellos juzgaron y sentenciaron como colaboradores de los mismos.
- La persecución de otros grupos guerrilleros que mantuvieron su actividad en diversas zonas del territorio nacional principalmente en los años setentas.
- La protección del Palacio Legislativo de San Lázaro el 1 de diciembre de 1988 cuando se temía sobre la posibilidad de la insurrección popular derivada de la indignación por el fraude electoral de ese año.
- La intervención militar en Chiapas tras el alzamiento del EZLN, principalmente enfocada a la contrainsurgencia y hostigamiento hacia las comunidades indígenas insurrectas. Dicho hostigamiento continúa hasta nuestros días.
- El combate al EPR tras su aparición en 1997, en donde miles de efectivos del ejército mexicano ocuparon diversas poblaciones principalmente en el

estado de Guerrero, nuevamente construyendo una triste historia de atropellos sobre la población civil.

- La intervención disfrazada en la Universidad Nacional Autónoma de México para romper la huelga estudiantil encabezada por el Consejo General de Huelga, la cual derivó en el encarcelamiento de cerca de mil estudiantes.
- La intervención disfrazada en Oaxaca durante la lucha de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca, para replegarlos y permitir que el entonces gobernador Ulises Ruíz Ortiz, pudiera volver a ocupar los edificios administrativos de aquella ciudad.<sup>92</sup>
- La protección al Palacio Legislativo el 1 de diciembre de 2006 para impedir que los opositores al fraude electoral de dicho año impidieran la toma de posesión de Felipe Calderón Hinojosa.

Por supuesto que estos no han sido todos los hechos en los que el ejército mexicano ha dado los elementos materiales necesarios para caracterizarlo como eje fundamental del Estado mexicano en su calidad de ejecutor de los intereses de la clase dominante; a esta breve reseña de hechos conocidos por su impacto nacional e internacional, habrían de sumarse una cantidad mucho mayor de hechos de persecución, espionaje y hostigamiento en contra de lo que ellos llaman “subversivos”, reclamando legalmente su derecho a desempeñar su segunda función sustantiva, la cual implica el salvaguardar la seguridad interior. Hechos tales como presencia intimidatoria ante visos de insubordinación popular, desapariciones forzadas de miles de luchadores sociales, requisas y amenazas de requisa ante huelgas obreras, recuperación de tierras en el campo, así como una labor permanente de infiltración y hostigamiento hacia el movimiento popular independiente.

Naturalmente estas acciones represivas se encubren tras de la intervención del ejército en su tercera función conocida como plan DN-III, de auxilio a la población en caso de desastres, así como de supuestas acciones de reforzamiento a las instituciones policiacas en su combate en contra de bandas poderosas de criminales. Sin embargo su participación en

---

<sup>92</sup> Digo intervención disfrazada puesto que los efectivos militares entraron en acción uniformados como Policías Federales Preventivos. Sin embargo sostengo firmemente que se trató de acciones militares, toda vez que fueron dirigidas, planeadas y ejecutadas por militares encuadrados y entrenados para ese tipo de funciones. El uniforme no altera en lo más mínimo la esencia del asunto.



dichas acciones no altera la esencia represiva del ejército permanente, puesto que ese puede o no hacer dichas acciones, puede por ejemplo aparecer un grupo experto en rescate que no esté armado, pero lo fundamental es que si el ejército mexicano dejara de proteger, de intervenir, o más aún, tomara otra posición en los conflictos sociales, entonces sí dejaría de ser un ejército permanente subordinado a un estado burgués.

Por otra parte, es claro que en ningún momento han intervenido las “armas nacionales” para proteger a los mexicanos que son hostilizados en el extranjero por fuerzas armadas extranjeras, ni siquiera para protegerlos de las mismas en territorio nacional, nada ha hecho para proteger el patrimonio nacional de las corporaciones multinacionales ni de los estados extranjeros. Tal omisión podría justificarse diciendo que llevamos décadas sin ser invadidos, sin embargo los hechos nos dicen arrolladoramente que el ejército mexicano no ha realizado acciones ni dentro ni fuera del país, en casi cien años, para proteger la soberanía nacional de fuerzas extranjeras que le agredan; en cambio, como hemos mostrado con unos cuantos ejemplos, sí ha realizado un sinnúmero de acciones en contra de mexicanos quienes han tenido por enemigo a la clase dominante del país.

Así pues, simplemente concluyo subrayando que el Estado mexicano nunca ha podido existir sin su ejército nacional, el cual ha sido en última instancia la garantía del orden que la burguesía requiere, sus armas siempre disparan en la misma dirección y el gatillo es accionado por el mismo dedo, el de la clase dominante. Por ello nada tiene de extraño que el ex presidente Calderón, ante la impopularidad con la que llegó al gobierno federal, se haya amparado en la principal institución que dentro del Estado puede garantizar la continuidad del orden establecido, signando una alianza franca frente a él.

En los últimos años, y sobre todo en el último sexenio, el Estado mexicano ha fortalecido su ejército, para mayo de 2011, contaba con 206 mil efectivos, de los cuales 195mil son hombres y el resto mujeres; se han gastado en veinte años, tan sólo en la compra de aeronaves, más de 34 millones de dólares, a lo cual habría de sumarse cientos de millones

de dólares en compras de armamento a empresas norteamericanas e israelíes, principalmente.<sup>93</sup>

Además, el gobierno mexicano ha suscrito la Alianza para la Seguridad y Prosperidad de América del Norte, la cual implica colaboración entre fuerzas militares de Estados Unidos, México y Canadá, básicamente encaminadas a proteger el capital transfronterizo:

*Prevención y respuesta a amenazas dentro de América del Norte*

- **Seguridad aérea:** Desarrollar e instrumentar un programa compatible en los tres países para el monitoreo de pasajeros y revisión de equipaje y cargamento, que evite a usuarios y cargamentos, que inicien su travesía desde América del Norte, volver a pasar revisión cuando su destino final también sea dentro del continente.
- **Seguridad marítima:** Diseñar e instrumentar mecanismos de intercambio de información y colaboración en la evaluación de amenazas, vulnerabilidades y riesgos de transporte marítimo y sus puertos.
- **Amenazas transnacionales:** Reforzar la cooperación en la lucha contra actividades criminales y terroristas de índole transfronterizo, así como garantizar la repatriación segura, ordenada, digna y humana de migrantes indocumentados de zonas de alto riesgo.
- **Lucha contra el terrorismo:** Desarrollar e instrumentar mecanismos de intercambio de información y cooperación que refuercen la capacidad de lucha de los tres países en contra de actividades terroristas.
- **Protección de infraestructura crítica:** Diseño e instrumentación de estrategias compatibles de protección de infraestructura crítica en áreas predeterminadas de manera conjunta, así como coordinación de planes de respuesta a emergencias en este aspecto.<sup>94</sup>

Como sabemos, los tratados internacionales se ordenan jurídicamente por encima de cualquier ley secundaria y prácticamente son pares a la Constitución. En este caso, el asunto es verdaderamente relevante, pues se entiende que las armas mexicanas se podrán usar no sólo bajo los criterios del Estado mexicano, sino también bajo el criterio de sus pares norteamericanos cuya historia en el uso de las armas en contra de los enemigos del capital habla por sí sola.

Desde mi punto de vista, tratar de entender la política en México, prescindiendo de la comprensión de que existe un ejército permanente, subordinado a los intereses de la burguesía constituiría una omisión tan grave que prácticamente haría carente de seriedad cualquier estudio que así lo ignore, mientras tanto, quienes controlan el estado en México,

<sup>93</sup> SEDENA. Oficialía Mayor folio 000070009611. 18 de Mayo de 2011 Como respuesta a información solicitada vía IFAI.

<sup>94</sup> <http://www.sre.gob.mx/eventos/aspan/faqs.htm>

tanto capitalistas como burócratas, jamás se han planteado, ni por asomo, el prescindir de su ejército permanente para gobernar.

Por lo tanto simplemente concluyo este punto subrayando lo siguiente:

- Han pasado muchas cosas en los últimos cien años, dentro de la historia reciente, se han modificado algunos métodos del Estado, su burocracia ha cambiado de cara y se ha hablado de gobierno post-revolucionario, de dictadura perfecta y de transición a la democracia. Ninguno de esos cambios ha tocado en su estructura al ejército mexicano.
- He aquí uno de los temas no ventilados en la política pública y con los cuales también se aprecia el consenso burgués. El ejército permanente ha de existir tan permanentemente como el capital.
- Ninguno de los partidos políticos electorales hablan o cuestionan siquiera el funcionamiento sustancial del ejército; a lo más que han llegado los comentarios es a regular la relación entre el mismo y las autoridades civiles.
- Hoy en día, ante el desgaste político de la burocracia y de los órganos públicos de gobierno, el ejército goza de plena estabilidad, no es amenazado de reforma ni de rendición de cuentas; es simplemente la carta fuerte de la dominación.
- Lejos de percibirse alguna tendencia hacia su reducción, el presupuesto militar aumenta, el reclutamiento se intensifica al igual que la capacitación militar en materia de contrainsurgencia, cada vez más influida por el ejército norteamericano.

## **7.-SISTEMA POLICIACO – CARCELARIO**

Además de un ejército permanente, todo Estado cuenta con un sistema de aplicación de la fuerza para hacer respetar sus criterios generales y particulares, dentro de él está comprendido lo que da en llamarse el sistema penal, el cual comprende todo un aparato burocrático policiaco y judicial, además de organismos de personas entrenadas y armadas para aplicar la fuerza a quienes considere necesario hacerlo para cumplir ciertas disposiciones estatales, además, la infraestructura carcelaria en donde quienes son

identificados como infractores por parte del Estado, puedan cumplir una pena pública por haber faltado a sus normas.

La ley, y por tanto el sistema penal, sobre todo tiende a regular las relaciones entre las personas y la propiedad, así como la relación del Estado para con lo que se considera el interés y afectación pública y privada, subrayando siempre que lo considerado asunto público es asunto de Estado con todo lo que ello implica.

A partir de su capacidad de hacer cumplir la ley, el Estado cobra vigor y simbolismo como el ente capaz de regular las relaciones humanas y con la propiedad, por lo que de este aspecto depende en gran medida su “legitimidad política”.<sup>95</sup>

De esta forma, el Estado trata de guardar la apariencia de que la aplicación de la ley es pareja para todos los ciudadanos, sin embargo, aferrándonos a nuestro método, es preciso ver en qué aspectos se concentra con mayor énfasis los recursos materiales y administrativos del Estado para dicho fin.

En términos generales se puede afirmar que en tiempos de relativa estabilidad política, es decir, cuando no existen brotes insurreccionales o bien, desobediencia política de la ley surgida desde las clases explotadas, el aparato policíaco carcelario, se concentra en la persecución, juicio y sanción de delitos que tienen que ver con la afectación de intereses de particulares y de afectación a los intereses del Estado; robos, secuestros, fraudes, invasiones a la propiedad, homicidios, etc. Sin embargo, es muy notorio que cuando existen brotes insurreccionales, el Estado mexicano canaliza toda su capacidad policíaca a contenerlos y reprimirlos, tanto los llamados sistemas de inteligencia, dirigidos por la Secretaría de Gobernación, y durante su existencia de la Secretaría de Seguridad Pública, en los tres niveles de gobierno, como en lo que se refiere a disposición de armas, vehículos y personal policíaco.

En años recientes, el Estado mexicano ha desplegado impresionantes operativos policíacos para reprimir movimientos populares en momentos clave, cito sólo tres ejemplos: el

---

<sup>95</sup> Esta concepción incluso, no es exclusiva del marxismo, autores de diversa índole lo consideran vital, por ejemplo Rosseau, Montesquieu, Webber y Maquiavelo entre otros.

movimiento estudiantil del 99-2000 en la UNAM, la operación del 3 y 4 de mayo de 2006 en San Salvador Atenco, y el combate sistemático contra la APPO.

Por otra parte, es importante resaltar que la persecución de los delitos del orden común, no es homogénea, pues la clase social del demandante, denunciante o quien presenta una querrela, suelen influir decisivamente en la eficacia con la cual el sistema penal persigue algún delito.

En la solicitud de justicia penal influye decisivamente, por ejemplo, si el quejoso cuenta con alguna representación legal, quien esté pendiente del proceso penal, de igual manera influye en sentido inverso, la capacidad del acusado para hacerse respaldar por algún abogado o grupo de abogados. En ambos casos el proceso es costoso y naturalmente, no todos tienen la misma posibilidad de pagarlo.

Además, el código penal establece mecanismos tales como fianzas, reparaciones del daño y conmutaciones de la pena, los cuales son considerablemente más accesibles para quien pueda pagarlos, arrojando como resultado que no todos los ciudadanos tengan las mismas probabilidades de caer en prisión, aún en el supuesto de que hayan cometido el mismo delito.

Esta situación juega además un papel ideológico importante en la dominación de clase, pues así, la burguesía logra colocarse como la parte de la sociedad más civilizada y más respetuosa de la ley, mientras que los explotados aparecen como moralmente inferiores y con tendencias casi naturales a la delincuencia.

Ateniéndonos a lo real por encima de lo formal, no podemos ignorar que además de los mecanismos legales para evitar la acción equitativa de la justicia penal, existen un sinnúmero de mecanismos que no por ilegales dejan de ser parte regular del funcionamiento del Estado, y particularmente del Estado mexicano, para parcializar la aplicación de la justicia penal, tales como la corrupción, el tráfico de influencias, el soborno y la coacción sobre policías, jueces y agentes del ministerio público. Es evidente que la capacidad económica, es decir, la clase social a la que se pertenece, es decisiva en cuanto a quién puede recurrir a ese tipo de artimañas y a quienes se les escapan totalmente de las manos.

En el Estado mexicano, existen cuerpos policíacos y penitenciarias en los tres niveles de gobierno, Federal, Estatal y Municipal, siendo norma jurídica que están jerarquizadas en el orden aquí mencionado, es decir que en caso de intervención conjunta, las policías municipales se subordinan a las estatales y las estatales a las federales, garantizando así que en la aplicación de la violencia pública, ningún grupo de poder local pueda imponerse mediante tal, al interés de la clase dominante y de su bloque hegemónico. Incluso puede llegar a ocurrir el caso en que los cuerpos policíacos estatales, bajo sospecha de insubordinación, ejerzan acción represiva en contra de las corporaciones policíacas estatales y municipales. Un ejemplo muy sonado de esto ocurrió hace tan sólo tres años con el llamado “michoacanazo” cuando elementos de la Policía Federal realizaron un operativo en donde decenas de funcionarios y elementos policíacos fueron detenidos bajo el argumento de que el gobierno federal sospechaba de su colaboración con grupos del crimen organizado.

Actualmente el Estado mexicano destina una cantidad muy importante de recursos. Para el sistema policiaco carcelario, encontrándose claramente entre sus prioridades. En el caso de las penitenciarias, son llamadas de forma genérica Centros de Readaptación Social, el gobierno federal cuenta con seis Centros Federales de Readaptación Social, y 438 estatales. En ellos permanecen internos casi 230 mil reos de los cuales el 79% cumple penas por delitos del fuero común y el 20% por delitos del fuero federal.

Otro aspecto importante a notar es que en la aplicación de la justicia penal, muchos de los reos no han sido sentenciados aún por los delitos imputados. Digo que es significativo puesto que el Estado mexicano tiene la capacidad de reprimir con clara energía a personas cuya comisión del delito no ha sido comprobada; esto ocurre con particular relevancia a nivel federal, puesto que de los casi 50 mil reos recluidos en penales federales, cerca de 25mil están bajo proceso y sólo 22 mil están sentenciados. Sin meterme en detalles que no son propios del presente trabajo, me limitaré a señalar que en décadas recientes, la posibilidad de la prisión preventiva, es decir bajo presunción de delito, ha sido aplicada por la justicia federal a significativos casos de prisión política; así fue en el caso de los hermanos Cerezo Contreras, quienes permanecieron seis años recluidos en prisiones federales acusados de delitos del fuero federal sin que jamás se les comprobaran, lo mismo

ocurrió con los dirigentes del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra de San Salvador Atenco, Ignacio del Valle y Felipe Álvarez, quienes permanecieron cinco años presos en el penal de máxima seguridad del Altiplano mientras eran procesados, y aunque después fueron sentenciados, finalmente la Suprema Corte de Justicia de la Nación concedió su libertad mediante un amparo constitucional.

El Estado mexicano tiene a su disposición un costoso y complejo sistema carcelario penal, el cual prácticamente se aplica a gusto y antojo de la clase dominante, quien a través de la ley ha decidido qué conductas sociales son consideradas delictivas y cuáles no, pero además, dicho sistema carcelario penal, se encuentra administrado por funcionarios de Estado que no sólo provienen de los partidos políticos quienes conforman la burocracia estatal, sino también por elementos que el Estado, como tal, selecciona para el cumplimiento de dichas funciones. Tal es el caso del poder judicial, el cual, si bien aparenta ser autónomo del ejecutivo y legislativo, es nombrado en sus altas esferas por la misma burocracia, toda vez que los jueces de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, son propuestos por el ejecutivo y aprobados por el senado, según el artículo 96 de la Constitución:

*Para nombrar a los Ministros de la Suprema Corte de Justicia, el Presidente de la República someterá una terna a consideración del Senado, el cual, previa comparecencia de las personas propuestas, designará al Ministro que deba cubrir la vacante. La designación se hará por el voto de las dos terceras partes de los miembros del Senado presentes, dentro del improrrogable plazo de treinta días. Si el Senado no resolviera dentro de dicho plazo, ocupará el cargo de Ministro la persona que, dentro de dicha terna, designe el Presidente de la República.*

*En caso de que la Cámara de Senadores rechace la totalidad de la terna propuesta, el Presidente de la República someterá una nueva, en los términos del párrafo anterior. Si esta segunda terna fuera rechazada, ocupará el cargo la persona que dentro de dicha terna, designe el Presidente de la República<sup>96</sup>*

sin embargo ese detalle no es tan importante como el hecho de que ellos tienen que haber demostrado ser precisamente hombres y mujeres con vocación de Estado, respetuosos a

---

<sup>96</sup> Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Artículo 96.

ultranza del marco jurídico burgués y convencidos de la legitimidad del mismo; elementos formados por y para el Estado, así pues, sus simpatías partidistas pasan a segundo plano, pues lo fundamental para el Estado es mantener el consenso burgués<sup>97</sup>.

A través de este tipo de mecanismos, la clase dominante pretende dotar a su aparato de dominación de ciertas garantías que eviten que la torpeza política de algún burócrata ponga en riesgo algún aspecto fundamental de la estabilidad estatal. Incluso, el poder judicial, y particularmente la ley de amparo suele ser muy solicitada por la propia burguesía cuando tiene diferencias con algún sector burocrático quien busca forzarla al pago de impuestos, daños o fincarle algún tipo de responsabilidad. Por razones ya citadas, suele ser muy escaso que algún explotado se acoja al cobijo del poder judicial. Naturalmente, ni aún la resolución más progresista de la SCJN irá en contra del consenso burgués, en cambio sí legitima la aparente imparcialidad del Estado.

La aparente imparcialidad del poder judicial no es la única forma en que el estado mexicano se protege de las ocurrencias y desviaciones de la burocracia de origen partidista, un método utilizado regularmente es el colocar como jefes de las instituciones policíacas, a militares, tanto del ejército mexicano como de la Marina Armada de México. De esta forma, uno de los elementos fundamentales del Estado, el cual trasciende partidos y gobiernos, y bajo resguardo del cual se encuentra en principio la seguridad como tal del Estado, supervisa y controla en muchas formas el uso y distribución de las armas y la capacitación en todo el país.

Así pues tenemos aquí que el Estado mexicano, consciente de lo estratégico que resulta para sí, el fortalecimiento del sistema penal y carcelario, destina una cantidad muy importante de recursos al mismo;

*En el año 2012, el Ejecutivo Federal propuso a la Cámara de Diputados un gasto de 125 mil 447.13 mdp.*

*El gasto propuesto para esta función por el Ejecutivo Federal a la Cámara de Diputados para el ejercicio fiscal 2012*

*se incrementó en 19 mil 892.50 mdp respecto al aprobado en el ejercicio fiscal 2011 y en 16 mil 682. mdp respecto a*

---

<sup>97</sup>Estas características están descritas en el artículo 95 de la Constitución.



*la propuesta contenida en el ejercicio fiscal 2011.*

*El gasto propuesto para la FUNCIÓN SEGURIDAD PÚBLICA durante el ejercicio fiscal 2012 obtuvo un incremento*

*de 18.85% con respecto al aprobado por la Cámara de Diputados en el 2011; y en 15.34%, con respecto al propuesto por el Ejecutivo Federal para el ejercicio fiscal 2011.*

*Para el año 2012, el gasto público propuesto para esta Función se distribuyó en los siguientes ramos:*

- *Para el Poder Judicial Federal de 43 mil 463.82 mdp;*
- *Para la Secretaría de Gobernación de 13 mil 113.69 mdp;*
- *Para SEDENA de 3 mil 414.35 mdp;*
- *Para la PGR de 15 mil 385.07 mdp;*
- *Para Provisiones Salariales y Económicas de 879.75 mdp;*
- *Para las Aportaciones Federales de 7 mil 373.65 mdp;*
- *Para la CNDH de 1 mil 280.28 mdp; y*
- *Para la Seguridad Pública de 40 mil 536.52 mdp<sup>98</sup>*

Tanto en infraestructura como en gasto corriente, fortalece el aparato represivo de Estado, apostando a que a través del mismo, se asegurará de forma estable la reproducción de capital y se controlará cualquier posibilidad de subversión.

Por último, me parece importante subrayar que desde el punto de vista de la acumulación capitalista, aunque mucho de este gasto pareciera improductivo, por un lado es un mercado importante de consumo de industrias con significativa relevancia, sobre todo de capital monopolístico de origen norteamericano, y por otra parte; la burguesía y el bloque hegemónico en el poder, parece estar de acuerdo en ver este gasto como necesario, toda vez que a partir de la inversión en infraestructura represiva, el capital encuentra mejores condiciones de reproducirse.

El respeto a la propiedad privada, e incluso la dominación ideológica burguesa, no pueden entenderse sino a partir de la existencia y aplicación con criterio clasista del aparato represivo y del sistema carcelario penal. Las conductas de respeto al patrimonio burgués, si bien se inculcan por mecanismos estrictamente ideológicos, lo cierto es que cada habitante de un país capitalista, como lo es el caso de México, sabe que faltar o atentar en contra de la propiedad privada, de la integridad de algún capitalista o burócrata de Estado, es

---

<sup>98</sup> Cámara de Diputados. *El Presupuesto Público Federal para la FUNCIÓN SEGURIDAD PÚBLICA, 2011-2012*. Octubre de 2011. México. <http://www.diputados.gob.mx/cedia/sia/se/SAE-ISS-29-11.pdf>

sancionado con severidad, llegando incluso a normalizar la represión como un mero acto de impartición de la ley.

Como muestra de lo aquí afirmado, simplemente citaré esta muestra de “elocuencia represiva” que nos regala el gobernador de Michoacán Fausto Vallejo Figueroa, en el contexto de la represión aplicada por fuerzas federales y estatales durante el movimiento de estudiantes normalistas en Octubre de 2012:

*“es imposible ceder a las “pretensiones” de los grupos sociales cuando no hay recursos económicos suficientes para atenderlas “y ni siquiera hay razón para hacer una serie de acciones que no se deben hacer”. Los estudiantes de Tiripetío, Cherán y Arteaga “no coadyuvaron con esta condición de paz, orden y tranquilidad que está exigiendo la mayoría de los michoacanos. Y nosotros tenemos la obligación de aplicar el Estado de derecho”*

*Indicó que su propuesta tiene por objetivo alcanzar estabilidad y crecimiento “que tengan como premisa el Estado de derecho, el orden y el respeto, pues Michoacán necesita generar certidumbre legal y económica”.<sup>99</sup>*

Esta declaración, recibida con el aplauso público de cámaras empresariales como la *CANACINTRA Y CONCAMIN*<sup>100</sup>, prácticamente viene a confirmar todo lo que hemos venido señalando acerca de la concepción que realmente tiene el Estado sobre el uso de la fuerza; se usa fundamentalmente para proteger a un régimen económico y político, y en el caso de desafíos abiertos a la legalidad, es decir de una desobediencia política de la ley, es cuando la fuerza ha de aplicarse con mayor rigor; por si fuera poco, el famoso represor de Michoacán, quien se considera a sí mismo el representante de los intereses y de la voz del pueblo, justifica el gasto económico realizado por el aparato represivo, argumentando que no hay recursos económicos para satisfacer las demandas estudiantiles, las cuales, por cierto no implicaban en lo más mínimo, gastos similares a los invertidos en “*seguridad*”. En el ejemplo citado, el respeto a la legalidad burguesa y a la propiedad capitalista, se inculca al resto de la sociedad, por la vía de la golpiza ejemplar propinada a estudiantes, así

---

<sup>99</sup> Ferrer Eduardo. Descarta Fausto Vallejo negociar la libertad de normalistas. La Jornada Michoacán 16 de Octubre de 2012. <http://www.lajornadamichoacan.com.mx/2012/10/16/descarta-fausto-vallejo-negociar-la-liberacion-de-los-normalistas/>

<sup>100</sup> Ambas cámaras empresariales se pronunciaron en los medios de comunicación masiva, respaldando las acciones del gobernador de Michoacán.

como su ulterior encarcelamiento, explicando claramente porque ese día, durante el cual seguramente seguía operando la delincuencia común, fue necesario concentrar a cientos de elementos policíacos para someter a un grupo de estudiantes quienes habían retenido una parte minúscula de la propiedad capitalista.<sup>101</sup>

## **8. EL APARATO REPRESIVO NO RECONOCIDO**

Al igual que en la primera parte del trabajo me pareció importante señalar que existe una rama de la economía capitalista de la cual se tienen pocos documentos confiables y mucho menos cifras confiables pero el cual no podemos ignorar; en esta segunda parte, me parece fundamental señalar, aunque sea de manera general, la existencia de una parte del aparato represivo cuya existencia todo mundo sabe pero que sin embargo se interpreta como algo ajeno al Estado. Desde mi punto de vista, por el contrario, los grupos armados a cuyo mando se encuentra el capital, son prácticamente parte del Estado. A continuación expondré algunos puntos para justificar mi afirmación.

A estas alturas me parece que está lo suficientemente claro que el capital no puede proteger sus intereses sin el uso de la fuerza, la cual aplica en contra de quienes puedan afectarlo por algún medio.

El Estado, formalmente reconocido, es decir, el Estado constitucional, tiene la obligación de administrar el uso de la fuerza, concentrándola lo mayor posible, evitando así el uso privado de la violencia como método para la resolución de conflictos. Sin embargo, el estado constitucional, también permite el uso de la violencia privada, siempre y cuando el operante de la misma se someta a ciertas normas de supervisión de las instituciones militares y policíacas.

Aquí es muy importante recordar que el Estado constitucional o ideológico,

---

<sup>101</sup> Se trataba en dicho caso, de autobuses propiedad de empresas del transporte de pasajeros.

- no reconoce su carácter de clase, proclamándose imparcial y equitativo para todos los ciudadanos.
- No reconoce la existencia de la economía ilegal más que como un fenómeno anómalo el cual se corrige con el fortalecimiento del aparato represivo.
- No reconoce por tanto la existencia de grupos armados al servicio de la burguesía más que como fenómeno anómalo, el cual afirma combatir.

Sin embargo, insistiendo una vez más en nuestro método resulta fundamental recordar que para nosotros el Estado no es lo que dice ser, sino que es ante todo la organización política de la clase dominante para someter a sus oprimidos y opositores.

En estos casos, cuando aparece una contradicción entre lo que el Estado es, y lo que dice ser, la burocracia suele negar tal posibilidad y se declara dispuesta a corregirlo pues, claro, sería un acto de legalidad. Sin embargo la historia nos dice otra cosa, nos dice que cuando el Estado requiere de la aplicación de la fuerza de algún modo en que no lo pueda justificar ideológicamente, simplemente la aplica y se declara en desconocimiento del hecho.

En ese contexto, también es muy importante recordar que históricamente, la burguesía ha combinado el uso de la fuerza pública con el uso privado de la fuerza y de las armas, para ello cuenta en parte con el cobijo de la ley quien le permite utilizar la fuerza privada, aunque regulada por la pública, para proteger su *patrimonio y su integridad*.

Es claro que la economía ilegal no puede ser reconocida como legítima por el Estado, y por tanto la defensa del patrimonio obtenido en la ilegalidad, no se puede ejercer legalmente, sería una tremenda contradicción; por tanto resulta bastante lógico que las compañías capitalistas ilegales, requieran en mayor proporción del uso de la violencia privada para dirimir sus diferencias comerciales, así como para regular su relación con quienes trabajan para ellos. Los grupos de sicarios, tienen entre sus principales funciones, el administrar, bajo la dirección patronal, castigos ejemplares a los trabajadores subordinados a las mismas quienes por alguna razón no acataron las normas que les fueron dictadas.

Por otra parte, es innegable que existe también una relación entre la economía ilegal y el uso de la fuerza pública, pues a través de la coinversión, de los apoyos políticos y

económicos así como a través del soborno y la corrupción, una empresa ilegal puede comprar la protección de la fuerza pública, o bien evitar su acción en perjuicio de la misma. Dichos mecanismos, son simplemente, reales, forman parte de la forma en que funciona efectivamente el Estado mexicano, y no aparecen como excepción sino como regla, por lo que sería absurdo ignorar el hecho argumentando simplemente que la ley no lo reconoce.

Por otra parte es importante señalar que históricamente, el Estado mexicano tiene de por sí, un largo historial en el uso de la fuerza a través de grupos no reconocidos como parte de su estructura ni de su personal; los casos más recordados son los del “Batallón Olimpia” empleado el 2 de octubre de 1968 y el grupo “Halcones” empleado para reprimir una manifestación estudiantil el 10 de Junio de 1971. A esos grupos, por decirlo así, famosos, habría que agregar los cientos de guardias armadas al mando de caciques y terratenientes en un sinnúmero de rincones del país, así como las operaciones realizadas por “agentes encubiertos” del ejército mexicano, la *dirección federal de seguridad*, la *Secretaría de Gobernación*, entre otros, de los cuales se sabe ahora, realizaron acciones tales como ejecuciones extrajudiciales, torturas y desapariciones forzadas de luchadores sociales.

Así pues, podemos agregar una serie de hechos, ahora públicos, mediante los cuales grupos de sicarios, aparentemente bajo un mando independiente de las fuerzas armadas y/o corporaciones policíacas, han ejecutado, amedrentado y reprimido en varias formas a conocidos y no tan conocidos luchadores sociales. Tal es el caso de la ejecución del comunero de Ostula Trinidad de la Cruz, del Comandante “Ramiro” del ERPI, y la familia Reyes Salazar, el hostigamiento permanente a la comunidad indígena de Cherán, sólo por mencionar los casos más conocidos<sup>102</sup>. Ante tales crímenes, los voceros del Estado mexicano, simplemente se lavan las manos, se declaran en desconocimiento del hecho y se comprometen a indagar las causas.

Otro elemento a subrayar es que comúnmente los grupos de sicarios son formados, entrenados e integrados en muchas ocasiones por miembros en activo o bien retirados o dados de baja, de las propias fuerzas armadas y corporaciones policíacas. En el caso del

---

<sup>102</sup> En este último caso, el de Cherán Michoacán, han sido ejecutados varios comuneros quienes simplemente se aprestaban a protestar organizadamente en contra del despojo a sus bienes de uso comunal.

grupo conocido como “Los Zetas”, según filtraciones hechas a los medios de comunicación, estamos ante un grupo proveniente del ejército mexicano y entrenado en Estados Unidos en técnicas de contrainsurgencia. Dado que las circunstancias no nos permiten afirmar nada, pues como sabemos, es prácticamente imposible acceder a pruebas más allá de las filtradas a los medios de comunicación, simplemente podemos preguntar ¿En verdad un grupo en principio equipado y adiestrado por el ejército mexicano y norteamericano, puede independizarse de sus antiguos mandos?

Así pues, valiéndonos únicamente de la observación y de la información mediática, muy cuestionable, simplemente podemos afirmar las siguientes generalidades:

- Existe un número grande y visible de grupos armados subordinados a las indicaciones de ciertos grupos dedicados a la acumulación de capital por métodos ilegales.
- Esos grupos tienen por finalidad elemental la protección del capital.
- La aplicación de la fuerza de parte de esos grupos se da en su mayoría en contra de trabajadores y personas sin propiedad, siendo excepcional, aunque noticiosamente más llamativo, la aplicación de la fuerza en contra de propietarios de capital, legal o ilegal.
- Es evidente que a través de mecanismos legales e ilegales, discretos y escandalosos, muchos de esos grupos armados están vinculados a las fuerzas armadas y a las corporaciones policiacas.
- El interés de dichos grupos confluye en muchos aspectos con el de la clase capitalista en general, incluso con el del bloque hegemónico de la burguesía.
- Dichos grupos armados, han servido en ocasiones para reprimir luchas sociales y para ejecutar luchadores sociales.

Estos elementos son los que me permiten afirmar que, aunque con contradicciones y especificidades, los grupos armados de sicarios son tendencialmente, parte del aparato represivo del Estado.

## 9. ALGUNOS INSTRUMENTOS COMPLEMENTARIOS DE LA DOMINACIÓN DEL ESTADO CAPITALISTA EN MÉXICO

Tal como hemos repasado en el presente trabajo, El Estado desde la perspectiva del materialismo histórico es básicamente:

- La organización de la clase dominante para ejercer el poder
- Dicha dominación descansa principalmente en el uso de la fuerza, única instancia que garantiza que esta se mantenga en términos materiales.
- Para ello nos hemos concentrado en los aspectos históricos estudiados por Engels y Lenin, los cuales son comunes a prácticamente todo Estado, desde el esclavismo hasta la actualidad, y los cuales reflejan la esencia del tema de la dominación de clase; fundamentalmente Ejército permanente y sistema policiaco carcelario.
- Haciendo abstracción de esto último, aún cuando en la realidad son hechos indisolubles, al lado del sistema policiaco carcelario y del ejército permanente, existe un aparato político al cual hemos llamado *burocracia política de Estado*, y también un aparato jurídico administrativo quien tiende fundamentalmente a intervenir en la reproducción social, justificando los aspectos esenciales del modo de producción capitalista, de la forma concreta en que este se presenta en México, y por tanto a darle representación ideológica a la dominación.
- Hemos subrayado también que para caracterizar al Estado, no basta atenerse a lo que él dice de sí mismo sino que es necesario ubicar actores y acciones que van encaminadas a fortalecer la dominación organizada de la burguesía y el bloque hegemónico de la clase dominante en México. Así pues hemos hablado por ejemplo del caso de las empresas ilegales y del aparato represivo no reconocido para mostrar la posibilidad y realidad del ejercicio de la dominación, independientemente de su negación institucional. En éste último caso, nos enfocamos principalmente a su esencia capitalista y represiva.

Por lo antes expuesto, simplemente me queda por ahora, agregar un último apartado al presente capítulo, para mencionar que además de los elementos recién enumerados,

existen otros mecanismos que también funcionan para reforzar la dominación de la clase dominante y del bloque hegemónico de la misma en México, los cuales no están reconocidos oficialmente como parte del Estado pero que en los hechos cumplen una función orgánica. Aunque dentro de la definición pueden haber muchos actores, me referiré sólo a los más representativos, dada su trascendencia histórica y relevancia. La Iglesia Católica Apostólica Romana, y los monopolios informativos.

Estos aspectos, a diferencia del aparato represivo no reconocido, están más bien integrados a la parte ideológica del Estado. Sin retomar exactamente como referencia conceptual la obra de Althusser, si la mencionaré pues de algún modo enmarca la presente afirmación:

*Para resumir este aspecto de la “teoría marxista del Estado”, podemos decir que los clásicos del marxismo siempre han afirmado que: 1) el Estado es el aparato represivo de Estado; 2) se debe distinguir entre el poder de Estado y el aparato de Estado; 3) el objetivo de la lucha de clases concierne al poder de Estado y, en consecuencia, a la utilización del aparato de Estado por las clases (o alianza de clases o fracciones de clases) que tienen el poder de Estado en función de sus objetivos de clase y 4) el proletariado debe tomar el poder de Estado completamente diferente, proletario, y elaborar en las etapas posteriores un proceso radical, el de la destrucción del Estado (fin del poder de Estado y de todo aparato de Estado).*

*Por consiguiente, desde este punto de vista, lo que propondríamos que se agregue a la “teoría marxista” de Estado ya figura en ella con todas sus letras. Pero nos parece que esta teoría, completada así, sigue siendo todavía en parte descriptiva, aunque incluya en lo sucesivo elementos complejos y diferenciales cuyas reglas y funcionamiento no pueden comprenderse sin recurrir a una profundización teórica suplementaria.*

*Lo que se debe agregar a la “teoría marxista” del Estado es entonces otra cosa. Aquí debemos avanzar con prudencia en un terreno en el que los clásicos del marxismo nos precedieron hace mucho tiempo, pero sin haber sistematizado en forma teórica los decisivos progresos que sus experiencias y análisis implican. En efecto, sus experiencias y análisis permanecieron ante todo en el campo de la práctica política. En realidad, los clásicos del marxismo, en su práctica política, han tratado al Estado como una realidad más compleja que la definición dada en la “teoría marxista del Estado” y que la definición más completa que acabamos de dar. Ellos reconocieron esta complejidad en su práctica, pero no la expresaron correspondientemente en teoría.*

*Desearíamos tratar de esbozar muy esquemáticamente esa teoría correspondiente.*

*Con este fin proponemos la siguiente tesis.*

*Para hacer progresar la teoría del Estado es indispensable tener en cuenta no sólo la distinción entre poder de Estado y aparato de Estado, sino también otra realidad que se manifiesta junto al aparato (represivo) de Estado, pero que no se confunde con él.*

*Llamaremos a esa realidad por su concepto; los aparatos ideológicos de Estado<sup>103</sup>.*

---

<sup>103</sup> Althusser Louis. Ideología y aparatos ideológicos de Estado, práctica teórica y lucha ideológica. Grupo Editorial Tomo. S.A. de C.V. México. 2008. Págs. 24 y 25.



Retomo pues aquí de la propuesta de Althusser, la importancia de resaltar que el manejo político de la ideología dominante, es asunto de Estado con todas sus letras. Y por tanto, aún cuando existen instituciones que se presentan como independientes del mismo, los hechos las hacen ver como parte integrante del Estado. Los dos casos mencionados pueden mostrarlo muy claramente.

En el caso de la Iglesia Católica apostólica y Romana, entendiendo por ella a la institución jerárquica dirigida desde el Vaticano, pues en su actuar político en México existe un claro compromiso hacia la clase en el poder, aún a pesar de que en la historia contemporánea hayan existido fuertes fricciones entre la jerarquía civil y la eclesiástica, éstas se dan en los aspectos administrativos y no en la esencia de clase; de hecho, la Iglesia, cuando ha mostrado algún grado de oposición al Estado mexicano, ha sido en un sentido reaccionario y no en uno emancipador.

A pesar de existir contratendencias y de que seguramente ha habido miembros reconocidos en el organigrama eclesiástico, los cuales se han opuesto al carácter reaccionario de la Iglesia, esto se ha presentado más bien como excepción. De hecho, lo mismo que podemos identificar miembros de la Iglesia quienes han tomado partido por el pueblo trabajador en sus luchas emancipatorias, podríamos identificar algunos burócratas de Estado que también lo han hecho, lo cual sin embargo no altera en lo más mínimo la caracterización del Estado en su papel dentro de la lucha de clases, por lo que tampoco sería el caso de la Iglesia.

La Iglesia ha funcionado como un escudo ideológico de la dominación en México, dentro de la cual se han cobijado desde los conquistadores hasta miembros prominentes del bloque hegemónico de la burguesía en México como la familia Azcárraga, Carlos Slim, Arámburu Zavala y Lorenzo Servitje entre los más reconocidos.

En momentos claves de la lucha de clases en México, la Iglesia siempre ha tomado partido en su tendencia dominante, por la burguesía, se ha opuesto a la reforma agraria, a la laicidad de la educación, a la equidad de género, a la lucha guerrillera, al movimiento estudiantil del 68, así como a las expresiones organizadas de lucha popular más recientes como el movimiento estudiantil del 99-2000 en la UNAM, la APPO y las protestas callejeras de mayor empuje.

No es casualidad que el Estado mexicano, aún en su supuesto laicismo, cobije y promueva las visitas del Papa a México, y que cotidianamente se haga acompañar del Cardenal primado de México en actos protocolarios importantes. La línea general de la Iglesia en México se caracteriza fundamentalmente por la promoción de una ideología reaccionaria que tiende a justificar el orden socioeconómico y político existente, a naturalizar la explotación capitalista, a respaldar las acciones de Estado, a reprimir al movimiento popular y sobre todo a condenar en todas sus formas la lucha comunista.

En el caso de los medios de comunicación sucede algo parecido, en apariencia el Estado sólo controla espacios marginales del mercado informativo, y la mayor parte de su administración está en manos privadas. Sin embargo, aún cuando aparentemente se tratan de espacios privados, la tendencia es que los medios informativos son concesionados a elementos de la burguesía quienes demuestran tener una profunda vocación de Estado, es decir, pretenden abanderar, más que la voz de un grupo empresarial en particular, la voz de la clase dominante.

El 94% de la tele audiencia es un mercado controlado por dos empresas, Televisa y Tv. Azteca, el 98% del territorio nacional existe cobertura auditiva para alguna estación radiofónica de la Cámara de la Industria de la Radio y la Televisión, aún cuando el 23% del espectro radiofónico esté administrado directamente por los gobiernos federales, estatales y municipales<sup>104</sup>.

Es importante señalar además, que según las leyes mexicanas, la señal pertenece originariamente a la nación, cuyo depositario es precisamente el Estado, y éste la concesiona a particulares. Es decir, un particular no tiene la atribución de intervenir a su gusto en la transmisión de señales a través de la radio y la televisión, dicha intervención ha de darse de común acuerdo y bajo la vigilancia de la burocracia política, guardiana ideológica del consenso burgués. Sin embargo, ha podido ser notorio, sobre todo en tiempos recientes, de que más allá de interpretar que el gobierno vigila a las empresas de radio y televisión en su accionar, son estas quienes se convierten en voceros del bloque

---

<sup>104</sup> <http://www.icirt.com.mx/portal/wp-content/uploads/2012/03/Presentaci%C3%B3n-Institucional-CIRT.pdf>

hegemónico en el poder, y desde los medios masivos de comunicación, se toman la atribución de auditar y vigilar a la burocracia de estado, disfrazando además dicha práctica, del ejemplo a seguir en materia de libertad de expresión.

En pocas palabras, la transmisión de señales masivas de radio y televisión está en manos de una cámara empresarial, la CIRT, cuyas cabezas son naturalmente, los capitales más grandes en dicha rama industrial, y el resto está en manos de la burocracia de Estado.

En lo que respecta a la prensa escrita, la realidad es muy parecida, la gran mayoría de los periódicos, están directamente en manos del bloque hegemónico de la clase dominante, quien a través de algunas firmas subsidiarias controla prácticamente todo el mercado informativo escrito. El caso más notable es el de la Organización Editorial Mexicana, OEM, propiedad de Olegario Vázquez Raña, quien además es dueño del grupo radiofónico IMAGEN y de Excelsior diario; OEM maneja 42 diarios impresos de circulación regional.<sup>105</sup>

El caso de la familia Azcárraga, así como de Vázquez Raña, es muy ilustrativo pues además de tratarse de capitalistas, se trata de dos familias históricamente comprometidas con la burocracia política mexicana y con el Estado mexicano. Por ello no es casual la ya muy citada frase del anterior presidente de grupo Televisa, Emilio Azcárraga Milmo, quien se declaró *soldado del PRI y del presidente*, y tampoco es casualidad que Olegario Vázquez Raña, militante del PRI, sea un empresario quien ha construido uno de su principales giros haciendo negocios con el ejército mexicano, al cual le ha declarado su profunda admiración y respaldo<sup>106</sup>.

Así pues, sin entrar en mayores detalles, me permito exponer algunas observaciones generales acerca de las tendencias en los medios informativos en México:

- Respaldo sistemático y absoluto al Estado mexicano.

---

<sup>105</sup> Habría que señalar con justeza que la excepción es el periódico "La jornada", quien no es administrado por algún bloque capitalista, aún cuando se presta también a ser vocero de los mismos de un modo sui generis.

<sup>106</sup> Lara Klahr, Marco. Olegario Vázquez Raña, el amigo de todos los presidentes. Dentro de: Zepeda Patterson, Jorge. Los Amos de México. Editorial Planeta Mexicana. México 2007. Segunda edición.

- Son voceros del bloque hegemónico en el poder, toda vez que sus puntos de vista están en cuasi perfecta consonancia con los intereses del mismo.
- Respaldo y promoción hacia la Iglesia Católica.
- Respaldo y promoción de la política exterior norteamericana, pues prácticamente todos ellos asumen los supuestos informativos e ideológicos, en materia internacional, promovidos desde la Casa Blanca y el Pentágono. Esto es muy notorio en la información vertida sobre el conflicto entre Israel y Palestina, las guerras en donde participan las fuerzas armadas norteamericanas, el conflicto entre EU y Cuba, por solo mencionar los más emblemáticos.
- Promueven y toleran espacios de crítica periodística, sólo que dichos espacios se caracterizan principalmente por una crítica burguesa de la administración pública, y en los casos más extremos, simplemente promueven la crítica liberal y pequeño burguesa como el extremo tolerable de la misma.<sup>107</sup>
- En prácticamente todos los conflictos entre el Estado o el bloque hegemónico y el movimiento popular, se toma partido descaradamente por los primeros, parcializando la información y promoviendo la condena hacia las expresiones más radicales del movimiento popular.
- Se cancela o bien se reduce al mínimo la posibilidad de que el movimiento popular se exprese directa y abiertamente en los espacios informativos controlados por el Estado y por el bloque hegemónico.
- Los programas de entretenimiento, tales como series de televisión, cine y telenovelas, promueven las mismas líneas ideológicas, es decir, la política exterior norteamericana, así como el culto a la propiedad privada y al capitalismo, a través de visiones y enfoques dramáticos de la realidad con un enfoque burgués.

---

<sup>107</sup> En ese sentido, la crítica más profunda admitida es la de la periodista Carmen Aristegui, quien sin embargo se expresa a través de la empresa propiedad de la familia Vargas, quien pertenece a la élite burguesa mexicana.

Así pues, podemos apreciar que el asunto de la ideología dominante, es un asunto de Estado, un asunto fundamental en la política de dominación del bloque hegemónico de la burguesía en México, y por tanto es manejado celosamente por el mismo y en cuya intervención se puede apreciar una función orgánica específica dentro del tema de la dominación capitalista.

## **VI. LA LUCHA DE LOS EXPLOTADOS, ENTRE LA RESISTENCIA Y LA POLÍTICA**

Ya hemos visto uno de los polos de la lucha de clases, la lucha de la burguesía por incrementar el capital, en contraparte, existe el resto de la población quien resulta ser objeto de la explotación, millones de personas quienes de diversas formas sacrifican de manera obligatoria una parte del valor social que generan, para que la burguesía lo convierta en capital. Tal como hemos señalado, la explotación no es presentada por la clase rectora de la producción como tal, es más bien presentada como una dádiva, favor o beneficencia para quienes sólo pueden apropiarse de una parte de dicho valor a través de su trabajo.

Sin embargo la lucha contra la explotación es prácticamente inherente a la explotación misma, sólo que esta se da a diversos niveles que van desde la resistencia intuitiva a la misma, hasta alcanzar su nivel máximo, que sería la organización política de los trabajadores por regir ellos mismos la producción, distribución y consumo de la producción en general, la organización que trabaja por elevar al proletariado como clase dominante. Aquí es posible observar una disparidad evidente, la burguesía ya se halla en el poder, conduce de manera tendencial los destinos de toda la riqueza social y a partir de ello conduce prácticamente la vida de todos aquellos que no forman parte de su clase, desde el trabajo que pueden desempeñar, hasta el lugar en donde lo harán, pasando por la distribución y consumo de la misma. La burguesía está en posibilidad de decidir en qué oficio se desempeñará un trabajador, donde vivirá y con qué tipo de mercancías repondrá el valor de su fuerza de trabajo. Esto sin embargo es revestido ideológicamente como la libertad de los trabajadores para decidir en donde trabajarán y de la libertad para elegir cómo gastarán su salario o su pequeño ingreso familiar.

Sin entrar en detalles, podemos decir que la lucha entre el capital y los explotados se puede expresar en tiempo, en trabajo y en valores:

- Tiempo: El capital busca que la mayor parte del tiempo, un trabajador, ya sea proletario o de alguna otra modalidad, invierta la mayor parte del mismo en generar mercancías útiles para la acumulación de capital, o bien que contribuya en la mayor parte del mismo a facilitar el proceso de acumulación capitalista; por contraparte,

cada trabajador busca invertir su tiempo en satisfacer sus propias necesidades humanas, que van desde la producción de cosas útiles para su propio consumo, hasta la recreación y el descanso.

- Trabajo: Mientras el capital busca que la mayor parte del trabajo esté encaminado a la producción de plusvalía y de la acumulación de la ganancia capitalista, los trabajadores buscan que la mayor parte de su trabajo se vea cristalizado en valores de uso, de los cuales ellos mismos puedan beneficiarse, ya sea en su forma individual-familiar o de alguna forma social.
- Valores: Mientras el capital busca apropiarse de todo el valor generado por el trabajo para convertirlo en capital, ya sea como mercancías o como medios de producción, los trabajadores buscan así mismo apropiarse de la mayor parte del valor generado con su trabajo, para ser ellos mismos quienes decidan cómo consumirlos o gastarlos.

Estas tres modalidades son expresiones de una misma cosa, todo trabajo implica tiempo y valor así como cada valor se ha realizado mediante trabajo el cual puede cuantificarse con el tiempo.

La meta máxima del capital es canalizar toda la energía productiva de la sociedad en la acumulación capitalista, sin dejar una sola fuerza productiva ociosa, es decir, sin permitir que una sola fuerza productiva se desgaste sin generar tras de sí la creación de nuevo valor convertido en capital. En contra parte, la aspiración máxima de los explotados es dejar de serlo, es decir, ver que su trabajo, su tiempo y el valor generado por ellos mismos, sea enfocado a beneficiarlos de algún modo, pero además sea aprobado y dirigido por sí mismos. La lucha de clases representa la tensión entre ambas aspiraciones en donde una de ellas se presenta como dominante.

*El proletariado necesita del poder estatal, organización centralizada de la fuerza, organización de la violencia, tanto para sofocar a la resistencia de los explotadores como para dirigir a una gigantesca masa de la población, a los campesinos, a la pequeña burguesía y a los semiproletarios, en la obra de poner a punto la economía socialista, al educar al partido obrero, el marxismo educa a la vanguardia del proletariado, una vanguardia capaz de tomar el poder y conducir a todo el pueblo al socialismo, de orientar y organizar el*

*nuevo régimen, de ser el maestro, el dirigente y el guía de todos los trabajadores y explotados en la obra de ordenar su propia vida social sin la burguesía y contra la burguesía.*<sup>108</sup>

La Revolución representa en síntesis la posibilidad de que una de las fuerzas en tensión revierta la tendencia dominante.

Para este caso, a estas alturas del trabajo, está claro que en el México contemporáneo la tendencia dominante está marcada por los intereses de la burguesía quien encuentra su expresión dirigente en el bloque hegemónico de su clase; sin embargo esto para nada significa la anulación de la contradicción, es decir, la anulación de la fuerza de los trabajadores como una contratendencia al proceso de acumulación capitalista idóneo para dicho bloque. Mientras dos fuerzas contradictorias subsisten, siempre es posible el cambio en las tendencias dominantes; es por ello fundamental comprender el estado actual en el cual se encuentra la fuerza de los explotados, ya que aunque reconocer su existencia es fundamental, también es significativo conocer la magnitud de la misma, pues de ello depende el momento y la forma en que los trabajadores luchan por revertir dicha tendencia dominante.

En ese sentido, desde el punto de vista marxista-leninista, la tendencia se revierte con el objetivo estratégico de la conquista del poder político por la clase proletaria,alzada como clase dominante, posición desde la cual tratará de anular definitivamente el otro polo de la contradicción, el capital, y con ello poner fin a la explotación y por tanto a la lucha contra la explotación; mientras que no se alcance dicho objetivo supremo, la lucha por el poder entre las clases seguirá vigente, ya sea desde su posición como clase oprimida, o ya sea en su posición de clase dominante. Para ello, tácticamente hablando, la forma fundamental de sostener la lucha es a través de la organización política de clase, con conciencia de clase y con perspectiva histórica, partiendo del supuesto de que el capital enfrenta la contradicción fundamental de no poder subsistir sin el proletariado, pero que los trabajadores sí pueden existir sin el capital.

Desde la tradición marxista, ese tipo de organización política del proletariado, en su expresión más elevada es el Partido Comunista, y Gramsci apuntaba esto:

---

<sup>108</sup> Lenin V.I. El Estado y la Revolución. Op.cit. pág 24.



*El Partido comunista es el instrumento y la forma histórica del proceso de íntima liberación por el cual el obrero se convierte de ejecutor en iniciador, de ser masa pasa a ser jefe y guía, de brazo a cerebro y voluntad. En la formación del Partido comunista se puede aprehender el germen de libertad que alcanzará su pleno desarrollo y su plena expansión cuando el Estado obrero haya organizado las condiciones materiales necesarias<sup>109</sup>*

No obstante, en adelante explicaré la relación entre este tipo de organización descrita por Gramsci, y la situación concreta de la organización política de los trabajadores en México, para lo cual dicha referencia es fundamental.

El objetivo a analizar en este capítulo es el estado actual de la lucha de los explotados en México en contra de su enemigo de clase, quien se apropia de su tiempo, su trabajo y el fruto de su esfuerzo. Para ello iremos desde el nivel más elemental de la resistencia, la intuitiva, pasando por los niveles de organización de defensa inmediata de intereses, a lo que Lenin llamaba la lucha económica, pasando por la lucha política, hasta llegar al nivel máximo que es la lucha revolucionaria, para al final sintetizar las experiencias en un balance general de la lucha de los explotados en el México contemporáneo.

## **1. LA LUCHA ESPONTÁNEA**

Me referiré muy brevemente a esta expresión, pues es la menos elevada de ellas, y también es muy difícil de representar, por lo que puede parecer que estamos cayendo en el nivel de la especulación, sin embargo me parece importante mencionarlo pues es el nivel más elemental de la lucha de los trabajadores contra el capital y en cuya expresión se ve reflejada la esencia básica de la misma.

Este nivel de lucha es prácticamente común a todos los trabajadores y puede tener las siguientes expresiones:

- En el campo del trabajo asalariado, la lucha espontánea de los trabajadores por defender su tiempo, valor y trabajo se cristaliza en el estira y afloja constante para retrasar la hora de entrada, por adelantar la hora de salida, por aprovechar cualquier instante para descansar o para alimentarse dentro de la jornada de trabajo, en no desaprovechar la más mínima oportunidad de incrementar aunque sea un poco, su

---

<sup>109</sup> Gramsci, Antonio. El partido comunista. Antología política. Op.cit. pág 23.

salario, es el nivel en donde incluso la organización laboral queda en el terreno de las pláticas informales entre trabajadores que charlan acerca de sus carencias, de lo duro del trabajo o de lo bueno que sería tener un mejor ingreso. Por ser una forma elemental y espontánea, suele carecer de efectividad, y comúnmente viene acompañada de conductas que ni siquiera benefician al trabajador, como puede ser el robo hormiga y actitudes de servilismo al patrón, o bien, la ineficiencia deliberada del trabajo. Este tipo de expresiones de lucha intuitiva son combatidas por la patronal con programas de productividad y con la flexibilización laboral, a través de la cual se pretende anular los tiempos muertos que transcurren durante la jornada de trabajo y con ello abortar cualquier intento aunque sea minúsculo de organización de los trabajadores. También se combaten a través de la supervisión y de la deshonrosa revisión de los bolsillos y pertenencias de los trabajadores para evitar el robo hormiga practicado en un sinnúmero de centros de trabajo, sobre todo en la minería y en la maquila<sup>110</sup>.

- En el caso del trabajo campesino, artesanal y en la pequeña propiedad, subordinada a la producción de mercancías para el capital, dicha lucha se cristaliza en la disputa permanente por el precio del producto, en donde el pequeño productor debate constantemente contra comerciantes e intermediarios acerca de la posibilidad de cobrar más por su trabajo, mientras que su contraparte siempre busca pagar lo menos posible por cada mercancía. Es una lucha en la cual poco puede hacer el pequeño productor pues ante la imposibilidad de encontrar otros compradores o bien, otro valor de uso, el cual supere al de la mercancías accesibles con dinero, simplemente termina vendiendo su producción al precio ofrecido por los intermediarios y comerciantes quienes de manera directa o indirecta trasladan dicho valor a la acumulación capitalista. Para combatir esta expresión intuitiva de lucha, los comerciantes suelen organizarse para determinar topes a los precios ofrecidos y actuar con deliberada prepotencia ante campesinos y artesanos, haciéndoles notar

---

<sup>110</sup> En este caso el método institucional es el llamado “Reglamento interno de trabajo”, el cual suele contar con una serie interminable de restricciones a la libertad de los trabajadores en su horario de trabajo, en algunos casos, el reglamento autoriza al personal de supervisión a asignar labores no previstas a los trabajadores, y también llega a autorizar la revisión sorpresa de los bolsillos de los trabajadores.

que ellos como comerciantes nada pierden si aquellos no acceden a venderles su producción.

- A nivel popular, la lucha se da en la medida en que colonos, y comuneros buscan utilizar su espacio vital de un modo en que puedan disponer de él de la forma en que lo consideren pertinente, alejando intereses extraños de dicho espacio. Estas expresiones, a veces se cristalizan en la formación de pandillas y grupos que, sin embargo se ven continuamente presas de las contradicciones propias de tan elemental forma de organizarse, pues a menudo orientan sus fuerzas con mayor efectividad en contra de otros trabajadores, ejidatarios o comuneros, y muy pocas veces atajan realmente intereses contrarios a los de sus familias. De hecho dichas expresiones suelen ser canalizadas por el Estado y por grupos de poder oligárquico locales para dividir la fuerza de los explotados y en ocasiones para ser subsumidos por expresiones de la economía ilegal; en sólo muy pocos casos, éstos conducen a niveles más elevados de organización política o económica.

Como podemos observar, la lucha espontánea es fácilmente controlada por el capital, y aún en medio de su relativa efectividad, no le causa daños severos al mismo, ni en el sentido económico ni en el político, por lo que a menudo puede ser incluso tolerada y hasta utilizada para que la burguesía pueda promover ideológicamente la concepción de que los explotados son proclives a la vagancia y la delincuencia, por lo cual requieren de la tutela y vigilancia del capital, ya sea de manera directa o bien a través de instituciones del Estado o la Iglesia.

## **2. LA LUCHA ECONÓMICA**

Definida por Lenin como:

*La lucha colectiva de los obreros contra los patronos por conseguir condiciones ventajosas de venta de la fuerza de trabajo, por mejorar las condiciones de trabajo y de vida de los obreros. Esta lucha es, necesariamente una lucha profesional, porque las condiciones de trabajo son en extremo variadas en los distintos oficios y, por lo tanto, la lucha por la mejora de estas condiciones tiene que hacerse forzosamente*

*por oficios (sindicatos en occidente, por asociaciones profesionales de carácter provisional y por medio de octavillas en Rusia, etc.)<sup>111</sup>*

Implica ya una identidad primigenia de clase, implica que se ha formado ya un nivel de organización del cual es excluida la contraparte de la lucha entre el capital y el trabajo, es decir la lucha entre quienes tienen algo en común, en contra de quien guarda una posición contraria a los mismos; esta lucha se da en defensa de aquel tiempo, trabajo y valor al cual nos referimos anteriormente.

Dicho nivel de lucha, como bien lo explica Lenin, se da incluso independientemente de la acción organizada de la organización política de la clase trabajadora, se podría decir que es una tendencia del capitalismo y de la lucha entre el capital y el trabajo el que quienes ocupan su lugar en la sociedad en este segundo campo, tiendan a organizarse para defender sus intereses económicos inmediatos.

Sin embargo el mismo Lenin explica que este nivel de organización tiende por su misma naturaleza a ser controlado por el capital, utilizándolo incluso para alejarlo de la lucha política y de la lucha revolucionaria.

*“Pero- preguntará el lector- ¿Por qué el movimiento espontáneo, el movimiento por la línea de la menor resistencia, conduce precisamente a la supremacía de la ideología burguesa? Por la sencilla razón de que la ideología burguesa es mucho más antigua por su origen que la ideología socialista, porque su elaboración es más completa y porque posee medios de difusión incomparablemente más poderosos. Y cuanto más joven es el movimiento socialista en un país, tanto más enérgica debe ser, por lo mismo, la lucha contra toda tentativa de afianzar la ideología no socialista, tanto más resueltamente se debe preservar a los obreros de los malos consejeros que chillan contra la exageración del elemento consiente...”<sup>112</sup>*

Esta afirmación de Lenin ha sido comprendida históricamente y aplicada a la inversa con singular habilidad por el Estado mexicano quien ha tratado de mantener a las fuerzas

---

<sup>111</sup> Lenin. V.I. ¿Qué hacer?. Progreso. Moscú. 1971. Pag 61.

<sup>112</sup> Ibid. Pág 41-42.

revolucionarias organizadas lejos de la lucha económica de los explotados, siendo el Estado mismo quien ha orientado y tutelado la lucha económica para fortalecerse él mismo.

También Rosa Luxemburgo había contemplado esta posibilidad cuando hablaba del papel del revisionismo en la lucha proletaria:

*El revisionismo no espera ver que las contradicciones del capitalismo se maduren. No se propone suprimir estas contradicciones a través de una transformación revolucionaria. Quiere disminuirlas, atenuarlas. Así, el antagonismo que existe entre la producción y el cambio será nulificado por la supresión de las crisis y por la formación de los consorcios capitalistas. El antagonismo entre el capital y el trabajo será ajustado mediante el mejoramiento de la situación de los trabajadores y por la conservación de las clases medias. Y la contradicción entre el Estado de clase y la sociedad será liquidada por medio de la extensión del control del Estado y el progreso de la democracia.<sup>113</sup>*

Esta situación no se explica sin embargo sin la tensión de la lucha de clases que llevó a la reconfiguración del Estado mexicano tras la lucha armada de 1910, tensión que obligó a una fracción participante en la misma a abanderar algunas causas populares en la Constitución de 1917 y tras la continua presión por su cumplimiento, a administrar dicho cumplimiento. Esta situación se vio reforzada por algunos sucesos a nivel internacional que permitieron la prolongación de dicha política entre los cuales destacan:

- La revolución bolchevique de 1917.
- La Segunda guerra mundial.
- La conformación y desarrollo del bloque socialista, así como la expansión de las revoluciones socialistas en diversos países del orbe.
- El desarrollismo impulsado por la Comisión Económica para América Latina.
- La política norteamericana llamada Alianza para el Progreso.
- El llamado “milagro mexicano”, el cual permitió convencer a la burguesía más poderosa en México de las bondades de dicho modelo.

Dichos sucesos internacionales combinados con la fuerza existente de organizaciones gremiales radicalizadas y de la actividad de organizaciones revolucionarias durante la mayor parte del siglo XX, generaron la fuerza necesaria para que el Estado mexicano y la burguesía imperante en el país, optaran por ceder una parte de la plusvalía y de la riqueza

---

<sup>113</sup> Luxemburgo Rosa. Reforma o Revolución. Ediciones Cenit. México. Pag. 86.

social, a contener y administrar las expresiones más elementales de la lucha de clases, mientras reprimía a las más radicales. Algunos de estos sucesos son los siguientes:

- El avance y empuje de la lucha obrera y agrarista durante las décadas de los 20s y 30s.
- La rebelión de Rubén Jaramillo en Morelos.
- El movimiento ferrocarrilero de los años cincuenta.
- El movimiento estudiantil de los años sesenta, cuya expresión más acabada es el de 1968.
- La lucha armada cuyo ciclo empieza con el asalto al cuartel Madera y que pasa por experiencias como la del Partido de los Pobres, la ACNR, MAR, Liga Comunista 23 de septiembre, entre otros.
- La llamada insurgencia obrera de los años setenta cuya expresión más álgida fue la lucha de la Tendencia Democrática del SUTERM.

Lenin también observaba en la obra citada en páginas anteriores, que el movimiento económico, a pesar de tender a ser hegemonizado por la burguesía, también tiende, aunque a una velocidad distinta, a descubrir y explorar la lucha política. A su vez, la lucha política y económica, combinada con la acción de una organización de corte partidario, representante de los intereses de los trabajadores, puede mezclar dichos factores para llevar a cabo la revolución proletaria.

La labor del Estado mexicano ha consistido pues, en impulsar la primera tendencia y en frenar la segunda. En lo que respecta a la lucha económica en México, ésta se da en gran parte bajo una lógica de Estado y no simplemente por la inmadurez de las masas trabajadoras. Incluso en varias ocasiones, cuando el Estado no ha sido informado oportunamente o bien, se ha visto lento en su acción controladora de los brotes espontáneos de lucha, éstos han tendido a su radicalización y a entrar en interacción con las organizaciones de corte político y hasta revolucionario. Este ha sido por ejemplo, el caso del movimiento estudiantil del 68 y del 99, del movimiento de los trabajadores copreros en Guerrero, del movimiento del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra de San Salvador Atenco, de los solicitantes de vivienda tras el cismo de 1985 en el DF y de la lucha de los pueblos indígenas de Chiapas, sólo por mencionar los casos más conocidos.

Una vez realizada esta revisión general, la cual nos permite captar algunas tendencias, pasamos pues a analizar la situación concreta de la lucha económica en México en la contemporaneidad. Para ello dividiéremos el análisis en distintas expresiones como lo son la lucha obrera, estudiantil, gremial, popular, campesina e indígena

### **3. EL MOVIMIENTO OBRERO, SU EXPRESIÓN ECONOMISISTA**

Lejos de creer el cuento del fin de la historia y del fin de la centralidad de la clase obrera, el Estado mexicano no se ha permitido aflojar un ápice en el control que tiene sobre las organizaciones de trabajadores, particularmente sobre aquellos sectores estratégicos de la economía; se puede decir incluso que el Estado mexicano ha invertido sumas millonarias en la contención de la madurez y progreso político de la clase obrera.

Actualmente, la mayoría de los trabajadores ni siquiera se encuentran organizados, pero los que sí están adscritos a alguna organización sindical, se encuentran en su inmensa mayoría corporativizados a través de sindicatos charros.

Precisamente la cualidad del llamado charrismo sindical tiene por característica la limitación de las aspiraciones de los trabajadores a obtener ciertas condiciones de trabajo circunscritas al mantenimiento o superación de algunas condiciones económicas, entre ellos y el patrón media un tipo de sindicato deformado, el cual se erige por encima de ellos mismos y que ha resultado un simple mecanismo para gestionar permisos, prestaciones y muy limitados incrementos salariales. El sindicato charro aparece incluso como una figura ajena a los trabajadores, sin embargo ha logrado a través de varias décadas, mantenerlos en un conformismo político, es decir, es preferible mantenerse inactivos políticamente y dotando a las cúpulas sindicales de la facultad de representarlos ante el patrón. Tomando como referencia el texto citado de Rosa Luxemburgo, podríamos decir que es una expresión de revisionismo que pretende evitar el punto político de la contradicción de clases, sólo que en este caso, dicha práctica está impulsada desde el Estado.

Como ya se mencionó, la mayoría de los sindicatos en México funcionan bajo esta figura, pero como no sería posible detenernos en cada uno, nos atendremos a los casos más representativos y a identificar algunas tendencias generales dentro de las centrales sindicales practicantes del charrismo.

Para esto, tenemos que tan sólo el 10.3% de la PEA en México está sindicalizada, lo cual equivale a 4.6 millones de trabajadores; de esos, más de un millón están afiliados a la Confederación de Trabajadores de México (CTM), la cual tiene corporativizadas al 52% de las organizaciones sindicales registradas. A ésta le sigue la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (CROC), quien agrupa al 8% de los sindicatos, y después le siguen otras confederaciones cuyas afiliaciones varían cerca del 1% del total de sindicatos agremiados.<sup>114</sup>

Es importante mencionar que aún la CTM ha venido perdiendo importancia en los últimos años, pues en los últimos sexenios, se ha promovido una disminución relativa de trabajadores sindicalizados y porque particularmente los gobiernos panistas han promovido la desconcentración de sindicatos en la CTM.

Las principales centrales obreras del país han registrado una desbandada de agremiados desde hace poco más de seis años, en la cual organizaciones como el Congreso del Trabajo (CT) han perdido más de un millón de afiliados, la Confederación de Trabajadores de México (CTM) casi 90 mil, y la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (CROM) 95 mil trabajadores.

Otras agrupaciones, como la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado (FSTSE), dirigida por Joel Ayala, vio "emigrar" más de un millón y medio de sus agremiados a la Federación Democrática de Sindicatos de Servidores Públicos (Fedessp) por una disputa con la presidenta del sindicato magisterial, Elba Esther Gordillo, por lo que de un padrón de casi 2 millones 400 mil afiliados, se quedó con poco más de 700 mil, es decir, quedó reducida a menos de un tercio.<sup>115</sup>

Un estudio del Instituto de Investigaciones Sociales (IIS) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) e informes de la Dirección General de Registro de Asociaciones de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS) dan cuenta de la grave reducción en el número de trabajadores afiliados y detallan que también han desaparecido sindicatos, por ejemplo, la CROM tenía más de 400 y a la fecha le quedan menos de la mitad.

---

<sup>114</sup> Aguliar García Javier. *Tasa de sindicalización en México 2005-2008*. Friedrich Ebert Stiftung. México 2010.

<sup>115</sup> Ibid.



La información plantea que el descenso de trabajadores formales es parte de la nueva realidad de las centrales obreras, así como el incremento de la simulación laboral, ya que ahora es más difícil que se contraten trabajadores con todos los derechos... La estadística oficial de la STPS puntualiza en este sentido que precisamente la CTM en 2000 registraba un millón 101 mil 127 afiliados, y ahora son menos de un millón 12 mil; el CT tenía un millón 964 mil 600 agremiados, número que se redujo hasta alcanzar 951 mil a principios del año pasado y sigue en picada. A su vez, la CROM pasó en el mismo lapso de 176 mil 600 trabajadores a 81 mil.<sup>116</sup>

En el caso de la CROC también se redujo el número de afiliados, ya que a la muerte de su anterior dirigente, Alberto Juárez Blancas, el nombramiento Isaías González provocó que Roberto Ruiz -uno de los posibles sucesores- abandonara la organización y fundara en 2005 su propia central (Confederación Mexicana Sindical), apadrinada por el entonces secretario del Trabajo, Francisco Javier Salazar Sáenz. Así, de más de 900 mil agremiados que tenía esta central, pasó a 754 mil.

Otras organizaciones, como la Confederación Obrera Revolucionaria (COR) y la Central General de Trabajadores (CGT), de plano sufrieron en mayor medida la salida de afiliados, ya que quedaron a menos de la tercera parte que tenían hace seis años.<sup>117</sup>

Además de los términos relativos, es importante mencionar que los trabajadores de sectores fundamentales para la producción de plusvalía en México se encuentran bajo dicha influencia, tal es el caso del Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana (STPRM) y del Sindicato Único de Trabajadores de la Energía de la República Mexicana (SUTERM). Tanto a nivel de la CTM como confederación así como de estos dos últimos sindicatos, es fundamental recordar que se encuentran afiliados al Partido Revolucionario Institucional, por lo que su política interna no puede comprenderse aisladamente de la política e historia de dicho partido, quien desde sus orígenes se ha enfocado en ser un instrumento burocrático capaz de controlar y contener la lucha obrera.

---

<sup>116</sup> Idem.

<sup>117</sup> <http://www.jornada.unam.mx/2007/06/04/index.php?section=sociedad&article=043n1soc>

A pesar de que algunos sindicatos de significativa importancia como el SNTE, se han desprendido del PRI, esto no ha significado independencia alguna con respecto del Estado mexicano, y por tanto no han dejado de cumplir el papel histórico señalado, la afiliación o desafiliación del PRI, por tanto pasaría a segundo término, pues éste último más que representar el hecho en sí, había venido representando un instrumento para la corporativización de los trabajadores, privándolos de la independencia de clase y de la capacidad de organizarse autónomamente para la obtención de sus aspiraciones.

Precisamente el SNTE, el sindicato más grande por número de afiliados en todo el país, es claro ejemplo de ello, dirigido desde hace más de 20 años por la tristemente célebre Elba Esther Gordillo, ha llevado el charrismo sindical a una de sus expresiones más acabadas, haciendo gala de la represión interna a la disidencia sindical, sirviendo de instrumento para que sus dirigentes hagan verdaderas fortunas a través de la corrupción sindical, y siendo un instrumento para acarrear a sus agremiados a mítines de los partidos políticos, según sea el caso, y para mantener a buena parte de los trabajadores de la educación en México, atados a los compromisos que su “dirigencia” hace con el Estado mexicano y con el bloque hegemónico en el poder.

Es importante hacer un alto aquí para subrayar que desde el punto de vista de este trabajo, las dirigencias charras no forman parte de los trabajadores ni de los explotados, éstas, por sus acciones, se encuentran caracterizadas como elementos burocráticos del Estado mexicano y de la burguesía para controlar y reprimir a los trabajadores, son en realidad burócratas de Estado o gendarmes de empresa disfrazados, por lo que a mi modo de interpretar el asunto, el tema a tratar, en esta parte del trabajo son los trabajadores afiliados a dichos sindicatos, ellos son los que se encuentran sumergidos en el economicismo, y por tanto tienden a tolerar formas políticas tan ajenas a su verdadera iniciativa, es decir, sin conciencia política.

En líneas anteriores comentaba que existen diferentes niveles en la lucha de los explotados por la consecución de sus intereses, y que sobre todo en los niveles más elementales, éstos se hayan realmente subordinados a la lógica de la clase dominante, afirmación que respaldamos citando a Lenin y a Luxemburgo.

Ahora bien, tenemos establecido que por lógica elemental de clase, los trabajadores buscan mejorar sus condiciones de trabajo y su salario, es decir, disputar para sí una mayor parte del tiempo y de la riqueza social producida por su acción. En esa lógica, históricamente los trabajadores se organizaron por sí mismos para conseguirlo, pero a través de la historia, por supuesto con sus variaciones según la región y la época, la clase dominante ha encontrado mecanismos para controlar y evitar que los trabajadores puedan disponer de su tiempo y de la riqueza social, y también ha encontrado mecanismos para controlarla y contenerla.

Ciertamente no podríamos explicarnos el surgimiento del charrismo sindical sin la acción previa de organización independiente de los trabajadores, sin embargo éste, se ampara en una realidad; es más cómodo no luchar que hacerlo, es más cómodo delegar a otro la función de gestionar ante el patrón dichas condiciones, a hacerlo por su propia obra, sobre todo si consideramos que las jornadas de trabajo tienden al agotamiento físico y mental de los trabajadores. Así pues, ni en su origen ni en su existencia actual, nos podemos explicar que el Estado mexicano invierta tantos recursos en el sindicalismo charro, si no fuera por la tendencia de los trabajadores a pelear por su tiempo y por apropiarse del valor de su trabajo.

Esto por tanto no significa que los trabajadores afiliados y sometidos al control del sindicalismo charro hayan renunciado de facto a la lucha por sus intereses, sino que ésta se haya contenida por estructuras burocráticas profesionalizadas para hacerlo. Dicho de otro modo, los trabajadores afiliados a dichos sindicatos, han optado tendencialmente por delegar su capacidad de lucha, recibiendo a cambio algunos incrementos salariales, permisos y prestaciones, las cuales les permiten de algún modo conformarse con la reproducción del valor de su fuerza de trabajo en condiciones comparativamente superiores a las de los trabajadores que ni siquiera gozan de dichas condiciones.

Un trabajador afiliado al STPRM, al SUTERM o al SNTE, por ejemplo, al comparar sus condiciones de trabajo con las de los trabajadores ajenos a dichos organismos, puede considerarse verdaderamente afortunado, situación que favorece el conformismo y la inmovilidad.

El asunto es de tal envergadura que incluso algunas luchas sindicales, quienes en principio abanderaron causas tales como la lucha contra el charrismo, la independencia sindical y la

lucha política de los trabajadores, han transitado un camino muy similar al del charrismo, encontrando que es mucho más cómodo constituir una organización que se limite a la lucha economicista y vaya dejando de lado la lucha política, quedando ésta como una simple mención en sus estatutos y principios. Por la vía de los hechos, muchos sindicatos proclamados como anti-charros, han conformado cúpulas cuya acción es prácticamente igual a la de los afiliados a la CTM, por lo que han sido identificados por corrientes disidentes de sus propios gremios como *neocharros*.

El caso más representativo de esto son los sindicatos afiliados a la Unión Nacional de Trabajadores, UNT, confederación sindical que agrupa a sindicatos como el Sindicato de Telefonistas de la República Mexicana, al Sindicato de Trabajadores de la UNAM, y a cerca de 30 sindicatos más, aunque éstos dos constituyen la mayoría de los agremiados a la UNT, pues el STRM tiene aproximadamente a 45 mil afiliados mientras que el STUNAM a 28 mil.<sup>118</sup>

Al igual que ocurre con los sindicatos de la CTM, la UNT, a pesar de no estar registrada como confederación sindical, cuenta con interlocución directa con diversos organismos y funcionarios del Estado mexicano, y se caracteriza por tomar acuerdos con él, aún sin el consentimiento e información a sus agremiados. La única diferencia es que la UNT cumple esa función cobijados en un discurso más beligerante y que su actividad política es un tanto mayor, pues para mantener la interlocución con el Estado, ha de demostrar que su capacidad de influir sobre sus agremiados es significativa.

Sin embargo, ateniéndonos a los hechos más que a los dichos, hemos sido testigos de que, por ejemplo, en los centros de trabajo de TELMEX o en la UNAM, los sindicatos han sido promotores y partícipes de la llamada “nueva cultura laboral”, caracterizada por la aplicación de políticas patronales tales como la flexibilización laboral, la precarización del trabajo y la terciarización. A pesar de que continuamente los sindicatos grandes de la UNT emplazan a huelga, ésta nunca se lleva a cabo y todo se termina resolviendo en negociaciones entre el patrón y la cúpula sindical, mientras se pierde el poder adquisitivo del salario y la planta laboral se encuentra sumamente terciarizada, esto es, cada vez hay más trabajadores subcontractados laborando para TELMEX o para la UNAM.

---

<sup>118</sup> Aguilar García Javier. Op. Cit.

En el caso de Telmex, un grupo sindical disidente a la Secretaría General del STRM afirmaba que:

Previo a la privatización de la empresa, al firmarse este convenio, desaparecieron 57 convenios departamentales que reglamentaban nuestras labores y cargas de trabajo, sustituyéndolos por 26 especialidades. Se mutilaron 9 y se modificaron 20 cláusulas del contrato colectivo de trabajo (CCT) y se cambiaron 14 artículos del Reglamento Interior de Trabajo (RIT): Con tales cambios, TelMex suprimió la bilateralidad en las relaciones obrero-patronales, impuso la flexibilidad laboral logrando la movilidad temporal y permanente del personal según las necesidades del servicio y el traslado a cualquier parte del país si “desaparece” su materia de trabajo. Lejos de “desaparecer”, lo que en realidad sucede, en lo que representa la más grave violación a nuestro CCT (Cláusula 9a.), es el despojo de importantes segmentos de nuestra materia de trabajo por parte de 25 COMPAÑÍAS filiales de TelMex, de decenas de COMPAÑÍAS contratistas, de personal de confianza e incluso de sectores de trabajadores dóciles al charrismo en perjuicio de sectores disidentes democráticos.

En otro aspecto, y por último, se sustituyó la aprobación bilateral de los proyectos de modernización por la simple obligación de la empresa de informar al sindicato acerca de su implementación.

**b) El convenio de “compactación” (revisión salarial de 1995).** En la revisión salarial de 1995 se complementó y se profundizó la flexibilización laboral. El transcurso de 6 años después de aquel convenio de modernización le permitirían a la administración (privada) evaluar qué hacía falta, sobre todo ante la inminencia del nuevo escenario competitivo, lo cual se concretizó en los siguientes cambios:

- La *flexibilidad* en los trabajos de las especialidades afines: estableciéndose 4 grupos llamados áreas tronco, lo que significó un paso más hacia la polivalencia. Se estableció también la flexibilidad en el desempeño de la materia de trabajo entre todas las especialidades.
- La readecuación de horarios, turnos y jornadas de trabajo, en función de las necesidades del cliente.
- La solución de los conflictos laborales donde se originen y sin afectar el servicio.
- Por último, se pactó un aspecto que se formula sencillamente, pero que trasciende incluso el ámbito de TelMex, ya que constituye un “BOTÓN de muestra mas” de las modificaciones que se PRETENDEN a la LFT: “La certificación de la capacitación, la habilidad laboral y la productividad del trabajador”. El uso, significado e importancia de esta disposición se revela en un documento elaborado por la Dirección de Recursos Humanos titulado “TELMEX 2000”, donde la empresa establece su modelo de relaciones laborales, como culminación de la serie de modificaciones a la normatividad laboral aterrizadas en la flexibilidad, unilateralidad, productividad y certificación de habilidades y de capacitación, entre otros.<sup>119</sup>

Recientemente, por ejemplo, la UNT, se pronunció en contra de la reforma laboral aprobada en 2012, así como se ha pronunciado en contra de otras políticas de Estado, pero por la vía de los hechos, los sindicatos afiliados a la misma, se han negado a participar de una lucha activa en contra del Estado mexicano y por fortalecer la organización de los trabajadores, limitándose a hacer mítines y movilizaciones en donde se lanzan amenazas que todo mundo sabe que no se piensan cumplir; particularmente se renuncia a la huelga o bien a la realización de acciones de obstrucción del proceso de acumulación de capital.

---

<sup>119</sup> Corriente Nacional de Telefonistas por la Democracia. Presentado en el Foro “la reforma laboral y la situación de los trabajadores” México DF. 2001.

Tanto en el caso de los sindicatos charros como de los llamados *neo charros*, existen corrientes opositoras, algunas de las cuales pugnan por impulsar la lucha política de los trabajadores, sin embargo éstas han sido aisladas hábilmente por las cúpulas sindicales y no han logrado, desde hace tiempo, constituir una fuerte amenaza contra dichas cúpulas, quienes siguen lucrando con la interlocución entre patrones y trabajadores.

#### **4. EL SINDICALISMO INDEPENDIENTE, ENTRE LA COOPTACIÓN Y LA LUCHA POLÍTICA**

Cuando en México se habla de sindicalismo independiente, se hace referencia a las organizaciones de carácter sindical no corporativizadas en las grandes confederaciones mencionadas anteriormente como la CTM, la CROM o la CROC, y también por no estar sujetas a los designios de alguno de los partidos políticos que componen la burocracia política del estado mexicano<sup>120</sup>. Aunque el término es algo ambiguo, yo me referiré a él para identificar a las expresiones de lucha sindical que de algún modo han mostrado oposición a la política de Estado, cuando menos en algunos aspectos.

Son varias las agrupaciones sindicales con dichas características, las cuales van desde sindicatos, coaliciones de trabajadores y organizaciones gremiales de trabajadores; en las últimas décadas han destacado dentro del mismo el Sindicato Mexicano de Electricistas, así como las corrientes opositoras a la dirigencia nacional del SNTE, entre las cuales destaca la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación y el Comité Nacional Democrático del SNTE; en este mismo rubro podemos ubicar a algunos sindicatos universitarios como el Sindicato Independiente de Trabajadores de la UAM, SITUAM, así como otras organizaciones más pequeñas como el Frente Auténtico del Trabajo (FAT). Algunas de estas agrupaciones forman parte del Frente Sindical Mexicano (FSM), y otras tantas forman parte simultáneamente de la Federación Sindical Mundial<sup>121</sup>.

---

<sup>120</sup> Esto no significa que el sindicalismo independiente no tenga interlocución e incluso relación con alguno de los partidos de burócratas, de hecho suele tenerla a varios niveles, la diferencia es que no está comprometido orgánicamente con ninguno de ellos, y se asume que no existe subordinación a alguno de ellos.

<sup>121</sup> La FSM, promovida por diversos cuadros comunistas en el mundo en 1945, es la confederación de sindicatos a nivel mundial que mayor nivel de oposición y beligerancia ha opuesto al régimen capitalista; de

A diferencia de los casos anteriores, hemos podido apreciar que dichas agrupaciones provienen de la organización independiente de los trabajadores, es decir, existen y subsisten principalmente por el grado de organización de la base sindical, quien ha participado en luchas de carácter gremial en los últimos años, y que en ocasiones han pretendido llevar la lucha al terreno de la política, ante la consideración de que los trabajadores pueden y deben organizarse para defender sus intereses más allá de los centros de trabajo, tratando incluso de ser catalizadores de la lucha popular con carácter clasista.

El sindicalismo independiente sin embargo se encuentra muy limitado, la mayoría de quienes participan del mismo, son trabajadores alejados de la producción de plusvalía y de los sectores estratégicos de la economía nacional; el único caso excepcional era precisamente el del SME, el cual, sin embargo, fue expulsado de los centros de trabajo donde operaba mediante el decreto presidencial de Felipe Calderón quien desapareció la Compañía de Luz y Fuerza del Centro. Con dicha acción, respaldada y aplaudida por la burguesía, el Estado mexicano expulsó a la única organización sindical independiente, la cual se mantenía laborando en un rubro estratégico de la economía, asestando así un duro golpe a la capacidad de lucha independiente de los trabajadores<sup>122</sup>.

El sindicalismo independiente ha sido una de las pocas expresiones de lucha que han detenido algunas de las iniciativas que el bloque hegemónico de la clase dominante ha tratado de imponer a través del Estado. Aunque en realidad no han logrado detener consistentemente ninguna de dichas iniciativas, sí podríamos decir que cuando menos han realizado acciones que han llevado al bloque hegemónico y al Estado, a reconsiderar algunos términos de su aplicación, imprimiendo así cierto ritmo a la lucha de clases.

El SME, por ejemplo, en varios momentos, sobre todo cuando se anunciaba un nuevo intento por privatizar la industria eléctrica, salió a realizar movilizaciones masivas en varias partes del centro del país, particularmente en la Ciudad de México, aún cuando nunca intentó irse a huelga, la cual, por cierto puede ser legalmente requizada por el Estado. Por

---

hecho en su estatuto aprobado en 2011, declara ser una organización que lucha por la emancipación de los trabajadores a nivel mundial.

FSM. Estatutos. Atenas. Abril. 2011.

<sup>122</sup> De hecho, la desaparición de Compañía de Luz y Fuerza del Centro fue toda una operación de Estado, anunciada repentinamente en cadena nacional mientras policías y militares se apoderaban de las instalaciones para impedir que los trabajadores volvieran a ingresar a estas.

otra parte, el magisterio democrático sí se ha ido a huelga en varias ocasiones, sobre todo en Michoacán y Oaxaca, que es donde su presencia es más significativa, dichas huelgas sin embargo, es importante aclararlo, han sido por motivos estrictamente laborales, aún cuando llegan a abanderar demandas políticas.

Como decía anteriormente, esta expresión sindical se ha caracterizado en alguna medida, por apoyar e insertarse en la lucha popular, tratando incluso de imprimirle un carácter político y por momentos hasta fundiéndose con ella. El SME, por ejemplo apoyó y prácticamente realizó la electrificación de las comunidades zapatistas bajo el cobijo de la Comandancia del EZLN, y el magisterio democrático se ha sumado, aunque sea de manera representativa, a diversas jornadas de lucha popular realizando plantones y bloqueos, tal fue el caso reciente de las movilizaciones en oposición a la reforma laboral. También, los sindicatos independientes se agruparon en el 99 junto con el CGH de la UNAM para hacer el Frente Nacional de Resistencia contra las Privatizaciones.

Sin duda un ejemplo característico y muy importante de la interacción entre éste sindicalismo independiente y el movimiento popular, fue la lucha de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca, la cual estaba integrada por la sección 22 del magisterio democrático y por una diversidad de organizaciones populares, indígenas y campesinas oaxaqueñas, quienes mantuvieron tomada la ciudad de Oaxaca y varios de sus municipios durante varios meses en el 2006.

Aún así, es importante señalar que en el tránsito entre la lucha economista y la lucha política, el sindicalismo independiente en México enfrenta serias contradicciones, las cuales por momentos parecen impulsarlo hacia su radicalización, es decir a la consolidación de su carácter político, pero que por momentos parecen ser empujados hacia el conformismo y corporativismo que caracteriza a su contraparte, el sindicalismo charro. A continuación menciono algunos de los elementos que a mi juicio explican dicha contradicción.

1.- Su carácter marginal en la capacidad productiva. Como mencioné anteriormente, el sindicalismo independiente, a pesar de que numéricamente puedan tener importancia en algunas regiones, es el caso de Michoacán y Oaxaca, están alejados de la producción de plusvalía, lo cual limita seriamente su capacidad de presionar al Estado mexicano y al bloque hegemónico de la burguesía. Aún en la experiencia de la APPO, y de las



movilizaciones y paros magisteriales en ambos estados, esto llega a afectar poco la producción y circulación de mercancías, lo cual ha llevado incluso a que se utilicen los bloqueos carreteros como instrumentos de lucha, los cuales sin embargo son poco frecuentes y poco consistentes. Sin duda ni los paros ni las movilizaciones magisteriales o de sindicatos universitarios son del agrado del bloque hegemónico, sin embargo su impacto se halla bastante controlado, el proceso de acumulación capitalista en México no se detiene ni se deteriora significativamente porque dejen de laborar los maestros de las escuelas primarias y secundarias de Michoacán y Oaxaca, estados que por cierto, no son de los más representativos en cuanto a la producción industrial; a lo más llegan a afectar en cierta medida la industria turística pero sin detenerla, perjudicando intereses de los grupos oligárquicos regionales pero sin impactar fuertemente al bloque hegemónico.

2.- Su carácter marginal en la lucha sindical. A pesar de emitir frecuentemente convocatorias a realizar centrales independientes de trabajadores, la capacidad del FSM y de los llamados sindicatos independientes para convocar a nuevas organizaciones sindicales, o bien para adscribir a las ya existentes, es muy reducida. Los grandes sindicatos de industria y comercio se encuentran prácticamente blindados ante el sindicalismo independiente, pues entre otras cosas, en muchos casos gozan de contratos colectivos con prestaciones y salarios superiores a los independientes. En el plano economicista, son pocas las ventajas que verían los trabajadores para desafiliarse de la CTM y afiliarse al FSM, por ejemplo. A pesar de emitir un sinnúmero de pronunciamientos al respecto de las políticas antilaborales del estado mexicano, lo cierto es que el sindicalismo independiente está lejos de ser la expresión organizativa que imprima el ritmo de la lucha sindical en México.

3.- Limitada capacidad política de los cuadros sindicales. Las dirigencias sindicales del sindicalismo independiente suelen tener un muy escaso conocimiento de la gran política en los términos en que citábamos a Gramsci, su manejo de la historia y de la dinámica de la lucha de clases es muy limitado; se trata sobre todo de cuadros expertos en el manejo de cuestiones sindicales que tienen que ver con un relativo posicionamiento sobre las demandas económicas, estando mucho más limitado en cuestiones políticas; queriéndolo o no, el sindicalismo independiente ha tendido en muchos sentidos como maestro al sindicalismo charro, y ante la incapacidad para superarlo, ha venido reproduciendo en una

considerable medida, algunos de los vicios propios de aquel como lo son algunas tendencias a la corrupción, al enriquecimiento personal de algunos dirigentes y a usar el cargo sindical como trampolín para proyectarse como posibles burócratas de Estado<sup>123</sup>. Sin embargo, a diferencia de los sindicatos charros, entre la base de los sindicatos independientes, sí suelen haber corrientes más radicales, incluso de proyección revolucionaria, las cuales en cierta forma presionan a las dirigencias para asumir una posición clasista y combativa, aunque es importante admitir que dichas posiciones revolucionarias no son las hegemónicas dentro del sindicalismo independiente, el cual está sumamente impregnado de la cultura de la negociación y de las componendas con el aparato burocrático estatal.

Así pues, la posición política del sindicalismo independiente está en disputa, éste si bien exhibe mayor grado de beligerancia hacia las posiciones del Estado mexicano, no han llegado a un punto de ruptura para con el mismo, pues esto los pondría ante una situación definitoria; si el sindicalismo independiente se decidiera a confrontar directamente al Estado mexicano, seguramente sería reprimido con mayor energía por éste, dificultando así mantener organizados a una mayoría de trabajadores que por ahora siguen viendo en el sindicato a un simple instrumento de negociación de condiciones laborales.

Desde mi punto de vista, la situación del sindicalismo independiente, en cuanto al problema de situarse en la lucha política o recorrerse hacia posiciones abiertamente patronales se sintetiza de la siguiente forma:

- El sindicalismo independiente ha rebasado la lucha economicista, toda vez que la sus demandas y la forma de luchar por ellas trasciende el plano del requerimiento de mejores condiciones de trabajo en una negociación directa entre el patrón y el sindicato.
- Se encuentra situado en la lucha política toda vez que se vale de instrumentos y alianzas que pretenden posicionar políticamente a las organizaciones de trabajadores, para disputar no solamente ante el patrón sino ante el Estado, mejores condiciones generales en las cuales los trabajadores vendan su fuerza de trabajo.

---

<sup>123</sup> Miembros del SME o de la CNTE, por ejemplo han sido impulsados como candidatos a diputados por el PRD, pero incluso ha sucedido que dichas candidaturas se dan a través del PRI.

- Empujados por esa necesidad y por las corrientes de base con una perspectiva revolucionaria, llegan a adoptar en ocasiones un discurso tendiente a situarse en la lucha de clases, adoptando como propia la necesidad de llevar al poder a los trabajadores, incluso en algunos casos, dichas agrupaciones sindicales afirman suscribir la lucha por el socialismo<sup>124</sup>.
- Al mismo tiempo la necesidad de mantener la posición obtenida en cuanto a su capacidad de interlocución y negociación con la patronal y con el Estado mexicano, se mantienen en general circunscritos a la política burguesa, muchas veces a través de alianzas y pactos con lo que ellos ubican como la “*burguesía nacional*” o con la parte más “*democrática de la clase política*”, supuesto bajo el cual suelen signar alianzas con el PRD, PT, e incluso con el sindicalismo charro y neocharro.
- Las condiciones del sindicalismo independiente por su posición ante la producción y por su marginalidad en la vida sindical, hacen poco viable a corto plazo que se de un paso hacia posiciones y métodos propios de la lucha revolucionaria como lo son la huelga política, o bien el trazar sus acciones con base en una estrategia y táctica revolucionaria.

En cuanto a la existencia de un movimiento obrero clasista y revolucionario, éste se halla aún más reducido, sólo existen pequeños grupos de trabajadores los cuales conocen y simpatizan con las posiciones de carácter revolucionario; algunos de dichos grupos son militantes o simpatizantes de las organizaciones revolucionarias, de inspiración marxista que hay en el país, sin embargo dichas posiciones se encuentran aisladas y no han logrado constituir una tendencia en el movimiento obrero.

En algunas ocasiones, las organizaciones de carácter revolucionario han tratado de generar algún tipo de táctica revolucionaria para agrupar a distintos sindicatos independientes o corrientes sindicales, pero la marginalidad de las mismas prácticamente lo ha imposibilitado. Han existido expresiones como el Movimiento Proletario Independiente el cual sin embargo nunca pudo consolidarse en tendencia del movimiento obrero, desde el FAC-MLN, se hizo ese intento y se hizo también con el Encuentro Nacional Obrero que

---

<sup>124</sup> Es el caso de la CNTE.

impulsara la Otra Campaña en 2006, en el marco de la sexta declaración de la Selva Lacandona del EZLN, sin embargo ninguno de esos intentos cuajó y las representaciones obrero-sindicales asistentes terminaron por dispersarse, o bien por retomar los referentes organizativos de los cuales procedían, sobre todo del Frente Sindical Mexicano, cuyas características ya hemos mencionado.

He aquí una de las grandes limitaciones de la lucha de los explotados en México, la carencia de una tendencia obrero-sindical dirigida mediante una estrategia revolucionaria, socialista o comunista, la construcción de la misma se encuentra apenas en pequeños proyectos, y en el mejor de los casos, y partiendo de un trabajo certero y sistemático, tardaría varios años en consolidarse, habiendo de sortear para ello todas las dificultades que la burguesía, el bloque hegemónico, el Estado, el sindicalismo charro, neocharro y el oportunismo pongan como trabas en el camino.

## **5. LA LUCHA CAMPESINA, ENTRE LA DEFENSA DE LO PROPIO Y LA CONQUISTA DE LO QUE FALTA**

Ya que nos encontramos analizando la lucha de los explotados, al referirme a la lucha campesina, no quiero comenzar sin subrayar nuevamente que me refiero en este apartado a las expresiones de lucha campesina que provienen de la resistencia contra la explotación, por lo que en este aspecto no me refiero a los medianos y grandes propietarios agropecuarios quienes más bien se ubican en el campo político de la burguesía, y en ocasiones de la pequeña burguesía.

Cuando ubicamos en un plano abstracto a los campesinos, muchas veces viene a nuestra mente el imaginario de una parte del pueblo que vive solamente de su trabajo en una pequeña propiedad agrícola, ya sea de autoconsumo o para el mercado. Sin embargo en el plano de lo concreto, nuestra observación nos arroja el hecho de que en la actualidad, en México, existen muy pocos casos que se atienen como tal a dicha abstracción.

En un pasado no muy remoto, era posible encontrar ejidos y comunidades cuyos miembros vivían única o principalmente del producto de la interacción de su trabajo con su tierra y territorio; esto es, que los valores de uso necesarios para su reproducción eran accesibles a

través de la extracción de materiales de construcción propios de su territorio como el adobe, la madera y el barro, y cuyo sustento familiar provenía de la cosecha de su tierra combinado con la cría de ganado a pequeña escala, hortalizas, huertos, la recolección de yerbas y frutas y la cacería de los animales silvestres propios de cada región como lo son conejos, liebres, aves silvestres, venados, armadillos, iguanas o jabalíes.

Los métodos artesanales y tradicionales del trabajo sobre la tierra se veían acompañados principalmente por insumos provenientes de la industria o de los talleres ubicados en las ciudades pequeñas como lo son los instrumentos de hierro tales como arados, hachas y machetes, escopetas, así como animales de tira y carga tales como el ganado bovino y caballar; todavía la fuerza muscular de animales y personas era la principal fuerza que en interacción con la tierra arrojaba el resultado de una buena cosecha, recolección, aprovechamiento de los recursos naturales o caza. Poco a poco, ha ido aumentando la utilización de productos que sólo se fabrican en la gran industria para complementar los instrumentos necesarios para el trabajo rural, tal es el caso de tractores, camionetas, molinos, trilladoras, etc, los cuales se vienen empleando a través de la renta.<sup>125</sup>

Aunado al aumento de insumos necesarios para la producción provenientes de la gran industria, los valores de uso necesarios para la vida campesina actual no son solamente los que provienen del trabajo realizado dentro de la comunidad, ejido, o incluso las poblaciones urbanas más cercanas.

A pesar de que hay muchos escritores que tienden a idealizar la vida rural como *el medio en donde no falta nada*, la realidad nos ha mostrado que las condiciones de ésta, han sido acompañadas de un sinnúmero de tragedias tales como la alta mortalidad infantil, la alta mortalidad materna, la muerte de niños y jóvenes, las hambrunas provenientes de sequías, inundaciones y otros desastres naturales, etc. Este tipo de situaciones, así como el desarrollo mismo del capitalismo han ido conformando una tendencia muy clara en el campo mexicano, en donde los campesinos han requerido de la venta de su fuerza de trabajo para completar su patrimonio familiar.

---

<sup>125</sup> No sólo por ahorro de energía humana sino también por ahorro de dinero, en muchas ocasiones resulta más barato rentar dos días del año un tractor de diesel que alimentar por todo el año bueyes, caballos o burros que sirvan para el arado.

Teniendo como unidad de producción y consumo a la familia campesina, el trabajo dentro de la tierra y territorio se combina con la venta de la fuerza de trabajo, la cual es reclamada de manera permanente o intermitente por la gran producción capitalista; así pues, la familia campesina se integra al mercado laboral a través de la migración permanente o intermitente de uno o más miembros de la familia, pues de otro modo es imposible acceder a valores de uso requeridos por la misma; aparatos electrodomésticos, sus insumos, vehículos y otras tantas mercancías son imposibles de producir en una pequeña unidad rural, la única forma de acceder a dichos valores de uso es a través del cambio y del dinero. En la actualidad, aún más que antes, es prácticamente imposible imaginar una familia rural que aspire a vivir sin dinero o sin mercancías que sólo pueden accederse a través de él.

A esto habría que agregar el hecho de que tanto por su nivel de escolaridad como por otros factores, los campesinos pobres suelen vender su fuerza de trabajo en las peores condiciones; según datos de INEGI, una parte grande de los campesinos venden su fuerza de trabajo en el mismo sector agropecuario o ganadero, y por ejemplo, de un total de 4 millones y medio de campesinos hombres que venden su fuerza de trabajo en ese sector, sólo 378 mil están contratados por más de seis meses, en el caso de las mujeres, de 596 mil mujeres contratadas, sólo 42 mil lo están por más de seis meses.<sup>126</sup>

También tenemos que:

*Según la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol), basada en una encuesta nacional realizada por la Universidad Autónoma Chapingo (UACH) en 2009, hay en México dos millones 40 mil jornaleros agrícolas; de ellos, casi 434 mil son migrantes, 90 por ciento carecen de contrato formal y 54 por ciento están expuestos a plaguicidas. Asimismo, 727 mil niños y adolescentes jornaleros trabajan con algún tipo de remuneración y cuatro de cada diez jornaleros agrícolas son indígenas.<sup>127</sup>*

La única alternativa al trabajo asalariado es la venta de la tierra, la renta de la tierra, o bien, destinar ésta misma con manos propias, a la producción de mercancías controlada por el capital, para en lugar de disfrutar directamente de la cosecha, venderla como mercancía para así con dinero acceder a los valores de uso necesarios para reproducir su vida actual en el núcleo familiar o comunitario. Sin embargo, por el precio de la tierra, venderla o hasta rentarla, sólo serviría para atenuar el impacto de su ingreso al proletariado, pero cuando

---

<sup>126</sup> INEGI. Censo Agropecuario 2007.

<sup>127</sup> La Jornada del Campo. México 2012. <http://www.jornada.unam.mx/2012/03/17/cam-jornaleros.html>

menos en el caso de los campesinos pobres, ni la venta ni la renta de la misma serviría para acceder ni siquiera a la pequeña burguesía.

La tendencia del capitalismo es a convertir todo en fuerzas productivas útiles para la producción y acumulación de capital, cada recurso natural y cada centímetro de tierra útil para la agricultura o la ganadería puede ser convertido en capital, y cada campesino en un proletario libre para vivir exclusivamente de la venta de su fuerza de trabajo, y así, estar plenamente a disposición del capital. Aunque existen métodos para contrarrestar dicha tendencia, ésta ha resultado muy clara en el último siglo; ni la reforma agraria, ni la promoción de cooperativas ha podido impedir la migración masiva de los campesinos mexicanos a los centros industriales de México y Estados Unidos, ni siquiera la lucha campesina lo ha podido evitar. Esto nos coloca ante la situación de que las poblaciones rurales tienden a reproducir más al proletariado que a la propia familia campesina, y que las fuerzas productivas del campo tienden a sumarse a la producción de capital más que a la subsistencia de sus pobladores. El turismo, el ecoturismo, el comercio, e incluso el bandidaje y participación de la economía ilegal, forman parte de dicha tendencia.

Así pues, tenemos que la lucha campesina se da en diversas formas y actualmente presenta una síntesis de ésta transición dolorosa a la cual se resiste por un lado y se asimila por el otro, predominando en algunos casos la resistencia a ser víctimas de la expansión y desarrollo del capitalismo, y en otros, asumiendo dichas transformaciones como una forma de potenciar la lucha misma.

### **5.1 La resistencia campesina, la defensa de un legado histórico**

En la conciencia social de los campesinos, existe la claridad de que sus bienes, lote familiar, tierra y territorio, son resultado de un proceso de trabajo y esfuerzo, familiar y/o comunitario que le precedió. En el caso de las comunidades indígenas por su resistencia al colonialismo español y a la expansión capitalista, y en el caso de los ejidos y rancherías, porque sus antepasados lucharon de algún modo por la dotación de tierras, incluso, por haberse asentado en condiciones de hostilidad en algún territorio despoblado e infértil hasta hacerlo producir. Con distintos grados de intensidad, y sobre todo tras el cese del reparto agrario, la inmensa mayoría de los campesinos, deben su calidad de tales, a la herencia de sus padres.

En las condiciones donde la única forma de reproducción social sea la vida que se conoce, se entendería que un campesino simplemente busca heredar a sus hijos su condición de tales, sin embargo en el México contemporáneo, las familias campesinas enfrentan el dilema de heredar la pequeña propiedad cuya posibilidad de acceder a una parte de la riqueza social es muy limitada, o bien, convertirse ellos mismos en impulsores de un cambio en la forma de relacionarse con la propiedad y el trabajo; para muchos pequeños propietarios rurales, la condición del trabajo asalariado aparece incluso como ventajosa con respecto a la propia, buscando en todo caso la cualificación laboral de sus hijos, por lo cual la lucha por la educación no es para nada ajena a la lucha campesina actual.

El pequeño propietario rural, campesino, tiene dos cosas que heredar a sus hijos, la pequeña propiedad, la tierra, en algunos casos el territorio de usufructo comunal o ejidal, y el trabajo; el desarrollo de las fuerzas productivas y del capitalismo hace que el segundo elemento cobre mayor importancia que la primera. En México, la tendencia desde hace ochenta años, es muy clara, y no muestra visos de revirar, la mayoría de los campesinos tiende a convertirse en proletarios.

Aún en medio de esta transición a veces incomprendida y muchas veces dolorosa, una aspiración general del campesino es a conservar su propiedad familiar y comunal, la tierra y el territorio; para ello enfrenta las contradicciones que el desarrollo capitalista le impone, situación que suele presentarse sobre todo cuando la tierra o el territorio son ambicionados por su capacidad productiva, así se da en los casos cuando los recursos del territorio son convertibles en capital. Es el caso de la minería, la explotación forestal, hídrica, turística, urbana o comercial, o bien porque las tierras son útiles para la producción agroindustrial. Esto coloca de frente al interés del campesino pobre al del terrateniente, al del mediano empresario agroindustrial o directamente al capitalista.

En ese caso, la expresión más inmediata e instintiva de lucha es defender su propiedad, o cuando menos su cambio en las condiciones más ventajosas posibles, es decir, venderla, rentarla o subsumirla a la producción agroindustrial o capitalista, en condiciones en donde él mismo pueda gozar en parte de su usufructo.

Tal como ocurre con la lucha obrera y sindical, estas expresiones inmediatas y economicistas suelen dar la ventaja a sus enemigos de clase, los capitalistas, pues a través



del Estado, o directamente, pueden negociar en condiciones ventajosas para éstos últimos, el traspaso, compraventa o renta de la propiedad; o bien, terminan trabajando a cambio de algo muy parecido al salario a destajo en su propia tierra.

El Estado mexicano ha desarrollado múltiples mecanismos para negociar con los campesinos el que estos conserven su propiedad a cambio de orientar su capacidad productiva hacia la acumulación de capital; esto a primera vista parece arrojar beneficios para las familias campesinas, pues les permite acceder al dinero y con ello a las mercancías que sólo son accesibles a partir del mismo, sin embargo con ello, el campesino pierde su autonomía productiva por varias razones.

En los casos en que optan por dedicar su pequeña propiedad a la producción de mercancías para el mercado capitalista, porque las condiciones de negociación del precio comercial no son controladas por ellos sino por el capital. Los productores de café, caña, fresas, cítricos y otros tantos productos, han sido testigos de lo desastroso que puede llegar a ser el cambio brusco de los precios en el mercado de sus productos. Pero ese no es el único problema sino que dicho fenómeno produce un cambio en la capacidad de trabajo de los campesinos, pues si antes un padre de familia enseñaba a sus hijos, con métodos artesanales, el trabajo de la milpa y de otras formas de producción para el autoconsumo, ahora simplemente le resta enseñarles a trabajar para el mercado capitalista, lo cual hace que su capacidad de trabajar y obtener algo a cambio dependan de los caprichos del mercado y la acumulación. Veamos como una muestra, lo denunciado por un dirigente de un grupo de pequeños productores de toronja en la Tierra Caliente michoacana:

*La peor época para los productores es la temporada entre los meses de septiembre al fin de año, ya que se tiene que cortar el fruto de los árboles para tirarlo, por lo cual se tiene que pagar, lo que representa doble pérdida, esto debido a que el precio del fruto fluctúa hasta en los 15 centavos, por lo que resulta mejor tirarla que transportarla y venderla. Esto para que los árboles den buena producción cuando se supone que es la mejor temporada, entre abril y junio.*

*Al referirse a la cadena Walmart como cliente, la calificó de una empresa usurera, que quiere buena calidad, barato y fiado. Es decir, pretende que los productores le den hasta 40 días para pagarles, exige tamaño, color, dulzura y quiere baratísimo, por ello ya no hay negocios con esa empresa transnacional.*

*Dijo que cómo es posible que una empresa internacional pretenda que los campesinos y productores le fíen la toronja por tantos días.*<sup>128</sup>

Las cooperativas impulsadas desde el Estado o por las llamadas ONG'S, los llamados proyectos productivos, etc. han servido para realizar esta transformación de la capacidad productiva de una forma engañosa, pues se revisten de asistencialismo y beneficiencia. Las expresiones de lucha economicista campesina se han limitado a organizarse para gestionar proyectos y apoyos para la producción campesina los cuales sin embargo se traducen en dos fenómenos; la incorporación de los recursos naturales y el trabajo realizado en el campo para dotar de insumos a la industria, sobre todo alimenticia, o bien, para ser un complemento del salario de campesinos, quienes aún conservando su pequeña propiedad, su sustento depende principalmente de la venta intermitente de su fuerza de trabajo.

Un campesino que vive relativamente cerca de algún centro urbano, suele trasladarse a ésta a vender su fuerza de trabajo y volver a su ejido o comunidad, esto le ahorra al capital la necesidad de invertir en vivienda y le permite mantener bajo el salario, pues sabe que el campesino está acostumbrado y preparado para construir su vivienda él mismo y darle mantenimiento, y que duplicará su jornada de trabajo laborando para sí mismo en su pequeña propiedad, con lo cual completará su dieta necesaria para sobrevivir y reproducir a la familia proletaria. Cuando la emigración es más lejana, a las grandes ciudades de México o Estados Unidos, el salario sirve para mantener a distancia a los familiares dependientes económicamente del trabajador, los cuales, en muchos casos se convierten en futuros emigrantes; mientras tanto dicho trabajador deja una parte de su salario en manos de algún rentista.

Tal como sucede con la CTM en el plano sindical, el Estado mexicano creó la Confederación Nacional Campesina (CNC), afiliada al PRI, mediante la cual los ejidatarios y comuneros pueden gestionar los aspectos mínimos de su sobrevivencia y reproducción. Sin embargo a diferencia de lo que ocurre en el plano sindical, la CNC ha perdido mayor fuerza en los últimos años y su hegemonía en la lucha campesina es de menor importancia,

---

<sup>128</sup> Castillo Humberto. *El cambio de Michoacán*. 7 de febrero de 2011.

<http://www.cambiodemichoacan.com.mx/vernota.php?id=143317>

sin embargo ésta no es para nada minúscula, sirviendo en la actualidad como un mecanismo de control y corporativización de miles de campesinos en el país.

La CNC en su programa de acción considera lo siguiente:

*La situación de la tenencia de la tierra en nuestro país. Una política que tenga como objetivo principal el apoyo a los pequeños productores, que son los que más requieren la asistencia del estado, sin perjuicio de crear instrumentos de apoyo a otros segmentos productivos.*

*La vocación de productor y la aptitud de los terrenos en los que habrán de operarse los programas públicos.*

*No generalizar, sino al contrario particularizar los Programas, focalizándolos en función de las condiciones de calidad de la tierra, agua, infraestructura, tipología del productor, nivel de desarrollo, etc.*

*La aleatoriedad de la actividad; permanentemente expuesta a dificultades relacionadas con clima, sanidad, precios, Mercados, etc.*

*La inclusión en el diseño de políticas agropecuarias. Toda vez que ha prevalecido una actitud excluyente del gobierno sobre todo hacia los que pi en san diferente, sin tomar en cuenta a los campesinos y sus organizaciones, universidades, colegios de profesionales, etc.<sup>129</sup>*

En pocas palabras, mantener los lazos entre los pequeños productores y el Estado mexicano así como para con el mercado, suponiendo que a través de la negociación y a la participación dentro de la burocracia estatal, los pequeños productores obtendrán ventajas inmediatas.

Existen sin embargo una diversidad de organizaciones corporativas campesinas cuyo papel es muy similar, el ser simples intermediarios entre el Estado y los campesinos para limitar sus demandas y aspiraciones, muchas de dichas organizaciones son cercanas al PRI, al PRD, y en menor medida al PT y al PAN, algunas de ellas son la Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM), la Central Campesina Cardenista (CCC), la Central

---

<sup>129</sup> CNC. Programa de acción. <http://www.cnc.org.mx/index.php/cnc/documentos-basicos/programa-de-accion>

Campesina Independiente (CCI)<sup>130</sup>, el Congreso Nacional Agropecuario (CNA), Unión Campesina Democrática (UCD), Unión Nacional Integradora de Organizaciones Solidarias y Economía Social (UNIMOS), la Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas, (UNORCA).<sup>131</sup>

En muchos casos, sin embargo, la capacidad del Estado mexicano para controlar los métodos de la lucha campesina son insuficientes, lo cual provoca que incluso campesinos afiliados a dichas centrales, cuando ven amenazados sus intereses inmediatos, se valgan de métodos de lucha independiente, realizando plantones, bloqueos carreteros y hasta retención de funcionarios. A pesar de ellos, solo en muy pocos casos estas prácticas han derivado en una escalada política de las organizaciones campesinas, y el Estado mexicano ha conseguido que la energía combativa de los campesinos se dirija con mayor efectividad a combatir a otros campesinos, situación que mantiene a lo largo y ancho del territorio nacional a un sinnúmero de ejidos y comunidades confrontados con su vecinos por pleitos de utilización del territorio. La meseta p'urhépecha, en Michoacán es el sitio donde esto se ve con mayor claridad, pues tan sólo en esa región existen registrados 31 conflictos entre comunidades por la tenencia de la tierra.<sup>132</sup>

La lucha campesina, aún en su plano economicista, es por decirlo así, un eslabón débil del corporativismo en México, pues es donde más a menudo las cosas se han salido de control para el Estado mexicano, quien por su parte ha logrado mantener un importante control sobre el mismo, a la vez que sigue impulsando un desmantelamiento de la forma de vida campesina a favor de formas más propicias para la acumulación capitalista.

## **5.2 La lucha política campesina.**

Los campesinos mexicanos fueron sin duda, uno de los grandes protagonistas políticos de la llamada Revolución Mexicana, sobre todo de la mano del Ejército Libertador del Sur, lograron proyectar una forma de lucha y una forma en la cual ellos se imaginaban hacia el

---

<sup>130</sup> A pesar de que la CCI surgió como iniciativa del Partido Comunista Mexicano, se fragmentó y cayó en gran parte en manos del Estado mexicano, reproduciendo todos los métodos del priísmo.

<sup>131</sup> La Jornada del Campo. Suplemento del periódico la jornada. México 2009.

<http://www.jornada.unam.mx/2009/11/14/rurales.html>

<sup>132</sup> <http://www.lajornadamichoacan.com.mx/2012/08/30/michoacan-tiene-registrados-ante-la-sra-63-conflictos-agrarios/>

futuro del país, sin embargo es importante recordar que dicha expresión revolucionaria fue derrotada y se impuso otro proyecto. Aún así, en el imaginario de lucha campesina en México, la figura del Gral. Emiliano Zapata y de los zapatistas, ha persistido hasta un punto tal que incluso sus enemigos invocan su nombre como sinónimo de justicia y consecuencia política.

Sin embargo el desarrollo del capitalismo en México ha producido una transformación profunda que hacen por ahora impensable en que los campesinos retomen el papel protagónico de la lucha política en el país, aún cuando su fuerza se hace sentir de muchos modos; los campesinos a los cuales nos hemos referido, cuando llegan a un punto de desarrollo de la lucha económica en donde esta luce insuficiente, y por tanto llegan al terreno de la política, tienen que plantearse una pregunta fundamental ¿Con quién pueden aliarse para conseguir sus fines?

El Estado mexicano como vimos hace unas cuantas líneas, ha hecho su trabajo, tratando de convencer al campesino pobre que su aliado natural es la burguesía, con la cual puede asociarse en proyectos productivos, y así ir subordinando su trabajo al capital, trayendo con esto, *progreso y prosperidad*.

El Estado mexicano a través de los mecanismos con que cuenta para controlar el descontento campesino, ha logrado contenerlo en las situaciones en que éstos logran mantener mínimamente sus condiciones de reproducción social, o bien aligerando el ritmo e impacto de dicha transformación propia del desarrollo capitalista, sin embargo, el asunto se le ha salido de control ahí donde los campesinos han visto amenazado abruptamente su estilo de vida.

Estas situaciones se han dado sobre todo cuando surgen proyectos capitalistas que requieren del despojo inmediato y brusco de la propiedad rural, los cuales tendrían como eventual resultado la expulsión de los pobladores de algún ejido o comunidad con su inminente proletarización. También se han dado casos cuando algún recurso natural otrora en manos del ejido o comunidad, pretende ser privatizado.

Esta situación ha generado la radicalización de muchos campesinos, los cuales también tienden a radicalizar sus métodos de lucha. Como producto de esto mismo, algunos de los ejidatarios y comuneros afectados, han volteado hacia la organización política independiente, buscando a través de alianzas con otros campesinos, cercanos o distantes, así como con el proletariado y la pequeña burguesía, reforzar y proteger su lucha.

Aunque dedicaremos un apartado al tema de los pueblos originarios, es importante subrayar desde ahora, que muchos de los casos más representativos de lucha campesina en lo que respecta a la radicalización y defensa del territorio, han sido protagonizados por comunidades indígenas. Es el caso de las comunidades indígenas de Chiapas sumadas a la lucha independiente, así como el de la comunidad indígena de Cherán en Michoacán, la de Xoxocotla, Huexca y Tlalnepantla en Morelos, sólo por mencionar los casos más representativos, pero también es el caso de un sinnúmero de ejidatarios y comuneros quienes se sumaron a la APPO, y quienes protagonizan luchas importantes en las Huastecas y en el estado de Guerrero.

Uno de los casos más representativos de lo que acabamos de mencionar, es sin duda la lucha de los ejidatarios de San Salvador Atenco, quienes promovieron la creación del Frente De Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT). Digo que el caso es representativo y emblemático por varias razones; se trata de campesinos quienes han habitado la región desde hace cientos de años, tanto que ellos mismos se han considerado un pueblo originario, por su cercanía a la Ciudad de México y Zona metropolitana, muchos de sus habitantes han combinado el trabajo campesino con el trabajo asalariado, su tierra y territorio fue ambicionado por el capital para la construcción de un megaproyecto, el nuevo aeropuerto de la Ciudad de México, el cual pretendía agilizar la circulación de mercancías vía aérea e incentivar una serie de industrias capitalistas como lo es el turismo. Sin miramientos y tal vez confiados porque se asumía a dichos campesinos como presa asegurada por el corporativismo priísta, el gobierno más abiertamente empresarial de los últimos tiempos, el de Vicente Fox, ordenó la expropiación de los ejidos de la región argumentando que la construcción del aeropuerto sería de utilidad pública, y ofreció comprar a siete pesos el metro cuadrado terrenos que serían puestos a disposición de

grandes empresas comerciales, quienes dispondrían del valor de los mismos en incrementos millonarios.

El rechazo no se hizo esperar y la torpeza de Vicente Fox y sus operadores, menos expertos que los priístas en el manejo de dichos conflictos, sólo conseguían irritar más a los pobladores de Atenco. La defensa de la tierra se logró a través de la organización combativa e independiente de los ejidatarios de la zona, pero también a través de su acción política, pues estos buscaron como aliados a otras organizaciones de carácter gremial, campesinas, estudiantiles y sindicales con quienes identificaron intereses comunes.

El movimiento del FPDT asestó un duro golpe al estado mexicano pues además de detener el proyecto aeroportuario, lograron revitalizar a la organización independiente de trabajadores y campesinos. Por su parte, el FPDT, después de dicha experiencia ha seguido promoviendo la organización política de los campesinos y de los trabajadores, han impulsado referentes como “*El campo no aguanta más*”, “*Sin maíz no hay país*” y “*La otra campaña*”, más adelante me referiré a esta última experiencia.

En la actualidad hay muchos referentes de organización política campesina, la mayoría de los cuales son de alcance regional o estatal, y la mayoría de los que se han impulsado a nivel nacional han tenido muchos problemas para mantenerse funcionando y sobre todo para hacer contrapeso a la CNC y las otras organizaciones corporativas promovidas por el Estado mexicano; además, en el curso de la presente investigación hemos encontrado una serie de enredos con las siglas y los nombres de dichos referentes, pues a veces se repiten a pesar de no ser los mismos, y en muchos casos han terminado en pleito.

A nivel nacional, en los últimos años subsisten referentes como la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA)<sup>133</sup> o *El campo no aguanta más*, sin embargo al igual que ocurre con el sindicalismo independiente, son referentes que vacilan entre incrementar su combatividad, desaparecer, o dejarse cooptar por el Estado mexicano a través de los partidos que forman parte de la burocracia política estatal. En muchas ocasiones, se hacen esfuerzos grandes por reunir a campesinos de todo el país, y aún cuando llega a haber

---

<sup>133</sup> Existen más de seis organizaciones que se reivindican como CNPA.

presencia de varios estados, ha sido prácticamente imposible concretar acuerdos y acciones conjuntas, reduciéndose estas a momentos muy específicos con poca duración.

En síntesis, la organización política campesina enfrenta las siguientes dificultades:

- El papel del trabajo campesino en la producción de la riqueza social en México tiende a disminuir, y por tanto, los campesinos, desde el punto de vista capitalista, y por tanto del Estado mexicano, van perdiendo importancia política.
- A pesar de sus contrapesos y contradicciones el Estado mexicano tiene todavía una capacidad importante para administrar el descontento rural, focalizarlo y dividir a los campesinos.
- No existe un referente consolidado que represente a la lucha campesina independiente con potencialidad política, sólo existen pequeños esfuerzos y proyectos al respecto, los cuales requieren de más condiciones para madurar, crecer y consolidarse.
- Mientras el Estado mexicano sigue tratando de que los campesinos pobres visualicen como su aliada a la burguesía comercial, la expresión independiente del movimiento campesino ha avanzado en la construcción de su alianza con el proletariado y con las capas radicalizadas de la pequeña burguesía, sólo que dicha alianza se ve entorpecida por la misma carencia de referentes nacionales constantes y efectivos del mismo proletariado.

## **6. LA ORGANIZACIÓN DEL PROLETARIADO DESCONCENTRADO**

Una de las leyes generales del capitalismo, según Marx, es que el capital constante y la fuerza de trabajo disponible tienden a incrementar, pero en distinta proporción, dado el incremento en la composición orgánica de capital<sup>134</sup>; esto implica la reproducción de sectores del proletariado que Marx ubicaba como el ejército industrial de reserva, las huestes transhumantes y fuerza de trabajo latente; esto es, proletarios que no viven sino a condición de vender su fuerza de trabajo pero que no están ubicados por ahora en alguna labor productiva, o bien que sólo se ubican dentro de las mismas de forma eventual. Esta situación dificulta la organización del proletariado en los centros de trabajo, lugar dentro

---

<sup>134</sup> Vease el capítulo XXIII del tomo I de *el Capital. La ley general de la acumulación capitalista*. Y también la sección tercera del tomo III. *La ley de la tendencia decreciente de la cuota de ganancia*.



del cual pueden hacer sentir su fuerza con mayor efectividad, con ello, logran disminuir la capacidad adquisitiva del salario, o abaratar el valor de la fuerza de trabajo, y menguar la capacidad del proletariado para negociar la venta de la fuerza de trabajo.<sup>135</sup>

Esta tendencia ha sido impulsada deliberadamente por el bloque hegemónico de la burguesía en México y por el estado mexicano, uno de los ejemplos más recientes ha sido la aprobación de la reforma laboral, la cual facilita los despidos y la subcontratación. Como vimos hace algunas líneas, la política de estado hacia los trabajadores ha dado resultados, pues éste ha logrado contener con bastante efectividad la combatividad de la clase obrera, pues ha alejado de los centros de trabajo a las expresiones más decididas y organizadas de la misma, sin embargo ningún resultado es absoluto y el sector del proletariado al cual nos referimos ahora, ha ideado formas de organizarse para defender su tiempo, trabajo y acceso a una parte de la riqueza social.

A dichas expresiones de lucha se les ha dado en llamar populares o urbano populares, son formas de organización proletaria que en lugar de tener por espacio el centro de trabajo, lo tienen en las colonias populares, asentamientos y en gremios de trabajadores por cuenta propia, es decir, trabajadores que laboran en un pequeño o incipiente medio de producción como lo son pequeños comercios o servicios, y donde se practica a menudo el método artesanal. La construcción, reparación, mantenimiento y transporte son algunos de ellos.

Como en los demás casos mencionados, la lucha popular tiene varios niveles, y también en su expresión más economicista son dirigidos y controlados mayormente por el Estado mexicano, a través de sus partidos de burócratas.

Cuando surge la organización de este tipo de trabajadores, por la demanda de servicios públicos, vivienda o pequeños medios de trabajo, a menudo se presentan profesionales de los partidos de la burocracia política, quienes argumentando apoyo legal e institucional, tratan de conminar a los demandantes de cambiar su apoyo por el cumplimiento de sus demandas.

La organización corporativa con mayor historia en este sentido, es la Confederación Nacional de Organizaciones Populares, la cual depende del PRI, y cuenta con

---

<sup>135</sup> Tema explicado por Marx en el capítulo XXIII del Tomo I. *La ley general de la acumulación capitalista*

representación en las 32 entidades federativas y se visualiza a sí misma de la siguiente manera:

*La Confederación Nacional de Organizaciones Populares es la representante en nuestro Partido de las clases medias urbanas y populares; sector de la sociedad mexicana de mayor movilidad social que influye y forma la opinión pública.*

*En la CNOP tenemos una visión de futuro. Estamos comprometidos con las nuevas causas de las clases medias urbanas.*

*La CNOP quiere una nueva sociedad con cohesión social, dinámica y creciente. La diversidad de agrupaciones con distintas demandas implican un compromiso de conciencia social, de promoción activa, con propuestas específicas para el establecimiento de políticas y acciones que atiendan las demandas sociales, que se sostengan en el mediano y largo plazo.*

*La CNOP es el brazo articulador de la acción decidida por el desarrollo y la transformación de México. Queremos ofrecer a la sociedad una visión de mediano plazo, en donde se garantice el derecho a la salud, a la educación, al empleo.*

*Refrendamos y fortalecemos el pacto con la clase trabajadora, los obreros y campesinos, para que todos transitemos hacia una sociedad de clases medias.<sup>136</sup>*

Al igual que en el sector campesino y obrero, la CNOP busca canalizar el descontento popular hacia la colaboración con las políticas de Estado, y en particular para ser un cúmulo seguro de votos y acarreados en eventos del PRI.

Sin embargo la CNOP no tiene el alcance corporativo de la CTM ni de la CNC, lo cual no debe confundirse ni por un segundo con la capacidad corporativa del Estado mexicano, quien a través de prácticamente todos los partidos de la burocracia política, logra influir y controlar a una parte muy significativa del movimiento popular. Sobre todo el PRI y el PRD han tenido la capacidad de incorporar a su militancia, ya sea a través de la dirigencia o del corporativismo abierto, a diversas organizaciones populares que nacieron como independientes.

En el Valle de México, por ejemplo, el PRD logró dividir y cooptar a parte de la dirigencia del Frente Popular Francisco Villa, el cual se había convertido hacia finales de la década de los ochenta y principios de los noventa, en un referente de la lucha popular independiente tanto por el número de afiliados como por su combatividad.

De cualquier forma, el movimiento popular independiente enfrenta el problema, de que al ser demandantes de servicios que sólo el Estado puede brindar, se hallan sujetos finalmente

---

<sup>136</sup> <http://www.cnop.mx/acerca-de/nosotros/>

a los designios de este, por lo cual es muy complicado mantener la independencia política, pues la burocracia política tiene el procedimiento de subastar los servicios públicos como si se trataran de favores personales, y suelen condicionarlos a determinadas acciones u omisiones.

Por otra parte, a diferencia del movimiento obrero y campesino, el paso a la lucha política aparece más natural, pues el polo contrario es precisamente el Estado y no un patrón en particular. Así pues, las organizaciones populares independientes, han tendido a promover y buscar la alianza de otras similares así como con organizaciones sindicales, campesinas y estudiantiles.

Al igual que ocurre en otros terrenos de la lucha de los explotados, ha sido muy complicado el consolidar esfuerzos organizativos a nivel nacional, los cuales hagan un contrapeso al corporativismo, y sobre todo que se mantengan con un perfil proletario e independiente de los partidos políticos.

En lo que a mi observación respecta, el ejemplo más consolidado de organizaciones populares independientes lo representa la Unión Nacional de Organizaciones Populares de la Izquierda Independiente (UNOPII), la cual fue impulsada por una de las ramas fragmentadas del Frente Popular Francisco Villa Independiente y que agrupa a tres organizaciones de masas populares, en tres estados de la república.<sup>137</sup>

La UNOPII, misma que ha adoptado en sus documentos básicos la lucha por el socialismo, se ha caracterizado por promover la organización independiente y por sus alianzas con una diversidad de organizaciones, además de su notoria participación en lo que fue el Movimiento de *La otra campaña*, así como por promover espacios más amplios en donde puedan converger otras organizaciones populares, sobre todo en el Valle de México.

Sin embargo, ninguno de los referentes, ni siquiera el último mencionado, ha tenido la capacidad de consolidarse como referente del proletariado no sindicalizado de una forma tal en que tenga la capacidad de sostener una lucha definitiva contra el capitalismo y por la emancipación de los trabajadores.

---

<sup>137</sup> Además del FPFV-I, a la Unión Campesina Obrera Independiente de Guanajuato y a la Organización Campesina Emiliano Zapata-Democrática Independiente en Chiapas.

El movimiento popular independiente cuenta desde mi punto de vista con las siguientes generalidades de manera sintética:

- Por el lugar que ocupan en la producción, alejados de los sectores estratégicos de la economía, su capacidad de presión sobre el capital es limitada, aún cuando lleguen a practicar métodos radicales y combativos de lucha.
- Se mueven dentro de un eslabón débil del corporativismo, el cual sin embargo tiene aún mucha capacidad de cooptación y control sobre el mismo.
- Tienen que convivir y lidiar con los problemas propios del sector al que representan como lo son el pandillerismo y con la lejanía e incompreensión de buena parte de la sociedad, incluso de los mismos explotados.
- Aunque algunos referentes estén más politizados y consolidados, distan mucho aún de ser la referencia de lucha de los explotados del país.
- El crecimiento de dichas organizaciones se dio sobre todo a partir de los sismos de 1985 en el Valle de México y de los años subsiguientes, pero en adelante, el Estado mexicano se ha dotado de nuevos instrumentos para impedir su proliferación y/o consolidación política.

## **7. LA LUCHA DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS DE MÉXICO, DEFENSA DEL PASADO Y DEL FUTURO**

Según datos del INEGI, cerca de seis millones y medio de personas en el país hablan alguna lengua indígena, lo cual representa el 7.1% de la población nacional, lo cual nos indica de entrada dos aspectos, se trata de una porción claramente minoritaria de la población, pero hablar de millones de personas nunca es un tema menor. Pero para el tema que estamos tratando, la lucha de los explotados, es aún más significativo señalar que por autoadscripción sólo 5 millones se reivindican como tales, en ese sentido, aunque hay un porcentaje de la población que sin hablar lengua indígena se considera así mismo tal, es más grande el porcentaje de quienes hablándola, prefieren no considerarse así<sup>138</sup>. El asunto lo menciono toda vez que esta variación porcentual se atribuye fundamentalmente a la asociación entre ser indígena y explotado, a lo cual existe una obvia tendencia a no querer

---

<sup>138</sup> INEGI. La población indígena en México. México 2004.

ser lo segundo, más que lo primero, aspecto que aún con el auge de la lucha de los pueblos indígenas en la actualidad, no ha sido suficiente para revertir dicha tendencia.

Esto nos sirve para enfatizar un aspecto, la delimitación de esta parte se refiere a los explotados, más que a definiciones de carácter étnico, sin embargo decidí agregar este apartado por la evidente asociación entre ser indígena y ser explotado, pues la tendencia general eso indica, también por el hecho de que nos referiremos a los momentos y formas en que se lucha en su calidad de pueblos indígenas. Así mismo, quedan excluidos de este análisis los personajes y organizaciones que siendo indígenas ya sea por su lengua o por autoadscripción, que formen parte de la burguesía o de la burocracia de Estado. Es decir, me referiré sólo a los indígenas explotados y a su lucha contra la explotación y la opresión. Además, otra aclaración importante es que al igual que en los apartados anteriores de esta segunda parte, me refiero no a las clases o sectores entendidas a partir de las estadísticas sino a quienes están organizados de algún modo, en cuanto tales, para la defensa de sus intereses, a distintos niveles.

Como sabemos, la lucha más vieja que existe en México en contra de la explotación capitalista, ha sido precisamente la protagonizada por los pueblos originarios, muchos de los cuales fueron combatidos ferozmente por el colonialismo español y por el Estado mexicano, algunos incluso al punto de exterminio. Los métodos de lucha han sido diversos, desde la guerra de resistencia hasta la negociación con el Estado.

A diferencia de lo que ocurre con otros sectores, el Estado mexicano no creó un referente corporativo para agrupar a nivel nacional a los pueblos y comunidades indígenas, en todo caso, muchos de ellos han sido corporativizados a través de la CNC y demás organizaciones campesinas y populares; esto ha provocado también que estemos ante algo que ha sido un eslabón débil del corporativismo y del control estatal. Sin embargo, el aislamiento a veces producto de la misma resistencia de los pueblos originarios, como también la dispersión deliberada como política de estado, ha provocado durante muchos años el aislamiento político de los pueblos y comunidades indígenas, lo cual los ha mantenido en muchos casos alejados políticamente unos de otros, incluso confrontados entre sí, y en otros casos también el alejamiento con respecto de otras clases y sectores en lucha. No está de más decir por tanto que muchos de los indígenas organizados y luchando,

luchan como estudiantes, como obreros o como campesinos, pues la identidad étnica no está peleada con la identidad de clase ni con la conciencia de clase.

En el presente trabajo es menester comprender también que los indígenas de México a los que nos referimos, es a los que viven y luchan en la actualidad, y por tanto considero absurdo referirse a ellos como pueblos aislados totalmente de la realidad económica y política actual, como si se tratara de sujetos que viven en una esfera inalterada desde la llegada de los españoles a nuestras tierras. Los hombres y mujeres a los que nos referimos, son la síntesis histórica de sus procesos de lucha, de su resistencia, de la conservación de su identidad, pero también a personas que a pesar de su voluntad han experimentado cambios importantes en el desarrollo del capitalismo y del estado mexicano, que no por ser ajenos a su voluntad son ajenos a su realidad. Por métodos económicos, políticos y hasta militares, muchos de ellos han sido forzados a vivir bajo la lógica del trabajo asalariado, al peonaje, a la producción para el mercado, al trabajo a destajo y otras tantas formas de explotación. De hecho, según datos del INEGI, por lo menos la mitad de la población indígena de más de doce años, trabaja bajo algún régimen salarial o bien, produce para el mercado.<sup>139</sup>

Así pues, en este punto me refiero a los indígenas que luchan bajo la bandera, intereses y principios propios de su identidad como tales, entendiendo que esa conciencia y métodos de lucha rescatan parte de su tradición histórica, la cual se ha venido complementando con métodos que provienen de la lucha proletaria y campesina también.

Entre los pueblos indígenas de México existen diversas formas de organización, en el caso de los pueblos agrícolas, predomina la organización llamada “comunidad”, caracterizada por la posesión colectiva de un territorio y los recursos que lo acompañan, los cuales son usufructuados a razón de lo acordado por dicha comunidad a través de sus métodos de elección o toma de decisiones. La comunidad, reconocida jurídicamente o políticamente por el Estado mexicano, puede ser un mecanismo de intermediación entre éste último y los indígenas, sirviendo en una cara de la moneda para la conservación de la organización propia, y por la otra para que el Estado encuentre en dicha estructura a algún interlocutor con quien tratar propuestas económicas o políticas. Algunos pueblos están más organizados a través del ejido, el cual a pesar de no ser un método estrictamente tradicional, recoge

---

<sup>139</sup> Idem.

mucho de éste y viene a cumplir una función parecida al de la comunidad. En el caso de los pueblos que no viven principalmente de la agricultura y que son semi nómadas, sobre todo los que habitan la parte norte del país, existen figuras de representación tradicionales quienes también cumplen dicha función, incluso en algunos de esos casos como con los Kikapú y Kukapá, sus autoridades son intermediaras entre el pueblo y el estado mexicano pero también ante el estado norteamericano y canadiense.

A pesar de corresponder a formas históricas de organización, éstas no necesariamente implican un carácter político muy fuerte, pues a menudo algunos de esos pueblos y comunidades pueden permanecer ajenos a intervenir en asuntos políticos que vayan más allá de sus intereses inmediatos, y solo suelen radicalizarse cuando éstos son directamente amenazados en un corto plazo. En este aspecto, dichas figuras no distan mucho, tomando como referente la resistencia o la organización política, de lo que ocurre con organizaciones obreras y campesinas sumergidas en el plano economicista. Un pueblo o comunidad puede negociar su subsistencia con el Estado mexicano, el problema es que simultáneamente se desarrollan y fortalecen las condiciones del mismo mientras las propias se debilitan.

Puede resultar irrelevante recordarlo, pero me parece que no está de más subrayar que el término de pueblos indígenas, indios u originarios, es invariablemente una imposición, pues tiende a generalizar lo distinto; se trata de una identificación externa de origen racista que pretendía igualar a una diversidad muy grande de pueblos que sin embargo ante el conquistador, tenían un elemento en común, no eran españoles, y más tarde, no eran el tipo de mexicano con el cual se pretendía reconstruir el país. Los pueblos se han identificado a sí mismos por sus propios procesos, algunos pueden llamarse mayas, otros yaquis, otros p'urhépecha, otros ñañhú, pero eso de indios, siempre vino de fuera.

El asunto es relevante pues no tiene mucho tiempo que han sido éstos mismos pueblos quienes se han nombrado a sí mismos indígenas, lo cual implica ya una construcción política, es decir, considerar que un pueblo o comunidad tiene algo en común con otros pueblos y comunidades quienes padecen problemas similares y con quienes se comparten aspiraciones y sufrimientos. Esto ha implicado que tanto a nivel nacional como regional, un pueblo o comunidad haga el llamado a otros como él, a organizarse conjuntamente para

defender sus intereses, tratando de superar así algunas rencillas y problemas históricos entre los mismos.

Por otra parte, de manera paralela, sobre todo a partir del siglo XX, diversos autores libertarios y comunistas en América Latina, comenzaron a tomar en cuenta el problema de la emancipación de dichos pueblos como un elemento indispensable de la lucha revolucionaria en América Latina; Ricardo Flores Magón, José Martí, José Carlos Mariátegui y el Ché son algunos de ellos, y tal vez el documento que más claramente expresa dicha necesidad es la Segunda declaración de la Habana en donde se ubica la resistencia de los pueblos indígenas de América como el primer antecedente histórico de la Revolución, y a esta como una continuadora de dicha resistencia.

Así pues, en México como en América Latina, sobre todo las organizaciones revolucionarias más influenciadas por dicho documento así como por la revolución cubana, comenzaron a plantearse la tarea de incluir las demandas de los pueblos indígenas en su programa político revolucionario. El proceso revolucionario en Guatemala, sobre todo con la acción del Partido Guatemalteco del Trabajo y del Ejército Guerrillero de los Pobres, fue ejemplo de que la alianza del proletariado, los campesinos pobres y las comunidades indígenas era viable<sup>140</sup>. En México, dicha tradición de lucha latinoamericana se combina con la memoria histórica del Ejército Libertador del Sur, integrado en gran parte por campesinos indígenas, y con el pensamiento de Flores Magón.

Desde finales de los años setenta, empiezan a cuajar esfuerzos organizativos con proyección política para y de los pueblos indígenas de México como lo fue en principio la el Concejo Nacional para los Pueblos Indígenas (CNPI) y el Movimiento Nacional Indígena, y otras de carácter regional como lo fue la ARIC en Chiapas, el FDOMEZ en las Huastecas y la Unión de Comuneros Emiliano Zapata (UCEZ) en Michoacán, las cuales en parte estaban inspiradas por la lucha revolucionaria en América Latina y particularmente en Centroamérica, y también por la propia tradición de lucha de los pueblos originarios de México.

---

<sup>140</sup> No solo en Guatemala, sino particularmente en Colombia y en Perú, algunas organizaciones insurgentes han tomado en las últimas décadas como bandera fundamental, la defensa de los pueblos indígenas.



Sin duda ha sido el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, el que ha logrado sintetizar dicha convergencia de forma particularmente representativa, convirtiéndose en un referente nacional de la lucha de los pueblos y comunidades indígenas de México y el mundo, al ser un Ejército Popular cuya mayoría está integrada por diversos pueblos mayas de Chiapas, y los cuales imprimieron un carácter eminentemente político y de alcance nacional a sus pueblos.

Desde 1994 y en años subsiguientes, el EZLN, ha hecho constantes llamados a la unidad organizativa de pueblos y comunidades indígenas de México para pelear por la Autonomía y por su liberación. El EZLN recoge la tradición de la lucha de liberación nacional en América Latina, aprendiendo de sus pueblos vecinos de Guatemala, y reivindicando al ícono de la lucha libertaria campesina-indígena en México, el General Emiliano Zapata.

Con la firma de los acuerdos de San Andrés Larráinzar, el EZLN dotó a la lucha de los pueblos indígenas de México, de un programa mínimo, el cual se ha convertido en estandarte de la lucha de los mismos. El EZLN logró cristalizar su iniciativa política de los pueblos indígenas de México con la formación del Congreso Nacional Indígena (CNI), logrando agrupar a diversas comunidades, pueblos y organizaciones en lucha por su reivindicación y autonomía, de varios estados del país. Así como realizando un recorrido por varios puntos importantes del país, buscando sensibilizar a la sociedad mexicana acerca de la deuda histórica con la cual cargan los pueblos indígenas del país. Sin duda estos sucesos han modificado significativamente la política nacional, pues desde entonces, prácticamente ninguna fuerza política, de la clase que sea, ha podido excluir aunque sea discursivamente las demandas de los pueblos que habitaban el país desde hace más de quinientos años.

Sin disolver el CNI y haciendo una revisión crítica de los alcances y limitaciones de su proceso de lucha, el EZLN convocó en el 2005 a través de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, a un movimiento anticapitalista a nivel nacional en donde se pudiera sellar la tan mencionada alianza entre el proletariado, los campesinos pobres, los pueblos indígenas y todos los explotados del país identificando claramente al capitalismo como el enemigo común.

Sin embargo, a pesar de que el EZLN ha jugado un papel fundamental en dicha lucha, no es la única organización que lo ha hecho, y al final de cuentas, la unidad no logró cuajar; por un lado, otras organizaciones indígenas de izquierda, mantuvieron su lucha sin incorporarse al CNI o a las iniciativas zapatistas, y por otro lado, gran parte de la burocracia del Estado mexicano supo apropiarse del discurso para organizar pueblos y comunidades bajo la lógica de éste.

De cualquier forma, nadie ha podido evitar que en distintas partes del país, se hallan realizado movimientos de lucha importantes y aguerridos teniendo como protagonistas a pueblos y comunidades indígenas, los cuales, tras la lucha zapatista han cobrado vigor, claridad y decisión. Ha sido el caso de la lucha del FPDT, quien además de su carácter campesino, ha reivindicado un lugar dentro de los pueblos originarios de México, la comunidad indígena p'urhépecha de Cherán, la comunidad de Ostula en Michoacán, Xoxocotla, Tlalnepantla y Huexca en Morelos, o la lucha de los Wurrárika por la defensa de Wirikuta, han sido ejemplos de ello.

Mención aparte merecen los pueblos de Oaxaca, quienes también han venido acumulando años de experiencia de resistencia en el estado del país con mayor diversidad y número de pueblos y comunidades indígenas. La APPO, fue una experiencia en donde miles de indígenas oaxaqueños encontraron al lado de maestros, trabajadores y sectores populares, un lugar para defender sus derechos y reivindicaciones históricas.

Así pues, la lucha indígena en los últimos años ha tenido sus momentos de asenso y reflujo, enfrentando en la actualidad nuevos retos. Al igual que he hecho con los anteriores casos, trataré de sintetizar algunas características de la lucha indígena en México actualmente.

- La lucha de los pueblos indígenas en México se ha destacado últimamente por su combatividad, sin duda, es uno de los sectores que tiende a ser más decidido en su lucha contra el capital; no es para menos pues su existencia está severamente amenazada y el asunto se torna de vida o muerte.
- La lucha indígena se ha dado aparte, pero también conjuntamente con la de otros sectores y clases explotadas por el capital y el Estado mexicano, por lo que hacer

una abstracción es sólo válido desde el punto de vista analítico, pues la realidad concreta no encuentra divisiones profundas entre unas luchas y otras.

- A pesar de haber escapado en cierta forma al corporativismo, ahora enfrentan el reto que la lucha sindical y agraria enfrentaron en otros momentos, el riesgo de que las organizaciones creadas para luchar, al carecer de proyección política, sean convertidas en instrumentos de estado para el dominio y control de los mismos. Esto no es mera suposición, parte fundamental del trabajo de contrainsurgencia que se ha hecho en Chiapas y Oaxaca, por ejemplo, ha sido la cooptación y corrupción de comunidades, pueblos y organizaciones que incluso se han prestado al paramilitarismo.
- Desde mi punto de vista, este tema se ha manejado con ligereza, pues en gran parte ha sido interpretado por los intelectuales de la pequeña burguesía progresista, quienes en gran parte han trasladado concepciones románticas y fantasiosas de los pueblos, y queriéndolo o no han promovido la división para con otros sectores en lucha, dificultando así su proyección política.
- Es posible que en los próximos años sigan apareciendo puntos de conflicto entre pueblos y comunidades indígenas y el bloque hegemónico de la clase dominante, pues sus intereses son antagónicos e irreconciliables; la dinámica actual del proceso de acumulación capitalista en México, le imprime al bloque hegemónico, la necesidad de ser más agresivo y menos indulgente para con quien no esté dispuesto a aceptar su lógica, seguramente algunos pueblos y comunidades no resistirán, pero también es muy clara la tendencia en cuanto a que existen muchos de ellos que están resueltos a resistir hasta las últimas consecuencias.
- Más que diseñar o hablar de un lugar para los pueblos indígenas de México, lo fundamental en cuanto a organización política se refiere, es construir ese referente, y hallar un lugar con claridad en su lucha por la emancipación.

## **8. LA LUCHA ESTUDIANTIL, ENTRE LA PEQUEÑA BURGUESÍA, LA LUCHA CAMPESINA Y LA LUCHA PROLETARIA**

Si habláramos de estudiantes como una generalidad, parecería erróneo incluirlos como un sector activo en la lucha de clases, pues no se trata de una clase sino de un sector caracterizado por la generalidad de dedicarse en parte al estudio en alguna institución, sin

embargo partiendo de lo concreto, resulta acertado puesto que los estudiantes, sean económicamente activos o no, están atados a relaciones económicas por las siguientes razones:

- Su sustento cotidiano que les permite sobrevivir y estudiar proviene también de la riqueza social, de la producción de plusvalía; cada estudiante, de acuerdo a sus relaciones familiares, tiene cierta forma de allegarse esa porción de la riqueza social que le permite vivir y estudiar, por supuesto esto también implica cierta cantidad de esa misma.
- El estudio, y con él la oferta y demanda educativas, están vinculados profundamente el desarrollo de las fuerzas productivas en el país, pues de acuerdo al proceso de formación de capital y capacitación de la fuerza de trabajo, ciertos perfiles profesionales son requeridos para el mercado laboral, y ciertos perfiles profesionales son conocidos por la fuerza de trabajo en formación.
- Más que un interés estudiantil, entendido este como una especie de gremio, cada estudiante es una expresión de su formación y aspiraciones de clase, por lo que dentro y fuera de los centros educativos, éstos participan, a veces sabiéndolo y a veces no, de la lucha de clases.

Por ello es que en este apartado nos hemos de concentrar en aquellos estudiantes que luchan contra la explotación, o bien, aquellos que han tomado su lugar en la lucha social, asumiendo como causa propia la de los explotados del país. Al igual que en los demás casos referidos, existen también diferentes niveles en la lucha.

Antes de hablar de los niveles, es importante decir que por su composición de clase, los estudiantes viven y luchan separados en lo general, y sin embargo existen espacios donde confluyen elementos de distintas clases y sectores de la sociedad. Está claro por ejemplo que en las escuelas privadas, particularmente las de nivel superior y medio superior, estudian tendencialmente los hijos de la pequeña burguesía y también de la burguesía, centros educativos donde la lucha contra la explotación es casi absolutamente ausente o bien sólo aparece como algo excepcional; el perfil educativo, laboral e institucional de dichas instituciones se enfoca abiertamente a preparar elementos que refuercen al capital en su parte administrativa y al estado en su parte burocrática, han sido señalados para ocupar

un lugar en la lucha de clases al lado del capital y la escuela sirve como un medio de reproducción social.

En contraparte encontramos a los hijos del proletariado, de los pequeños propietarios pobres y de los campesinos, estudiando, por cierto con menor índice porcentual, en otras instituciones de nivel medio superior y superior, ellos se encuentran sobre todo en escuelas Normales, escuelas de educación técnica o tecnológicos, y ocupando un menor porcentaje, en las universidades públicas; en este último caso, hijos del proletariado comparten el espacio con una buena parte de los hijos de la pequeña burguesía y las capas intermedias.

En suma, los espacios educativos no son originadores de la posición en la lucha de clases, sino que es un terreno en donde esta se expresa y se disputa, pero también ha sido un espacio, sobre todo en las universidades, donde éstas toman y dan forma a sus posicionamientos políticos e ideológicos; las universidades han sido un terreno tan importante en este sentido, que se podría decir que es ahí donde se han formado en gran medida los cuadros que han ido a reforzar la posición del Estado, pero también de los explotados.<sup>141</sup>

En su nivel más economicista, podríamos decir que la lucha estudiantil encuentra eco y expresión, organizando el requerimiento de demandas muy inmediatas del sector como lo pueden ser el mejoramiento de las condiciones de estudio; al respecto, lo más inmediato puede ser la demanda de mejores instalaciones para la institución educativa, albergues estudiantiles, comedores estudiantiles, bolsa de trabajo, permisos para festejos, etc.

En este caso, el Estado mexicano ha procedido igual que con otros sectores en lucha, cooptando organizaciones y federaciones estudiantiles, a quienes de manera clientelar les ofrece algunas mejoras en sus condiciones de estudio, a cambio de no involucrarse en la lucha política de clases, e incluso de respaldar a algunos candidatos a ocupar puestos burocráticos dentro del Estado.

Dicha práctica ha sido impulsada principalmente por el PRI, aunque también el PAN y el PRD la llevan a cabo, y sobre todo es apreciable en distintas universidades estatales en

---

<sup>141</sup> De la UNAM, por ejemplo, han egresado personajes tan disímbolos como Carlos Salinas de Gortari y el Sub comandante Marcos.

donde el Estado a través de partidos o de las rectorías, promueve o auspicia federaciones estudiantiles que les son afines y quienes contribuyen a hacer presencia en actos de propaganda institucional y también a mítines del PRI. En muchos casos, dichos grupos afines al estado a través de la corporativización, se prestan a jugar el papel de golpeadores, para disuadir la organización proletaria estudiantil<sup>142</sup>.

A pesar de que muchos de estos organismos corporativos están afiliados al PRI, muchos lo están a discreción, es decir, dicha filiación es deliberadamente encubierta, y se presentan como organizaciones independientes. Pero además, es importante subrayar que el PRI, a pesar de tener la Federación Juvenil Revolucionaria, no creó un referente corporativo nacional para este tipo de federaciones y agrupaciones, por lo cual se encuentran bajo tutela directa de los funcionarios locales. En algunos casos, podríamos hacer la afirmación parecida que con los afiliados a la CTM o a la CNC y decir que a pesar de que las dirigencias forman parte del aparato burocrático de estado, las bases simplemente se hayan en un plano economicista de su lucha, pero en los casos donde las bases contribuyen a golpear o reprimir al movimiento social, ya estamos hablando más bien, de elementos reclutados por el estado para ejecutar la represión.

De cualquier forma es importante decir que en el plano economicista también existen un sinnúmero de organizaciones estudiantiles que se agrupan en torno de las demandas mencionadas y que también se han mantenido alejados de la lucha política, ya sea por la ausencia de referentes organizativos cercanos o también porque están convencidos de que ello complicaría la obtención de esos intereses inmediatos.

Por momentos es difícil hacer una separación de cuáles organizaciones estudiantiles se encuentran en el plano economicista y cuales en el plano político, pues incluso la dinámica de la lucha estudiantil y de las organizaciones está cambiando constantemente, hay procesos de radicalización pero también hay tendencias reaccionarias que por momentos avanzan. Algunas organizaciones estudiantiles nacieron con un perfil claramente político y sin embargo ahora se encuentran sumamente limitadas a demandas inmediatas, alejados del resto del movimiento abiertamente clasista.

---

<sup>142</sup> Entre los también llamados grupos de porros más conocidos están la Federación de Estudiantes Politécnicos, FEP, en el IPN, el grupo 3 de Marzo en la UNAM, y la Federación de Estudiantes de Guadalajara, FEG, en la Universidad de Guadalajara.

Aún así, asentaremos que existen organizaciones estudiantiles en donde existe un perfil político, siendo estas las que ubican que su fuerza se halla más allá de los muros escolares y buscan fortalecerse con movimientos estudiantiles más amplios, así como reforzando y reforzándose con las organizaciones clasistas. En ese plano, el referente más constante ha sido el de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FECSM) quien agrupa a los estudiantes de las catorce normales rurales del país. Esta ha sido la estructura organizativa de la lucha estudiantil que sin duda ha logrado mantener su perfil clasista y combativo a través de varias generaciones, y la cual mantiene presencia en varios estados del país, destacándose por su constancia y combatividad dos Normales Rurales, la de Ayotzinapa en Guerrero y la de Tiripetío en Michoacán.

La FECSM se ha caracterizado por impulsar procesos de unidad de distintas luchas estudiantiles, dentro de ella han formado cuadros distintas organizaciones revolucionarias y mantiene un vínculo permanente con ellas, además se han caracterizado por el apoyo constante a otras luchas campesinas, obreras y populares, lo cual les ha servido para ser cobijados por ellas cuando existe represión por parte del Estado mexicano. Tanto en los recientes casos de represión a las Normales Rurales, en diciembre de 2011 a Ayotzinapa y en noviembre de 2012 a Tiripetío, al apoyo de los normalistas acudieron un sinnúmero de organizaciones sindicales, populares, campesinas y estudiantiles independientes, así como comuneros y padres de familia quienes fácilmente pueden recordar alguna ocasión en que los normalistas habrían apoyado su lucha.

Desde hace varios años, el bloque hegemónico de la burguesía en México y el Estado mexicano, han mostrado preocupación por el proceso de lucha que se desarrolla en las mismas, tratando de disminuir permanentemente su capacidad; incluso es evidente que si por ellos fuera, ya habrían cerrado las Normales rurales y que si no lo han hecho es por la resistencia que ha llevado a cabo la FECSM. En ese sentido, el Estado mexicano asestó en el año 2000 un duro golpe a dicha organización cerrando la Normal Rural Luis Villarreal de el Mexe Hidalgo, ubicada en el Valle del Mezquital, y reduciendo la matrícula estudiantil de otras tantas como lo ha sido la de Mactumatzá en Chiapas.

El perfil clasista de los estudiantes de las normales rurales es muy claro, se trata fundamentalmente de hijos de familias campesinas pobres, los cuales ven en la posibilidad

de estudiar una forma de asegurar su subsistencia económica pero también de fortalecer ideológicamente los procesos de lucha campesina, sindical y popular. Por ello no es raro que los normalistas rurales suelen emplear de forma combinada métodos de la lucha campesina, indígena, estudiantil y proletaria. A pesar de ser numerosos y con solidez organizativa, la FECSM suele ser ignorada por la intelectualidad universitaria pequeñoburguesa, quien a menudo se debate entre condenar sus métodos de lucha y apoyar discretamente cuando son reprimidos. La burocracia estatal siempre ha tratado de cooptar a la FECSM, y sólo a través del PRD, sobre todo en años recientes, ha logrado abrir canales de interlocución, sin embargo, a pesar de que esta ya existía desde el lanzamiento del Frente Democrático Nacional y del PRD, siempre mantuvo su independencia política, y no han sido pocos los casos de confrontación entre estudiantes normalistas y gobiernos perredistas; esto ha ocurrido sobre todo en Michoacán, Guerrero y Chiapas.<sup>143</sup>

La FECSM ha adoptado como guía ideológica de lucha el marxismo leninismo y defiende abiertamente las banderas de la lucha revolucionaria, teniendo documentos y métodos de lucha que sin abandonar su carácter estudiantil y campesino, ha desarrollado una proyección política significativa, por lo cual la considero como el referente de organización estudiantil más consolidado y político.

Existen también otros casos de organización masiva estudiantil, quienes han adoptado el discurso revolucionario, incluso marxista leninista, pero cuya sistematicidad ha sido menor, y ante los cuales el Estado mexicano ha logrado mayor grado de penetración y control, un ejemplo de ello es la Coordinadora de Universitarios en Lucha (CUL) en Michoacán, quien sin embargo logra mantener su carácter político por involucrarse a veces con mayor energía y a veces con más reservas, a las luchas populares sobre todo en ese estado.

A la par, sobre todo en las grandes universidades como la UNAM, la UAM, el IPN, y otras de carácter estatal, existen también un sinnúmero de organizaciones estudiantiles con perfil claramente político, algunas incluso de perfil revolucionario, sin embargo se trata de colectivos y organizaciones pequeñas que suelen tener un tiempo de vida limitado, y los

---

<sup>143</sup> En Michoacán, hubo una dura represión a los estudiantes normalistas de Tiripetío cuando estos se dirigían a una movilización en Morelia en 2009, la cual fue operada por la policía estatal, entonces bajo el gobierno de Leonel Godoy, y en el caso de Ayotzinapa, el caso más reciente fue en diciembre de 2011 en la autopista del Sol, bajo el gobierno de Aguirre.



cuales sólo logran influir en procesos más álgidos de lucha cuando se presentan ciertas coyunturas, como lo pueden ser la emergencia de movimientos masivos estudiantiles.

Los movimientos estudiantiles masivos, por tanto se presentan ocasionalmente, en determinadas coyunturas, y la tendencia es a que tienen su momento álgido y después de reflujo; éstos suelen aparecer cuando los intereses de clase o de gremio son amenazados de forma particularmente clara y abierta por el Estado mexicano, a obediencia del bloque hegemónico de la clase dominante. Sin embargo esto no es suficiente para que los movimientos emerjan, dicho factor ha de combinarse con el trabajo político de células de organizaciones políticas de izquierda, o bien de los mismos colectivos y agrupaciones estudiantiles, quienes puedan proponer a las masas inconformes, algún método y ruta para luchar defendiendo sus intereses.

Sin duda el último de los grandes movimientos estudiantiles que asumieron la causa de los explotados, y el más representativo de los últimos tiempos fue el de la Huelga estudiantil de la UNAM en 1999-2000, pues en ella confluyeron varios factores. Por un lado resultaba evidente que el proyecto de reforma universitaria era una iniciativa proveniente del bloque hegemónico de la burguesía en México, el cual más que atender en contra de los intereses directos de los estudiantes involucrados, atentaba contra los intereses de los explotados del país, quienes serían los excluidos de la educación superior si la contrarreforma se aplicaba. Por otra parte, en la UNAM, habían suficientes gérmenes de organización con perfil clasista, quienes lograron proponer métodos y formas de lucha al movimiento, el cual se nutrió de la experiencia de otros movimientos estudiantiles, pero también de la lucha popular independiente y del auge del movimiento zapatista en los años noventa.

Alrededor del movimiento del Consejo General de Huelga se mostró la polarización en la lucha de clases de aquel año; del lado de la burguesía, se enfiló la autoridad universitaria con su burocracia más fiel, también lo hizo la burocracia política de todos los partidos que la integran, la jerarquía católica, los medios de comunicación, mientras que del lado de los estudiantes se agruparon también otras organizaciones estudiantiles como la FECSM y la CUL, así como colectivos solidarios de diversas instituciones de educación superior, también el sindicalismo independiente junto con el cual se impulsó el Frente Nacional de Resistencia contra las Privatizaciones, y también organizaciones populares independientes

como el Frente Popular Francisco Villa Independiente. La pequeña burguesía por su parte, representada por organizaciones con ese perfil, así como por grupos académicos cuya condición de vida es pequeñoburguesa, fiel a su condición de clase, tuvo una posición vacilante, condicionando su apoyo, buscando mantener vínculos hacia el Estado y hacia el movimiento simultáneamente, por lo que en esta ocasión perdió un papel protagónico en el conflicto pues fue relegada de ambos campos de confrontación clasista.

Como todo movimiento estudiantil, el del CGH contaba con un sinnúmero de limitaciones y contradicciones, sin embargo jugó un papel importante en cuanto al impulso de la lucha independiente con perfil clasista, no sólo en lo universitario sino a nivel general, sobre todo en un momento en que el PRD prácticamente se erigía desde el aparato burocrático de Estado, como la fuerza política capaz de cooptar y controlar cualquier brote de rebeldía. El conflicto se resolvió por medio de la violencia de Estado, con la intervención de su órgano represivo más confiable, el ejército permanente, quien disfrazado de policía civil tomó el control de las instalaciones en poder del CGH y encarcelando a más de mil estudiantes. A pesar de que el CGH no logró detener del todo la contra reforma en la UNAM, sí sirvió para contenerla y para revitalizar con nuevos cuadros de lucha a las organizaciones políticas y revolucionarias, así como al movimiento independiente y clasista; a diferencia de lo ocurrido con otros movimientos, en el caso del CGH, cuando menos de manera representativa o visible, la burocracia estatal no reclutó nuevos cuadros, quienes pudieran simular el asenso del movimiento a través de las elecciones y de alcanzar puestos de representación en la burocracia estatal.

La lucha estudiantil en la actualidad, aparece por brotes en distintas partes del país, alcanzando sus expresiones más radicales ahí donde se combina una extracción de clase explotada y la interacción con la organización política revolucionaria, es por ello que el Estado mexicano ha prestado particular atención en aislar dichos factores; por un lado promueve la educación técnica y tecnológica para los hijos de campesinos y del proletariado, evitando que entren en contacto con la ideología proletaria o con organizaciones revolucionarias, y por otra parte, trata de que la composición social de las universidades sea predominantemente pequeñoburguesa.

Si por momentos el movimiento estudiantil carece de proyección y dirección política, esto no se debe particularmente a los estudiantes, pues históricamente éstos se suman a proyectos políticos preexistentes y los refuerzan o revitalizan, esa carencia es propia de otros niveles de organización.

Por ahora, la lucha estudiantil de los explotados se ha concentrado más en defender las conquistas que obtuviera en otros tiempos más que en buscar nuevas, lo cual la limita en gran medida, pues por momentos parece que su referente no es el futuro sino el pasado, el cual simplemente obedece a otro momento de las prioridades y exigencias del bloque hegemónico y del Estado. Por tanto es muy loable que parte de la lucha estudiantil siga reivindicando su carácter revolucionario, sin embargo la práctica revolucionaria no se puede sostener por ellos mismos, lo cual en muchas veces los motiva a limitar sus métodos y aspiraciones, o bien a circunscribirse a los de las capas intermedias.

## **9. LA LUCHA DE LA PEQUEÑA BURGUESÍA Y LAS CAPAS INTERMEDIAS, UNA VERDADERA CONTRADICCIÓN**

Desde el marco teórico que estoy manejando en el presente trabajo, la posición política pequeñoburguesa se caracteriza por los siguientes rasgos.

- Criticar algunas de las consecuencias del capitalismo pero sin atribuirles como tal al capital.
- Considerar que la lucha de clases no es un aspecto fundamental de la realidad, o bien considerarse por fuera o por encima de la lucha de clases.
- Minimizar la importancia del proletariado en la lucha de transformación, tendiendo más a justificar los comportamientos masivos a partir de voluntades individuales.
- Tendencia hacia el idealismo.
- Vacilar en tomar posición franca o abierta por alguna de las clases en pugna fundamental, la burguesía y el proletariado.

Así pues, según Lenin, la tendencia de la posición política pequeñoburguesa es hacia el oportunismo o hacia el anarquismo, pero también hacia tomar acciones en extremo radicales aislados de la construcción organizativa del proletariado.<sup>144</sup>

Para Marx, la pequeña burguesía organizada políticamente tiende hacia el oportunismo, el gatopardismo, la confusión e incluso a la traición, siendo una clase vacilante simula estar del lado de los explotados pero en momentos cruciales termina inclinando la balanza a favor del capital. En el dieciocho brumario de Luis Bonaparte, Marx desenmascara el papel de la pequeña burguesía como un elemento sumamente nocivo para la lucha proletaria.

A pesar de que se le ha dado un carácter denostativo, pues en algunas organizaciones proletarias se llegó a usar el término pequeñoburgués como sinónimo de erróneo, equivocado o ajeno al proletariado, en realidad se trata de un término que el marxismo utiliza para representar a las capas intermedias de la sociedad en su sentido económico, y para caracterizar las posiciones indefinidas en la lucha de clases desde el punto de vista político. La caracterización económica y política van ligadas puesto que ateniéndose al método del materialismo histórico y dialéctico, la conciencia política es una expresión concentrada de los intereses económicos de una clase social o sector de la misma, puesto que ella no puede emanar de la conciencia misma sino de las relaciones sociales predominantes.

Ante los ojos de la pequeña burguesía y las capas intermedias, la lucha de clases aparece como una confusión, como una realidad ajena en la cual les cuesta trabajo situarse; por tanto tienden a considerarse ajenos a la misma, incluso suelen no saber si ellos pertenecen o no a alguna clase social.

Sin embargo la pequeña burguesía y las capas medias tienen una peculiaridad que les favorece políticamente, el contacto y relativo conocimiento de los extremos de la sociedad; incluso en muchos sentidos son el enlace entre la burguesía y el proletariado, por ello no sólo nos referimos a los pequeños comerciantes o a los dueños de talleres y fábricas pequeñas, sino también a la burocracia intermedia cuyo nivel de vida está considerablemente encima del de la clase proletaria, pero muy por debajo del de la

---

<sup>144</sup> Vease por ejemplo. *La enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo*, y, *La revolución proletaria y el renegado Kautsky*.

burguesía. Esto ha hecho que la mayoría de los cuadros políticos, de distintas representaciones clasistas, sean de origen pequeño burgués o dentro de círculos académicos y de formación donde ésta predomina.

Si nosotros vemos por ejemplo en la alta burocracia política del estado mexicano, prácticamente desde Obregón hasta Calderón, podemos ver que predominan los políticos de extracción pequeño burguesa en la administración del Estado mexicano; tal vez las dos grandes excepciones en cuanto a presidentes de México se refiere, son Lázaro Cárdenas, de extracción campesina pobre, y Vicente Fox, deliberadamente perteneciente a la burguesía. Esta cualidad, desde la dominación, es una ventaja para la burguesía, pues cuentan con un arsenal de elementos aptos para la burocracia y la administración capitalista, los cuales pueden comprender mejor que ellos la dinámica de los trabajadores. Visto desde la resistencia al capitalismo, en ocasiones los cuadros de extracción pequeñoburguesa aportan a la organización de los explotados, cierto pulso sobre la dinámica burguesa. El problema para ambos polos es que difícilmente puede un pequeñoburgués, representar el punto de vista de la clase para la cual es requerido, y suele trasladar sus confusiones y visión de clase a las ajenas.

Así pues, en este punto me refiero particularmente a las posiciones políticas que independientemente de la composición clasista de la mayoría de una organización, predomina una visión propia de la pequeña burguesía y de las capas intermedias en la lucha de clases.

El estado mexicano particularmente, sobre todo con el corporativismo, ha hecho un esfuerzo por generalizar una conciencia pequeñoburguesa dentro de la conciencia de los explotados, incluso, como vimos en los documentos de la CNOP, ha tratado de colocarse como el referente ideal de vida para los más pobres del país. En parte por eso, al Estado mexicano le resultó políticamente acertado durante años hacerse representar a través de dichos sectores intermedios, lo cual era funcional para la burguesía y tolerable por buena parte del proletariado y el resto de los explotados.

De hecho muchas de las organizaciones corporativas, lo que hacen es prácticamente prometer a muchos proletarios y campesinos pobres, la posibilidad de convertirse en pequeños propietarios o bien en sectores intermedios, privilegiados relativamente con

respecto de aquellos. En el campo pactando cierto grado de respeto y autonomía para con la pequeña propiedad, y en la clase obrera, auspiciando la formación de lo que se dio en llamar la aristocracia obrera, entendida como sectores que si bien se enfocan a la creación de plusvalía o son proletarios, se les puede conceder un estilo de vida pequeñoburgués.

Ha sido hasta años recientes, con la imposición de la llamada “nueva cultura laboral”, cuando la burguesía ha tratado de generalizar un tipo de trabajador que pueda identificarse más directamente con los valores de la empresa, brincándose el acostumbrado intermediario del sindicato charro.

Así pues, la posición pequeñoburguesa, rara vez se presenta abiertamente como representante de los intereses de dicha clase, y más bien suele hacerlo abanderando la causa de la “sociedad civil”, del “pueblo” o de la “nación”, teniendo como modelo del “ciudadano” a individuos pertenecientes a dichos sectores.

Cada uno de los partidos que componen la burocracia de Estado, a su manera, tienden a usar un discurso pequeño burgués, el PRI lo hizo históricamente, pero el PAN, también ha buscado alimentar el aspecto temeroso y conservador de la pequeñaburguesía, haciendo apología de valores morales, religiosos y familiares, mientras que el PRD, abanderando al pueblo en general, no hace sino representar en su discurso y su crítica al “sistema político”, muchas de las concepciones propias de la pequeña burguesía. Andrés Manuel López Obrador, por ejemplo explicaba así que su proyecto político no significaba una amenaza para el capital a pesar de traer algunos beneficios a los pobres:

*“Nosotros nunca les pediríamos semejante sacrificio. Pero sí pensamos que en vez de destinar sus capitales a la especulación financiera, harían un gran servicio al país apostando más a la inversión productiva y a la generación de empleos. Durante la campaña de 2006, cuando se desató la guerra sucia para meter miedo a los empresarios y a la población en general, traté de convencer de que era necesario un cambio real y que nuestro triunfo no significaría una amenaza para nadie. Incluso, afirmé que también a las cúpulas podría convenirles la renovación de la vida pública porque ya no era posible mantener al país en condiciones de franco deterioro. No obstante, no fueron capaces de entender ni de aceptar nada; optaron por el fraude, por robarnos la elección. Prefirieron seguir viviendo en el mundo de las residencias amuralladas, de los carros*

*blindados y rodeados de guaruras, permaneciendo por largas temporadas en el extranjero, en vez de contribuir a la renovación de la vida pública del país”.*<sup>145</sup>

Este tipo de visión sin embargo provoca severas confusiones en el seno de la lucha proletaria, pues los intereses de éste, se confunden con los de la pequeña burguesía, requiriéndose de mucha precisión para destrabar dichas confusiones.

Es por ello que existen una cantidad muy grande de organizaciones sindicales, campesinas y populares, que reivindicándose clasistas e incluso revolucionarias, suelen declinar el programa proletario a favor de este tipo de proposiciones;

*Los sindicatos y las cooperativas son los puntos de apoyo económico de la teoría del revisionismo. Su principal condición política es el crecimiento de la democracia.*<sup>146</sup>

es por eso que muchas de esas fuerzas, a pesar de mantenerse fuera de la militancia perredista, petista o “morenista”, suelen subordinar su iniciativa política a las iniciativas de esta parte de la burocracia política cuyo mayor exponente contemporáneo es López Obrador.

El referente que a nivel nacional representa desde mi punto de vista más nítidamente la posición pequeñoburguesa en el seno del movimiento proletario, es lo que actualmente se llama la Organización Política del Pueblo y los Trabajadores, la cual a pesar de sostener en sus documentos básicos que su enemigo definitivo es el capitalismo, imaginan la existencia de una parte más democrática o menos capitalista dentro de la clase capitalista, con la cual, pueden aliarse para detener el avance de la “ultraderecha” , argumento que sirve de justificación para mantener a los elementos de base de dicha organización como un respaldo aparentemente crítico pero casi seguro en las campañas políticas del perredismo y de las corrientes cercanas a López Obrador.

Junto o ligados a la OPT, existen referentes tales como el llamado Movimiento de Liberación Nacional, de inspiración cardenista, quien bajo las mismas consideraciones, aprovecha el ánimo combativo de las masas para canalizarlos en la consecución de demandas economisistas, pero revistiéndolas de un carácter político que manejando un

---

<sup>145</sup> Andrés Manuel López Obrador. *La mafia que se adueñó de México y el 2012*. Grijalbo. México 2010

<sup>146</sup> Luxemburgo Rosa. Op.cit. Pág. 121.

discurso proletario por momentos, termina siempre por subordinarse a la lógica de otras clases con las cuales se supone una alianza implícita.

Otra expresión reciente de la organización pequeñoburguesa fue el llamado *Movimiento yo soy # 132*, surgido en la Universidad Iberoamericana, agrupó a miles de jóvenes predominantemente pertenecientes a las llamadas capas medias, estudiantes de universidades privadas y públicas en México.

El Movimiento Yo soy #132, desde el principio adoptó una forma netamente pequeñoburguesa, haciendo una crítica a una parte de la burocracia política del país y a una parte de la burguesía, principalmente a los dueños de Televisa, pero deslindándose abierta y deliberadamente de la tradición de la lucha estudiantil proletaria y campesina.

Considerándose ajeno a la lucha de clases, ha formulado una plataforma de lucha que en esencia busca “democratizar” el sistema político mexicano y mejorarlo, además de poner ciertos límites a los procesos de monopolización empresarial.

Dicho movimiento nunca pretendió, por ejemplo, ser la voz de los explotados dentro de las universidades, sino ser la voz de la “*sociedad crítica*”, *conciente, democrática e inteligente*. Implícita y explícitamente condenó los métodos de lucha empleados por otras luchas estudiantiles y populares, caracterizándolos como violentos y abanderando la lucha no violenta como principio estatutario.

El trato que recibió el movimiento yo soy #132 por parte del Estado mexicano, incluyendo a la burocracia y a la televisora criticada por ellos fue muy distinto al que reciben los normalistas rurales o al que recibieron los estudiantes del CGH, se les permitieron espacios en los medios de comunicación, e incluso los candidatos presidenciales del PAN, PRD y PANAL, accedieron a participar en un debate organizado por dicho movimiento. Por supuesto, la conciencia pequeñoburguesa de la tendencia dirigente del mismo no pudo sino atribuir esta diferencia en el trato recibido como producto de su propia sagacidad e inteligencia, pasando por alto el “insignificante factor” de las diferencias de clase entre éste y otros movimientos.

Sin embargo, como todo lo propio de la pequeña burguesía y las capas intermedias, está plagado de contradicciones y su irrupción en el escenario político ha sido fugaz, por ahora,



al momento de escribir estas líneas, el movimiento *Yo soy #132*, ha disminuido drásticamente la participación masiva con la que contaba hasta antes de las elecciones del año pasado, y su expresión más constante se ha radicalizado y acercado a la lucha proletaria, pero en realidad me parece, estamos ante un proceso de reacomodo y transformación del mismo, el cual tenderá a la polarización propia de la lucha de clases, tal vez una parte del mismo engrosará las filas del proletariado, y otra será cooptada por la burocracia política al servicio de la burguesía, en ambos espacios, los elementos pequeñoburgueses irán acompañados de su visión del mundo.

A continuación trataré de sintetizar algunos de los rasgos de la lucha de la pequeñaburguesía y las capas intermedias:

- La pequeña burguesía suele luchar por mantener su posición y forma de reproducción social, aliado con alguna otra clase, subordinándose a la burguesía cuando se alía con ella, y tratando de subordinar al proletariado cuando se alía con él.
- A diferencia de lo que ocurre con las organizaciones empresariales y proletarias, no es frecuente que una organización o movimiento propio de estas capas, reivindique abiertamente su carácter pequeñoburgués, por lo que sus definiciones político organizativas, suelen presentarse como abiertas, unitarias o incluyentes, haciendo un llamado a la conciliación de las clases antagónicas.
- La participación de la pequeña burguesía, tanto como elementos económicamente formados tanto como tendencia política, es transversal a las organizaciones con diversas definiciones políticas, desde los partidos de burócratas de estado, hasta las organizaciones de carácter revolucionario, atravesando por varios niveles de organización económica y política.
- La subordinación de la lucha proletaria a la iniciativa de características pequeñoburguesas no es un acto consciente del proletariado, sino resultado del desarrollo político del mismo y del de la pequeña burguesía, por la existencia de corrientes oportunistas en el seno del movimiento proletario, campesino y popular, así como del impacto coyuntural de algunos sucesos políticos que sin embargo, siguen dentro de la esfera de la pequeña política y no trastocan el consenso burgués.

- Por la situación económica de la pequeña burguesía y las capas medias en la actualidad, es previsible una mayor acción política e independiente de la misma como ha sido el caso del Movimiento *yo soy #132*, pero también a su radicalización en los extremos de la lucha de clases, sugiriendo acciones extremistas e individualistas en ambos casos. Me parece muy importante prestar atención a dicha situación, pues la ruina de la pequeña burguesía no necesariamente implica un corrimiento hacia la izquierda, todas las modalidades de fascismo lograron agrupar en torno suyo y convertir en su base más extrema y decidida a sectores de la pequeña burguesía y las capas intermedias.
- Lograr aliar en torno suyo a la pequeña burguesía y las capas intermedias ha sido históricamente un terreno de disputa entre la organización política de la burguesía y del proletariado, por ahora en el caso de México, pienso que la burguesía lleva la ventaja pues logra subordinar o constreñir en su dinámica a la lucha pequeñoburguesa, mientras que el proletariado, al encontrarse tan débil en su organización política, suele subordinarse a aquella al momento de aliarse.

#### **10. LAS ORGANIZACIONES POLÍTICAS DEL PROLETARIADO, ENTRE LA LUCHA POLÍTICA Y LA REVOLUCIÓN**

Marx y Engels no fueron los primeros en plantear la necesidad de emancipar a los trabajadores de la explotación capitalista, esta idea es anterior a la aparición del marxismo, sin embargo si aportaron elementos para concluir que para poner fin a la explotación de los obreros, había que poner fin a todo tipo de explotación, y por tanto hacía falta algo más que querer hacerlo para poderlo hacer; en ese sentido, Marx y Engels comparten con los socialistas utópicos, el deseo de acabar con dicha condición de la reproducción social, la preocupación humanista de sembrar el camino hacia la construcción de una sociedad en donde las personas no sólo tengan el derecho de ser libres sino que puedan serlo realmente.

*De este modo el socialismo no aparecía ya como el descubrimiento casual de tal o cual intelecto de genio, sino como el producto necesario de la lucha entre dos clases formadas históricamente: el proletariado y la burguesía. Su misión ya no era elaborar un sistema lo más perfecto posible de sociedad, sino investigar el proceso histórico económico del que forzosamente tenían que brotar estas clases y su conflicto, descubriendo los medios para la solución de este en la situación económica así creada. .. En efecto, el socialismo anterior criticaba el modo capitalista de producción existente y sus consecuencia, pero no acertaba a explicarlo, ni*

*podía, por tanto, destruirlo ideológicamente; no se le alcanzara más que repudiarlo, lisa y llanamente, como malo.*<sup>147</sup>

Sin ser apologistas del poder, identificaron que el rasgo fundamental de la lucha por el poder, es decir, la lucha política, era la lucha de clases, aspecto sobre cuya generalidad giraban otras disputas políticas entre grupos y personajes, incluso entre tendencias filosóficas, ante ello, concluyeron que si el proletariado que ría emanciparse de la explotación, tenía que participar organizadamente en la lucha de clases, convirtiéndose en clase políticamente activa, y luchar por la toma del poder, para así minar el camino de la necesidad histórica del poder y la dominación.

*El estudio certero de la importancia relativa de cada elemento, es el que permite la plena utilización por las fuerzas revolucionarias de todos los hechos y circunstancias encaminadas al gran y definitivo objetivo estratégico: la toma del poder. El poder es el objetivo estratégico sine qua non de las fuerzas revolucionarias y todo debe estar supeditado a esta gran consigna.*<sup>148</sup>

Lenin postulaba claramente que el proletariado, en su lucha por emanciparse, así como en su lucha por obtener el poder, tenía que constituirse como clase, formulando su propio programa, pensamiento y organización; según Lenin, el proletariado nunca se organizaría de forma espontánea para derrocar a la burguesía y conquistar el poder. Por la posición que ocupa en la sociedad, cada proletario o grupo de trabajadores sólo alcanzan a percibir una parte de la explotación y no ésta en su totalidad, por lo tanto sólo se rebelan espontáneamente contra la parte de la explotación que les es revelada, siendo por tanto presas fáciles de la burguesía y del oportunismo, quien así puede limitar la posibilidad política del proletariado de hacerse del poder como clase.

*La conciencia política de clase no se le puede aportar al obrero más que desde el exterior, esto es, desde fuera de la lucha económica, desde fuera de la esfera de las relaciones entre obreros y patronos. La única esfera en que se puede encontrar estos conocimientos es la esfera de las relaciones de todas las clases y capas con el Estado y el gobierno, la esfera de las relaciones de todas las clases entre sí.*<sup>149</sup>

---

<sup>147</sup> Engels. F. Del socialismo Utópico al socialismo científico. Op.cit. pág. 193.

<sup>148</sup> Guevara Ché. Tactica y Estrategia en la Revolución Latinoamericana. Dentro de: Guevara Ché Ernesto. Escritos y discursos. Editorial de Ciencias Sociales de La Habana. Tomo 9. 1971. Pág 226

<sup>149</sup> Lenin. V.I. ¿Qué hacer? Progreso. Moscú. 1971. Pag. 79.

Así pues, para Lenin, el proletariado debía crear una organización de vanguardia, capaz de representar de manera sintética las aspiraciones políticas del proletariado, dirigir la lucha revolucionaria y además ser capaz de interpretar correctamente las aspiraciones de todas las clases explotadas de la sociedad capitalista. Esta organización de vanguardia, a la cual le llama partido debe nutrirse de los elementos más destacados de la lucha proletaria y así construir su capacidad de dirección.

*Nosotros debemos asumir la tarea de organizar la lucha política, bajo la dirección de nuestro partido, en forma tan múltiple, que todos los sectores de la oposición puedan prestar y presten efectivamente a esta lucha, así como a nuestro partido, a la ayuda de que sean capaces. Nosotros debemos hacer de los militantes prácticos socialdemócratas jefes políticos que sepan dirigir todas las manifestaciones de esta lucha múltiple, que sepan, en el momento necesario, dictar un programa positivo de acción a los estudiantes en agitación, a los descontentos de los zamstvos, a los miembros indignados de las sectas, a los maestros lesionados en sus intereses.<sup>150</sup>*

Para la tradición marxista leninista, la forma organizativa llamada “Partido comunista” “Partido de la clase obrera” o “Partido de la Revolución” es el punto más álgido de la organización del proletariado en su lucha por emanciparse, con él puede conquistar el poder y luchar por él, pero además, con el partido puede defender el poder en caso de conquistarlo. Ya hemos visto tanto en palabras de Lenin como de Gramsci lo que esto implica.

En síntesis, desde la concepción teórica que estoy manejando, no es posible imaginar una revolución que revierta el problema de la dominación, es decir que derroque a la burguesía y donde los que hoy son explotados tomen el control, sin la existencia de una organización capaz de orientar y dirigir este proceso. Tal vez desde otras concepciones, como el anarquismo, o el neoautonomismo esto sea posible, sin embargo desde el marxismo no lo es, puesto que equivaldría a afirmar que la conciencia de clase del proletariado, con toda su potencialidad política, puede llegar a formarse de forma espontánea, lo cual nos metería prácticamente en el campo del idealismo. Así mismo, sin entrar en detalles anecdóticos, puedo decir que en mi propia experiencia, estudio y reflexión, he llegado también a la conclusión de que el capitalismo no será vencido en un arranque espontáneo de las masas, y que la organización no puede construirse con las mismas características en todos los niveles

---

<sup>150</sup> Lenin. V.I. Qué hacer. Op.cit.85

de lucha, por lo que no sólo respaldo mis afirmaciones con la teoría marxista leninista, sino que yo también la respaldo a partir de mi propio proceso.

Así pues, cuando el objetivo del presente trabajo es analizar las condiciones de la lucha de clases en México, así como el estado actual del conflicto de la dominación entre la clase dominante organizada y las clases explotadas, esto me mete claramente en la obligación de preguntarme ¿Existe en México alguna organización capaz de dirigir la Revolución Socialista, de ser la vanguardia del proletariado en su lucha por derrocar a la burguesía y emanciparse? Para responder dicha pregunta, el mismo materialismo histórico impone parámetros duros, pues Lenin mismo advertía que:

*No basta titularse “vanguardia”, destacamento avanzado es preciso también obrar de suerte que todos los demás destacamentos vean y estén obligados a reconocer que marchamos a la cabeza. ¿Es que los representantes de los demás destacamentos son tan estúpidos que van a creernos “vanguardia” porque lo digamos?<sup>151</sup>*

Así pues, procederé a exponer los resultados de la investigación que en el plano de lo concreto arrojaron en cuanto a las organizaciones que en México aspiran o bien, pretenden ser la organización de avanzada, de vanguardia del proletariado en su lucha política. Aunque el concepto clásico manejado tanto por Lenin como por Gramsci es del de Partido Comunista, las llamaré en general “organizaciones revolucionarias”, pues a lo largo del siglo XX y XXI se ha diversificado la tradición organizativa y partidaria que pretende dirigir la revolución socialista, encontrando así, una serie de nomenclaturas diversas que sin embargo tratan de guardar en esencia los postulados aquí señalados.

### **10.1 Antecedentes de las organizaciones revolucionarias en México**

Antes de responder en la actualidad haré un breve repaso histórico. La idea por supuesto no es nueva, desde el siglo XIX hubieron pensadores y luchadores sociales que en México supieron de las ideas de Marx y Engels, y hablaron de la necesidad de organizar al proletariado mexicano para su liberación. El asunto sin embargo se dio de manera marginal, pues por un lado el desarrollo del capitalismo en México era muy incipiente, la clase obrera era una minoría que además aún producía solo una parte marginal de la riqueza social del país, generada en gran parte en el campo, y además porque dichos pensadores, quienes

---

<sup>151</sup> Idem.

tenían la capacidad de enterarse con prontitud de las ideas más novedosas de Europa, no tenían mucha relación con los obreros.

Se reconoce a los hermano Flores Magón, ser los primeros en formar una organización partidaria que tratara de organizar a los explotados de México para derrocar al régimen capitalista, aún cuando lo hicieron más apegados a la tendencia anarco-sindicalista que a la marxista, fueron los primeros en tratar de organizar la lucha revolucionaria de los explotados de México. Como todos sabemos su organización fue disuelta a base de represión y Ricardo Flores Magón murió en una prisión norteamericana.

Durante la Revolución mexicana, los explotados pelearon pero en dos formas distintas a la partidaria, por un lado, guiados por la parte más radicalizada de la burguesía y pequeña burguesía, y por el otro lado, en la División del Norte y el ELS, con ejércitos populares que a pesar de estar insertos en la lucha política, no se concibieron a sí mismos como una organización política tendiente a buscar la conquista del poder y para dirigir a los explotados a hacerlo. Sin duda el ELS se aproximó mucho a algunas de las conclusiones propias de la tradición revolucionaria, e incluso del marxismo leninismo, aunque también del anarquismo, sin embargo, el mismo Emiliano Zapata, quien podía compartir dichas ideas, sabía que su organización, ese ejército popular campesino, no reunía las características históricamente necesarias para la conquista del poder.<sup>152</sup>

Es hasta 1919 que en México se funda la sección mexicana de la Internacional Comunista, siendo la primera vez que una organización en el país toma el nombre *de Partido Comunista de México*. Para esa fecha sin embargo, ya había comenzado el reflujo que prosigió a la lucha armada iniciada en 1910, las mismas clases combatientes se debatían entre la búsqueda de llevar hasta sus últimas consecuencias la Revolución, o bien alcanzar la paz, ya tan anhelada después de sangrientos años de guerra civil.

Tal como mencionamos en otro apartado, fueron años en donde interpretar con precisión la refundación del Estado mexicano, era complicado, pues aparecía como una reconstrucción revolucionaria a pesar de no romper con las relaciones capitalistas, así pues, aunque el primer Partido Comunista de México haya podido crecer y desarrollar trabajo político entre

---

<sup>152</sup> Entre los documentos que reflejan con mayor claridad la profundidad programática del ELS, está la *Ley del Trabajo* de 1915.

campesinos agraristas, obreros e intelectuales, tuvo que competir desde el principio con la naciente fuerza corporativa del Estado mexicano.

Con las divisiones surgidas en el seno de la lucha comunista internacional, acompañado de las confusiones y contradicciones de la refundación del Estado mexicano, que alcanza un punto álgido en el cardenismo, surgieron una diversidad de organizaciones quienes reclamaban para sí el papel de *vanguardia de la clase obrera*, siendo los más destacados por su duración y magnitud el *Partido Comunista Mexicano* y *Partido Popular Socialista* a lo cual se sumaron los de inspiración trotskista.

Con el paso de los años, las organizaciones se multiplicaron pues ni el PCM ni el PPS lograron convencer a la totalidad de los revolucionarios y comunistas del país de ser la única fuerza capaz de dirigir una revolución comunista, tanto que José Revuletas, aún habiendo sido militante del PCM escribió su “*Ensayo de un proletariado sin cabeza*” argumentando que en el país no existía ninguna organización que reuniera las características necesarias para ser la vanguardia del proletariado.

El asalto al cuartel Madera marca el inicio de una tendencia de buena parte de los comunistas en México a desarrollar la lucha armada como la vía idónea para hacer la Revolución, convencidos de que no era posible subsistir pacíficamente con el Estado mexicano a quien caracterizaron como un estado netamente burgués, eliminando la suposición de que se estaría tratando con un estado pluriclasista o progresista.

Después de la masacre de 1968 y 1971, la lucha armada cobró mayor vigor en el país, surgiendo más de una decena de organizaciones quienes reivindicando la lucha por el socialismo, tomaron las armas para batirse en contra del aparato represivo estatal. A pesar de que la lucha armada logró conmover muchas conciencias, impulsar voluntades y por momentos incomodar seriamente al Estado, éstas sucumbieron ante la represión y ante la capacidad corporativa del estado mexicano.

El reflujo de la lucha comunista en el mundo así como las contradicciones internas de las organizaciones partidarias socialistas en México, así como la represión sufrida por las organizaciones insurgentes, motivaron el abandono de la lucha comunista por muchos de los actores quienes la habían sostenido sobre todo en la década de los setenta y principios

de los ochenta; el PCM se disolvió y junto con otros grupos provenientes del sindicalismo y de la intelectualidad universitaria, promovieron el Partido socialista Unificado de México PSUM, enfocado más a la búsqueda de espacios a través de la participación electoral que a la lucha revolucionaria.

La crisis de la izquierda marxista alcanza su cenit en 1988, cuando aquel grupo disidente del PRI encabezado por el hijo del General Lázaro Cárdenas del Río, Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, forman el Frente Democrático Nacional, al cual se suman viejos militantes de la lucha comunista. El FDN logró atraer a su seno y dirección tanto a oportunistas antes vestidos de revolucionarios, como a militantes agotados y decepcionados de los resultados obtenidos tras décadas de sacrificio, convencidos de que la revolución se veía tan lejana que valía más la pena concentrar esfuerzos alrededor de una opción política que sin ser revolucionaria, era capaz de impedir un avance reaccionario de la burguesía en el país. Todavía durante la campaña presidencial de Cuauhtémoc Cárdenas, tanto el PMS, como el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), de inspiración trotskista, buscaron mantener su independencia, aún cuando ambos ya estaban sumergidos en la lucha electoral, independencia que no duró mucho pues a unos días de la elección Heberto Castillo, candidato del PMS declinó en favor de Cárdenas, y tras el fraude electoral que llevara a Carlos Salinas de Gortari a la presidencia, el PRT se dividió toda vez que una parte se sumó al nuevo PRD y otra se mantuvo firme en sus postulados.

La izquierda marxista sin embargo, no militaba en su totalidad en alguno de los partidos marxistas existentes, a veces eran simplemente grupos formados políticamente, quienes actuaban como fuerza dentro del movimiento sindical, campesino o popular independiente; muchos de esos grupos también se dividieron, pues mientras algunos optaron por sumarse al PRD, otros mantuvieron en pie las ideas marxistas y siguieron organizados de forma independiente.

La caída de la Unión Soviética y del bloque socialista en Europa, vino a reforzar la tendencia hacia la disolución, división y dispersión de la izquierda revolucionaria de inspiración marxista, provocando que se mantuviera la cooptación de cuadros por parte del PRD. Ese proceso que por algunos personajes otrora marxistas fue justificado como un mero repliegue táctico, muestra sin embargo una tendencia muy clara; el estado mexicano,



a través de un nuevo instrumento burocrático, logró cooptar como administradores del mismo, a cientos de personas quienes hacía algunos años estaban pensando en acabar con el capitalismo, derivando estos en nuevos burócratas, mientras los proyectos a los cuales pertenecían y donde se habían formado ideológica y políticamente fueron abandonados. Por supuesto hay excepciones, pero en este trabajo nos ocupan las tendencias.

Así pues, la gran mayoría de la organización independiente, de inspiración marxista que existía hasta antes de 1988, prácticamente fue cooptada nuevamente por el Estado, y quienes se resistieron a la cooptación, enfrentaron el duro reto de comenzar nuevamente sobre las ruinas de sus anteriores organizaciones, quienes incluso habían cedido al PRD hasta sus posesiones más valiosas. Incluso algunas de los cuadros provenientes de la lucha armada, también optaron por sumarse a las filas del PRD, sobre todo en los casos de quienes habían sido derrotados y sus anteriores organizaciones se habían disuelto o extinto.

Ahora pasaré a hacer un breve repaso de las organizaciones que en la actualidad buscan organizar políticamente a los explotados para luchar en contra de la burguesía, del capitalismo y del bloque hegemónico de la clase dominante, para esto abordaré en primer lugar a las organizaciones armadas clandestinas y en segundo lugar a quienes lo hacen públicamente.

## **10.2 La lucha armada, continuidad y renovación organizativa**

Como acabo de mencionar, la mayor parte de las organizaciones armadas revolucionarias, habían sido abatidas por el aparato represivo del Estado mexicano y otras tantas, en medio de la represión, la debilidad y las contradicciones internas, simplemente dejaron de existir como tales, sólo hubieron dos líneas visibles de sobrevivencia de la lucha armada iniciada en los setenta; por un lado *las Fuerzas de Liberación Nacional*, antecedente del EZLN, y por otra parte la unión de dos organizaciones, Partido Revolucionario Obrero Clandestino Unión del Pueblo, y el Partido de los Pobres, *PROCUP-PDLP*, antecedente *del Ejército Popular Revolucionario*.

Por lo que se ha llegado a saber, tanto FLN como PROCUP-PDLP, siguieron con atención el proceso del fraude en 1988 y de la crisis electoral, sin embargo, resguardados en la

clandestinidad, decidieron tomar los sucesos con calma y limitarse a observarlos, a la vez que seguían construyendo sus respectivos proyectos de forma independiente.

Justo en esos años es que un grupo de cuadros de las FLN, junto con campesinos indígenas en Chiapas, forman el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, el cual se agrupó silenciosamente mientras los ojos de los medios de comunicación suponían que la expresión más radical de izquierda en México era el cardenismo, y mientras únicamente contaban con la existencia del PROCUP-PDLP, de quien por cierto desconocían bastante, tanto que el Gral. Acosta Chaparro escribió que:

*En lo que respecta al PROCUP, se puede decir que es, quizás, la organización mas peligrosa en México, sobre todo por el tipo de actividades que lleva a cabo en la clandestinidad, así como por la línea violenta que lo caracteriza con el manejo de explosivos. Sus antecedentes así lo manifiestan: actos de terrorismo y sabotaje en contra de instalaciones militares, así como oficinas y dependencias de los gobiernos estatales y federal, incluyendo también a empresas particulares en varios estados del país. Son 8 años que no se tiene información fidedigna de los miembros componentes de esta organización ni de sus actividades. No obstante lo anterior, se conoció el PROCUP auxilió al Partido de los Pobres (PDLP) a reorganizarse y lo ayudó económica y políticamente para reubicar sus cuadros de operación en el estado de Guerrero.<sup>153</sup>*

El alzamiento armado de 1994 en Chiapas se da como la culminación de una etapa en un proceso organizativo que duró más de diez años, en el cual se privilegió el trabajo organizativo clandestino revolucionario, por encima de alianzas con grupos de burócratas o bien de buscar la atracción de los medios de comunicación. La magnitud del alzamiento fue algo que ni los analistas de la secretaría de gobernación, ni la inteligencia militar, ni los medios de comunicación, ni la intelectualidad universitaria esperaban. El EZLN recuperaba varios aspectos históricos, las luchas de liberación nacional en América Latina, la tradición zapatista, así como el pensamiento y experiencia de lucha de los pueblos mayas del sureste mexicano. Dicha conjunción sólo se explica por la combinación de las condiciones objetivas en las cuales vivían los pueblos mayas de Chiapas, y por la subjetividad y propuesta que vino también de un grupo preparado en una organización partidaria.

---

<sup>153</sup> Montemayor Carlos. La guerrilla recurrente. Debate. México. 2007.

El EZLN logró, como todos sabemos, que la voz de los indígenas chiapanecos se escuchara en muchos rincones del mundo, sin embargo distó mucho de lograr cumplir los objetivos de

*Avanzar hacia la capital del país venciendo al ejército federal mexicano, protegiendo en su avance liberador a la población civil y permitiendo a los pueblos liberados elegir, libre y democráticamente, a sus propias autoridades administrativas*<sup>154</sup>

Expuestos en la *primera declaración de la Selva Lacandona*, lo cual implicaba vencer militarmente al ejército mexicano y avanzar triunfalmente hacia la ciudad de México.

Desde el cese al fuego acordado desde los primeros días de 1994, el EZLN, ha renunciado por la vía de los hechos a una nueva ofensiva armada, sin embargo aclaró desde el principio que no están dispuestos a deponer las armas, utilizándolas simplemente en su carácter defensivo y disuasivo, por lo que han tenido que combinar las formas de la lucha armada, la organización político militar, con el movimiento social independiente, predominantemente de carácter indígena. Esta combinación les ha valido la subsistencia de su organización hasta ahora. A pesar de que algunos autores atribuyen la sobrevivencia del EZLN a su capacidad mediática, desde mi punto de vista son muchos más elementos lo que lo explican, la combinación de la autodefensa armada con un continuo proceso de formación de cuadros políticos, el sostenimiento de un movimiento amplio dentro de las comunidades zapatistas, así como en efecto, el respaldo y solidaridad que ganó sobre todo entre las capas intermedias a través de su presencia en los medios de comunicación.

Desde las montañas del sureste mexicano, el EZLN ha lanzado distintas iniciativas organizativas dirigidas tanto a los pueblos indígenas de México, así como también a los explotados y la pequeña burguesía, la mayoría de ellas han durado poco tiempo y no han alcanzado las expectativas con las cuales se han lanzado.

La iniciativa más reciente ha sido la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, en donde el EZLN llama a la formación de un movimiento anticapitalista de alcance nacional en donde se propone la alianza de los pueblos indígenas con los proletarios, campesinos pobres y los pequeños propietarios combativos. Dicha iniciativa lanzada en el 2005, logró agrupar en su entorno, a una parte muy significativa de la izquierda revolucionaria del país, pero también

---

<sup>154</sup> EZLN. Declaración de la Selva Lacandona. Primera. Enero de 1994.

a pequeñas organizaciones y colectivos predominantemente pequeñoburgueses, así como a algunos movimientos de carácter gremial y político. En el primer semestre del 2006, la llamada Otra Campaña fue ganando adeptos y sumando cada vez más gente a las movilizaciones, el objetivo era demostrar que más allá de la política electoral había otras opciones de lucha.

La iniciativa sin embargo fue purgada por el Estado mexicano, quien provocó un enfrentamiento directo entre quienes formaban *La otra campaña* en el valle de México, cuya principal fuerza era el FPDT de San Salvador Atenco, y el aparato represivo de Estado. Operadores formados en el ejército permanente lograron cercar y sitiar a los ejidatarios de Atenco así como a quienes los acompañaban el 3 y 4 de mayo del 2006, los superó en número y en capacidad de combate, y simplemente los derrotó, matando a dos jóvenes y capturando a centenas de manifestantes entre quienes destacaban los dirigentes más visibles del FPDT, Ignacio del Valle y Felipe Alvarez<sup>155</sup>.

La otra campaña, dirigida principalmente por el EZLN enfrentó la represión, sin embargo su fuerza y capacidad disminuyó, aspecto al cual se vino a sumar el fraude electoral de ese año, el cual, tal como había ocurrido en 1988, provocó que muchas de las organizaciones e individuos participantes en *La otra campaña*, se fueran a engrosar las movilizaciones dirigidas por López Obrador. El movimiento prácticamente se fragmentó y aunque se mantuvo activo cerca de un año más, su fuerza tendió hacia la disminución.

El EZLN, después de haber concluido su recorrido por el país, y de haber intentado dirigir a las organizaciones de la izquierda anticapitalista, devolvió a su comandancia a las montañas del sureste mexicano, desde donde luchan por subsistir como organización, por mantener sus conquistas y por buscar nuevas formas de lucha que les permitan triunfar.

En su último comunicado, lanzado a finales del año pasado, afirmaban que desde entonces:

---

<sup>155</sup> Tanto al frente de la policía Federal como del grupo Agencia de Seguridad Estatal, del Estado de México, estaban militares o marinos.

Nos hemos fortalecido y hemos mejorado significativamente nuestras condiciones de vida, nuestro nivel de vida es superior al de las comunidades indígenas afines a los gobiernos en turno, que reciben las limosnas y las derrochan en alcohol y artículos inútiles.<sup>156</sup>

En ese mismo comunicado, anuncian que retomarán alianzas y proyectos políticos como el Congreso Nacional Indígena y otros derivados de sus relaciones hechas durante *La otra campaña*.

De la otra tendencia en la lucha armada se sabe mucho menos puesto que a diferencia del EZLN siempre ha operado en la clandestinidad. Por lo que se sabe, el PROCUP-PDLP, contaba con células de base en varios estados del país, quienes promovían por un lado la organización de masas independiente, y por otro lado realizaban acciones militares repentinas, ya sea para financiarse, para hacer propaganda o de hostigamiento a puestos de control militar o policiaco.

En 1997, por lo que se sabe, tras la unidad con otros pequeños núcleos insurgentes con los cuales tenían contacto, formaron el Partido Democrático Popular Revolucionario - Ejército Popular Revolucionario, (PDPR-EPR), el cual se dio a conocer en Guerrero durante una visita que realizara a la región Cuauhtémoc Cárdenas. El EPR realizó una serie de acciones militares sobre todo en Guerrero, pero también en otros estados como Oaxaca y Chiapas. El ejército mexicano fue el encargado de perseguir y combatir a los grupos del EPR sin que se dieran a conocer con claridad los partes de guerra.

Sin entrar en detalles ni controversias, lo evidente fue que la ofensiva del EPR no doblegó a las fuerzas de Estado, y que el Estado no pudo exterminar al EPR, quien se mantiene organizado practicando lo que ellos llaman la estrategia de la *Guerra Popular Prolongada*<sup>157</sup>.

El PDPR, es un partido marxista leninista con una estructura política y militar, según ellos la división de clases en el país se expresa de la siguiente forma:

---

<sup>156</sup> CCRI-EZLN. 30 DIC. 2012. <http://enlace Zapatista.ezln.org.mx/2012/12/30/el-ezln-anuncia-sus-pasos-siguientes-comunicado-del-30-de-diciembre-del-2012/>

<sup>157</sup> En varios de sus documentos y publicaciones hacen referencia a ello. Sobre todo a través de "El insurgente" Su órgano de difusión, el cual puede consultarse en la página de [www.cedema.org](http://www.cedema.org)

*De una parte destacan la oligarquía financiera, sus agrupaciones y partidos políticos, las cúpulas empresariales, militares, religiosas, corporativas, los grandes industriales y comerciantes y, desde luego el gobierno, el cual, en medio de fuertes contradicciones internas, se muestra como lo que es, un instrumento del capital financiero, y como tal en un gobierno de facto al infringir la normatividad constitucional y no corresponder en lo absoluto, al mandato y a la voluntad emanadas del poder soberano.*

*A esta situación hay que agregar el alto índice de corrupción al que ha llegado el sistema político mexicano, en el que los más altos funcionarios, mandos del gobierno y sus instituciones civiles y militares al igual que empresarios se encuentran coludidos en el narcotráfico, el lavado de dinero y el enriquecimiento ilícito. La disputa de los grupos de poder por el control político y económico los ha llevado a la agudización de sus pugnas internas, recurriendo al asesinato como práctica para dirimirlas.*

*De la otra parte se encuentran las masas trabajadoras del campo y la ciudad, es decir, la clase obrera, el campesinado, los pueblos indios, los desempleados, los medianos y pequeños productores y comerciantes, el movimiento sindical, gremial, urbano y popular, estudiantil, de deudores y demás sectores golpeados por la crisis y la embestida del gran capital, así como todas sus organizaciones legales, clandestinas, partidos políticos, ejércitos revolucionarios, etc., los cuales, independientemente de su forma de lucha tienen un carácter democrático revolucionario y conforman el actual movimiento político de resistencia y liberación popular.<sup>158</sup>*

Es importante notar sin embargo que a pesar de ser un partido marxista leninista, el PDPR no se considera a sí mismo el partido definitivo, ni la única organización de vanguardia de los trabajadores de México, y a pesar de que seguramente practica el reclutamiento y fortalecimiento de su organización, su llamado al pueblo de México es a:

*Ante todo esto, el PDPR propone el presente programa que surge de la necesidad de una profunda transformación social que resuelva las necesidades y demandas históricas, económicas, sociales y políticas de todos los mexicanos, la cual sólo será posible con la participación de todo el pueblo. Por ello, CONVOCAMOS AL PUEBLO DE MEXICO y a sus organizaciones democráticas revolucionarias: políticas, sociales, a sus sectores sociales y personalidades democráticas progresistas, a sus organizaciones, partidos y ejércitos revolucionarios, a que transitemos todos por una vía democrática revolucionaria, organizados en una sola fuerza social e histórica para liberar a la nación mexicana del Estado opresor, que considere el desarrollo, combinación y generalización de todas las formas de lucha -la económica, la político-ideológica, la legal, la clandestina, la electoral, la parlamentaria, la acción política de masas y la lucha armada revolucionaria- y las unifique dentro del proceso de resistencia en una sola lucha que culmine, de ser necesario en la insurrección popular triunfante de la cual emerja un gobierno que no signifique tan sólo el*

---

<sup>158</sup> PDPR-EPR. Programa. CEDEMA.ORG

*cambio de personas o del partido oficial por otro, que al final de cuentas sustente los mismos intereses. Se trata de luchar por un nuevo gobierno que represente los intereses del pueblo y tenga como objetivo fundamental la satisfacción de sus necesidades. Esencialmente distinto al que hoy detenta el poder en nuestro país,*<sup>159</sup>

Así pues, a pesar de practicar la lucha armada, no considera que esta sea la única forma de lucha, y su llamado, cuando menos por ahora no es a engrosar las filas de la misma.

También se supo que ésta organización sufrió algunas divisiones o escisiones, entre las cuales derivó la formación del *Ejército Revolucionario del Pueblo Insurgente*(ERPI), las *Fuerzas Armadas Revolucionarias del Pueblo* (FARP) y la *Tendencia Democrática Revolucionaria* (TDR-EP). La primera, el ERPI, por lo que se sabe, tiene presencia sobre todo en el estado de Guerrero, y ha abanderado un discurso más afín al del EZLN, mientras que los otros dos grupos, se sabe aún menos, de las FARP, se supo que habían realizado acciones en el Estado de México y Morelos, y que sigue reivindicando la lucha comunista, mientras que la TDR-EP, se considera heredera del Partido de los Pobres y ha dado a conocer que tiene una estructura que cuenta con tres comandos base, uno en Guerrero, otro en Veracruz y otro en Morelos, en el último caso, se dio a conocer a través de acciones de propaganda armada, y en el primero y segundo a través de la reivindicación de secuestros y ajusticiamientos.

Se han dado a conocer comunicados de otras tantas organizaciones armadas en el país, sin embargo se sabe muy poco de ellas, y por lo que se aprecia, las que han sido mencionadas representan de algún modo las siguientes generalidades:

- Todas ellas argumentan que el uso de las armas se ha dado porque en las condiciones en las que habían de desarrollar la lucha, esto fue necesario, sin embargo, de no ser la primera declaración de la Selva Lacandona, misma que fue rectificadada casi inmediatamente, no han hecho un llamado generalizado a la insurrección armada.
- Prácticamente todas ellas llaman más bien al fortalecimiento de la organización popular independiente, a resistir en contra de los embates de la burguesía en México

---

<sup>159</sup> Idem.

combinando distintas formas de lucha. El EZLN, después del cese al fuego, no ha hecho ningún otro llamado a la organización armada, aunque tampoco ha condenado dicha práctica.

- Por lo que se sabe, ni en el sentido político ni en el militar, ninguna de dichas organizaciones considera tener las condiciones necesarias para dirigir por sí misma una Revolución en México.
- También se entiende que cada una de estas organizaciones mantiene vigentes procesos de organización y preparación política y militar de sus cuadros. El EZLN sin embargo afirma no haber incorporado nuevos cuadros a la estructura militar después de 1994.
- Todas estas organizaciones se consideran a sí mismas como parte de una gama indeterminada de organizaciones en lucha por la justicia social y por el derrocamiento del capitalismo.

### **10.3 Las organizaciones revolucionarias, en busca de ponerle cabeza al proletariado**

Actualmente en México existen, por lo menos, decenas de organizaciones de distintas magnitudes y estructuras, quienes reivindican la lucha revolucionaria y afirman guiarse principalmente por las ideas de Marx, Engels y Lenin. Me refiero por un lado a organizaciones de corte partidario, quienes a través del método del centralismo democrático mantienen organizados a sus militantes y/o bases, pero también a otras organizaciones que sin ser de carácter partidario, actúan bajo las líneas generales del marxismo leninismo, desde dentro de los sindicatos, universidades, escuelas públicas, ejidos, comunidades y colonias populares.

En lo que respecta al segundo caso, el de núcleos pequeños de activistas de ideología marxista leninista, la mayoría se encuentra atendiendo sobre todo problemáticas que surgen directamente en el lugar donde actúan, y a menudo participan en convocatorias amplias en donde pueden coordinar sus esfuerzos con los de otras organizaciones similares; algunos de estos grupos editan algún tipo de prensa, otros promueven proyecciones, debates o acciones, y suelen acudir de manera organizada a las movilizaciones que se convocan por organizaciones más grandes o por espacios de coordinación en donde participen.



Estos núcleos aunque distan mucho de ser la organización de vanguardia que describiera Lenin en el *qué hacer*, suelen ser elementos clave en la potencialización de algún conflicto, de hecho me atrevo a afirmar que precedente a cada uno de los movimientos grandes que ha habido en el país recientemente, existía ahí donde estallaron, un grupo de estas características, quien formó parte fundamental de los primeros pasos de las organizaciones. Así ocurrió en la huelga estudiantil de la UNAM en donde los colectivos y corrientes que existían cuando salió la propuesta de modificación del *Reglamento General de Pagos*, aportaron las primeras iniciativas de agitación y movilización. También fue así en San Salvador Atenco, pues parte de la dirigencia del FPDT, ya se encontraba parcialmente organizada cuando se dio a conocer el decreto expropiatorio en el 2001. Lo mismo ocurrió en Cherán, y en el Sindicato Mexicano de Electricistas; también en los primeros pasos que dio organizativamente la APPO, quien contó además de con la sección 22, perteneciente al sindicalismo independiente, con la participación de organizaciones partidarias, pero también por la participación de un sinnúmero de grupos de dichas características, algunos provenientes de la lucha estudiantil pero también de la lucha campesina, indígena y popular.

Este tipo de organizaciones se caracterizan en general por ser de un número pequeño, con un tipo de militancia o participación política poco regulada estatutariamente o de plano sin regulación estatutaria, cuyo tiempo de vida normalmente es corto, de menos de diez años, y que dependen mucho de que su actividad política constante coincida con algún factor detonador de la movilización.

Por otra parte, en un nivel más acabado, están las organizaciones de corte partidario, las que han construido documentos básicos inspirados en las ideas del marxismo leninismo y cuentan con algún tipo de estructura. Las variaciones y diferencias entre ellas son casi tan vastas como lo es el espectro de la izquierda revolucionaria en el mundo. Las hay de inspiración *trotskista, maoísta, stalinista, marxista-leninista, de liberación nacional* o simplemente con definiciones que se consideran revolucionarias.

Existen por lo menos tres agrupaciones que toman el nombre de *Partido Comunista de México*, además de otras cuyo nombre es muy similar como por ejemplo *Partido de los Comunistas* o *Partido de los Comunistas Mexicanos*, además de otra que retomando el

viejo logo, se hace llamar *Partido Comunista Mexicano*. He podido encontrar por lo menos cuatro organizaciones de corte maoísta las cuales forman parte de distintos referentes internacionales, también existen un sinnúmero de organizaciones trotskistas, muchas de ellas provenientes del PRT, la mayoría afiliados a la Cuarta Internacional, pero con profundas diferencias entre sí, el Partido Obrero Socialista, la Liga de Trabajadores por el Socialismo, la Liga de Unidad Socialista son algunos de ellos. A estas, se le pueden agregar otras tantas organizaciones partidarias que sin reivindicar alguna de las corrientes mencionadas en la lucha comunista internacional, se consideran parte o germen de la organización de vanguardia del proletariado y los explotados de México en la Revolución, el *Frente Nacional de Lucha por el Socialismo*, el *Movimiento de Izquierda Revolucionaria*, *Izquierda Democrática Popular*, la *Organización Revolucionaria Zapata y Villa Viven*, son algunas de ellas.

Muchas de estas organizaciones provienen de otras preexistentes como *el Partido Comunista Mexicano*, el PPS, el PMT o el PRT, y se trata de grupos que no estuvieron de acuerdo con la desintegración de sus organizaciones, o bien que en algún momento consideraron irreconciliables sus posiciones con las de las dirigencias de sus viejos referentes. Por otra parte, algunas de dichas organizaciones son el resultado de nuevos llamados, integradas sobre todo por jóvenes provenientes de la lucha estudiantil o popular.

La mayoría de estas organizaciones suelen ser convocantes de movilizaciones y acciones de carácter histórico, es decir, acciones y movilizaciones que se realizan periódicamente para conmemorar un suceso relevante para la lucha revolucionaria en el pasado, el 2 de octubre, 10 de junio, 26 de julio, etc. y son también referentes que suelen acudir casi de manera inmediata cuando surge algún movimiento que está luchando contra el Estado o contra alguna parte de la burguesía, con el fin de reforzarlo, y si es posible orientarlo, también bajo la convicción de que en cada movimiento surgirán nuevos cuadros para la lucha revolucionaria.

La mayoría de dichas organizaciones tienen procesos activos de formación de cuadros, y muchos de sus militantes se hallan insertos en la lucha sindical, campesina, indígena, popular y estudiantil, de hecho, también es prácticamente muy frecuente que en cada uno de los movimientos que se ha hecho presente con relativa relevancia en el México

contemporáneo, estén insertos en su seno cuadros o células de dichas organizaciones, quienes suelen aportar un carácter más político y transmitir algunas de sus concepciones y experiencias al resto de sus compañeros; vale decir, sin embargo que muchas veces no sólo aportan experiencia e ideas sino que estas pueden venir acompañadas de vicios y rencillas, un resultado tal vez inevitable, pero que sin duda si se redujera sería más acorde a los objetivos tanto de los movimientos como de las organizaciones.

También, muchas de estas organizaciones han sido partícipes y motores de procesos organizativos amplios y recientes como lo son por ejemplo la Otra Campaña, o la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca.

La organización o bien, las organizaciones revolucionarias en México cuentan según mi parecer con las siguientes generalidades:

- Todas son relativamente pequeñas, sobre todo si se compara con la propia aspiración de ellas, es decir, cada una aspira a construir una organización de vanguardia para el proletariado en México, y a pesar de estar concebidos como partidos de cuadros, es evidente que casi todas ellas sólo tienen presencia en pocos estados del país, y se encuentran prácticamente al margen de los centros más importantes de producción de plusvalía, la militancia obrera es muy reducida y ninguna ha podido sostener un proceso de crecimiento ascendente.
- Por lo mismo de ser pequeñas, su proceso de aprendizaje práctico puede ser muy lento, conduciendo esto hacia la tendencia al sectarismo o a la claudicación, sobre todo tomando en cuenta de que dentro de ellas el elemento pequeñoburgues es desproporcionadamente grande. Muchos de estos grupos ahora mismo debaten sobre si no queda otro camino más que sumarse, *críticamente* a alguna de las iniciativas de la pequeña burguesía o de la burocracia política, como lo puede ser MORENA o el MLN, y otras tantas, agotadas por un trabajo aparentemente infructuoso, tienden a aislarse cada vez más del sujeto revolucionario evocado por el marxismo.
- Por otra parte es muy destacable que a pesar de la debacle del bloque socialista y tras la estrepitosa quiebra de la izquierda marxista mexicana precedente, existan miles de mexicanos, organizados con estas características, buscando revitalizar la

lucha revolucionaria, su existencia, así como su reproducción entre jóvenes y explotados, indica que cuando menos en cierta proporción, existen condiciones para su existencia y reproducción.

- Indudablemente ninguna de ellas ha encontrado el camino más corto y seguro hacia la Revolución, de ser así, esto ya hubiera ocurrido, pero considero que si existen elementos en este país capaces de encontrar dicho camino, pienso que de la militancia de esas organizaciones pueden surgir algunos o muchos de los cuadros que sí puedan conducir y llevar a un término más profundo en sentido histórico, el programa de liberación del proletariado y los explotados.
- Todas las organizaciones mencionadas acarrean tras de sí un sinnúmero de carencias propias de sus características históricas, la ruptura generacional, el golpe de las derrotas, el aprendizaje de vicios de la política difundidos y practicados por el Estado mexicano a través de su alta burocracia pero también de la más cercana a los sindicatos y organizaciones corporativas, la inexperiencia, etc. Por el carácter pequeño y aún débil de muchas de las organizaciones revolucionarias, las mencionadas carencias seguramente podrán terminar con su breve historia.
- Estas organizaciones, o cuando menos muchos de sus elementos, cuentan con las características para convertirse en germen de un referente nacional con mayor presencia y poder en la lucha de clases.

Muchos de los alcances de la lucha de los explotados en los años recientes, sobre todo en sus periodos más álgidos, se debe en gran medida a la acción e intervención de los cuadros y grupos de las organizaciones revolucionarias, sin ellas es difícil imaginar la acelerada evolución política de alguno de los conflictos sociales que hemos podido conocer en los últimos años, la huelga de la UNAM, la Otra Campaña, la APPO, la resistencia del SME, la lucha de las comunidades indígenas más combativas, la resistencia de los estudiantes normalistas rurales, las luchas magisteriales, etc. Es muy importante que tanto a nivel académico como político se sepa y se considere que ninguna de estas acciones se explican únicamente por el impulso espontáneo de las masas y que tras de sí, existen un sinnúmero de esfuerzos organizativos quienes han

venido construyéndose a contracorriente, muchas veces de manera silenciosa, durante varios años.

Sin embargo, por otra parte, también puedo afirmar que muchas de las carencias de la lucha de los explotados como lo son la carencia de independencia política, el extravío, la tendencia al economicismo, la capacidad de cooptación que mantiene el estado mexicano, el continuo reflujo del movimiento así como el continuo desperdicio de energía combativa, se debe en gran medida a que las organizaciones que han tratado de dotar a los explotados de un programa, una táctica y una estrategia, no han podido hacerlo.

Desde mi punto de vista es claro que todas estas organizaciones se encuentran en búsqueda y no en resultado de dirigir al proletariado ya los explotados de México en la lucha por su emancipación definitiva, sin embargo, para lograrlo tendrían que enfocar mayor energía a la disputa de las masas de trabajadores y explotados, que encuentren la manera de influir políticamente en ellos e inviertan menos energías en discutir entre sí; es necesario un estudio más profundo de las condiciones generales del capitalismo pero también de las particularidades de la lucha de clases en México, de no ser así, la reivindicación de Marx, Engels o Lenin, resulta estrictamente simbólica.

Si las organizaciones mencionadas en verdad quieren cumplir sus propósitos, incluso desde su propia perspectiva sería necesario superar las tendencias hacia *el sectarismo*, *el academicismo*, *el izquierdismo* y *el oportunismo*, pues ninguna de ellas está exenta a caer de manera tendencial o excepcional en alguna o algunas de dichas prácticas. La ventaja que estas organizaciones tienen con respecto de otros elementos que luchan por los explotados, es que han comprendido que hacer la Revolución requiere de algo más que ganas, que es necesario organización e ideología, sin embargo, he podido observar que cada una de las organizaciones mencionadas tiene aún muchas lagunas en cuanto a sus definiciones tácticas, es decir, no termina de ofrecer propuestas concretas de cómo y por donde avanzar en la construcción de un proletariado como clase, el cual tenga la capacidad de dirigir y llevar a su fin la lucha por derrocar el poder de la burguesía y edificar uno propio.

La organización política del proletariado en México, por tanto, está lejos de haberse consolidado, pero puedo afirmar que existen elementos ya bastante sólidos para edificarla, por lo que nadie sensatamente, ni siquiera el más triunfalista elemento del bloque hegemónico de la clase dominante puede olvidar el siguiente precepto de Clausewitz:

*Pero la guerra no es la acción de una fuerza viva sobre una masa inerte (la no resistencia absoluta no sería guerra en forma alguna), sino que es siempre el choque entre sí de dos fuerzas vivas, y damos por sentado que lo que hemos dicho sobre el propósito último de la acción militar se aplica a ambos bandos. Tenemos aquí, nuevamente, una acción recíproca. Mientras no haya derrotado a mi adversario debo temer que él pueda derrotarme. Ya no soy, pues, dueño de mí mismo, sino que él fuerza mi mano como yo fuerzo la suya.*<sup>160</sup>

El enemigo histórico y acérrimo de la burguesía, aún gatea, pero está vivo, la guerra no ha terminado.

---

<sup>160</sup> Clausewitz, Karl Von. De la guerra. Agebe. Buenos Aires 2005. Pag 34.

## VII. ORGANIZACIÓN, CLASE Y PODER EN AMÉRICA LATINA

La lucha de los explotados en México comparte entre otras cosas con la de sus hermanos de clase en América Latina, el provenir de una serie de derrotas que no sólo derivan de la gran contrarrevolución que echara abajo el estado soviético en 1991. América Latina trata de superar la segunda ola genocida en contra de los revolucionarios más activos de la región; el primer genocidio anticomunista podemos ubicarlo en la década de los 30, época durante la cual la lucha proletaria en la región logró avanzar escaños significativos contagiados por la euforia de la victoria bolchevique; en esa generación se registraron levantamientos de corte insurreccional en Brasil, Cuba y El Salvador entre otros, en ellas figuraron personajes tan significativos como Julio Antonio Mella, Antonio Guiteras, Luis Carlos Prestes y Farabundo Martí; el costo de aquellas derrotas implicó que las fuerzas de conciencia proletaria y comunista en la región, tardaran casi treinta años más en tomar aire.

Sin duda la segunda oleada revolucionaria latinoamericana tiene por puntal a la Revolución cubana, sobre todo a partir de 1962 con la extensión de la *Segunda Declaración de la Habana*, la proclamación del carácter socialista de la Revolución y la defensa heroica de Playa Girón. La inspiración cubana jugó un doble papel, por un lado incentivó la lucha revolucionaria, pero por otro marcó una tendencia política, tendiente a la lucha guerrillera, misma que habría de distinguirse en varios de sus elementos con la línea soviética. Para el inicio de los setentas, el panorama parecía alentador, pues las organizaciones revolucionarias ganaban terreno, fuerza e influencia, si bien, no existían nuevas revoluciones, parecía que éstas no tardarían mucho, entusiasmo que aumentó con la victoria electoral de la *Unidad Popular* en Chile. Tal vez algo que no se advirtió en toda su dimensión fue que lo que genera entusiasmo dentro de las clases explotadas, genera furia dentro de la clase explotadora, y que dicha furia no se limita a quejarse y lamentarse, sino que se traduce en acciones políticas, económicas y militares muy específicas. El imperialismo quien ya ensayaba en Brasil la dictadura militar como medio idóneo para controlar la amenaza insurreccional, no dudó en cumplir con sus objetivos políticos por la vía militar. Al igual que como había ocurrido en la década de los treinta, los comunistas resistieron heroicamente, podemos encontrar por miles las hazañas, los gestos de valor,

congruencia, lealtad y amor que muchos de ellos dejaron antes de caer ante el enemigo; sin embargo fueron derrotados y la derrota no ha significado cualquier cosa.

Toda organización de cuadros sabe que lo más valioso que tiene son precisamente sus cuadros, formar un cuadro no es nada sencillo, cada uno implica años de trabajo teórico y práctico; es posible que hayan personas que teniendo condiciones favorables para el estudio, hayan llegado a conocer hasta cierto punto el marxismo, y también es posible que mucha gente esté dispuesta a pelear y perder la vida en otros momentos de la lucha de clases; pero formar a un revolucionario completo, con conocimiento teórico y dispuesto a dar la vida por la emancipación de los explotados, definitivamente implica mucho más trabajo de por medio. Para que surjan cuadros de estas características hace falta algo más que imprimir manifiestos y textos marxistas, y hace falta algo más que la presencia de luchas reivindicativas. El surgimiento de cuadros revolucionarios implica cierto grado de desarrollo político de la lucha de clases, conjuntado este con la operación consiente de un grupo, o en su defecto, varios grupos, quienes orienten al movimiento con un rumbo revolucionario. Además, sólo los cuadros pueden formar otros cuadros, por lo que es muy difícil que se reactive una tarea cuando no existen las personas capacitadas para hacerla.

Cierto es, como había dicho Mao Tse Tung, que el revolucionario es a las masas como el pez al agua, éste no puede vivir fuera de ella; muchas veces la estrategia contrarrevolucionaria consistió en aislar al pez del agua, pero también consistió en matarlo directamente. Es así de llano, lo cual no le resta profundidad; en gran parte la estrategia imperialista en la región latinoamericana consistió en acabar con la lucha revolucionaria por la vía del exterminio físico de los revolucionarios ¿Funcionó? Por supuesto que eso nunca ha sido posible de modo absoluto, pero innegablemente sí les dio resultados. Sobre todo observando el curso de la guerra en Colombia en los últimos años, es afirmable que el imperialismo no sólo no se arrepintió del terrorismo de Estado practicado en la década de los sesenta, setenta y ochenta, sino que lo considera exitoso.

Las pérdidas sufridas en América Latina son incuantificables, lo cual no es un decir, el terrorismo imperialista se encargó de que las pérdidas fueran incuantificables; en esos años



murieron cuadros como el Ché, Camilo Cienfuegos, Salvador Allende, Miguel Enríquez y Carlos Fonseca entre otros, cuando su obra en realidad apenas empezaba a conocerse, pero al lado de ellos hubieron cientos de miles más de líderes sindicales, campesinos, indígenas, estudiantiles, miles de cuadros revolucionarios que murieron combatiendo o en prisiones clandestinas ¿Es posible olvidar esto? Por momentos parece que sí, veamos como muestra esta afirmación de John Holloway:

*. Esto nos lleva a la conclusión de que el cambio ha de realizarse de otro modo. No podemos abandonar la idea de la revolución. Lo que ha ocurrido en los últimos años es que la gente ha llegado a la conclusión de que tras el fracaso de la transformación de la sociedad a través del estado, la revolución se ha convertido en algo prácticamente inviable.*<sup>161</sup>

Decíamos en el prefacio de la presente que algunos académicos han hablado de “*los nuevos movimientos sociales*” como un simple viraje táctico de las “*multitudes*” latinoamericanas, quienes abandonaron concienzudamente la meta revolucionaria. Olvidan de forma atroz que no se trató de ningún proceso concienzudo, aquí, en América Latina, murieron asesinados quienes luchaban por ello, no fue convencimiento lo que hubo de por medio, fue una lucha, fueron balas, fueron torturas y fueron muertos.

Naturalmente que sobrevivieron algunos antiguos cuadros revolucionarios, sólo que algunos de ellos sobrevivieron justamente porque renunciaron a seguirlo siendo, ya no está Víctor Jara, ya no está Miguel Enríquez, ya no está el Ché para poder defender de viva voz y de propio puño y letra las ideas por las que murieron hace tan sólo algunas décadas, ellos no fueron derrotados por la razón, sino por la sinrazón de un enemigo que simplemente los superó militarmente.

Desde mi punto de vista, existen en América Latina sólo dos países en donde las fuerzas revolucionarias siguen contando entre sus filas a decenas de miles de revolucionarios organizados. Uno es Cuba y otro es Colombia; por ello no es casualidad que es justo a donde el imperialismo no se ha permitido ceder ni un milímetro más en el terreno militar, es justo en esos países donde tiene más recursos de espionaje y de presión militar

---

<sup>161</sup> Holloway John. Conferencia pronunciada en Viena, Austria en 2004

concentrados. Tanto en un país como en otro, tener ese tesoro llamado cuadros revolucionarios, no ha costado nada barato. Formar cuadros, conservarlos y reproducirlos, sólo ha sido posible por la existencia de organizaciones que justamente tienen en la mira la estrategia de la toma del poder por el proletariado y que confían en que ya sea para conquistarlo o para defenderlo, el poder requiere organización, partido, y ejército; eso tiene en común el *Partido Comunista de Cuba*, *Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo*, y *el Ejército de Liberación Nacional*; exceptuando estas tres fuerzas políticamente organizadas para la revolución, lo que resta son esfuerzos mucho más modestos, o en su defecto, mucho menos revolucionarios. Esas tres organizaciones, concentradas en prácticamente dos países de la región, constituyen desde la lógica marxista-leninista, la mayor reserva de cuadros revolucionarios en América Latina. Sintetizan en su experiencia una síntesis de contradicciones y muestran el grado de desarrollo político de la lucha de clases en esos países.

Sin embargo existe un problema, esa reserva de cuadros, está tan concentrada en los problemas inmediatos a resolver en sus respectivos países, que sin abandonar el internacionalismo, poco han podido hacer por reforzar la lucha revolucionaria a escala continental, a pesar de que el asunto está claramente en sus objetivos; para las FARC-EP, por ejemplo, ese ha sido uno de los principales motivos por los cuales ha retomado la insignia del bolivarianismo.

*“Un proyecto de emancipación, necesariamente debe retomar la idea de integración legada por Bolívar, quien con su genialidad, llevando a la práctica planteamientos hechos por otros grandes pensadores-como el prócer Francisco de Miranda, sobre la unidad continental-, se lanza a la tarea de construcción del sentimiento de patria, de los contenidos del concepto de independencia, de la siembra de instituciones democráticas y republicanas en libertad, con la idea de que la autonomía frente a las grandes potencias sólo era posible superando unidos, mediante el desarrollo económico, el atraso que dejó la colonia. Propuso el Libertador la creación de una Confederación de Estados del continente, consistente en buscar la unidad de las naciones fundándola, no sobre*

*proposiciones de conquista como ocurría con los grandes imperios y alianzas precedentes”<sup>162</sup>.*

En lo que respecta a los otros países, es claro que la mayoría de los revolucionarios más consecuentes entregaron la vida, y los que quedaron, no tuvieron las mismas condiciones para empezar nuevamente, así, muchos simplemente no lo hicieron. Los Estados latinoamericanos permitieron a algunos “veteranos” comunistas, volver a la vida civil y política, pero en partidos políticos que ya no buscarían más derrotar a las fuerzas enemigas y llevar a la victoria a las propias. Otros simplemente se refugiaron en la academia, pero sin poder continuar desde ahí la lucha revolucionaria.<sup>163</sup>

A esta ola de derrotas, se le sumó en efecto la caída del bloque socialista, lo cual coadyuvó a desmoralizar a muchos simpatizantes de la causa comunista, naturalmente, en América Latina no se escapó a tal situación y los estragos se han hecho sentir.

Es muy importante comprender que, de acuerdo a la lógica del materialismo histórico y dialéctico, las ideas por sí mismas no pueden pelearse, ni pueden por sí mismas transformar la realidad; las ideas no tienen enemigos, sólo son expresiones de la conciencia derivada de condiciones materiales. El enemigo del imperialismo y de la burguesía no es el marxismo como idea, no es la “idea alterna” o la “idea disidente”, el verdadero enemigo es el sujeto materialmente existente quien está organizado para imponer un interés contrapuesto al propio. El enemigo del imperialismo, y eso lo tiene muy claro, no es la idea comunista o revolucionaria sino las personas de carne y hueso que se organizan consecuentemente para defenderlas; así pues, bajo un esquema militar, el imperialismo, el bloque dominante del capital en América Latina, ha combatido más que otra cosa, más que a las ideas, y más que a los portadores de ideas, a la organización; y particularmente ha combatido a las organizaciones que asumen su enemistad para con él. No podemos ni por un momento ignorar que la clase dominante, libra su lucha ideológica no sólo a partir de ideas, sino de la eliminación física de los elementos materiales más avanzados para darles la pelea

---

<sup>162</sup> Camilo y Juan Antonio. “Integración Bolivariana”. Dentro de la revista “Resistencia Internacional”. Núm. 33. Diciembre de 2004. Pág 25.

<sup>163</sup> En este caso hago alusión a los términos utilizados por teóricos de la guerra como Tsun Tsu, Karl Von Clausewics, Mao Tse Tung y el Ché, quienes confluyen en el mencionado principio de que la victoria implica la destrucción de las fuerzas enemigas y el empoderamiento de las propias.

ideológica. Según la lógica del materialismo dialéctico, las ideas no se pueden defender por sí mismas, por lo que la lucha ideológica sólo tiene sentido cuando está acompañada de fuerza política, de otro modo permanece en el terreno de la filosofía y no en el de la política.<sup>164</sup>

La disminución de la fuerza del marxismo en la región no se debe a una derrota en el debate ideológico, sino a una derrota militar y política, si este no se recupera es precisamente porque los elementos más fuertes que defendían esas ideas dentro y fuera de la academia fueron desorganizados, es decir, privados de su arma más fuerte.

En ese sentido, no es raro que lo que se dio en llamar “*nuevos movimientos sociales*”, fueran distintos de las organizaciones revolucionarias que les precedieron generacionalmente hablando, no es de extrañarse que su programa político no fuera tan acabado y tan profundo, no es de extrañarse que muchos de ellos prefirieran quedarse en el nivel del reformismo o el mutualismo, finalmente, toda la región sabe que ser enemigo a muerte del capital es muy peligroso; además, como bien lo explica Lenin, de la lucha espontánea no brota inmediatamente la organización con conciencia de clase ¿por qué habría de pasar eso con un movimiento social nuevo? Lejos de contradecir las tesis leninistas, el asunto las confirma.

Pero en ese mismo sentido es necesario precisar que los “*movimientos sociales*”<sup>165</sup> no han podido rellenar el hueco histórico dejado por las organizaciones de “vanguardia”, pues ninguno de ellos amenaza hoy con derrotar a la burguesía, por el contrario enfrentan el problema que señaló el EZLN en la Sexta declaración de la Selva Lacandona:

*Según nuestro pensamiento y lo que vemos en nuestro corazón, hemos llegado a un punto en que no podemos ir más allá y, además, es posible que perdamos todo lo que tenemos, si nos quedamos como estamos y no hacemos nada más para avanzar. O sea que llegó la hora de arriesgarse otra vez y dar un paso peligroso pero que vale la pena. Porque tal vez unidos con otros sectores sociales que tienen las mismas carencias que nosotros, será*

---

<sup>164</sup> Marx Karl. Tesis sobre Feuerbach; dentro de: Marx y Engels, Obras escogidas. Op. Cit.

<sup>165</sup> Pongo entrecomillado el término Movimientos sociales” pues ha sido utilizado así por varios autores, sin embargo en mi tesis de maestría, ya discutí esa posición afirmando que en lo general es un concepto que no se aplica más que a algunos casos; en el caso del EZLN, por ejemplo, dicho término es completamente erróneo pues se trata de una organización jerárquico militar muy definida y por lo tanto no puede relativizarse a tal punto. Aún así lo dejo entrecomillado pues el EZLN, ha sido tomado por muchos autores, a los cuales refiero, como “*movimiento social*”.

*posible conseguir lo que necesitamos y merecemos. Un nuevo paso adelante en la lucha indígena sólo es posible si el indígena se junta con obreros, campesinos, estudiantes, maestros, empleados... o sea los trabajadores de la ciudad y el campo.*<sup>166</sup>

Y que no desconoce el MST por ejemplo, veamos por ejemplo lo que responde J.P Stédile, a la pregunta de si es posible transformar al mundo sin tomar el poder:

*No, no es posible, pero el poder no es solamente el estado. El poder está diluido dentro de múltiples formas empezando por el hogar, y extendiéndose por la comunidad y la sociedad. Está en las escuelas, en las iglesias, en los medios de comunicación, también en el estado. Esto es algo que aprendimos de Antonio Gramsci.*

*Los cambios deben ser hechos en la base de la sociedad. La crítica que hacemos a los partidos ortodoxos de izquierda es que ven el poder como si solamente estuviera en el palacio presidencial. Pero cambiando sólo el inquilino del palacio no se resolverán los problemas fundamentales de la sociedad.*

*Al mismo tiempo, no podemos caer en la trampa de ver el problema solamente en la propia familia o pueblo y que no nos debemos preocupar del gobierno.*

*Necesitamos gobiernos del pueblo socialistas pero basados en la conciencia política y la participación*<sup>167</sup>

Ya hemos explicado en el caso de México algunos procesos políticos mediante los cuales unas organizaciones revolucionarias fueron derrotadas en condiciones parecidas a otras pares de la región latinoamericana, e incluso hemos señalado que en lo que respecta a nuestro país, tuvieron el triste privilegio de ser reprimidas ferozmente por un Estado que generaba sentimientos encontrados para muchas fuerzas progresistas en América Latina. Pero otro factor importante es que México, como parte de la región latinoamericana, no ha

---

<sup>166</sup> EZLN. Sexta Declaración de la Selva Lacandona.

<sup>167</sup> *Luke Stobart* Entrevista Joao Pedro Stedile **La lucha de los Sin Tierra en Brasil.** [www.sinpermiso.org](http://www.sinpermiso.org)

podido dejar de resentir el debilitamiento de la organización en la misma, y mucho menos ha podido reforzarlo. El Estado mexicano ha hecho lo necesario para blindar a los explotados del país, del contacto con las fuerzas revolucionarias de América Latina y del mundo.

En el caso de Cuba, el gobierno de Fox amagó a la embajada cubana con expulsar a todo su personal, si eran sorprendidos entrometiéndose en asuntos internos, amenaza nunca lanzada contra la embajada norteamericana por ejemplo; a lo cual habrá que agregar que la política exterior cubana también ha tenido que ceder ante la presión imperialista, y además por la falta de interlocutores revolucionarios en la región, ha optado por no insistir demasiado en el desarrollo de la lucha comunista en la región, y se ha dedicado a promover iniciativas como el ALBA.

En el caso de Colombia, el gobierno de Fox expulsó a la representación diplomática de las FARC-EP en México y el Estado mexicano ha criminalizado de muchas formas el contacto con dicha organización, catalogada por el gobierno de Washington como *terrorista*.<sup>168</sup>

Existen, tanto en México como en el resto de América Latina, decenas de organizaciones que se proponen también la lucha revolucionaria y que buscan reconstruir la “organización de vanguardia del proletariado”, pero estas no pasan ahora por un momento de claro asenso, y algunas otras, gozan de poca legitimidad, pues pesan sobre sus espaldas, algunas sospechas de haber traicionado a otras organizaciones, o simplemente de haber traicionado sus principios. En estos momentos, me parecería irresponsable particularizar sobre los múltiples casos en América Latina, pues existe mucha diversidad; sólo puedo afirmar que en la región existen seguramente cientos de este tipo de organizaciones entre las cuales hay de tendencia guevarista, maoísta, trotskista, stalinista, o simplemente marxista leninista; muchas son escisiones de otras organizaciones, otras son nuevas, y otras llevan ya varias décadas existiendo.

---

<sup>168</sup> Es importante recordar el papel que han tendido algunos grupos empresariales, vinculados al Ejército y a los medios de comunicación, en lo que respecta al tema de las FARC Y México, particularmente medios de comunicación ligados a la Organización Editorial Mexicana, propiedad de Olegario Vázquez Raña. Sobre todo después del bombardeo al campamento de Raúl Reyes en Marzo de 2008, se ejerció una fuerte presión en contra de quienes en México simpatizaran abiertamente con la insurgencia colombiana.

Lo dejo en este nivel porque en México no encuentro mayor influencia de alguna de las organizaciones revolucionarias de América Latina, y como es lógico, las que figuran más como referencia son precisamente la Revolución cubana y las FARC-EP, pero ni siquiera en estos casos la influencia es tan grande, es decir, son procesos que suelen causar simpatía, pero prácticamente no existen organizaciones que asuman plenamente su propuesta táctica<sup>169</sup>. El punto es que en los años recientes, a diferencia de lo que ocurrió en otros momentos de la Historia de México, la lucha revolucionaria en el país no ha sido significativamente reforzada por cuadros revolucionarios destacados aquí para esa labor; así mismo, tampoco es significativo el aporte de cuadros mexicanos a la lucha revolucionaria en otras partes de Latinoamérica.

Es precisamente bajo este contexto, que en algunos países de América Latina se aprobaron las reformas de corte “neo-liberal” sobre la base de la eliminación física de las organizaciones que de manera más certera podrían canalizar el descontento derivado de ellas; pero igual de importante es notar que sobre la base de tanta represión, y de tanta derrota militar, de tanta desorganización revolucionaria, es que en los países donde el descontento fue mayor por las “políticas neoliberales”, triunfaron movimientos reformistas y no revolucionarios; el hueco vacío dejado por personajes como el Ché, Salvador Allende o Carlos Fonseca, fue llenado por personajes como Hugo Chávez, Rafael Correa y Evo Morales, de ideas progresistas en muchos sentidos, pero que sin duda no son revolucionarios desde la conceptualización marxista leninista.

El horizonte ha bajado, en lugar de que las organizaciones revolucionarias hiciesen lo que proponía Lenin, de elevar la conciencia de las masas, de pasar de la lucha económica a la lucha política y de ahí a la lucha revolucionaria; sucedió lo contrario, algunas organizaciones revolucionarias, ante su debilidad, se han plegado al programa reformista en países como Brasil, Venezuela, Bolivia y Ecuador. Pero con el problema extra de que es más complicado ser oposición de un gobierno que internacionalmente se presenta como de avanzada.

---

<sup>169</sup> En el caso, por ejemplo de la Revolución cubana, aunque ninguna organización asume ser heredera de esa tradición, ni siquiera el EZLN, la mayoría considera que es una causa que hay que apoyar, y la marcha del 26 de julio en la Ciudad de México, es uno de los pocos eventos que es impulsado por toda la izquierda revolucionaria de la metrópolis.

Por ejemplo, en Venezuela, para el Partido Comunista de Venezuela, quien llevaba varias décadas resistiendo, no ha sido nada sencillo manejar los disensos que han tenido con el Partido Socialista Unificado de Venezuela, y no han sido pocas las presiones que han buscado conminarlos a abandonar el programa de la Revolución Socialista para sustituirlo por el de la “Revolución Bolivariana”; el PCV, atrapado en una difícil contradicción, ha apoyado en muchas de las iniciativas progresistas tanto a Chávez como a Maduro, pero también ha perdido en cierta forma la iniciativa política con respecto a esa tendencia. No han sido pocas las contradicciones que enfrenta el *Movimiento de los Sin Tierra* con los gobiernos del PT en Brasil, y tampoco fue sencillo para el *Partido Comunista Brasileño*, el posicionarse frente a quien fuera el dirigente obrero de la *Central Única de Trabajadores*. Dilemas similares a los que enfrentaron organizaciones revolucionarias en México frente a lo que se dio en llamar el gobierno de la Revolución Mexicana.

Bajo ese panorama, el mundo académico ha tendido a ignorar el factor “organización de clase”, como elemento fundamental para el análisis de la realidad política; se ha creado un manto bajo el cual pareciera, como lo dijo Fukuyama, que se había agotado la lucha de clases. Si bien es cierto que en estos momentos contradecir a Fukuyama es un lugar común, no resulta serlo tanto cuando se dan crédito a esas premisas aún con matices diferentes; por ejemplo pensadores “críticos” como John Holloway, han defendido la idea de que la lucha de clases ha sido desplazada en trascendencia por otro tipo de reivindicaciones más bien relacionadas con el ámbito cultural. A esa misma tendencia pertenecen otros escritores como Raul Zibecchi, Heinz Dietrich y Boaventura de Souza.

Bajo ese mismo manto, desde la esfera eminentemente política, se ha construido el discurso de la transición a la democracia, la lucha democrática y otros tantos similares; pareciera que al fin, se ha llegado a un grado de “madurez política” dentro de la cual es posible que todas las ideologías sean expuestas y debatidas públicamente, teniendo como método ideal para dirimirlas, la lucha electoral. Está claro que bajo la tendencia actual de los llamados “partidos de izquierda” quienes contienden en las elecciones, esto es posible; el problema es que ninguno de los programas políticos que se presentan para la competencia electoral son programas de transformación en el orden de dominación de clase; es decir, desde la Unidad Popular, ninguna fuerza o partido político, ha pretendido realmente que un



programa revolucionario pueda alcanzarse a través de las elecciones. Esto sucede aún cuando el programa de algún partido sí tenga contemplada la lucha por el socialismo como fue el caso de la candidatura del FMLN en el Salvador, donde el candidato a contender no era un cuadro del Frente, y se comprometió públicamente a no buscar la obtención del programa histórico del mismo. Algo similar ocurre con el FSLN en Nicaragua. El caso de la Revolución Bolivariana en Venezuela, la Revolución ciudadana en Ecuador y el programa del MAS en Bolivia, es diferente pues aunque hablan de “socialismo”, lo hacen en términos eclécticos, sin comprometerse con los postulados marxistas.

Bajo el manto democrático, la burocracia política en América Latina ha construido un discurso en donde pareciera inimaginable regresar a un escenario como el de los años setenta, en donde grupos revolucionarios combatían desde la clandestinidad a dictaduras militares; los malos, dicen, ya se fueron, tanto de un bando como de otro, y resulta de mal gusto evocar a los fantasmas del pasado, pues ellos invocan a su vez la violencia.

Pero la verdadera pregunta es si el Estado, en cualquier país latinoamericano, estaría dispuesto a permitir que un grupo organizado para derrocar el orden burgués, y con serias posibilidades de lograrlo, compita equitativamente para intentarlo. El referente más claro que nos responde a esta pregunta, es lo ocurrido con la Unión Patriótica en Colombia, experimento que le costó a dicha coalición, el asesinato de dos candidatos presidenciales y miles de asesinatos políticos más. Es por ello que el caso colombiano resulta tan ilustrativo, pues no es posible examinar el resultado de un experimento en la ausencia de una variable tan significativa; esto sería equivalente a tratar de analizar el papel de una organización revolucionaria en ausencia del Estado burgués; así pues, no es posible analizar el conflicto entre dos clases sociales políticamente organizadas para la obtención del poder, en la ausencia de una de ellas, sería como analizar a un lobo en ausencia de las ovejas y considerarlo un animal que tiende a la mansedumbre. Es decir, lo único que podría concluirse con la “transición a la democracia” tiene que ver con el comportamiento del Estado burgués en ausencia de la variable “organización revolucionaria”, y de ninguna forma considerar que ese comportamiento le es inmanente al Estado, y mucho menos, pensar que su tendencia natural es a la democratización; por el contrario, considero muy importante advertir que aunque seguramente fenómenos como el fascismo o las dictaduras

militares se repetirían de la misma forma en que las conocimos, sí es importante tener claro que la burguesía hegemónica en América Latina, no ha desechado la posibilidad de valerse de dichos métodos en caso de que la seguridad del Estado y del capital esté en riesgo.

Es por ello que en capítulos anteriores hemos explicado lo importante que resulta comprender que la lucha de clases no se expresa en plenitud, hasta que las clases cuentan con una organización en capacidad de tomar el poder. En ausencia de la lucha de clases a ese nivel, lo que priva es la dominación, y sobre la base de la desorganización de una clase, el Estado no enfrenta pues a una clase organizada, sino a una desorganizada, o bien, organizada con figuras políticamente diversas, las cuales sólo le permiten a los explotados el luchar por algunas reivindicaciones inmediatas pero no por el poder. Lejos de ser una ventaja dicha diversidad organizativa, es, desde mi punto de vista, una seria deficiencia. Esto no implica un problema hacia la diversidad en sí, es sólo que la diversidad desorganizada políticamente, podrá ser muy colorida, pero no revierte la tendencia dominante, es por eso que el marxismo, en su teoría organizativa, siempre ha sido partidario del centralismo. Esta situación incluso, lejos de ahuyentar la violencia política, favorece su aplicación selectiva y discreta, además de funcionar en gran medida como una amenaza latente. El mismo Holloway, haciendo la siguiente afirmación cree haber descubierto una novedad, sin embargo se olvida que algunas de las teorías que prescedieron al marxismo ya habían planteado ideas tales como las suyas:

*Una sociedad ideal debería poder crearse a sí misma. Al auto crearse, dispondría de total autodeterminación y, por lo tanto, no tendría demasiado sentido la concepción de una organización ideal, ya que la crearía la propia sociedad. Y la sociedad auto creada podría decidir un día asentarse en una sociedad muy distinta a la erigida en el pasado.<sup>170</sup>*

Marx, Engels, Lenin, y otros revolucionarios del mundo, tuvieron que debatir fuertemente contra las tendencias anarquistas y federalistas que planteaban que era posible que el movimiento espontáneamente encontrara el rumbo de la transformación profunda de la sociedad.

Esto no significa, de ningún modo, que debemos echar en saco roto todas las conquistas que las luchas populares han obtenido o defendido en América Latina en los últimos años, a

---

<sup>170</sup> Ibid.

través de una gran diversidad de formas de lucha, sería irresponsable negar que la Revolución bolivariana se convirtió en un dique para la profundización de algunas iniciativas imperialistas en la región, además de ser un respiro para Cuba, tampoco puede negarse la trascendencia de los procesos en Bolivia y Ecuador, ni los aportes del MST a la lucha agraria en América Latina, ni los logros del EZLN en materia de reivindicación política de los derechos de los pueblos indígenas de todo el continente; es sólo que me parece fundamental ver dichos avances en su justa dimensión, y reconocer que la aplicación de algunas de dichas conquistas dependen en gran medida de la conciliación con la burguesía imperialista, quien por su parte no quita, ni tiene por qué quitar el dedo del renglón, y así, cuando es detenida en algún proyecto, avanza en otro, y construye las condiciones para volver por lo retenido en cuanto tenga la oportunidad. Al respecto insisto en que la Historia de México debe ser comprendida no sólo en el país sino en el resto de Nuestra América, pues resulta una muestra muy interesante de hasta dónde puede ceder en su programa la burguesía con tal de tener estabilidad política, y como puede ir recuperando terreno gradualmente.

En síntesis podemos concluir el presente capítulo con lo siguiente:

- La carencia de organizaciones de vanguardia, que representen el interés general de una clase y puedan organizarla políticamente para la toma del poder, no es una carencia exclusiva de México, sino que es una generalidad en Nuestra América.
- La posibilidad de dicha generalidad, se debe principalmente a las derrotas político – militares que sufrieron las organizaciones de corte revolucionario sobre todo durante la segunda mitad del siglo XX, y no al debate ideológico, el cual no tiene en el espacio académico su terreno principal.
- Aún cuando existe una carencia organizativa general en América Latina, México ocupa un lugar particularmente relevante en ese sentido, pues es uno de los países de la región en donde dicho factor se halla particularmente reducido y aislado. Así pues, el Estado mexicano ha prestado particular atención para impedir que las organizaciones revolucionarias del continente, influyan en la política interna.
- De cualquier forma el factor existe, la organización de clase en América Latina no está destruida por completo y su interrelación con México existe y puede aumentar.

## VIII. CONCLUSIONES

En los capítulos anteriores se desarrolló por separado el análisis de las partes que haciendo abstracción, forman la totalidad dialéctica del presente trabajo, en ellas he expuesto algunos puntos de síntesis, mismos que pretenden reflejar las principales tendencias contenidas en los mismos. En este punto, sólo me resta establecer las conexiones entre las partes analizadas en un plano de abstracción del todo, completando así el proceso.

- Existen muchas fuerzas económicas y políticas actuantes en la realidad mexicana actual, sin embargo, en mi investigación resulta por demás evidente que existe una fuerza dominante, el capital, toda vez que la sociedad mexicana, desde la esfera de la gran producción hasta aspectos tales como la distribución demográfica de la población, atraviesa en gran medida por los designios de esta fuerza. No encontré ningún rasgo ni elemento para suponer la desaparición o mutación del capitalismo en algún otro tipo de sociedad. Por el contrario, la tendencia es a que la sociedad mexicana se encamina a la extensión de las fuerzas productivas del capitalismo, capital y fuerza de trabajo.
- En todos los niveles de la economía y la política, es posible apreciar que la riqueza emana principalmente de la producción de capital, la cual desde el trabajo más sencillo hasta las esferas financieras, obedecen a una misma lógica, la cual impregna y constituye también la fuerza directriz del Estado y de la política.
- Sin estar exenta de contradicciones, la burguesía en México tiene a su cabeza un “*Bloque hegemónico*”, por cuyas manos transita prácticamente toda la riqueza social del país. Dicha posición, le permite a dicho *bloque hegemónico*, ser la fuerza dominante interna de su clase, así como la capacidad de influir en la mayor parte de los aspectos de la reproducción social en el país; desde la producción hasta la promoción religiosa y cultural.
- El *bloque hegemónico* dirige e interpreta en general, el consenso burgués, el cual se compromete a respetar sobre todo en su aspecto fundamental, buscar mejores condiciones para la acumulación capitalista; en ese sentido, la mayor parte de la mediana y pequeña burguesía, se encuentra subordinada económica y políticamente

al bloque hegemónico, de quien espera construya las condiciones idóneas para la acumulación.

- Las contradicciones entre la burguesía, o bien, las contradicciones entre *el bloque hegemónico*, y las esferas menos influyentes de la misma, tienen algunas manifestaciones, sin embargo poco han trastocado el terreno de la política, por lo que a pesar de las pérdidas de capital de pequeños y medianos burgueses, no dan visos de insubordinarse políticamente ante el *bloque hegemónicamente* ni de amenazar el consenso burgués.
- El Estado mexicano, si bien representa en lo general el consenso burgués, tiene también como fuerza dominante al *bloque hegemónico*, quien al comandar su clase, comanda a su vez la política y el Estado en su conjunto; ese selecto grupo de capitalistas ha tomado la mayor parte de las decisiones de Estado, y las fuerzas opositoras, o simplemente externas al mismo, sólo han conseguido retrasar o matizar algunos de sus designios.
- No existe en el plano económico “*el proyecto de la mediana y pequeña burguesía*”, a pesar de que existen iniciativas políticas para promover su subsistencia, muchas de las cuales han sido abanderadas por el PRD y por el Lopezobradorismo. Incluso las causas de este sector burgués, se subordinan abiertamente al bloque hegemónico, pues todos ellos anticipan que no tienen intenciones de dañar la acumulación de ese sector, ni se atreven a amenazar un centavo de su riqueza adquirida. Por ahora el conformismo de la mediana y pequeña burguesía, se caracteriza por demandar un lugar en el modelo actual de capitalismo, pidiendo no ser excluida totalmente y se le conceda vivir bajo la sombra del árbol.
- La pequeña burguesía por su parte, carece en lo general de independencia política, aún en su expresión de movimiento independiente, como lo ha sido *el Movimiento yo soy #132*, se ha limitado a criticar “los excesos” del *bloque hegemónico*, imaginando en el más radical de los casos, una apertura a la competencia en los rubros donde la monopolización es más escandalosa, y espacios democráticos desde la esfera política. Ni siquiera esta expresión pequeñoburguesa se atreve a amenazar el consenso burgués.

- De cualquier modo, la mayor parte de la pequeña burguesía no se encuentra organizada como clase ni sector, en su mayoría está organizada políticamente en subordinación a fuerzas de la burguesía, atadas por un sinnúmero de mecanismos y compromisos a los designios del *bloque hegemónico*. A pesar de que el *Movimiento yo soy #132* sumó a buena parte de la juventud de las capas intermedias, los pequeño burgueses afiliados, ya sea como individuos o como sector al PRI, al PAN y al PRD, son más, y muchas de las pequeñas empresas siguen perteneciendo a cámaras y asociaciones empresariales comandadas por otras mayores.
- La alianza de la pequeña burguesía y el proletariado tampoco observa una tendencia clara, aún cuando existen sectores radicalizados de la misma, aún cuando haya aumentado el descontento de las capas intermedias, aún cuando existan elementos de ésta sumados o aliados a la lucha proletaria, la suma política de las capas intermedias al campo de la lucha proletaria, no es la tendencia dominante.
- Nadie ha podido evitar o bien ocultar, una tendencia del capitalismo en México, a aumentar el protagonismo económico y político de sectores de la burguesía organizada ilegalmente. Pareciera que no existen voluntades lo suficientemente fuertes para revertir dicha tendencia, y sí las hay para mantenerla.
- El Estado mexicano, como organización que sintetiza políticamente la voluntad de la clase dominante, quien tiene a su cabeza un *bloque hegemónico*, sintetiza también sus contradicciones, por lo que le ha sido imposible ocultar que en gran medida funciona a través de mecanismos ilegales y tendientes a la corrupción. Esto ha generado inconformidad y algunas expresiones de protesta, pero la mayoría de ellas son abanderadas por la pequeña burguesía o por sectores de la burocracia política quienes aspiran a sanear el Estado para hacerlo más funcional dentro de su propósito fundamental.
- Los explotados en México son una mayoría evidente. La mayor parte de la población del país, destina su tiempo y trabajo a alguna actividad económica tendiente a la acumulación de capital, sin que se le retribuya el valor de su trabajo.
- Dentro de la mayoría de explotados, la mayoría es y tiende a ser la clase proletaria, siendo esta la que ha crecido por impulso de la burguesía y del Estado mexicano y por cuyas manos atraviesa prácticamente toda la riqueza que se produce y comercia

en el país. Se trata de una tendencia abrumadora y clara; si en el pasado hubieron autores marxistas que se equivocaron ignorando a sectores oprimidos como los pueblos indígenas, o bien discriminados por razones de género, constituiría un error gravísimo el dejar de lado de cualquier proyecto emancipatorio, a una gran mayoría de mexicanos cuya cualidad general es la de ser proletarios, o bien, considerar que dicha cualidad es secundaria.

- Los obreros, productores directos de plusvalía, son una parte significativa de ese proletariado, aún cuando no son mayoría, su potencial político es muy grande, pero precisamente ahí la burguesía, a través del Estado mexicano, mantiene un control férreo, y es ahí donde las organizaciones revolucionarias o de lucha proletaria, no han podido lograr avances significativos en muchos años.
- El proletariado sin embargo, no observa una tendencia acelerada a organizarse como clase, y por ahora, el Estado mexicano, aún con sus contratendencias, mantiene la situación en donde es más grande la cantidad de proletarios organizados por él, que los organizados de manera independiente, aspecto crucial en la correlación de fuerzas actual. Son pocas y con importantes grados de subordinación, las expresiones de lucha con identidad política proletaria, y que han amenazado en algún momento la estabilidad política burguesa.
- Los sectores más decididos y radicalizados, pueblos indígenas y campesinos, se encuentran ante el problema de su desmantelamiento, de ser minoría y de no ocupar posiciones fundamentales en el proceso de producción capitalista en México, lo cual les imprime las características de luchar aisladamente o hacerlo en alianza con otros sectores. La mayoría de dichas expresiones, han tendido a tocar las puertas del proletariado, sin embargo lo han encontrado sumamente debilitado políticamente.
- La mayor parte de las organizaciones de los explotados, carecen de una definición política contundente, la cual se sostenga en el papel y en la práctica, por lo cual muchas de sus expresiones de lucha como el sindicalismo independiente, el movimiento popular independiente así como la lucha campesina, indígena y estudiantil, se encuentran en un punto de bastante inestabilidad política, es decir, no han logrado consolidar estructuras organizativas que blinden a sus esfuerzos en contra de la cooptación, la subordinación o la represión. Su situación se caracteriza

principalmente por la tensión entre unas fuerzas que empujan hacia su radicalización y otras hacia su cooptación.

- Mientras la burguesía cuenta con un grupo dirigente muy claro, y con una organización que ha cumplido con su función histórica a pesar de sus contradicciones, el proletariado y los explotados, cuentan por ahora con pocos elementos organizados políticamente para revertir el orden de la dominación en la lucha de clases; la burguesía y su bloque hegemónico enfrentan últimamente a un enemigo histórico disminuido en fuerza, ante lo cual, han podido avanzar en la imposición de una agenda netamente acorde al *bloque hegemónico*, la cual le ha arrebatado a los explotados, las conquistas históricas logradas en otros momentos de algidez en la lucha de clases.
- Uno de los principales factores que explican la correlación de fuerzas tan favorable al capital en México, es la ausencia de la organización de clase proletaria con la capacidad suficiente para amagar con tomar el poder; éste factor lo considero fundamental, y me atrevo a asegurar que en presencia de dicho factor, todo el escenario de la lucha política en México tomaría una forma más abierta en cuanto a la composición de clase se refiere.
- La carencia de una organización de vanguardia con la capacidad de tomar el poder, es una carencia generalizada en América Latina, lo cual a diferencia de otros momentos, alenta significativamente el proceso de formación de cuadros revolucionarios en México. Dicha carencia ha sido inducida desde la esfera económica, política y militar, pero atraviesa también el ámbito académico.
- La relación política entre el bloque hegemónico y los explotados es violenta fundamentalmente. En la parte más económica, porque la explotación en sí misma supone violencia, y porque muchas de las formas que tienden a aumentar dentro de su práctica, han tendido a aumentar el nivel de violencia contra los explotados, además de que cualquier tipo de resistencia es susceptible de ser corregida violentamente si se da por fuera del consenso burgués. A nivel político, la organización política de la burguesía, y las organizaciones políticas de los explotados, se relacionan a través de la fuerza y la violencia. Ambos polos de la contradicción en su aspecto político, reconocen claramente a su enemigo y se tratan



como tales. Es en las acciones masivas en donde el estado presiente peligro de organización clasista, política e independiente, es donde el aparato represivo interviene con mayor vigor; es a los miembros destacados de las organizaciones con mayor claridad política de clase, a quienes ha seguido aplicando los métodos más abiertamente violentos de represión, desaparición forzada, asesinato y prisión política. Aún así, esto se ha dado con relativa selectividad y no se atraviesa por un periodo de represión brutal y generalizada; por ahora, el Estado mexicano puede darse el lujo de aparentar tolerancia democrática hacia distintas expresiones opositoras, incluyendo las más radicales, por ahora simplemente no se siente amenazado sustancialmente por ellas. Esto no significa que no pueda recrudecerse la represión, por el contrario, existen visos como la militarización y el aumento de grupos paramilitares que hacen pensar que el Estado mexicano se prepara para intensificarla.

El marxismo plantea que el problema de la explotación tiene una solución histórica, es decir, la fuerza dominante, por muy dominante que sea, no es una voluntad omnipotente, encuentra incluso en su dominación, fuerzas opuestas, mismas que pueden contrarrestar su voluntad de manera relativa, pero también pueden revertirla de manera tendencial; es decir, la burguesía, la clase más poderosa del mundo, puede ser vencida, y esto desde la propuesta teórica marxista no es una utopía sino un proyecto realizable materialmente. El capitalismo genera y reproduce las fuerzas vivas que pueden derrocarlo, principalmente el proletariado. Esa fuerza es grande en México, las contradicciones y el desarrollo del capitalismo en el país, han permitido que esa sea una fuerza con un potencial histórico de victoria sobre el capital, sin embargo esa acción no se da de manera espontánea y ha de construirse políticamente, al hacerlo, esa potencialidad cuantitativa y cualitativa del proletariado puede convertirse en elemento material y decisivo de la historia. Este segundo proceso, el abiertamente político, es el que se encuentra muy poco desarrollado en México, ha sufrido graves e importantes reveses, sin embargo no es un elemento nulo, existe y en ciertas condiciones del conflicto social, ha demostrado tener la capacidad de actuar y tener cierta capacidad de reproducción. Según mi investigación, ese factor, el crecimiento cuantitativo y cualitativo de la organización u organizaciones políticas de los explotados, de carácter revolucionario, actuando efectivamente con un mayor nivel de coherencia teórica-práctica,

puede provocar cambios significativos en la correlación de fuerzas, y forzar al bloque hegemónico de la clase dominante a tomar otras posiciones, las cuales pueden ser, el tratar de acabar definitivamente a través de la guerra y la represión a la organización política de los explotados, o bien, ofrecer una renegociación de los mecanismos de explotación.

## BIBLIOGRAFÍA

- Adler Max “La concepción del Estado en el marxismo”. Siglo XXI. México. 1982.
- Althusser Louis. Ideología y aparatos ideológicos de Estado, práctica teórica y lucha ideológica. Grupo Editorial Tomo. S.A. de C.V. México. 2008
- Aguilar García Javier. “*Tasa de sindicalización en México 2005-2008*”. Friedrich Ebert Stiftung. México 2010
- Aguilar García Javier
- Y Vargas Guzmán Reyna. “La CTM en el periodo de la globalización. Del sexenio de Carlos Salinas al gobierno de Vicente Fox”. Revista Latinoamericana de derecho social #7. Julio- Diciembre 2008.
- Aguilar Monteverde Alonso “Capitalismo, mercado interno y acumulación de capital.” Nuestro Tiempo. México. 1981.
- Aguilar Monteverde Alonso “Dialéctica de la economía mexicana”. Nuestro Tiempo. México. 1982
- Aguilar M. Alonso y “La burguesía, la oligarquía y el Estado”. Nuestro Tiempo. México. 1974.
- Carrión Jorge
- Antunez Ricardo “¿Adiós al trabajo? Ensayo sobre la metamorfosis y la centralidad del mundo del trabajo. Cortez Editora. Sao Paulo Brasil. 2001.
- Bagú Sergio “Economía de la Sociedad colonial.” Grijalbo. México. 1992

- Bagú Sergio “Tiempo, realidad social y conocimiento.” S. XXI. México 1999.
- Bartra Armando “La explotación del trabajo campesino por el capital”. Macehual. México. 1979.
- Bartra, Roger. Estructura agraria y clases sociales en México. ERA. México. 1979. Pág 30
- Borón Atilio “Estado democracia y capitalismo en América Latina”. CLACSO. Buenos Aires. 2003.
- Borón Atilio “Imperio Imperialismo”. ITACA. México. 2003.
- Borón Atilio (compilador) “Nueva Hegemonía Mundial. Alternativas de cambio y movimientos sociales”. CLACSO. Buenos Aires. 2004.
- Centro de Análisis Multidisciplinario. Facultad de Economía. UNAM. Reporte de Investigación No.96 “Poder adquisitivo del salario y la precarización del nivel de vida de los trabajadores. 2012”.
- Corriente Nacional de Telefonistas por la Democracia. Ponencia Presentada en el Foro “la reforma laboral y la situación de los trabajadores” México DF. 2001.
- Clausewitz, Karl Von. De la guerra. Agebe. Buenos Aires 2005
- Cueva Agustín “El desarrollo del capitalismo latinoamericano” S. XXI. México. 10 edición.
- Domhoff. G. William ¿Quién gobierna Estados Unidos. Siglo XXI. México. 1969.

- Engels F. “Del socialismo utópico al socialismo científico”. Marx y Engels. Obras escogidas en 2 tomos. Progreso. Moscú. Tomo II.
- Engels Frederick “El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre.” Progreso. Moscú. Obras escogidas Tomo II.
- Engels Frederick “El origen de la familia, la propiedad privada y el estado”. Progreso. Moscú. Obras escogidas Tomo II.
- EZLN. Declaración de la Selva Lacandona. Primera. Enero de 1994
- Flores Alonso
- Ma. de Lourdes y
- Barrera Chavira Edith. Migración de mexicanos hacia Estados Unidos. CESOP. Cámara de Diputados. México 2003.
- Florescano Enrique “Ensayos sobre el desarrollo económico de México y América Latina (1500-1975). FCE. México. 1979.
- Florescano Enrique “Memoria mexicana”. FCE. México. 1994
- Franco Rolando,
- Hopenhayn Martín y
- León Arturo. “Crece y cambia la clase media en América Latina: una puesta al día”. Revista CEPAL 103. Abril 2009.
- Fukuyama Francis “El fin de la historia y el último hombre” Planeta. México. 1992.
- Galeano Eduardo Las venas abiertas de América Latina. S. XXI. México. 73 edición.
- Gil de San Vicente Iñaki “Lo esencial y lo formal en la lucha de clases”. La haine.org

- Gilly Adolfo. La revolución interrumpida. Ediciones el Caballito. México. 1971
- Girón Alicia “Fin de siglo y deuda externa. Historia sin fin”. IIE UNAM. México. 1995.
- González Nicolás Inés. Auge y perspectivas de los contratos de protección ¿corrupción sindical o mal necesario?. Friedrich Ebert Stiftung. México 2006
- Gramsci, Antonio. “ *Los intelectuales y la organización de la cultura*”. 1924. Centro de Estudios Miguel Enríquez. Archivo Chile.
- Gramsci Antonio “Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el Estado moderno”. Juan Pablos editores. México. 1975.
- Gramsci. Antonio “ Gran política y pequeña política”. Notas sobre Maquiavelo. [www.gramsci.org.ar](http://www.gramsci.org.ar)
- Gramsci Antonio “Cuadernos de la cárcel. El materialismo histórico y la filosofía de B. Croce”. Juan Pablos editores. México. 1975.
- Gramsci Antonio “ Pequeña antología política.” Libros de confrontación. Serie filosófica 5. Barcelona 1974
- Guevara Ernesto “Escritos y discursos”. Nueve Tomos. Tomo 9. Editorial Ciencias Sociales. La Habana. 1977.
- Guevara Ernesto “El socialismo y el hombre nuevo.” S. XXI. México. 10 edición.
- Gurrieri Adolfo “La Obra de Prebish en la CEPAL”. FCE. México. 1982.
- Harnekher Marta “Lenin, la revolución social y América Latina.” S. XXI. México. 1986.

- Holloway, John. “Cambiar el mundo sin tomar el poder. El significado de la revolución hoy”. Herramienta. Universidad Autónoma de Puebla. Buenos Aires. 2002
- Jiménez Juan Pablo y Solimano Andrés “Elites económicas, desigualdad y tributación”. CEPAL. Santiago. 2012.
- Lenin V.I. “La guerra y la Revolución”. ROCA. México 1972
- Lenin V.I. “¿Qué hacer?” Progreso. Moscú. 1975. Obras escogidas Tomo II
- Lenin V.I. “¿Quiénes son los amigos del pueblo y como luchan contra los socialdemócratas?”. Progreso. Moscú. 1975. Obras escogidas Tomo I
- Lenin V.I. “Contra el revisionismo, en defensa del marxismo”. Progreso. Moscú. 1979
- Lenin V.I. “Ejército revolucionario y gobierno revolucionario”. Progreso. Moscú. 1975. Obras escogidas Tomo II
- Lenin. V.I. “*El desarrollo del capitalismo en Rusia*”. Progreso. Moscú
- Lenin V.I. “El Estado y la Revolución.” Progreso. Moscú. 1975. Obras escogidas Tomo VII
- Lenin V.I. “Imperialismo fase superior del capitalismo”. Progreso. Moscú. 1975. Obras escogidas Tomo V
- Lenin V.I. “La enfermedad del infantilismo en el comunismo” Progreso. Moscú. 1975. Obras escogidas Tomo XI
- Lenin V.I. “La revolución proletaria y el renegado Kautski.” Progreso. Moscú. 1975. Obras escogidas Tomo IV

- Lenin V.I. "Las tareas inmediatas del poder soviético." Progreso. Moscú. 1975. Obras escogidas Tomo VIII
- Lenin V.I. "Revolución en occidente e infantilismo de izquierda". ROCA. México. 1972
- Lenin. V.I. "*Tres fuentes y tres partes integrantes del marxismo*". Prosveschenie, núm. 3, marzo de 1913. Dentro de: Lenin V. I. Obras completas, 5ª ed. En ruso, t. 23
- López Obrador A. Manuel *La mafia que se adueñó de México y el 2012*. Grijalbo. México 2010
- Luxemburgo Rosa "Reforma o Revolución." Cenit. México D.F.
- Mao Tse Tung "Cinco tesis filosóficas." ROCA. México. 1975
- Mao Tse Tung "Sobre la rectificación de las ideas erróneas en el partido." Ediciones en lenguas extranjeras. Pekín. 1976. Obras escogidas Tomo I
- Mariátegui Carlos "Siete ensayos sobre la realidad peruana." Amauta. Lima
- Marx Karl y. Frederick Engels "Manifiesto del partido comunista". Progreso. Moscú. Obras Escogidas. Tomo I.
- Marx Karl "Manuscritos económico filosóficos". FCE. México 1998.
- Marx Karl "Crítica del programa de Gotha". Progreso. Moscú. Obras Escogidas. Tomo I.
- Marx Karl "El Capital. Crítica de la economía política". FCE. México..
- Marx Karl "El dieciocho brumario de Luis Bonaparte". Progreso. Moscú. Obras Escogidas. Tomo I.
- Marx Karl "Introducción a la crítica de la economía política". Progreso.



- Marx Karl. "Introducción general a la crítica de la economía política". 1857. Siglo XXI editores. México.1989.
- Marx Karl "La dominación británica en la India". Progreso. Moscú. Obras Escogidas. Tomo I.
- Marx Karl "La ideología alemana". Progreso. Moscú. Obras Escogidas. Tomo I.
- Marx Karl "La guerra civil en Francia" Ediciones en lenguas extranjeras. Pekín. 1978.
- Marx Karl "Las luchas de clases en Francia". Ediciones en lenguas extranjeras. Pekin. 1978.
- Marx Karl "Salario, precio y ganancia". Progreso. Moscú. Obras Escogidas. Tomo I.
- Marx Karl "Tesis sobre Feuerbach." Progreso. Moscú. Obras Escogidas. Tomo I.
- Mauro Marini Ruy "Dialéctica de la dependencia." ERA. México. 1991.
- Mauro Marini Ruy "Subdesarrollo y Revolución." S. XXI. México. 1986.
- Mauro Marini Ruy "El reformismo y la contrarrevolución. Estudios sobre Chile. ERA. México. 1976.
- Melgar Bao Ricardo "El movimiento obrero latinoamericano". CONACULTA. México. 1989.
- Meszáros István "Socialismo o barbarie. La alternativa al orden social del capital". Ediciones paradigmas y utopías. México. 2005.
- Montemayor Carlos. La guerrilla recurrente. Debate. México. 2007
- Montemayor Carlos. "La guerra en el paraíso"

- Montemayor Carlos “Chiapas, la rebelión indígena de México”. Editorial Joaquín Matíz. México 1997
- Ochoa Leon Sarah “Economía Informal, evolución reciente y perspectivas”. CESOP. Cámara de Diputados. México.
- Osorio Jaime “Fundamentos del análisis social: la realidad social y su conocimiento. FCE. México. 2001.
- Osorio Jaime (coord.) “Violencia y crisis del Estado”. Estudios sobre México. UAM. México. 2011.
- Petras James “Imperio vs Resistencia”. Casa editorial Abril. La Habana. 2004.
- Poulantzas, Nicos. “Poder político y clases sociales en el estado capitalista”. México. Siglo XXI. Tercera edición. 1971
- Prieto Rozos Alberto “La burguesía contemporánea latinoamericana”. Editorial Ciencias Sociales. La Habana. 1983.
- Romanova I. Z. “La expansión económica de Estados Unidos en América Latina.” Progreso. Moscú.
- Rovira Giomar “Zapata Vive. La rebelión indígena de Chiapas contada por sus protagonistas”. Ed. Virus. Barcelona 1995.
- Rubio Blanca “Explotados y Excluidos. Los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora Neo liberal”. Plaza y Valdez. Segunda Edición. México 2003
- Saxe Fernández John “La compra-venta de México”. Plaza Janés. México. 2002
- Sotelo Valencia Adrian “Desindustrialización y crisis del neoliberalismo” Maquiladoras y telecomunicaciones. Plaza y Valdez. México. 2004.

- Sotelo Valencia Adrián “Globalización y precariedad del trabajo en México.” El Caballito. México. 1999.
- Sotelo Valencia Adrián “La reestructuración del mundo del trabajo.” ITACA, UOM, ENAT. México. 2003.
- Stavenhagen Rodolfo “Sociología y subdesarrollo.” Nuestro Tiempo. México. 1985.
- Trejo Delabre Raúl “Crónica del sindicalismo en México (1976-1988)”. Siglo XXI. México. 1990
- Varios* “En torno al capitalismo latinoamericano.” Nuestro Tiempo. México. 1988.
- Varios* “Las clases sociales en México.” Nuestro Tiempo. México. 1989.
- Wallerstein. Immanuel “La crisis estructural del capitalismo. CIDECI. México. 2005
- Zepeda Patterson, Jorge. “Los Amos de México”. Editorial Planeta Mexicana. México 2007. Segunda edición

*Tratado de Libre Comercio de América del Norte*. Texto oficial. Porrúa. México. 2002.

#### NOTAS PERIODÍSTICAS:

Camilo y Juan Antonio. “Integración Bolivariana”. Dentro de la revista “Resistencia Internacional”. Núm. 33. Diciembre de 2004. Pág 25.

Cano Arturo. “PRI y PAN pactaron *erosionar* el apoyo a AMLO en 2006: Espino” La Jornada. México. 4 de abril de 2011

Cardoso Víctor y González Roberto. “FMI: abrir el sector energético a la iniciativa privada será prioridad para Peña Nieto”. La Jornada. México. 29 Noviembre 2012.

Cardoso Víctor. “La brecha de ingresos entre las familias más ricas y más pobres es de 26 veces, informa México es el segundo país de la OCDE con mayor desigualdad”. La Jornada. México. 6 diciembre 2011.

Cristina Rodríguez y Roberto González Amador. “Calderón y partidos ocultaron información sobre pobreza” La Jornada. México. 14 de febrero de 2011.

Díaz Polanco Hector. “Las izquierdas y López Obrador”. La Jornada. México. 9 agosto 2010.

Enrique Méndez y Roberto Garduño. “La extinción de LFC, para permitir a trasnacionales vender energía: estudio”. La Jornada. México. 11 febrero 2011.

González Amador Roberto. “Economía mexicana, tema de seguridad para Estados Unidos, afirma embajada”. La Jornada. México. 14 febrero 2011.

González Amador Roberto. “ En años recientes aumentaron la pobreza y el desempleo en México. Modificar la ley laboral no reducirá en automático la informalidad: BM”. La Jornada. México. 2 Octubre 2012.

González Amador Roberto. “Acuerdo nacional y no cálculos políticos, pide González Barrera”. La Jornada. México. 25 Octubre 2010.

González Amador Roberto. “Mexicanos ricos consumen 56.7% de bienes; los pobres, apenas 3.8” La Jornada. México. 1 Marzo 2012

González Amador Roberto. “Monopolios de tv y telefonía manipulan al gobierno: EU”. La Jornada. México. 17 marzo 2011.

González Amador Roberto. México se convirtió en la filial más rentable del grupo financiero español BBVA Bancomer” La Jornada. México. 1 Agosto 2012.

González G. Susana. “Entregará el gobierno a FMI Y BID, 10.7% de sus ingresos en un año. La Jornada. México. 14 abril 2012.

González G. Susana. “La apertura comercial agudizó el desequilibrio distributivo y regional”. La Jornada. México. 12 septiembre 2010.

La Jornada. México. 4 junio 2007.

*Luke Stobart* Entrevista Joao Pedro Stedile **La lucha de los Sin Tierra en Brasil.** [www.sinpermiso.org](http://www.sinpermiso.org)

Miranda Juan Carlos. “CAM: 58% de los empleos creados con Calderón fueron informales”. La Jornada. México. 29 noviembre de 2012

Muñoz Ríos Patricia. “CT, CTM, CROM y FSTSE perdieron 2.7 millones de asociados en casi seis años. Desbandada masiva de afiliados hace languidecer a las centrales sindicales”

Nuncio Abraham. “AMLO, los empresarios y otras sorpresas” La Jornada. México. 22 Octubre 2011.

Ramírez Bertha Teresa. “ Propone Ebrard ante la CIRT un cambio de rumbo en el país” La Jornada. México. 20 Octubre 2011.

Redacción La Jornada. “Entrenan colombianos a miles de agentes y soldados mexicanos”. La Jornada. México. 23 Enero 2011.

Rodríguez Israel. “En sexenios panistas se perdieron 700 mil plazas formales según expertos”. La Jornada. México. 24 marzo 2012

Romero Sánchez Gabriela. “El jefe de Gobierno ofreció una conferencia ante alumnos de la Universidad Iberoamericana”. La Jornada. México. 11 febrero 2011.

Saldierna Georgina. “En México y EU se lavan hasta 29 mil mdd al año”. La Jornada. México. 22 agosto 2010.

Saxe Fernández John. “El modelo mexicano”. La Jornada. México. 7 octubre 2010.

Susana González G. “Jornaleros, 52 de cada 100; sólo lo supera Chile: estudio de la ONU La Jornada. México. 27 diciembre de 2010

La Jornada. México. “Se requieren cifras confiables para el mercado de la droga en México”

<http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2011/03/17/veintena-de-empresas-se-reparte-nichos-clave-de-economia>

<http://www.jornada.unam.mx/2010/12/27/index.php?section=economia&article=020n2eco>

<http://www.jornada.unam.mx/1996/09/04/ip.txt.html>

<http://www.jornada.unam.mx/2012/03/25/economia/029n1eco>

<http://www.jornada.unam.mx/2007/06/04/index.php?section=sociedad&article=043n1soc>

La Jornada del Campo. México 2012. <http://www.jornada.unam.mx/2012/03/17/cam-jornaleros.html>

La Jornada del Campo. Suplemento del periódico la jornada. México 2009.

<http://www.jornada.unam.mx/2009/11/14/rurales.html>

Ferrer Eduardo. *Descarta Fausto Vallejo negociar la libertad de normalistas*. La Jornada Michoacán 16 de Octubre de 2012.

<http://www.lajornadamichoacan.com.mx/2012/10/16/descarta-fausto-vallejo-negociar-la-liberacion-de-los-normalistas/>

<http://www.lajornadamichoacan.com.mx/2012/08/30/michoacan-tiene-registrados-ante-la-sra-63-conflictos-agrarios/>

<http://www.economia.unam.mx/cam/pdfs/rep96.pdf>

El Economista. 14 Mayo 2010. *Tiendas de conveniencia pelean cada esquina*.

<http://eleconomista.com.mx/industrias/2010/05/14/tiendas-conveniencia-pelean-cada-esquina>

<http://eleconomista.com.mx/sociedad/2011/07/26/clase-media-3-cada-10-mexicanos>

Notimex Aumenta presencia de México en Sudamérica; invirtió 42 mil mdd

**Las inversiones de empresas mexicanas en Latinoamérica aumentaron este año seis mil millones de dólares con respecto a 2009.**

[http://www.excelsior.com.mx/index.php?m=nota&id\\_notas=699266](http://www.excelsior.com.mx/index.php?m=nota&id_notas=699266)

Luna Palencia Claudia. “Entrevista a Carlos Slim”. Latibex empres. Bolsa de Madrid. Agosto Septiembre 2011.

Anderson Bárbara. “Salinas Pliego critica plan anticrisis”. CNNE. Expansión. 18 febrero 2009.

NOTIMEX. Angel Aguirre invita a invertir en Guerrero. El economista. México. 4 febrero 2011.

<http://www.eluniversal.com.mx/notas/579741.html>

Genaro Mejía. “Lavado de dinero, el delito invisible”. Revista Expansión. 9 de Junio de 2011.

Gazcón Felipe. “Llaman empresarios a crecer más allá de cálculos políticos. Excelsior. México. [http://www.excelsior.com.mx/index.php?m=nota&id\\_notas=677499](http://www.excelsior.com.mx/index.php?m=nota&id_notas=677499)

Alvarez Ochoa Marcelino. "Wall Mart quiere toronja buenas, baratas y fiadas: toronjeros". El Cambio de Michoacán. México. 7 febrero 2011.

Castillo Humberto. *El cambio de Michoacán*. 7 de febrero de 2011.

<http://www.cambiodemichoacan.com.mx/vernota.php?id=143317>

Redacción del Cambio de Michoacán .

"Michoacán, estado con más quejas contra la Policía Federal y Sedena: CEDH". Cambio de Michoacán. 24 septiembre 2010.

Redacción Cambio de Michoacán. "Próximo martes en DF, nuevo cónclave para la agenda común y candidatura única en Michoacán. El acuerdo de civilidad política partiría de Michoacán al plano nacional. Cambio de Michoacán. México. 26 mayo 2011.

“

Silvia Hernández González, José Luis Díaz Pérez, Elida Ochoa Isais, Delfino García Cortés. "Que no le tiemble la mano a Fausto pide la IP. El Sol de Morelia. México. 30 abril 2012.

#### DOCUMENTOS ESTADÍSTICOS:

BANCO MUNDIAL: BM. Informe 31 de febrero de 2012

Comisión Económica para América Latina. CEPAL:

CEPAL Anuario estadístico 2012

CEPAL “La inversión extranjera en América Latina y el Caribe”. 2002

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. México. 2012.

INEGI. Censo Nacional de Población y Vivienda 2010.

INEGI. Censo Nacional de Población y Vivienda 2010. Principales resultados.

INEGI. Censo Agropecuario 2007.

INEGI. La población indígena en México. México 2004

INEGI. Distribución de la población mexicana y su economía sectorial. 2005.

INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares. Julio 2011.

<http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/comunicados/ocupbol.asp>

INEGI. Producto interno bruto por entidad federativa 1998-2003. SCNM. México, INEGI, 2005.

INEGI. Distribución de la población mexicana y su economía sectorial. México. 2008.

[http://www.inegi.org.mx/inegi/spc/doc/INTERNET/1-GEOGRAFIADEMEXICO/MANUAL\\_DISTRIB\\_POB\\_MEX\\_VS\\_ENERO\\_29\\_2008.pdf](http://www.inegi.org.mx/inegi/spc/doc/INTERNET/1-GEOGRAFIADEMEXICO/MANUAL_DISTRIB_POB_MEX_VS_ENERO_29_2008.pdf)

Instituto Nacional de Migración. Migración de México hacia Estados Unidos. México 2003

Helena Cotler Ávalos y Alejandra Fregoso Domínguez. Sistemas de producción agropecuarias.

[http://www2.ine.gob.mx/emapas/download/lch\\_sistemas\\_de\\_produccion.pdf](http://www2.ine.gob.mx/emapas/download/lch_sistemas_de_produccion.pdf)

Universidad de Guadalajara. Gaceta. Enero 2003.

#### SITIOS WEB:

APEEAM. Actualización sobre la Industria del Aguacate en Michoacán, México.

[http://www.avocadosource.com/CAS\\_Yearbooks/CAS\\_87\\_2004-2005/CAS\\_2004-05\\_V87\\_PG\\_045-054.pdf](http://www.avocadosource.com/CAS_Yearbooks/CAS_87_2004-2005/CAS_2004-05_V87_PG_045-054.pdf)

<http://www.anpic.com/sitio/noticias/presentan-pymes-ventajas-del-msq/>

[http://www.walmartmexico.com.mx/declaracion\\_de\\_etica.html](http://www.walmartmexico.com.mx/declaracion_de_etica.html)

<http://www.amia.com.mx/quees.html>



<http://www.concamin.org.mx/qesconcamin.html>

<http://www.coparmex.org.mx/nuevositio/php/nosotrosInfo.php?idDoc=58>

<http://www.icirt.com.mx/portal/wp-content/uploads/2012/03/Presentaci%C3%B3n-Institucional-CIRT.pdf>

<http://www.cnc.org.mx/index.php/cnc/documentos-basicos/programa-de-accion>

<http://www.sre.gob.mx/eventos/aspan/faqs.htm>

<http://www.diputados.gob.mx/cedia/sia/se/SAE-ISS-29-11.pdf>

<http://www.cnop.mx/acerca-de/nosotros/>

<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2012/12/30/el-ezln-anuncia-sus-pasos-siguientes-comunicado-del-30-de-diciembre-del-2012/>

Páginas Web de donde se obtuvo información general:

[www.rebellion.org](http://www.rebellion.org)

[www.lahaine.org](http://www.lahaine.org)

[www.jornada.unam.mx](http://www.jornada.unam.mx)

[www.cambiodemichoacan.com.mx](http://www.cambiodemichoacan.com.mx)

[www.enlacezapatista.ezln.org.mx](http://www.enlacezapatista.ezln.org.mx)

[www.unopii.org.mx](http://www.unopii.org.mx)

[www.partidocomunistademexico.org](http://www.partidocomunistademexico.org)

[www.partidocomunistademexico.wordpress.com](http://www.partidocomunistademexico.wordpress.com)

[www.cedema.org](http://www.cedema.org)

[www.kaosenlared.net](http://www.kaosenlared.net)

[www.fsmamerica.org](http://www.fsmamerica.org)

<http://www.wftucentral.org/?language=es>

[www.frecuencialaboral.com](http://www.frecuencialaboral.com)

[www.sme.org.mx](http://www.sme.org.mx)

[www.pri.org.mx](http://www.pri.org.mx)

[www.pan.org.mx](http://www.pan.org.mx)

[www.prd.org.mx](http://www.prd.org.mx)

[www.amlo.org.mx](http://www.amlo.org.mx)

[www.morena.org](http://www.morena.org)

[www.telesurtv.net](http://www.telesurtv.net)

[www.inegi.gob.mx](http://www.inegi.gob.mx)

[www.eclac.org](http://www.eclac.org)

[www.amia.com.mx](http://www.amia.com.mx)

<http://www.diputados.gob.mx/cesop/>

[www.sedena.gob.mx](http://www.sedena.gob.mx)

[www.eluniversal.com.mx](http://www.eluniversal.com.mx)

[www.cnne.com](http://www.cnne.com)